

VNIVERSITAT Æ VALÈNCIA

Facultat de Filologia, Traducció i Comunicació

Programa de Doctorado en Lenguas, Literaturas, Culturas y sus
aplicaciones



TESIS DOCTORAL

**La metáfora periodística como medio lingüístico
de calificacin de la actualidad**

**Estudio contrastivo cualitativo espaol-ruso-inglés de la cobertura informativa
de los atentados terroristas en
Madrid, Beslán y Londres (2004-2005)**

Presentada por Tatiana Mukhortikova

Dirigida por Dra. Dolors Palau Sampio

Valencia, septiembre 2017

VNIVERSITAT Æ VALÈNCIA

Facultat de Filologia, Traducció i Comunicació

Programa de Doctorado en Lenguas, Literaturas, Culturas y sus
aplicaciones



**La metáfora periodística como medio lingüístico
de calificación de la actualidad**

**Estudio contrastivo cualitativo español-ruso-inglés de
la cobertura informativa de los atentados terroristas en
Madrid, Beslán y Londres (2004-2005)**

Tesis Doctoral

Presentada por Tatiana Mukhortikova

Dirigida por Dra. Dolors Palau Sampio

Valencia, septiembre 2017

La metáfora escamotea un objeto enmascarándolo con otro, y no tendrá sentido si no viéramos bajo ella un instinto que induce el hombre a evitar realidades.

José Ortega y Gasset¹

¹ Cita extraída del libro *Obras Completas, Tomo III* (1966: 373).

ÍNDICE

Apéndice de abreviaturas	11
Introducción	13
1. Determinación del objeto del estudio	15
2. Objetivos e hipótesis	18
3. Estructura y desarrollo temático	21
PRIMERA PARTE: FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA Y MARCO CONTEXTUAL	
Capítulo 1. Metáfora: desarrollo diacrónico del concepto	27
1.1. El panorama clásico	27
1.1.1. La concepción de Aristóteles	28
1.1.2. La interpretación de Quintiliano	29
1.2. Desde la Edad Media hasta el siglo XVIII: <i>pro et contra</i> la metáfora	30
1.3. Los siglos XVIII y XIX: un fenómeno del lenguaje	32
1.4. Las teorías del siglo XX y de principios del XXI	34
1.4.1. <i>El modo formalista</i>	35
1.4.1.1. Descripción y clasificaciones	38
1.4.1.2. Los tipos funcionales de metáfora de Arutyunova	43
1.4.2. <i>El modo interactivo</i>	44
1.4.2.1. Richards y la estructura de la expresión	45
1.4.2.2. Black: tres visiones	47
1.4.3. <i>El modo pragmático</i>	48
1.4.3.1. La interpretación de Austin y Grice	48
1.4.3.2. La propuesta de Searle	50
1.4.3.3. El problema de los significados. Grado de verdad en la expresión metafórica	53
1.4.3.4. Teoría de la relevancia	55
1.4.4. <i>El modo semiótico</i>	57
1.4.4.1. La estructura semiótica de la metáfora de Levin	57
1.4.4.2. La interpretación de Eco	59

1.4.4.3.	La teoría de Moskvín	61
1.4.5.	<i>El modo hermenéutico</i>	63
1.4.6.	<i>El modo cognitivo</i>	66
1.4.6.1.	La aproximación de Jakobson	67
1.4.6.2.	La teoría conceptual de Lakoff y Johnson	68
1.4.6.3.	La integración conceptual de Fauconnier y Turner	74
1.4.6.4.	La interacción entre metáfora y metonimia	77
1.5.	Metáfora y otras figuras del lenguaje	80
	Capítulo 2. La metáfora en los textos periodísticos	85
2.1.	Tres sistemas mediáticos: contexto histórico, político y social	85
2.2.	Características del discurso periodístico	91
2.2.1.	Informar e interpretar	94
2.2.2.	La selección de la noticia: valores informativos	96
2.2.3.	La estructura textual del mensaje	99
2.3.	Estilo y autoría: tradiciones	101
2.4.	Metáfora como vehículo de interpretación en los textos periodísticos	105
2.4.1.	La función ontológica: nombrar y transmitir	105
2.4.1.1.	Clasificación de las metáforas en los titulares de prensa	109
2.4.2.	La función persuasiva: argumentar y convencer	110
2.4.2.1.	El papel ideológico	112
2.4.3.	La función calificativa: tres aspectos	113
2.4.4.	La metáfora como la manifestación de diferencias culturales	117
	Capítulo 3. Terrorismo y medios: una relación compleja	119
3.1.	El marco teórico del terrorismo: definición e historia	119
3.2.	El auge fundamentalista internacional	123
3.3.	El terrorismo y los medios	126
3.3.1.	La comunicación de masas como instrumento	127
3.3.1.1.	Una interacción poderosa	127
3.3.1.2.	El fenómeno del terrorismo mediático	129
3.3.2.	El tratamiento de los atentados	131
3.3.2.1.	Responsabilidad ética y selección lingüística	131
3.3.2.2.	Deontología y cobertura informativa	134

SEGUNDA PARTE: ANÁLISIS EMPÍRICO

Capítulo 4. Corpus y metodología	141
4.1. Descripción del corpus	141
4.1.1. Contexto de los atentados	142
4.1.1.1. Las bombas de Madrid	142
4.1.1.2. La masacre del colegio de Beslán	144
4.1.1.3. Los ataques en Londres	147
4.1.2. Descripción de los periódicos	148
4.1.2.1. <i>The Guardian</i>	149
4.1.2.2. <i>Izvestia</i>	150
4.1.2.3. <i>El País</i>	152
4.1.3. Descripción y distribución temporal del corpus	152
4.2. Metodología	162
4.2.1. Fundamentos de la propuesta metodológica	162
4.2.1.1. La teoría del encuadre (<i>framing</i>)	162
4.2.1.2. El análisis interpretativo cognitivo de las metáforas periodísticas	167
4.2.2. Desarrollo de la propuesta de análisis	170
Capítulo 5. Los marcos generales de los textos dedicados a los atentados	177
5.1. Madrid	177
5.2. Beslán	179
5.3. Londres	180
Capítulo 6. Madrid: del infierno y la masacre al “11 de septiembre europeo”	183
6.1. La cobertura informativa de <i>El País</i>	183
6.1.1. Encuadres descriptivos	184
6.1.1.1. El escenario del drama y la tragedia	185
6.1.1.2. Un desastre natural	190
6.1.1.3. El lugar de ataque es un campo de batalla	191
6.1.1.4. El infierno y la pesadilla	192
6.1.1.5. La muerte llega en tren	197
6.1.1.6. Madrid como víctima	200
6.1.2. Encuadres de consecuencias y reacciones	201

6.1.2.1. Una ola de solidaridad	201
6.1.3. Resumen del análisis	204
6.2. La cobertura informativa de <i>The Guardian</i>	206
6.2.1. Encuadre descriptivo: masacre e inflación terrorista	206
6.2.2. Encuadres de consecuencias y reacciones	209
6.2.2.1. El apoyo y la lucha contra el terrorismo	210
6.2.2.2. Los resultados de las elecciones: una reacción de los ciudadanos	210
6.2.2.3. Las lecciones del 11 de marzo	211
6.2.3. Resumen del análisis	211
6.3. La cobertura informativa de <i>Izvestia</i>	214
6.3.1. Encuadres descriptivos	215
6.3.1.1. El 11 de septiembre europeo	215
6.3.1.2. La tragedia de Madrid	216
6.3.1.3. El Gobierno engaña a la población	217
6.3.2. Encuadres de consecuencias y reacciones	217
6.3.2.1. El Gobierno perdió por engañar a la población	218
6.3.3. Resumen del análisis	218
Capítulo 7. Beslán: el ataque desemboca en un episodio sangriento de 53 horas	221
7.1. La cobertura informativa de <i>Izvestia</i>	221
7.1.1. Encuadres descriptivos	222
7.1.1.1. Un drama con desenlace trágico	222
7.1.1.2. Una batalla contra el terrorismo	225
7.1.1.3. Una pesadilla terrible que duró horas	226
7.1.2. Encuadres de consecuencias y reacciones	228
7.1.2.1. Las lecciones de Beslán	229
7.1.2.2. La respuesta de las autoridades al terrorismo	230
7.1.2.3. El país llora a las víctimas	231
7.1.3. Resumen del análisis	232
7.2. La cobertura informativa de <i>El País</i>	234
7.2.1. Encuadres descriptivos	235
7.2.1.1. El verdadero drama y la horrible tragedia	235
7.2.1.2. Un episodio de guerra	239

7.2.1.3. La pesadilla en el infierno	241
7.2.1.4. Oleada de atentados en Rusia	244
7.2.2. Encuadres de consecuencias y reacciones	244
7.2.2.1. Temor a un conflicto étnico	245
7.2.2.2. El mundo expresa su solidaridad	245
7.2.2.3. El olor a muerte	246
7.2.3. Resumen del análisis	246
7.3. La cobertura informativa de <i>The Guardian</i>	249
7.3.1. Encuadres descriptivos	249
7.3.1.1. Escenas dramáticas de la tragedia	250
7.3.1.2. Batalla de una guerra peculiar	250
7.3.1.3. Un ataque salvaje y sangriento	246
7.3.1.4. El día de pánico de los familiares	254
7.3.2. Encuadres de consecuencias y reacciones	255
7.3.2.1. El apoyo internacional en la lucha contra el terrorismo	255
7.3.3. Resumen del análisis	256
Capítulo 8. Londres: el día en que Gran Bretaña se contagió del terror	259
8.1. La cobertura informativa de <i>The Guardian</i>	259
8.1.1. Encuadres causales: la guerra contra Iraq como motivo del ataque	259
8.1.2. Encuadres descriptivos	260
8.1.2.1. Un día de terror en Londres	260
8.1.2.2. Escenas de devastación	260
8.1.2.3. Vencer el terror en casa	261
8.1.2.4. Matanza y destrucción masiva	263
8.1.2.5. Hacer frente al pánico, el horror y el caos	264
8.1.3. Encuadres de consecuencias y reacciones	266
8.1.3.1. El peor atentado en la historia del país	266
8.1.3.2. La reacción internacional: la solidaridad y la lucha contra el terror	267
8.1.4. Resumen del análisis	268
8.2. La cobertura informativa de <i>El País</i>	270
8.2.1. Encuadres causales: los motivos del ataque vienen de Iraq	271
8.2.2. Encuadres descriptivos	272

8.2.2.1. Londres: escenario de dramas y tragedias	272
8.2.2.2. Los terroristas golpean su propia casa	273
8.2.2.3. Londres vive una pesadilla terrorista	275
8.2.2.4. Londres se recupera	276
8.2.3. Encuadres de consecuencias y reacciones	280
8.2.3.1. Gran Bretaña se contagia de la enfermedad del terrorismo	
8.2.3.2. La reacción política: cerrar filas y continuar la lucha	280
8.2.4. Resumen del análisis	281
8.3. La cobertura informativa de <i>Izvestia</i>	283
8.3.1. Encuadres descriptivos	284
8.3.1.1. Tragedias humanas	284
8.3.1.2. Al Qaeda ataca Occidente	285
8.3.1.3. Un día fatídico	286
8.3.2. Resumen del análisis	286
Conclusiones finales	289
Teórico-metodológicas	291
Empíricas	292
Bibliografía	303

APÉNDICE DE ABREVIATURAS

Abreviaturas de las fuentes del corpus

EP *El País*

IZV *Izvestia*

TG *The Guardian*

INTRODUCCIÓN

1. Determinación del objeto del estudio

El atentado contra las Torres Gemelas de Nueva York marcó, el 11 de septiembre de 2001, el inicio de una época de terror de dimensiones globales, que más de tres lustros después sigue extendiéndose por todo el mundo y, con particular incidencia, en Europa. Atentados recientes como los de Londres (2017), Estocolmo (2017), Berlín (2016), Bruselas (2016) o Niza (2016) revelan que el terrorismo yihadista –promovido “desde una visión fundamentalista y belicosa del credo islámico que se conoce como salafismo yihadista” (Reinares, 2016) – está llevando a cabo una escalada de violencia en el viejo continente, mediante estrategias cada vez más difíciles de detectar y, por tanto, de actuar contra ellas. Sin embargo, la amenaza de este terrorismo existe en Europa Occidental desde el inicio de la década de los noventa del pasado siglo, primero ligado a Al Qaeda y sus ramas afines –que durante casi cinco lustros mantuvieron el monopolio de la violencia del islamismo radical– y, desde 2014, al denominado Estado Islámico (EI), constituido a partir de la rama iraquí de Al Qaeda, aunque se presenta como alternativa y rival por la hegemonía del yihadismo global (Reinares, 2016).

Partiendo de este contexto, del hito que representó el 11-S y de la creciente sucesión de atentados en distintos países europeos, nos ha interesado poder analizar las primeras manifestaciones de esta violencia de corte fundamentalista en el continente europeo, con el objetivo de conocer cómo los medios de comunicación presentaron este nuevo fenómeno –por su autoría, dimensiones y frecuencia– en sus informaciones. Los atentados de Madrid, ocurridos el 11 de marzo de 2004, representaron el equivalente, una especie de réplica europea de los de Nueva York, y marcaron el inicio de una sucesión de ataques que, en poco más de un año de diferencia, dejaron su huella en la ciudad rusa de Beslán (septiembre de 2004) y en Londres (julio de 2005). En la tesis utilizaremos el genérico “atentado” para referirnos a los tres sucesos analizados, en el sentido que proporciona la segunda de las acepciones que recoge el diccionario de la RAE: “2. m. Agresión contra la vida o la integridad física o moral de alguien”. En este sentido, entendemos que los hechos ocurridos en Beslán, con el secuestro de un colegio, responden a esta definición, aunque en el desenlace final influye la intervención de las fuerzas de seguridad para liberar a las personas retenidas.

Esta confluencia hace particularmente interesante, como objeto de estudio mediático, el análisis de la atención que recibieron estos atentados ocurridos en tres países muy diferentes, desde el punto de vista histórico, cultural e incluso geográfico –

mediterráneo, noreuropeo y del este-, pero con tradiciones de violencia en su historia reciente, ya sea a manos de ETA, en el caso español; del IRA, en el caso británico o la brigada de Shamil Basaev y otros grupos nacionalistas e islamistas de la llamada República Chechena de Ichkeria, en el caso ruso.

Así pues, la decisión de centrarse en los tres atentados europeos ocurridos a mediados de la pasada década en Europa –frente a expresiones más recientes– obedece, fundamentalmente, a la voluntad de analizar el tratamiento de las primeras expresiones del terrorismo yihadista como amenaza global, y a hacerlo desde una cierta distancia temporal respecto al objeto de estudio, para una mayor comprensión de los hechos destacados. En particular, cuando el fenómeno del terrorismo yihadista se ha convertido en un tema habitual en la *agenda setting* de los medios de comunicación, ya sea por la desarticulación de grupos, por la detención de europeos radicalizados o para abordar las consecuencias de un ataque terrorista. El objeto de investigación de esta tesis cuenta, por tanto, con una relevancia y actualidad sustancial.

Acercarse a una temática de esta complejidad requiere un enfoque multidisciplinar y esencialmente cualitativo, que no se limite solo al aspecto periodístico o lingüístico sino que sea capaz de combinar y enriquecerse de la confluencia de ambos, siguiendo la tendencia general de las investigaciones en Ciencias Sociales. Para llevarlo a cabo hemos optado por dos metodologías que consideramos complementarias y que han demostrado su eficacia en el ámbito de los estudios de comunicación. Por una parte, nos ha interesado conocer desde qué encuadres presentaron los medios a la irrupción de un fenómeno novedoso para los lectores de la primera mitad de la pasada década: una manifestación terrorista que, a diferencia de las que ya habían experimentado los ciudadanos de los tres países seleccionados para el estudio, obedecía al extremismo religioso. En este sentido, la teoría del *framing* aporta un bagaje extraordinario para poder evocar la interpretación de estos sucesos de forma global.

Por otra parte, consideramos la importancia de combinar este enfoque con un acercamiento más detallado, micro, a través de otro mecanismo que resulta muy productivo a la hora de presentar fenómenos novedosos, como es el caso de la metáfora, que por su capacidad cognoscitiva constituye un elemento básico en la percepción del mundo. A través de la metáfora se concreta y detalla la interpretación de los atentados y sus manifestaciones, de modo que, en combinación con el *framing*, ambas permiten tener una visión mucho más rica de la cobertura de los atentados en los medios de comunicación.

En el presente trabajo proponemos analizar la función calificativa de la metáfora en los textos informativos, es decir, los modos a través de los cuales esta refleja la actualidad y la valoración que hace de ella, es decir, la capacidad de dicha figura para presentar la situación e influir en la percepción de la realidad por parte de los lectores, de manera indirecta.

A diferencia de la mayoría de trabajos realizados hasta el momento, proponemos hacer un análisis lingüístico de las metáforas teniendo en cuenta las características específicas del discurso y estilo de los medios, que pertenecen a diversas tradiciones periodísticas. Por tanto, el estudio empírico de las metáforas empleadas recoge la orientación pragmática y se vincula al momento en que ocurrieron los hechos que se analizan, es decir, a su contexto.

La importancia de analizar la presentación de los actos terroristas a través de los medios de comunicación cobra un valor importante desde el momento en que estas actuaciones están enfocadas como un espectáculo mediático (Gelman, 2004; Kellner, 2003), con la expectativa de su difusión a través de los medios de comunicación. Esto convierte la forma de relatar los atentados en un aspecto controvertido que requiere de una actitud deontológica por parte de los informadores. En este sentido, el tema abordado en esta tesis se reviste, si cabe, de un interés añadido.

El estudio que se desarrolla en las siguientes páginas toma como base tres periódicos que cuentan con una tradición y reconocimiento en los distintos países de referencia, como son *El País* (España), *The Guardian* (Reino Unido) e *Izvestia* (Rusia). Se trata pues de periódicos que podrían enmarcarse –en el momento en el que se analizan los artículos– en una línea informativa-interpretativa y de calidad, para evitar cualquier sesgo sensacionalista en el tratamiento de los hechos. En Reino Unido, hemos seleccionado *The Guardian*. Fundado en 1821 como un periódico local, en Manchester, se ha convertido en un diario de gran calidad, con autoridad a nivel tanto nacional como internacional. El periódico ruso *Izvestia* se edita desde 1917 y es el periódico más antiguo del país. Durante la época soviética funcionaba como un órgano oficial del gobierno y transformó su estructura tras la caída del régimen comunista. En caso de España elegimos *El País*, fundado en 1976, el diario de información general de mayor audiencia y, hasta los últimos años, destacado por su calidad.

Este análisis parte de una clara vocación comparatista, con la finalidad de establecer cuáles son las semejanzas y diferencias en el tratamiento de noticias que tienen el mismo origen, en función de la distancia geográfica y cultural de medios y lectores respecto a los hechos que se narran. En este sentido, la selección de eventos

comparables, por la escala emocional de la reacción que provocaron, tanto en los países donde ocurrieron como a nivel internacional, ha permitido optar por una triple mirada sobre cada uno de los atentados yihadistas elegidos como punto de partida del estudio, precisamente para poder establecer comparaciones entre los marcos y las metáforas seleccionados para interpretar y dar cuenta de los sucesos. El estudio contrastivo compara el uso de las metáforas en textos periodísticos escritos en tres lenguas, y se realiza con una perspectiva prácticamente sincrónica, puesto que se trata de acontecimientos producidos en un período temporal de alrededor de un año.

El corpus presenta metáforas empleadas en los textos informativos de cada uno de los periódicos sobre cada uno de los ataques. En primer lugar, se han analizado los atentados de los trenes de cercanías en Madrid, ocurridos el 11 de marzo del 2004, que ha sido el más grave en la historia de España, con 192 personas fallecidas, y a tres días de unas elecciones generales, en las que el partido gobernante perdió los comicios. El segundo de los acontecimientos que se incluye es la masacre del colegio de la ciudad de Beslán, situada en el sur de Rusia, por un grupo terrorista de Chechenia, del 1 al 3 de septiembre del 2004. A pesar de las complicadas negociaciones, al tercer día, la entrada de las fuerzas especiales acabó con 334 personas muertas, 186 de ellas niños. En tercer lugar, esta tesis analiza los atentados producidos en Londres el 7 de julio del 2005, con la explosión de dos vagones en el metro y un autobús municipal, matando a 52 personas, un día después de la elección de Londres como sede de los Juegos Olímpicos 2012.

2. Objetivos e hipótesis

La propuesta metodológica de este trabajo une el análisis lingüístico de las metáforas periodísticas con la teoría del encuadre (*framing*), con el objetivo de conocer en detalle desde qué perspectiva se presentaron los textos dedicados a los ataques terroristas y la posible influencia en la percepción de los lectores sobre este fenómeno. En primer lugar, apoyamos nuestro estudio en las aportaciones de autores como Entman (1991; 1993; 2003), Gamson y Modigliani (1989), Semetko y Valkenburg (2000), Portilla (2012; 2014), entre otros, para fundamentar el acercamiento, que tiene el encuadre o *frame* como idea central. En este sentido, parte de la base que el tratamiento de un evento o una persona en un medio de comunicación se organiza a partir de un marco general, subrayando unas características y ocultando o suavizando otras. Las tesis de Entman, que destaca la metáfora, junto con los símbolos, los conceptos o el

acompañamiento visual, como una de las manifestaciones del encuadre noticioso a nivel textual, permiten conectar este aspecto con el análisis lingüístico.

Así, en segundo lugar, nuestro estudio se basa en los postulados de la lingüística cognitiva, sobre todo, en los planteamientos de Lakoff y Johnson (1995); Lakoff (1987; 1990; 1992; 1993; 2007), que indican las asociaciones metafóricas básicas del pensamiento humano; Fauconnier y Turner (1998; 2002) y Fauconnier (2003), que se centran en la explicación parcial del proceso de formación de una determinada metáfora. Lakoff y Johnson relacionan la comprensión de las metáforas con la situación política y social en un momento y lugar concretos. Los mismos autores han destacado que la comprensión de la metáfora depende de las competencias propias del receptor y del emisor de la metáfora, sus experiencias sobre la realidad social. De acuerdo con las características mencionadas en la investigación se plantean una serie de objetivos:

- Definir los marcos generales y los encuadres particulares (*frames*) empleados por los tres diarios a la hora de informar sobre los tres atentados terroristas ocurridos, tanto en los países “nativos” de los periódicos como en los otros dos que aborda el análisis.
- Identificar las metáforas que emplean tres diarios pertenecientes a diversas tradiciones históricas, periodísticas y lingüísticas para presentar un fenómeno tan significativo como es el terrorismo. Poner de manifiesto las principales esferas semánticas a través de las cuales se canalizan los encuadres, a partir de la propuesta de Teruel (1997).
- Establecer la relación entre encuadres y metáforas elegidas para concretarlos, teniendo en cuenta los resultados anteriores.
- Analizar las diferencias en el tratamiento de los tres periódicos, considerando las tradiciones periodísticas en las que se inscriben los medios, el idioma en el que se vehiculan, la mayor proximidad o distancia a los hechos relatados o el tiempo transcurrido desde el atentado al que se alude al día de publicación, tanto en los diferentes encuadres como en las metáforas.

A partir de los objetivos mencionados proponemos una serie de hipótesis iniciales:

H.1. La teoría del *framing*, en combinación con el análisis de las metáforas textuales, aporta las herramientas necesarias para lograr un acercamiento completo a la presentación de los atentados que realizan los medios, al combinar una mirada más contextual con el detalle.

H.2. Los textos informativos-interpretativos, y no solo los de opinión, trasladan un punto de vista particular sobre aquellos hechos que relatan, como revela el análisis de los encuadres y metáforas.

H.3. Los dos periódicos extranjeros coinciden, en el marco general de la cobertura informativa de cada uno de los atentados, en centrarse en el impacto internacional del acontecimiento, mientras el diario “nativo” –el del país en el que se han producido– incide en el efecto del atentado en el interior del país y sus habitantes.

H.4. Los periódicos aluden en sus textos informativos-interpretativos a encuadres particulares centrados más en la descripción de los atentados y la destrucción que han provocado que en el análisis de las causas o de las consecuencias.

H.5. Las metáforas que mejor canalizan el marco particular de la descripción referida a los atentados son aquellas que pertenecen al campo de la guerra, la muerte y los monstruos, puesto que son las que pueden reflejar la presentación del fenómeno terrorista.

H.6. El factor de proximidad influye en un mayor nivel emocional de las metáforas y en los periódicos “nativos” este componente se presenta con una intensidad mayor que en los diarios “extranjeros”, ya que el acontecimiento afecta directamente a toda la comunidad nacional, incluso a los periodistas.

H.7. El factor temporal determina una mayor presencia de las metáforas en los días inmediatamente posteriores al atentado, mientras que esta cantidad disminuye a medida que transcurre el tiempo.

H.8. Existen diferencias sustanciales en el uso y la presencia de metáforas calificativas entre la prensa española, inglesa y rusa, que responden a tradiciones estilísticas y periodísticas diversas. Los diarios español e inglés, que se inscriben en

una línea más informativa, ofrecen una menor cantidad de ejemplos en comparación con el periódico ruso, que por tradición, presenta una menor distinción entre textos informativos e interpretativos.

Los objetivos e hipótesis de la investigación determinan la estructura del presente trabajo, detallado en el siguiente apartado.

3. Estructura y desarrollo temático

La tesis doctoral se divide en ocho capítulos, agrupados en dos partes. La primera de ellas, que concentra los tres capítulos destinados a la fundamentación teórica y el marco contextual, presenta un análisis diacrónico de las teorías generales de la metáfora y su lugar en el lenguaje periodístico, así como una revisión de las aportaciones sobre el fenómeno del terrorismo y su representación en los medios de comunicación. La segunda parte, dedicada al análisis empírico, se inicia con el capítulo 4, que incluye la metodología de estudio, la justificación de la selección del corpus y la descripción de su contexto. El capítulo 5 presenta los marcos generales del tratamiento de los ataques en los tres diarios, mientras que en los capítulos 6, 7 y 8 se detalla el análisis de las metáforas elegidas. Finalmente se incluyen las conclusiones y las referencias bibliográficas.

Tras esta síntesis, se detalla a continuación el contenido de cada uno de los capítulos.

En el **capítulo 1** se han presentado los puntos más significativos en el proceso histórico de desarrollo de la metáfora, desde los tiempos de Aristóteles hasta el siglo XXI. De acuerdo con la evolución de las teorías sobre la metáfora, el capítulo se divide en las cinco partes. En el primer apartado se presenta la concepción clásica de Aristóteles y Quintiliano. El segundo apartado resume las discusiones sobre el uso y el significado de la metáfora en la Edad Media, las posiciones de los filósofos a favor (San Agustín, Ramus) y en contra (Locke, Hobbles) de ella. El tercer apartado remite a los siglos XVIII y XIX, y muestra los inicios del cambio en la mirada sobre la metáfora, que, gracias a los planteamientos de Vico, Herder y los románticos ingleses, poco a poco empieza a entenderse como una de las características fundamentales del lenguaje y del pensamiento humano.

La mayor parte del capítulo está dedicado a los modos y teorías más apropiados para la explicación del fenómeno de la metáfora a lo largo del siglo XX y en la actualidad. El siglo pasado se sucedieron diversas corrientes en el estudio de la metáfora, que hemos

concretado por seis grupos: *el modo formalista*, que remite al análisis de la estructura formal de la metáfora y presenta las explicaciones de los formalistas rusos y la continuación de sus ideas por Arutyunova; *el modo interactivo*, desarrollado por Richards y Black, que analiza la metáfora como resultado de la interacción entre dos componentes lingüísticos; *el modo pragmático*, presentado por Searle, Sperber y Wilson y otros, que se centra en el estudio del contexto de la metáfora; *el modo semiótico*, que incluye las aproximaciones de Levin, Moskvín y Eco, y describe los rasgos de la metáfora como un signo; *el modo hermenéutico* remite al planteamiento original de Ricoeur y interpreta la metáfora en relación con procesos mentales profundos; *el modo cognitivo*, que ha servido al marco teórico de la parte lingüística de este estudio.

La teoría cognitiva de la metáfora propone entenderla como una forma determinada de interpretar el mundo, una de las cadenas de formación de nuestro pensamiento y lenguaje. La visión cognitiva de la metáfora se analiza desde sus raíces en el planteamiento de Jakobson hasta la explicación de las dos teorías principales desarrolladas bajo el marco de la lingüística cognitiva, que dieron lugar a dos corrientes de análisis de la metáfora: la metáfora conceptual, de Lakoff y Johnson (1995), y la teoría de integración conceptual, de Fauconnier y Turner (1998; 2002). La primera apuesta por el análisis de las similitudes y los conceptos básicos de la percepción en el pensamiento humano, mientras que la segunda se centra en el proceso de formación de una metáfora particular. Se realiza también el recorrido de las ideas sobre la relación entre la metáfora y la metonimia, y la conexión de la metáfora con otros tropos y figuras del lenguaje.

El **segundo capítulo** de la tesis aborda la importancia del lenguaje de los medios de comunicación y el contexto de la metáfora en ellos. En el primer apartado se explican los tres sistemas de medios (Hallin y Mancini, 2008; Zasurskiy, 2001; Shkondin, 2000; Prokhorov, 2011) en su contexto histórico, político y social. El segundo apartado remite a los rasgos característicos del discurso periodístico, reflejando las tendencias generales, desde los géneros periodísticos a la selección de la noticia y la estructura de presentación textual, a partir, entre otros autores, de van Dijk. En el siguiente apartado se analiza la cuestión del estilo y la autoría de los textos periodísticos, recalando las diferencias y similitudes entre la tradición occidental y la rusa. Un apartado especial alude al papel de la metáfora en este campo del lenguaje, su papel interpretativo y sus funciones en el texto periodístico, que diferenciamos como ontológica, persuasiva y calificativa. Teniendo en cuenta el carácter contrastivo de nuestro estudio, dedicamos un apartado exclusivo a las diferencias culturales respecto a la metáfora periodística.

Al tener en cuenta el tema específico que tratan las metáforas del corpus, el **capítulo 3** de la tesis describe el fenómeno del terrorismo, de gran complejidad y que se adapta rápidamente a los cambios tecnológicos, políticos y sociales. En la primera parte, basándose en los postulados de Laqueur (1979; 2003), Arroyo *et al.* (1994), Hoffman (2004; 2006), se plantea una definición del concepto de terrorismo y se ofrece una síntesis de la historia del fenómeno. El segundo apartado del capítulo describe las características del terrorismo actual como son la internacionalización y la base de justificación religiosa. Una sección especial se dedica a la descripción de las relaciones entre el terrorismo y los medios, refiriéndose al uso de estos últimos por parte de los terroristas para cumplir sus objetivos, el fenómeno reciente del terrorismo mediático, así como los problemas generales, las estrategias y los ejemplos prácticos del tratamiento informativo del terrorismo.

La segunda parte de la tesis recoge el análisis empírico y está dividida en cinco capítulos. En el **capítulo 4** se presenta la metodología de análisis, que une el método del encuadre o *framing* con el análisis interpretativo de las metáforas periodísticas, partiendo de las propuestas de Teruel (1997). En este capítulo se detalla el estudio empírico que se llevará a cabo en los siguientes, y que consta de tres etapas. En la fase inicial se presentan los encuadres más destacados, tanto los generales como los particulares. La segunda fase incluye el análisis de las metáforas concretas seleccionadas de los textos, vinculándolas a las estrategias de encuadre en los textos informativos sobre los atentados terroristas. La tercera fase analiza las esferas semánticas de las que parten las metáforas destacadas.

El **capítulo 5** se centra en exponer los resultados del estudio de los marcos generales de la descripción de los atentados en cada uno de los periódicos. Por su parte, los tres últimos **capítulos**, identificados como **6, 7 y 8**, incluyen el análisis particular de cada uno de los tres atentados en cada uno de los periódicos seleccionados. La distribución de las metáforas dentro de los capítulos responde al criterio de proximidad del evento: en el caso de Madrid, en primer lugar, se analizan las metáforas de *El País*; en el de Beslán las expresiones de *Izvestia*; y en el de Londres, se ponen en primer lugar las metáforas de *The Guardian*. Dentro de estos apartados se examinan los ejemplos localizados en detalle y se contextualizan.

Finalmente, en el último apartado de la tesis se presentan las **conclusiones** obtenidas, tanto de carácter teórico-metodológico como las extraídas del análisis de los marcos o encuadres y de las metáforas, con el objetivo de confirmar o rechazar las hipótesis planteadas al inicio de la investigación.

**PRIMERA PARTE: FUNDAMENTACIÓN
TEÓRICA Y MARCO CONTEXTUAL**

CAPÍTULO 1. METÁFORA: DESARROLLO DIACRÓNICO DEL CONCEPTO

En este capítulo hacemos un análisis de las principales teorías sobre la metáfora en los campos lingüístico y filosófico. Haremos un “viaje” histórico para explicar los pasos más relevantes para el futuro desarrollo de las teorías principales de la metáfora, desde la Antigüedad clásica hasta el siglo XX. La mayor parte del capítulo está dedicada a los modos y teorías más apropiadas para la explicación del fenómeno de la metáfora a lo largo del siglo XX y en la actualidad.

Antes de empezar nuestro trabajo hemos revisado las definiciones de metáfora a partir de diccionarios de lengua rusa, española e inglesa. Las definiciones que nos ofrecen muestran diferentes modos de pensar la metáfora. Los diccionarios rusos se centran en la metáfora como un tropo y explican las cuestiones formales. Así, el *Diccionario semántico de lengua rusa*, de Ozhegov y Shvedova, destaca que la “metáfora es un tipo de tropo, una comparación oculta, la comparación de una cosa o un fenómeno con otro (...) y también la comparación general figurada en diferentes tipos de arte”² («вид тропа, скрытое сравнение, уподобление одного предмета, явления другому..., а также вообще образное сравнение в разных видах искусства»). Especifica que, en términos lingüísticos, implica “el uso indirecto de la palabra, la formación de este significado” («переносное употребление слова, образование такого значения») (Ozhegov y Shvedova, 2003: 353).

Los diccionarios españoles e ingleses, por el contrario, representan no solamente una mirada clásica, sino también un panorama de las teorías occidentales del siglo XX. El *Diccionario de la Lengua Española* de la RAE define la metáfora como un “tropo que consiste en trasladar el sentido recto de las voces a otro figurado, en virtud de una comparación tácita” y pone como ejemplo expresiones del tipo: “Las perlas del rocío”; “La primavera de la vida” o “Refrenar las pasiones”. En una segunda acepción se refiere a la “aplicación de una palabra o de una expresión a un objeto o a un concepto, al cual no denota literalmente, con el fin de sugerir una comparación (con otro objeto o concepto) y facilita su comprensión; p. ej., el átomo es un sistema solar en miniatura”.

² Hemos optado por una traducción propia al castellano, indicada entre comillas, y la versión rusa, entre paréntesis.

En la tradición inglesa se emplea el término *metáfora mixta* (“mixed metaphor”) en el sentido del uso de las diversas metáforas en una expresión al mismo tiempo. Sirve para describir algo de una manera informal o representar la idea de una forma más general (VV.AA., 1995: 897-898). Como se señala en el *Collins Cobuild English Language Dictionary*, la gente suele utilizar este tipo de expresiones en contextos informales o con una finalidad humorística (Sinclair, 1987: 910). En los siguientes apartados del presente capítulo abordaremos las teorías más significativas, elaborando así una visión diacrónica del desarrollo del concepto de la metáfora. La primera concepción nos remite a la Antigüedad clásica.

1.1. El panorama clásico

1.1.1. La concepción de Aristóteles

La palabra “metáfora” aparece en la obra de Aristóteles *El arte de poética*. El filósofo la define como “la traslación de nombre ajeno, ya del género a la especie, ya de la especie al género, o de una a otra especie, o bien por analogía” (Aristóteles, 2009: 51). Para Aristóteles no existen fronteras entre metáfora y metonimia, ni tampoco entre metáfora y sinécdoque. Al encontrarnos con un primigenio análisis de este recurso, se nos manifiesta una concepción incompleta o excesivamente parca de dicha figura, en comparación con su posterior desarrollo.

Aristóteles diferencia cuatro tipos de metáfora:

- 1) del género a la especie. El ejemplo que pone Aristóteles es “*paróseme la nave*”, donde se ve “puerto” como una especie de “pararse”;
- 2) de la especie al género. En este caso pasa lo contrario. En el ejemplo “*más de diez mil hazañas hizo Ulises*”, según Aristóteles, tenemos un cambio de palabra sin cambio de significado, es decir, “diez mil” en este caso significa lo mismo que “muchas”, una gran cantidad;
- 3) de una especie a otra especie. En las frases “*el alma le sacó con el acero*”, “*con duro acero cortó la vida*”: los dos verbos, “sacar” y “cortar”, significan lo mismo;
- 4) traslación por analogía. Por ejemplo, teniendo en cuenta que la tarde es la última parte del día cuando el sol desaparece, y la vejez es la última parte de la vida. Se llega a la idea de que la vejez es la tarde de la vida. El hecho de que el sol se pone por el oeste o poniente permite a Empédocles referirse a la vejez “*el poniente de la vida*” (2009: 52-53).

En otra obra de Aristóteles, *El arte retórica*, encontramos más referencias a la metáfora. Hablando sobre la función de la metáfora en el arte de la retórica, el filósofo señala su capacidad de hacer una descripción más visual (Aristóteles, 2007: 309). Aristóteles precisa:

Se pone ante los ojos aquello que se representa en acción. Por ejemplo, decir que el hombre honrado es un cuadrado es una metáfora, pues ambos son perfectos, pero no indica acción; y decir, en cambio, ‘que posee un vigor florecimiento’, es acción; y aquello ‘a ti como suelto’ es acción; y ‘los griegos lanzándose desde allí con los pies’, lanzándose es acción y es metáfora. Y como lo empleó Homero en muchos lugares, haciendo animado a lo inanimado por medio de la metáfora (2007: 310).

Las metáforas más utilizadas en el campo de la retórica son las que se construyen a través de la analogía. El filósofo presta más atención a este tipo de metáforas, que, en opinión de Kittay, subraya el valor que Aristóteles otorga a la analogía en el proceso de razonamiento (1989: 3). Sin embargo, para Aristóteles, la metáfora es solamente una forma de expresión, un medio que utiliza el escritor u orador para mejorar su texto o discurso; por ejemplo, para no duplicar la misma palabra. La cuestión de la metáfora no sale fuera de estos campos limitados.

1.1.2. La interpretación de Quintiliano

En su obra *Instituto Oratoria*, Quintiliano llama la atención sobre los tropos y su significado en el arte de la retórica. El filósofo introduce una regla según la cual el orador debe utilizar unas palabras en sentido propio y otras en sentido metafórico. Así el autor explica el objetivo de utilizar la metáfora: “Por la metáfora se traslada una voz de su significado propio a otro donde o falta el propio, o el significado trasladado tiene más fuerza” (Quintiliano, 1942: 74). Quintiliano desarrolla tres objetivos del uso de la metáfora: para nombrar un objeto que no tiene nombre propio, para expresar la opinión sobre este objeto (en este caso, la metáfora añade expresividad a la frase) o un elemento decorativo para darle al texto más belleza (1942: 74).

El filósofo establece una cierta frontera entre la metáfora y otros tipos de tropos, como la sinécdoque y la metonimia. Quintiliano dice que la metáfora es una forma corta de símil. La diferencia consiste en que en el símil se compara una cosa con otro objeto que se trata de describir. En el caso de la metáfora, un instrumento de la descripción, la misma metáfora, expulsa del texto lo que pretende describir, el propio objeto.

Observamos unas diferencias respecto a la concepción de Aristóteles en el modo de clasificar metáforas. Quintiliano utiliza el criterio de la vitalidad que está en la base de la traslación metafórica y propone cuatro clases de metáforas:

- 1) La traslación de un objeto animado a otro animado. Así, en la frase que utiliza Livio “*Catón solía ladrar a Escipión*”, se asemeja el grito humano con el ladrido del perro.
- 2) La traslación de un objeto inanimado a otro inanimado. Un ejemplo ilustrativo que pone el filósofo es “*Suelta a la flota la rienda*”, donde la rienda se asemeja con el ancla.
- 3) La traslación de un objeto inanimado a otro animado. Por ejemplo, en la expresión “*A impulso de acero, o por el hado, / Murió el valor de griegos*”, extraída de Virgilio, donde se compara el valor con el ser vivo, capaz de morir.
- 4) La traslación de un objeto animado a otro inanimado. En estas líneas de Virgilio “*El Arájes undoso / No sufridor de puente*”, se atribuye al puente la capacidad de sufrir (1942: 74-75).

Hablando de los usos de la metáfora, el filósofo afirma que no se puede construir un discurso abusando de las metáforas. Hay que tener cuidado con los errores que pueden producirse, y con el hecho de que el exceso en el uso de metáforas es también un fallo, especialmente si son de la misma especie (1942: 76).

Las diferencias entre los planteamientos de ambos pensadores permiten a investigadores como Prokopchuk afirmar la existencia, ya en la Antigüedad, de dos tradiciones. Según la de Aristóteles, la metáfora se entiende como cualquier transferencia de la denominación de un objeto a otro. En el marco de la metáfora de Quintiliano se entiende como una transferencia por semejanza, es decir, un modo de transferencia opuesto a la metonimia (Prokopchuk, 2009: 78).

1.2. Desde la Edad Media hasta el siglo XVIII: *pro et contra* la metáfora

La tradición grecolatina iniciada por los filósofos antiguos continúa en la Edad Media, donde la metáfora aparece en los textos religiosos de la época. San Agustín, uno de los grandes pensadores de la Edad Media, defiende el uso de la metáfora como una figura retórica en los textos escolásticos. El orador cristiano, en su opinión, debe usar la retórica, los tropos, y la metáfora, en particular, para transmitir las verdaderas Escrituras Sagradas. San Agustín también presta atención al uso frecuente de los tropos por las personas no educadas en las conversaciones cotidianas (1969: 196). Este hecho le permite hablar de la presencia necesaria de los tropos en el lenguaje: “¿Quién hay que no diga ‘así florezcas’? Pues esto es un tropo que se llama metáfora” (1969: 196).

A partir del siglo XVI observamos en Europa un creciente interés por la Antigüedad clásica, la metáfora empieza a tener un papel importante como recurso estilístico. Entre otros tropos, era la metáfora la que recibía mayor atención por parte de los filósofos por su fuerza bélica (Herrero, 2006: 29). En el proceso histórico del desarrollo teórico de la metáfora influyó un gran pensador como Ramus. El filósofo reinterpreta, entre otros campos, la retórica clásica. Para Ramus, el objetivo principal del proceso de pensamiento es el descubrimiento de lo nuevo. En su paradigma filosófico, Ramus se opone a la idea del método práctico. Un instrumento que sirve a este objetivo es *la nueva lógica*, que pretende investigar el proceso natural del pensamiento. Ong, en su prólogo a la edición de *Scholae in liberales artes*, destaca el papel de Ramus al aplicar la cuestión del uso de tropos y figuras a los esquemas lógicos del discurso (1970: 9). La retórica se acerca a la lógica y al papel de la metáfora. Partiendo de este punto de vista, también debe entenderse bajo el marco de la lógica, su uso debe ser reglamentado por el discurso y los objetivos.

Simbólicamente, las ideas sobre la metáfora presentadas por San Agustín y Ramus se pueden definir como opiniones a favor de la metáfora. El otro punto de vista aparece en el siglo XVII, en los estudios de los filósofos, escritos bajo el marco del movimiento racionalista, especialmente, en los planteamientos de dos grandes pensadores ingleses. En la obra de Locke, *Ensayo sobre el entendimiento humano* (1690), encontramos unas referencias relativas a la metáfora. El filósofo destaca en el lenguaje humano los abusos del uso de las palabras, entre los cuales encontramos las expresiones figuradas. Locke permite el uso de la metáfora en los discursos informativos o instructivos, pero advierte no utilizarlas en discursos que pretenden transmitir ideas verdaderas (1956: 503). Los tropos “provocan estafas, sirven para sugerir ideas desacertadas y se dirigen a las emociones en lugar a la razón” (1956: 503).

Otro filósofo racionalista, Hobbes, dedica un apartado de su obra *Leviathan* (1651) a la cuestión del lenguaje, señalando que es un medio de registrar pensamientos humanos (1999: 23). Hobbes define la función principal del lenguaje como la transmisión del discurso mental al discurso verbal (1999: 33). Apoyándose también en la idea de la transmisión de conocimiento como la misión del lenguaje, el filósofo afirma que sólo sirven a esta misión las palabras utilizadas en sentido propio, literal. Hobbes desarrolla cuatro abusos del lenguaje, entre los cuales encontramos el uso de palabras en sentido metafórico, es decir, un sentido falso, engañado, distinto del que están destinadas (1999: 35).

Ambos pensadores definen la metáfora como un modo de transmitir el significado, pero este modo tiene mucho menos significado práctico. Para expresar las ideas claras no se puede utilizar la metáfora, puesto que su papel principal es engañar al receptor. En los discursos serios la metáfora está prohibida, sobre todo, en los textos científicos, ya que se trata de exponer los verdaderos conocimientos y razonamientos.

1.3. Los siglos XVIII y XIX: un fenómeno del lenguaje

El filósofo italiano Vico inició en la primera mitad del siglo XVIII una nueva aproximación en el planteamiento filosófico de la metáfora. Su obra *Ciencia Nueva* (1725) trata de investigar el proceso histórico del desarrollo y los orígenes del lenguaje, que el pensador propone separar en tres grandes períodos: el período de los dioses, el de los héroes y el de los hombres. Reflexionando sobre este problema, el filósofo llega a la cuestión de los tropos.

La lengua de la primera etapa, la de los dioses, era una lengua de gestos o cuerpos, relacionados con sentidos o ideas que trataban de expresar de una forma natural. En la segunda etapa, en la lengua poética aparecen los tropos, como una forma de representar, reconstruir, imitar la realidad. En esta etapa ya podemos destacar la existencia de la lengua metafórica.

Vico define la metáfora como el tropo “más luminoso y, por luminoso, más necesario y más frecuente” (2006: 239). La metáfora, en la interpretación del filósofo, es una “pequeña fábula”, en la base de la cual está la traslación de las expresiones del cuerpo humano a los objetos inanimados. De este modo, los primeros poetas representaban el mundo, otorgándole sus propias acciones y sentimientos. Este hecho dio lugar a la creación de mitologías. Con el paso del tiempo la gente empezó a “prescribir” a los objetos sus operaciones mentales, lo que significó la aparición de los primeros filósofos (2006: 239-240).

La metáfora, en el planteamiento de Vico, no es solamente una forma de embellecer el lenguaje, sino una de las primeras y, por lo tanto fundamentales, formas de la representación del mundo, uno de los primeros instrumentos que intentó utilizar el lenguaje humano. Esta idea significaba ya un paso al cambio fundamental en el pensamiento hacia la metáfora que se produjo en el siglo XX.

La idea de la metáfora como una de las formas del lenguaje la encontramos también en la obra del filósofo alemán Herder *El ensayo sobre el origen del lenguaje* (1772). Herder diferencia el lenguaje sensitivo que compartimos con todos los animales y el lenguaje del alma que es la propiedad esencial del hombre (1982: 158). La metáfora se

encuentra en todas las lenguas conocidas, incluso en las primitivas. La causa de este fenómeno es que el pensamiento es incapaz de existir sin la abstracción. A su vez la abstracción sería imposible sin lenguaje (1982: 189-190). La metáfora es “el descubrimiento inicial” que emplea el lenguaje humano para expresar el sentimiento.

El concepto de la metáfora evoluciona en el marco de la retórica. Los teóricos franceses intentaron establecer ciertas fronteras entre los tropos y el lenguaje figurado, diferenciar la metáfora de otros tropos y figuras, en primer lugar, de la metonimia y la sinécdoque. Así, Fontanier, en la primera mitad del siglo XIX, propone distinguir figuras retóricas y figuras de pensamiento. Las primeras se pueden separar entre tropos y no-tropos. Existen tropos de dos tipos: unos formados por una palabra o tropos propiamente dichos y tropos formados por varias palabras o impropriamente dichos (Fontanier, 1995: 79). Los primeros incluyen tres tropos: la metáfora (tropo por semejanza), la metonimia (tropo por correspondencia) y la sinécdoque (tropo por conexión); los segundos consisten en figuras de expresión por ficción, por reflexión y por oposición. Fontanier ofrece una clasificación clásica de las metáforas semejante a la generada por Aristóteles (1995: 101-104).

La relación entre la imaginación y la metáfora se expresa en los tratados teóricos del movimiento romántico, en el siglo XIX. Así, Coleridge, en su *Biographia Literaria* (1817), investigando las obras de Wordsworth, considera la existencia de dos “facultades” poéticas: la imaginación y la fantasía. La imaginación tiene como misión establecer la relación entre la realidad y el mundo interior del poeta. Se divide en dos tipos: la primaria que es la capacidad transcendental del proceso de la conceptualización que actúa “en la mente finita del eterno acto de creación del infinito ‘Yo soy’” (Coleridge, 2010: 382), y la secundaria, que es una consecuencia de la primaria que es diferente por el modo de funcionar (2010: 382). La fantasía, a su vez, a través de la asociación, relaciona los elementos sacados de la memoria. Dentro de la facultad de la imaginación se considera que las palabras construyen la realidad a través de la metáfora.

La diferencia entre la imaginación y la razón la pone de manifiesto otro filósofo romántico, Shelley. En su ensayo *Defensa de la Poesía* (1841) se afirma que la razón “trabaja” en el nivel de los pensamientos, relacionando unos con otros. La imaginación, por el contrario, se parece “al espíritu que obra sobre los pensamientos, coloreándolos con su luz propia, y que compone de ellos, tomándolos a modo de elementos, otros pensamientos, cada uno de los cuales contiene en sí mismo el principio de su propia integridad” (Shelley, 1986: 23). Shelley define la poesía como “la expresión de la imaginación”.

El lenguaje, según Shelley, es una creación de origen metafórico. Hablando de los primeros tiempos, el autor afirma que todos los hombres de “la juventud del mundo” eran esencialmente poetas, aunque cabe entender esta palabra en el sentido más amplio. La lengua de estos poetas era “vitalmente metafórica”. Así se destacaban y se expresaban las relaciones entre cosas, estas expresiones pasan a ser fragmentos de la imagen completa. Sin aparición de nuevos poetas capaces de generar nuevas asociaciones, sería imposible el desarrollo continuo del lenguaje (1986: 26).

Los filósofos a partir del siglo XVIII y la época del Romanticismo intentaban buscar los orígenes del lenguaje en los impulsos emocionales y poéticos del hombre y consideraban la metáfora como una de las maneras de expresar el pensamiento, o, como en el caso de los románticos, el pensamiento mismo. Esta idea continua a lo largo del siglo XX y hasta nuestros días, cuándo la metáfora se entiende como una forma de representación de la realidad.

1.4. Las teorías del siglo XX y de principios del XXI

A principios del siglo XX empezó la nueva época en la historia de metáfora. Varias disciplinas que de una u otra forma investigaban el lenguaje, se enfrentaron al lenguaje figurado, que intentaban calificar con sus métodos (Herrero, 2006: 45). El lenguaje figurado lleva a los investigadores a la cuestión de la metáfora. El estudio de la metáfora sale de los límites de la lingüística o retórica e incluye otros campos de la ciencia, como la sociología o la psicología (Bustos, 2000: 11). Metáfora encuentra su aplicación en la ciencia, gracias a su capacidad fotográfica de reconstruir la imagen física del objeto, sus formas, textura y materia (Salvador, 2008: 8). En los siguientes apartados se explican las teorías principales desarrolladas a lo largo del siglo XX y hasta la actualidad.

La primera de ellas es el *modo formalista*, los inicios del cual se pueden ver en la segunda década del siglo XX. Este enfoque propone investigar la metáfora en el texto o conversación, sin centrarse en cuestiones contextuales de su uso. Partiendo de la aparición del formalismo ruso este modo fue asumido por muchos investigadores en la tradición rusa. La segunda es el *modo interactivo* desarrollado en los años 30 y continuado en los 50, que rompe la estructura tradicional de la metáfora, explicándola no como la transferencia del nombre de un objeto al otro, sino como el resultado de la interacción entre estos dos componentes. El *modo pragmático* llama atención a la relación entre metáfora y contexto y señala la dependencia de su empleo y interpretación de las condiciones situacionales. El *modo semiótico* continúa de alguna manera la mirada formalista a la metáfora interpretándola como un signo lingüístico,

pero opera ya en términos propios de la semiótica. Los primeros trabajos pertenecientes a este enfoque, cuyos máximos representantes son Levin y Eco, aparecieron en los años 60. El filósofo francés Ricoeur ofreció en los años 70 del pasado siglo la nueva aproximación a la metáfora que podemos denominar el *modo hermenéutico*. Este enfoque se centra en el estudio de la relación entre metáfora y cultura, metáfora y pensamiento, dando ya un paso a la teoría conceptual de la metáfora. Por último, vamos a analizar *el modo cognitivo*. Aunque sus inicios se pueden situar en la aparición del conocido trabajo de Jakobson, hemos decidido colocar este enfoque al final del capítulo por dos razones. En primer lugar, es el modo principal que vamos a utilizar en nuestro análisis. En segundo lugar, después de las ideas de Jakobson sobre el punto de vista cognitivo, tuvieron continuidad en los años 80 en los trabajos de Lakoff y Johnson con su teoría conceptual de la metáfora.

1.4.1. El modo formalista

El movimiento, conocido como formalismo ruso apareció en la segunda década del siglo XX. El principio básico del formalismo consiste en prestar atención a la forma, a la estructura de la obra. Estos componentes tienen relación directa con la realidad. En palabras de uno de los teóricos del formalismo, Shklovsky, “la estructura de la obra del arte siempre se forma por la interacción de varias estructuras, se crea en la base de esta interacción la verdadera exactitud de la obra” («структура художественного произведения всегда образуется соотносённостью разных структур, которые в результате создают реалистическую точность данного произведения») (1983: 195). A lo largo del siglo XX las ideas del formalismo influyeron en muchísimos campos de las artes y en el desarrollo de varias teorías literarias y lingüísticas. En el marco de dicho movimiento se han construido algunas ideas significativas para el estudio de la metáfora.

En primer lugar, el filólogo Potebnya conecta la metáfora con el pensamiento mitológico. En su opinión, el lenguaje era metafórico desde los inicios de su existencia y sigue siendo metafórico, si entendemos la metáfora como un rasgo característico que le permite crear nuevos significados en base a la reinterpretación del significado inicial. Así, explicando el mito, nosotros no “traducimos” el lenguaje metafórico al lenguaje cotidiano, sino que buscamos el sujeto no expresado por palabras, el predicado. Por ejemplo, interpretando la metáfora “*el trueno es el bramido del toro*” («гром – рёв быка»), decimos que el objeto del mito era el sonido del trueno que se parecía al bramido. Según Potebnya, la metaforización surge con la capacidad humana de

reconocer la diferencia entre el principio subjetivo del conocimiento y el objeto (1976: 435). Esta posición, que avanza la concepción de los románticos y predice ya la aparición en el futuro de las teorías cognitivas de la metáfora, fue tomada por otros investigadores de la metáfora unas décadas después. Así, Avelichev, afirma que la metáfora estaba de raíz en el pensamiento del hombre antiguo y fijada en el lenguaje junto con la persuasión exclusiva de ese pensamiento sobre identidad y adecuación de dos especies de la naturaleza, que separa en su pensamiento el hombre moderno, el animado y el inanimado (1973: 26)

La lingüista Sklyarevskaya definió a principios de los años 90 la metáfora como la *nominación secundaria* («вторичная номинация») con la conservación del doble plano semántico y del elemento imaginativo (1993: 12). Esta autora también comparte la tesis de Potebnya sobre la relación directa entre la metáfora y el mito, y señala que era la forma dominante de la interpretación del mundo en una etapa determinada de la historia del pensamiento humano. En su opinión, en la base de la metáfora esta la *lógica de la imaginación* («логика воображения»): la analogía a través de la metáfora nos hace buscar y establecer relaciones entre objetos semánticamente muy alejados.

Potebnya se refiere a la alegoría como la *metáfora compleja*, es decir, la metáfora que no contiene verbalmente referencias a su significado (1990: 238). El filósofo critica la tesis de Aristóteles sobre la sustitución binaria de los componentes metafóricos. La metáfora aparece en el texto cuando es necesaria la comparación. Potebnya resalta la importancia del contexto para un estudio de la metáfora, ya que cada significado se reconoce por el contexto, y sólo a partir de él se puede considerar el significado metafórico. El filósofo desarrolla la clasificación de metáforas según el tipo de relaciones sintácticas:

1. Metáforas donde el objeto se expresa verbalmente en una palabra que funciona como:

1.1. el sujeto predicativo. Así, en la frase “*Pero nuestro verano del norte es la caricatura a inviernos del sur; pasa y ya no está*” («Но наше северное лето – карикатура южных зим; мелькнёт и нет»), el verano septentrional se compara con inviernos del sur;

1.2. y 1.3. el suplemento o el llamamiento. En los versos del conocido poeta y escritor ruso del siglo XIX Alexandr Pushkin “*Tatiana estaba bajo la ventana.../Pensando, mi alma*” («Татьяна под окном стояла.../Задумавшись, моя душа») se asimila la heroína de la novela con el alma.

2. Metáfora como atributo. En la expresión “*echar las palabras agudas*” («сыпать острия слова»), de Pushkin, se señala la capacidad de hacer daño a personas por medio de palabras.
3. Metáfora como sujeto. La metáfora “*Y ahora es la fiesta del celoso*” («Теперь ревнивцу то-то праздник») describe la situación en la que se puede ver el carácter de una persona en pleno estallido de celos.
4. Metáfora como verbo. La expresión “*Pinchamos la vanidad con la esperanza*” («Тщеславие кольнём надеждой») establece un paralelo entre sentimientos (sustancias no materiales) y personas que los expresan (sustancias físicas que se pueden pinchar).
5. Metáfora como complemento indirecto. La frase “*Un esclavo astuto cada hora está preparándose /Romper las cadenas*” («Невольник хитрый из оков /Всечасно вырваться готов») transmite el deseo de la libertad, la esclavitud se representa a través del sustantivo “cadenas”.
6. Metáfora como complemento circunstancial. Así, en la expresión “*Está la hostilidad hirviendo*” («Кипя враждой...») el sentimiento de la hostilidad se compara con un líquido en ebullición (1990: 207-212).

Otro crítico formalista, Tomashevskiy, también acentúa la importancia del contexto para la comprensión de la estructura metafórica completa. En su opinión, el significado de la palabra depende del contexto, que se muestra por la existencia en el lenguaje hablado de palabras sin significado (2001: 51). La metáfora en lugar de proponer un nuevo significado, “crea” la ilusión de “la capacidad de significado” («возможность значения») (2001: 55).

En los tropos en general, y en la metáfora en particular, los significados se rompen, y en lugar de ellos aparecen calificaciones emocionales. Tomashevskiy establece la frontera entre metonimia y metáfora, destacando que en el caso de la transferencia metafórica el objeto expresado por el significado literal de la palabra tiene la semejanza indirecta con el objeto expresado por el significado metafórico. Es decir, el objeto y el sujeto de la metáfora se asemejan por algunas características secundarias. La misión de la metáfora es romper el significado lógico de una palabra o frase, descubrir la asociación. La expresividad de la metáfora es posible gracias a la ilusión de la presencia del campo léxico de donde procede la palabra correspondiente.

El filósofo destaca dos tipos particulares de transferencia metafórica:

- 1) los objetos inanimados que se nombran por rasgos de criaturas vivas. Por ejemplo, en la frase “*Vendrán las tardes sordas*” («Сойдут глухие вечера») se atribuye a la tarde el rasgo de la persona humana, la posibilidad de sordera;
- 2) lo inconcreto se cambia por lo concreto. La expresión extraída del poema “La voz interna” («Вечный зов») del poeta ruso de principios del siglo XX A. Beliy “*la cascada fluyente de siglos*” («веков струёвый водопад») compara el paso de tiempo con el movimiento rápido del agua, y así se concreta la imagen.

En la tradición rusa, el enfoque general de la metáfora durante el siglo XX se desarrolló bajo la influencia del formalismo. Con la influencia de las ideas principales de este movimiento avanzando en la concepción clásica de la metáfora y las ideas de los románticos, se han desarrollado varias clasificaciones léxicas de dicha figura. Sin embargo, intentamos ampliar el sentido del modo formalista fuera del mismo movimiento e incluir en este enfoque las teorías que interpretan la metáfora en su función textual sin relación con el contexto o sin entrar profundamente en la cuestión del contexto. En los siguientes apartados vamos a explicar algunas aproximaciones más interesantes de este modo.

1.4.1.1. Descripción y clasificaciones

La teoría descriptiva de la metáfora más conocida en la tradición rusa fue desarrollada por Kalinin. Este autor define la metáfora como un tipo de polisemia, dado que es una de las formas más usadas de multitud de significados. Los diferentes tipos de metáfora dependen de la traslación y de la semejanza. Puede tratarse de *semejanza de formas* de una o dos cosas, por ejemplo, “manzana” es la fruta redonda, tenemos en ruso “*manzana de ojo*” («глазное яблоко») para referirse al globo ocular. O de *semejanza de la parte respecto a todo* (o, como el caso particular, una parte respecto a la unidad): *la cola de un animal – la cola del avión* (хвост животного – хвост самолёта). También de *semejanza de funciones*, que se construye a partir de la coincidencia en la función. Hay otro tipo de metáforas en las que la traslación procede del ámbito de los rasgos del mundo humano al ámbito de las cosas, y al contrario, del ámbito de las cosas al mundo humano (Kalinin, 1971: 25). Por ejemplo, *el hombre malo – el viento malo* (злой человек – злой ветер), *el té frío – la mirada fría* (холодный чай – холодный взгляд).

Otra clasificación que ofrece Kalinin responde al criterio del grado de uso en el lenguaje y la función estilística. Aquí el autor desarrolla los tres grupos principales. El

primero lo integran las *metáforas-nombre*, que no se consideran como algo expresivo, como, por ejemplo, “*cola del avión*” o “*manzana de ojo*”. Para ellas usa también el término “metáforas muertas”. Las *metáforas expresivas comunes del lenguaje* se utilizan más en las obras literarias: “en el amanecer de la nublada juventud” («на заре туманной юности»), como indicaba en sus versos el poeta ruso del siglo XIX A. Koltzov. El autor las denomina “metáforas figurales”. Las *metáforas individuales estilísticas o metáforas del autor* son las que responden a los rasgos específicos estilísticos de alguien, las palabras utilizadas por el autor en el sentido no propio o “exótico” (1971: 25). Por ejemplo, “*el filo de mirada*” («лезвие взгляда») de Sholokhov, el autor de *El Don Apacible*. La diferencia entre las segundas y las terceras es visual, las segundas resultan menos expresivas, porque son más generales. En la lengua rusa una oración completa con alto grado de la expresividad puede presentar una serie de metáforas individuales.

Otro investigador, Gak propone, a su vez, entender la metáfora como un rasgo universal del lenguaje, ya que está presente en todos los niveles del lenguaje, en su estructura y funcionamiento. La metáfora, además, se encuentra en todas las lenguas, incluso las primitivas. Este hecho acerca su planteamiento al modo cognitivo y, en particular, a la teoría de Lakoff y Johnson, las referencias a la cual se pueden encontrar en su trabajo. El estudio de la metáfora, en su opinión, debe abordar tanto su función nominativa (otorgar nombres a objetos que todavía no los tienen), como su papel como fuente de la creación verbal. La metáfora aparece no porque es necesaria, sino porque es imposible dejarla, es un rasgo del pensamiento humano y del lenguaje (Gak, 1988: 12). El estudio de la metáfora abre puertas a las leyes fundamentales del pensamiento humano y, al mismo tiempo, desarrolla las específicas cadenas de cada lengua.

Desde el punto de vista de la relación entre la forma y el contenido, se puede distinguir entre *metáforas completas* («полные метафоры»), en las cuales la creación del significado metafórico no se relaciona con cambios en la estructura de la palabra: “*El corazón late – En el corazón de África*” («Сердце бьётся – В сердце Африки») y *metáforas incompletas* («частичные метафоры»), cuando la transformación metafórica incluye el cambio morfológico de la palabra añadiendo otros elementos a su base: “*corazón*” (en lengua rusa en caso de aplicar esta palabra a objetos inanimados en sentido “centro”, “base”, se añade el sufijo) (1988: 13-14). Cabe tener en cuenta dos aspectos de la metáfora: el grado de metaforización de las unidades estructurales semánticas y el tipo de transferencia metafórica. Siguiendo la clasificación de Charles Bally relativa al grado de creatividad verbal, Gak propone tres tipos de metáforas: *la*

imagen concreta sensual, la imagen emocional y la imagen muerta. El autor afirma que al analizar las metáforas no es necesario buscar sentidos y esquemas comunes, sino las asociaciones que, a veces, son muy difíciles de destacar, ya que la metáfora se crea en base a asociaciones inconcretas que operan dentro del proceso del conocimiento humano. La misma idea sobre las asociaciones particulares en la creación de cada metáfora fue destacada también por los autores de la teoría de la integración conceptual Fauconnier y Turner.

Se pueden diferenciar varios tipos fundamentales de metáfora, en opinión de Gak, según la relación entre dos significados.

1) Metáforas de dos caras («двусторонние метафоры»), que suponen la relación de ambas partes con sus significados literales. Así, la metáfora rusa cotidiana “*calderita*” en el sentido de “cabeza” se interpreta: la “calderita” en lugar de “pequeña caldera” representa un objeto “parte del cuerpo”, a su vez, este objeto “parte de cuerpo” en lugar de “cabeza” tiene otro nombre “calderita” que se relaciona en el sentido directo con el significado “pequeña caldera”. Se trata en este caso no solamente de semejanza de formas, sino también se asocia la cabeza y la mente que funciona dentro de ella con la caldera, un objeto usado para hervir el agua.

2) Metáforas semasiológicas de una cara («семасиологические односторонние метафоры»), cuando la metáfora es la única forma del lenguaje para nombrar un objeto: “*la pata de la mesa*” («ножка стола»).

3) Metáforas gnosiológicas de una cara («односторонние оносиологические метафоры»): la palabra metafórica no se relaciona directamente con el significado literal, del cual está presente solamente la expresividad: la metáfora rusa “*volynit*” («вольнить»), que se puede traducir como “guitar” lleva a la metáfora más antigua “arrastrar la gaita”, en el sentido de actuar a su manera, sin escuchar a otras personas. El análogo español de esta metáfora sería “remolonear”.

4) Metáforas sin contracción entre significado literal y metafórico («метафоры с непотивопоставленным метафорическим и прямым значением»). Se supone que la palabra “*glaz*” («глаз») significaba al principio un globo, pero luego metafóricamente empezó a significar “ojo” y desplazó de la lengua rusa la palabra “*oko*” («око»), que utilizaban antes para nombrar el ojo (1988: 15-17).

Entre los tipos anteriores las metáforas más expresivas son las de dos caras. Gak señala la función de la metáfora en el proceso de desarrollo de nuevo léxico y denomina el lenguaje como “un cementerio de metáforas muertas”, una idea expresada de forma más primitiva por Shelley y Coleridge en el siglo XIX sobre el origen metafórico de las

palabras. En su base, la metáfora plantea una relación entre dos significados de una palabra. En su estructura se hacen más visibles parámetros universales, comunes (para lenguas de la misma familia) y particulares (pertenecientes a cada lengua). El estudio de Lakoff y Johnson confirma la existencia de unas categorías universales en el mecanismo de creación de metáforas. Como una de las perspectivas de los estudios lingüísticos, Gak ofrece la investigación completa del proceso de cambio de significado en el caso de palabras-término, por ejemplo, el término “perro” («собака»), que en ruso también nombra el signo arroba (@) por semejanza de forma. Se puede investigar también la diferencia entre el uso de metáforas. Así, unas lenguas emplean metáforas más frecuentemente, otras menos. Las diferencias se pueden ver en la metaforización de diferentes estilos, por ejemplo, el estilo científico francés es más metafórico que el ruso.

El filósofo Avelichev propone distinguir las metáforas según la presencia, presencia-ausencia o ausencia del objetivo retórico en la base de su creación:

- 1) metáforas no retóricas («нериторические метафоры»), desarrolladas solamente para nombrar un evento o un objeto: “*el satélite de la Tierra*” («спутник Земли»);
- 2) metáfora retóricas débiles («ослабленные риторические метафоры»), que tienen dos objetivos: nombrar algo y nombrar algo de una forma más visual y expresiva. Por ejemplo, *el automóvil Jaguar*.
- 3) Metáforas retóricas («риторические метафоры»): “*las islas felices*” («счастливые острова»), que cumplen función de embellecer el discurso (1973: 26-29).

Parece interesante el hecho de que este autor sin centrarse en cuestiones contextuales del uso de la metáfora, sin embargo, pone de manifiesto la existencia de dos tipos de contextos a la hora de entenderla: *el contexto mínimo* («минимальный контекст»), que refiere a los elementos semánticos cercanos (las palabras de la oración, por ejemplo) y no contiene los datos necesarios para comprender el tipo de metáfora (metáforas poéticas y metáforas no-poéticas), y *el contexto amplio* («широкий контекст»).

El filósofo afirma que la diferencia usual entre metáforas poéticas y no-poéticas tiene solo valor simbólico y no puede ser considerada como la clasificación verdadera de los tipos de metáforas, ya que el criterio de esta diferencia, el grado de expresividad de la imagen metafórica, es esencialmente subjetivo (Avelichev, 1974: 33). En opinión de Avelichev, la gran ventaja del uso de la metáfora, que explica, además, su presencia orgánica en todos los estilos del lenguaje, incluso el estilo científico, es su *función informativa* («познавательная функция»).

La influencia del modo pragmático y cognitivo a la hora de explicar la metáfora provoca un cambio de esta tradición en las últimas décadas del siglo XX, que podemos observar en el planteamiento de Sklyarevskaya, que propone clasificar las metáforas partiendo de su relación con el contexto. La autora introduce la diferencia entre *metáforas comunes del lenguaje* («языковые метафоры») y *metáforas creativas* («художественные метафоры»). Las segundas siempre están estrechamente relacionadas con su propio contexto, su comprensión resulta imposible sin entender las características de este, mientras que las primeras solamente piden la comprensión mínima del contexto metafórico general.

Entre las metáforas creativas se pueden distinguir las más estándar y tradicionales, *metáforas retóricas* («риторические метафоры»), llamadas también *clichés poéticos*: “*el atardecer de la vida*” («закат жизни») en lugar de “vejez”. Entre las metáforas comunes del lenguaje, a su vez, distingue entre las *metáforas potenciales* («потенциальные метафоры»), que no tienen el uso general y no funcionan como expresiones cotidianas: la metáfora individual “*el lago de cabezas*” («озеро голов») en lugar de “muchas personas”. Sklyarevskaya destaca, además, la existencia de *metáforas genéticas* («генетические метафоры»), que ya han perdido relaciones con la imagen y funcionan en el lenguaje como unidades léxicas nominativas y pone el ejemplo “clásico” examinado también por Gak “*pata de la mesa*” («ножка стола») (1993: 37), donde la metáfora es la única nominación del objeto.

Sklyarevskaya tras analizar las metáforas rusas, clasifica los modelos de transferencia metafórica más usuales, dentro de los cuales se pueden observar tanto casos inequívocos de la metáfora, como metáforas *pra-esentia*:

-objeto → objeto: “*la avalancha de cartas*” («лави́на пи́сем»): la cantidad de cartas recibidas en un tiempo se asocia con la avalancha cayendo rápidamente del pico de la montaña;

-objeto → ser humano: “*el mar de personas*” («мо́ре лю́дей»): la cantidad de personas en un lugar determinado se asemeja al mar que contiene una gran cantidad de agua;

-objeto → mundo físico: “*la pantalla del fuego*” («сте́на о́гня»): el incendio se asemeja con la pantalla, es decir, un objeto físico sólido a través del cual no se puede pasar;

-objeto → mundo psíquico: “*la estrella de fortuna*” («звезда уда́чи»). Este ejemplo conecta con la teoría conceptual de Lakoff y Johnson, ya que la estrella ubicada en una posición alta se asocia con la fortuna, lo bueno, lo que remite al concepto “lo bueno, arriba; lo malo, abajo”;

- objeto → abstracción: “*la montaña de asuntos*” («бездна дел»): la gran cantidad de asuntos acumulados se asemeja a una montaña;
- animal → ser humano: “*la serpiente pérfida*” («коварный змей»). En esta expresión se atribuyen a la persona las características de un animal con el valor mítico;
- ser humano → ser humano: “*el actor*” («актёр»), sobre una persona mentirosa;
- mundo físico → mundo psíquico: “*la primavera de la vida*” («весна жизни»), donde la juventud se asocia con la primavera (1993: 81-95).

Explicando las esferas de donde proceden varias metáforas, Sklyarevskaya introduce dos términos: *el campo semántico* («семантическое поле»), que incluye varias partes del léxico, y *el grupo semántico* («семантическая группа»), que es una “unión” del léxico “menos extensa y más delimitada” («менее обширное и более замкнутое») (1993: 114). La metáfora, en su opinión, es una de las fuentes más importantes para el desarrollo de nuevas expresiones, que genera la evolución del lenguaje. Otra forma de pensar en la metáfora bajo el marco del formalismo, en la tradición rusa de la segunda mitad del siglo XX; que se adscribe al funcionalismo; está representada en nuestra investigación por la teoría de Arutyunova.

1.4.1.2. Los tipos funcionales de metáfora de Arutyunova

Arutyunova vincula los procesos de creación y realización de metáforas a las diferentes bases semánticas, cuando se utiliza la metáfora para dar nombre a una clase de objetos (1978: 333). La metáfora es sólo un instrumento para elegir un nombre nuevo a partir del léxico ya existente (por ejemplo, “*manzana de ojo*”). Ella permite destacar y expresar la individualidad y la originalidad del objeto o evento determinado (1999: 348). Según este paradigma, la autora define los cuatro tipos de metáfora centrándose en las dos primeras:

- 1) La metáfora nominativa implica el cambio de un significado descriptivo por otro, y es fuente de homonimia. La metáfora nominativa se crea en la base del léxico semántico autónomo, que está organizado por el principio de taxonomía. Su función principal es definir el objeto. Existen las metáforas identificadas (el cambio de un rasgo descrito por otro: hoja del árbol – hoja de papel), en las que la traslación procede de un rasgo visual; y las metáforas que tienen en su base el nombre precedente. En este caso la metáfora es un recurso, al que llegan en busca de una imagen, el medio de individualización o la calificación de objeto.

- 2) La metáfora creativa procede de la traslación del significado identificativo (descriptivo) al predicativo y sirve para desarrollar los medios sinonímicos del lenguaje. La metáfora creativa no siempre se conserva en su expresión clara, pero deja al lenguaje el significado nuevo (1978: 335). Existen tres tipos de traslación de un significado predicativo: los objetos físicos (frío, blanco); los verbos descriptivos (comer, beber, etc.); y los predicados de una clase delimitada de objetos (florecimiento, decoloración).
- 3) La metáfora cognitiva se crea en el proceso de cambio de la compatibilidad de las palabras clave y está detrás la polisemia; las metáforas de este tipo son más estables en comparación con las nominativas y creativas.
- 4) La metáfora generativa es un punto final de metáfora cognitiva y estimula la creación de “la polisemia lógica” (la desaparición de los límites lógicos del significado léxico de la palabra) (1978: 333-340).

En la estructura de la metáfora, Arutyunova desarrolla los dos componentes: el principal y el auxiliar. Podemos interpretarlos como los significados materiales que están fuera de lenguaje o como el reflejo de estos significados en el pensamiento humano. El significado de la metáfora lo perfilan los rasgos del componente auxiliar: la metáfora se crea a través de la atribución de los rasgos del componente auxiliar al componente principal.

Estas son las dos líneas principales desarrolladas en la tradición rusa bajo la influencia del formalismo, una vinculada al estudio de funciones de las metáforas y otra que se centra en la descripción léxica y las clasificaciones de las metáforas. En la evolución temporal era el primer modo de pensar sobre la metáfora desarrollado en el siglo XX, que cambió la mirada tradicional sobre dicha figura y provocó un gran estímulo en su estudio. En la tradición rusa este enfoque sigue siendo principal hasta finales del siglo XX. Aunque por influencia de las teorías occidentales, aparecen a partir de los años 70 las referencias al contexto y las funciones cognitivas de la metáfora, los estudios desarrollados bajo este marco no entran en la esfera de la pragmática. Se trata simplemente de describir la forma de la metáfora. Otra aproximación a la metáfora es el modo interactivo, que aparece en los años 30 y pretende investigar el proceso de su formación y estructura.

1.4.2. El modo interactivo

Este enfoque propone entender la metáfora como un fenómeno del lenguaje que actúa no solamente al nivel de las combinaciones verbales, sino en las interacciones de

estructuras conceptuales que están en la base de la palabra. Este modo de explicar la metáfora fue desarrollado por el teórico literario Richards en los años 30 del siglo XX y ampliado por Black.

1.4.2.1. Richards y la estructura de la expresión

Richards critica el tratamiento de la metáfora en los siglos anteriores y aboga por desarrollar nuevos instrumentos y esquemas para acercarse a este fenómeno. La “crisis” en la investigación de la metáfora, que el autor sitúa a partir del siglo XIX, explica que los métodos actuales de los años 30 sean improductivos. La primera desventaja del modo tradicional consiste en la interpretación de la metáfora como un fenómeno verbal, aparecido como consecuencia de cambios semánticos o contextuales. El crítico, al contrario, plantea fronteras del uso de la metáfora fuera del texto. El estudio de la metáfora, en opinión de Richards, tiene importancia para conocer los procesos del pensamiento humano. Tener capacidades y saber manejar metáforas, en opinión del autor, es “manejar la vida” (1965: 95).

Richards considera la metáfora como un principio inherente del lenguaje. Ella se emplea en todos los niveles y estilos, en el lenguaje científico y en la vida cotidiana. No podemos construir frases sin utilizarlas (1965: 92). Se entiende la metáfora como un medio de transferencia de un sentimiento o impresión, la interpretación es posible gracias a la consideración de varias características. En el proceso de construcción de la metáfora participan las ideas de dos objetos distintos, la metáfora es el resultado de la interacción entre ellas (1965: 92).

Hablando de la estructura, Richards resalta que la metáfora debe ser comprendida como una unidad completa formada por dos componentes, denominados *tenor* (“tenor”) y *vehículo* (“vehicle”). El autor subraya la importancia de la definición de estos términos para un estudio teórico. La falta del desarrollo de los significados, el desplazamiento de un término por otro, conlleva errores que se produjeron en el pasado en los planteamientos sobre la metáfora. En lugar del esquema tradicional de creación de la metáfora, Richards propone la estructura de dos componentes: el tenor y el vehículo, dos componentes metafóricos que interaccionan uno con otro. Con el resultado de esta interacción aparece la metáfora, como puede verse en el siguiente gráfico:

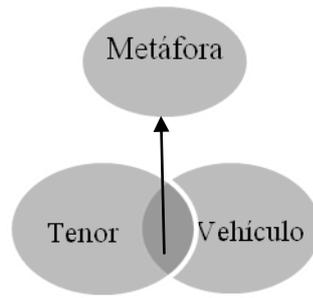


Figura 1. El proceso de formación de la metáfora

Richards pone de manifiesto nuevas sugerencias para un estudio teórico de la metáfora. El filósofo señala que los procesos metafóricos se superponen en el mundo que percibimos, que, a su vez, también es producto de una metáfora anterior. Sin tenerlo en cuenta, no somos capaces de hacer un análisis correcto de este fenómeno (1965: 108-109). El objetivo de la teoría de la metáfora es “defender” nuestro pensamiento de las aproximaciones simplificadas y transmitir el uso de ella. Richards plantea una tipología y propone diferenciar las metáforas que provienen de la semejanza directa entre *el tenor* y *el vehículo*, y las que se construyen a partir de la relación común que tenemos con estos dos componentes. Al mismo tiempo, se afirma que esta clasificación no debe ser entendida como una regla establecida e incambiada.

Otra sugerencia significativa de Richards es superar la manera tradicional de separar el sentido literal y el figurado o metafórico (se puede observar aquí los inicios de la gran discusión ampliada en las décadas posteriores, sobre todo, en el modo pragmático). La situación regular, según el filósofo, consiste en utilizar la palabra al mismo tiempo en el significado literal y en el metafórico. Para diferenciar en este caso los dos significados, el autor introduce una regla: si no podemos distinguir el tenor y el vehículo, suponemos que la palabra se utiliza en el sentido literal, pero si es posible diferenciar al menos dos objetos, se trata de una metáfora. Esta tesis lleva a Richards a la conclusión de que, en gran medida el lenguaje es metafórico. Las palabras utilizadas en sentido literal se pueden encontrar casi exclusivamente en el lenguaje científico.

El autor impugna uno de los principios de la teoría de la metáfora de los siglos anteriores, que la interpreta como una comparación. Cuando se unen en el pensamiento dos objetos muy distintos, el resultado es un esfuerzo del pensamiento, cuya función es analizar, comparar y establecer relaciones (1965: 121). En la mayoría de las metáforas

en la base de la traslación está no la semejanza sino la diferencia, aunque la semejanza sea más visual. En las ideas introducidas por Richards profundizó Black.

1.4.2.2. Black: tres visiones

La primera referencia que utiliza Black para explicar qué es la metáfora son los *casos inequívocos de la metáfora* (“unmistakeable instances of metaphor”) (1955: 274), como, por ejemplo, “*an argumentative melody*”. Según el autor, hay metáforas “paradigmáticas”, es decir, expresiones, a través de las cuales podemos explicar a alguien qué es la metáfora: cuando hablamos sobre metáfora, nos referimos a las expresiones que consisten en unas palabras, pero no nos referimos a la oración, por ejemplo. Y si probamos a hablar sólo metafóricamente, construiríamos, entonces, alegorías, proverbios, etc. (1955: 275). Cuando hablamos de metáfora pensamos que por lo menos una de las palabras en la expresión se usa metafóricamente y la otra se usa en sentido propio: la primera palabra es *el foco* (“focus”) y la otra es *el marco* (“frame”).

El autor señala que no existen estándares comunes sobre el énfasis asociado al uso particular de una expresión. Para comprender qué quiere transmitir el enunciador de una metáfora, hace falta saber con qué grado de seriedad trata el enfoque metafórico. Por ejemplo, calificar la expresión “la forma lógica” como metafórica o no depende de si el receptor entiende la existencia de la analogía entre la expresión que no es material y los objetos físicos que pueden tener forma (los floreros, las nubes, etc.). Esto significa que hay determinados aspectos de la metáfora que dependen de la pragmática, de la situación comunicativa (1955: 277-278). Investigando las teorías existentes, Black llega a la conclusión que pueden sistematizarse bajo dos tipos.

1. El primero es *la visión sustitutiva* (“a substitution view”), cuando una expresión metafórica se utiliza en lugar de una cierta expresión literal equivalente. Según este concepto, la metáfora de foco se utiliza para transmitir el significado, transmitir lo que en principio podría ser expresado literalmente.

“The author substitutes M for L; it is the reader’s task to invent the substitution, by using the literal meaning of M as a clue to the intended literal meaning of L. Understanding a metaphor is like deciphering a code or unraveling a riddle” (1955: 280).

- 1.1. Cómo una parte de esta perspectiva de la metáfora se puede considerar *la visión comparativa* (“a comparison view”). Ella supone que el creador de la metáfora sostiene que esta consiste en la presentación de una analogía o similitud subyacente

(1955: 284). Para mostrar la diferencia entre la vista sustitutiva y comparativa el autor pone un ejemplo: “*Richard is a lion*”. La interpretación sustitutiva de esta metáfora se asemeja con “*Richard is brave*”, la comparativa con “*Richard is like a lion*”. En ambos casos se supone el uso de una expresión metafórica en lugar de una cierta expresión literal.

2. Por último, *la visión interactiva* (“interaction view”) procede de la implicación de las palabras concretas, y esto es posible gracias a las asociaciones o representaciones comunes. Por ejemplo, en la expresión “*The poors are the negroes of Europe*” la palabra-foco “negroes” establece un paralelismo entre la situación de las personas de color y la gente pobre de Europa. Black compara la metáfora con una pantalla, y el sistema de rasgos comunes asociados (“associated commonplaces”) entre el foco y el marco, con las líneas en la pantalla (1955: 279 – 291).

Apoyándose en el último punto de vista, Black representa la metáfora como una interacción de dos sistemas conceptuales con el objetivo principal de aplicar (y no transmitir) las características de un objeto secundario al otro principal (1993: 30). Las ideas de Black dieron lugar al desarrollo de nuevos planteamientos hacia la metáfora, y, en opinión de ciertos autores (Kittay, 1989: 13), abrieron puertas a la investigación de su fuerza cognoscitiva. La metáfora, entonces, se aleja de los límites del texto y sale a la esfera del contexto, con lo que entra de lleno en el terreno de la pragmática.

1.4. 3. El modo pragmático

El estudio pragmático de la metáfora propone analizarla en el contexto social o interpersonal, es decir, entenderla bajo el marco del lenguaje como un instrumento de comunicación. La base para la investigación pragmática de la metáfora, en primer lugar, cabe buscarla en el planteamiento de Austin, un filósofo del lenguaje que ofrece un nuevo método para realizar cualquier análisis lingüístico.

1.4.3.1. La interpretación de Austin y Grice

Austin parte del uso práctico de los fenómenos lingüísticos. El autor está en desacuerdo con la opinión de que el lenguaje solamente registra la “pura” situación, que la realidad no le afecta. Frente a la tesis de que la función del lenguaje se limita a enunciar algo, el filósofo introduce la idea de la existencia de expresiones lingüísticas que muestran una acción en el proceso, expresiones *realizativas* (Austin, 1982: 52). Estas expresiones no incluyen la función descriptiva, de ahí que no pueden ser

consideradas en términos de “falso” o “verdadero”. Sólo se puede calificar las expresiones de este tipo desde el punto de vista de si se refieren a actos finalizados o no. El lenguaje, según Austin, en su mayor parte es *realizativo*.

En un acto de habla participan el emisor y el receptor, cada uno de los cuales posee ciertas características y experiencias sociales y personales. En cualquier comunicación podemos destacar la presencia de la realidad que se discute y las condiciones en las cuales se produce el acto comunicativo, es decir, el contexto. Austin distingue tres acciones en el acto de habla: *el acto locucionario* o el acto de decir (producir ciertos sonidos con cierta entonación y según ciertas reglas), *el acto ilocucionario* (“la dimensión ilucucionaria del acto lingüístico”) y *el acto perlocucionario* (el cumplimiento del objetivo del acto de habla; por ejemplo, opinar) (1982: 32). Cabe señalar que estos tres componentes no existen de forma individual, sino que participan todos en el acto de habla.

Estas ideas dieron lugar a la discusión sobre la pragmática del lenguaje y sus fenómenos, que desarrollaron, en particular, Searle y Grice. Grice considera la comunicación como una discusión entablada por varios participantes. Cada uno de ellos reconoce por lo menos el objetivo y la dirección de este diálogo (1996: 158). El objetivo del acto comunicativo puede estar claro o no desde el principio de la discusión, pero en cada etapa se produce la adecuación de los medios que se emplean respecto a la situación comunicativa (1996: 158). Entonces, los participantes deben establecer y guiarse por una regla: el modo de comunicación debe ser adecuado al objetivo de ella en esta etapa, lo que el autor define como *el principio de cooperación* (“the Cooperative Principle”). Grice emplea cuatro máximas conversacionales bajo el principio de cooperación:

- 1) *La cantidad* (“Quantity”) significa seguir las dos reglas o *supermaximas* (“supermaxims”):
 - no utilizar menos información de la que sea necesaria para cumplir el objetivo del acto comunicativo;
 - no utilizar más información de la que sea necesaria para cumplir el objetivo del acto comunicativo.
- 2) *La calidad* (“Quality”) significa hacer contribuciones verdaderas:
 - no decir lo que se puede considerar como falso;
 - decir lo que se puede considerar como verdadero.
- 3) *La relevancia* (“Relation”) significa ser relevante.
- 4) *El modo* (“Manner”) significa expresarse de modo claro y supone los siguientes supermáximas:

- evitar expresiones oscuras;
- evitar la ambigüedad;
- ser breve;
- ser organizado (1996: 159).

El autor también analiza ejemplos de la interrupción de dichas submáximas, suponiendo que el incumplimiento de estas reglas puede ser permitido por objetivos y modos del acto comunicativo. Analizando ejemplos ilustrativos de esta afirmación, Grice examina la metáfora como un caso de incumplimiento de la primera submáxima de calidad. El filósofo supone que en la frase “*You are the cream in my coffee*”, el hablante atribuye al objeto un rasgo que le acerca con dicha sustancia. Grice afirma, además, que utilizando la ironía y la metáfora se puede jugar imponiendo al receptor dos tipos de interpretación de una misma frase (la metafórica y la irónica) (1996: 163). De alguna manera está de acuerdo con esta posición Cohen, que subraya la importancia del estudio del acto comunicativo para la investigación de la metáfora, ya que se supone la diferencia de un acto comunicativo metafórico de un acto comunicativo estándar (1993: 59).

Ciertos investigadores, entre los cuales figura Gibbs, critican la idea de que la metáfora rompe el funcionamiento regular del lenguaje. En opinión de Gibbs, el lenguaje figurado no rompe ninguna regla comunicativa. Los teóricos que apoyan esta idea, observa, se equivocan y no diferencian procesos y productos de la comprensión lingüística. El filósofo propone un modelo de comprensión de la metáfora en cuatro pasos: comprensión lingüística, reconocimiento, interpretación y apreciación. En general, es incorrecto utilizar las evidencias de las etapas más iniciales de la comprensión de los tropos para hacer conclusiones sobre los productos más recientes de esta comprensión (1993: 256). Basándose en las afirmaciones de la pragmática del lenguaje, Searle desarrolla su visión de la metáfora.

1.4.3.2. La propuesta de Searle

Searle presta más atención al estudio de los actos ilocucionarios. Siguiendo la tesis de Austin, el lingüista afirma que saber el significado de una palabra es saber como se emplea: “[H]ablar un lenguaje es participar en una forma de conducta gobernada por reglas. Dicho más brevemente: hablar consiste en realizar actos conforme a reglas” (1980: 31). Recalca la importancia del acto ilocutivo en un acto comunicativo completo.

La comunicación consiste no en oraciones o frases, sino en su uso en un orden determinado, conformado por reglas.

El autor inicia su análisis de la metáfora con la formulación de unas cuestiones generales relacionadas con su existencia: ¿qué es la metáfora y qué la diferencia de otras figuras?; ¿por qué utilizamos expresiones metafóricas en lugar de literarias?; ¿cómo se crea la expresión metafórica? y ¿por qué algunas de estas expresiones funcionan bien y otras no? Las dos últimas preguntas se relacionan directamente con el problema del funcionamiento de la metáfora y se refieren a la pragmática. Responder a estas cuestiones nos acerca a una investigación más amplia del problema general, a como se separan el significado de la expresión y el significado que le atribuye el hablante (1985: 416).

El problema afecta a la relación entre el significado metafórico de palabras y oraciones. Por un lado, el significado que les atribuye el hablante, y por otro el propio significado. Es incorrecto separar el sentido literal y metafórico de una frase, ya que el sentido metafórico está estrechamente relacionado con las intenciones del hablante, es siempre el sentido que atribuye a la frase el hablante (1985: 417). La relación entre el sentido de la frase u oración y el sentido de la expresión metafórica tiene un carácter regular y no casual. El objetivo de la teoría de la metáfora consiste en formular los principios que permiten la aparición y la comprensión de las metáforas, la interacción de estos dos sentidos. Cabe, en primer lugar, definir qué es el significado literal.

Entender, por ejemplo, la frase "*Sally is tall*", en el sentido literal significaría aceptar algunas de las condiciones de su verdad, que no se incluyen explícitamente en su estructura semántica. La información contenida en el contexto permite aplicar los significados de las oraciones o frases a los que contribuye el hablante. Entonces, la misión del hablante en la construcción de la frase consiste en algo más que en el contenido semántico.

El significado literal de la expresión especifica un conjunto de condiciones verdaderas para un conjunto de supuestos básicos que no están incluidos en la frase semánticamente. Se puede advertir en la estructura "sujeto-predicado" que en expresión metafórica se dice "S es P", otorgando el sentido metafórico de que "S es R". Se pueden distinguir, entonces, tres componentes de la estructura metafórica: expresión del sujeto (S), expresión del predicado (P) y el sentido de la expresión "S es P", junto con las condiciones de verdad que dicta esta expresión. La teoría de la metáfora, según Searle, debe, al menos, explicar porqué es posible decir "S es P", teniendo en cuenta "S es R".

En una frase regular, el significado que otorga a ella el hablante y su sentido literal coinciden. En una expresión metafórica, para comprender la frase, el oyente necesita saber las condiciones, el contexto de la situación comunicativa. Además, tienen que coincidir las nociones del hablante y del oyente. Este postulado permite al filósofo concluir que existen unos modos, o bien, principios que provocan la comprensión de la frase metafórica en la mente del oyente.

Searle formula ocho principios que admiten, en su opinión, la aparición y la interpretación de metáforas.

- 1) Objetos que son P son R por definición. Si la metáfora funciona, R es una de sus características determinada por P: *"Sam is giant"* – Sam es grande.
- 2) Objetos que son P son R por condición. La característica R debe ser reconocida por ser el rasgo característico de P: *"Sam is pig"* – Sam es descuidado, sucio.
- 3) Objetos que son P a menudo se consideran como R, aunque el hablante y el oyente saben que esta afirmación es falsa (P no es R). La frase *"Richard is a gorilla"* significa Richard es rudo, desagradable, según el estereotipo del modo de actuar de los gorilas, aunque se sabe que en realidad estos animales no son agresivos.
- 4) Objetos que son P y no se parecen a R pero las condiciones culturales hacen asociar P con R: *"Sally is a block of ice"* – Sally es impasible.
- 5) Objetos P no parecen a objetos R, pero el estado de P se parece al estado de R: *"You have become an aristocrat"* – has subido a un nuevo estatus parecido al estatus de un aristócrata.
- 6) P y R tienen un significado parecido, pero P no se puede aplicar directamente a S: el adjetivo "addled" se puede utilizar metafóricamente en la frase *"His brain is addled"*.
- 7) Un conjunto de los principios 1-6 aplicado a los casos cuando no se trata de una fórmula "S es P" sino de metáforas relativas y metáforas de otros tipos sintácticos que contienen verbos o adjetivos predicativos. En este caso se trata de encontrar una relación o un rasgo que permite la interpretación metafórica de P y los principios que ofrecen parámetros según los cuales la relación P y la relación R pueden ser asociadas.
- 8) Si alguien dice "S es P" refiriéndose a que "S es R", P y R pueden tener relaciones del tipo "la unidad – una parte" (1985: 431-433).

Como vemos en el último principio, Searle investiga también la cuestión de la metonimia y la sinécdoque y propone analizarlas como subcategorías de la metáfora, ya que los principios reguladores de la metáfora son diversos. El filósofo compara los

modelos de funcionamiento de la metáfora con los de la ironía y el acto ilocutivo indirecto, y subraya la diferencia fundamental entre ellos: en el acto de habla indirecto, el hablante quiere decir lo que dice, pero se refiere a algo más de lo que dice. Entonces, el significado de la oración es solamente una parte del significado enunciado y no es el significado agotado, completo (1985: 435-436).

Como conclusión, Searle introduce su tipología de metáforas y diferencia *la expresión metafórica simple* (el hablante pronuncia “S es P”, pero se refiere a “S es R”), *la expresión metafórica abierta* (el hablante pronuncia “S es P”, teniendo en cuenta varias opciones del significado: “S es R1”, “S es R2”, etc.) y *las metáforas muertas* (el significado inicial se dispara, y la oración o frase recibe un nuevo significado literal que coincide con el significado metafórico inicial de la frase) (1985: 435). Las ideas de Searle fueron discutidas y continuadas, en particular, por Davidson y Martinich.

1.4.3.3. El problema de los significados. Grado de verdad en la expresión metafórica

Al realizar un análisis crítico de las visiones existentes sobre la metáfora, Davidson propone entenderla en el contexto del significado y de la verdad, suponiendo que la metáfora se corresponde exclusivamente al terreno de su uso (1996: 416). El error principal de los investigadores de la metáfora consiste en atribuirle significados que no posee. La metáfora, en opinión de Davidson, no lleva ningún significado diferente de su propio significado literal, ya que el significado siempre depende del contexto (1996: 416). Esta propuesta de Davidson fue criticada por Kittay, que como alternativa propone la idea de la metáfora como *el significado de segundo orden* (1989: 140-156).

La metáfora, como afirma Davidson, es una de las expresiones de la comunicación. Las frases que la contienen son verdaderas o falsas por su sentido directo, literal, ya que las mismas metáforas no tienen ningún tipo de significado más que el literal. La metáfora nos hace ver cosas que, de otro modo, no podríamos descubrir. Solo se puede hablar de la verdad o mentira de ideas, sentimientos, etc. que despierta la metáfora. Las metáforas pueden ser verdaderas o falsas dependiendo del “grado” de verdad del sentido literal de la frase completa. La comparación entre la metáfora y la mentira ofrecida por Davidson resulta interesante. La diferencia entre estos dos conceptos se basa en las intenciones, los deseos y los objetivos del hablante. El efecto producido por la metáfora depende del campo y las condiciones de su uso (1996: 423).

Miller, a su vez, subraya que el mecanismo de comprensión de la metáfora difiere del mecanismo de comprensión de la expresión literal. Así, la metáfora no puede ser

literalmente verdadera en sí misma sin un concepto textual. En la comprensión de la metáfora el filósofo plantea tres etapas: el reconocimiento, la reconstrucción y la interpretación. La reconstrucción y la interpretación son dos procesos estrechamente relacionados, que se completan uno a otro (1993: 380-381).

La característica fundamental de la metáfora es que permite ver un objeto bajo la influencia de otro a través de una expresión literal. Estéticamente la metáfora hace al receptor reaccionar cada vez de una forma diferente y lleva, por tanto, una impresión de novedad. Davidson también compara la metáfora con el símil, puesto que, en su opinión, son dos modos de comparar que prestan más atención al receptor.

El concepto de metáfora como una reinterpretación de un objeto bajo la influencia de otro fue destacado también por Way. Esta autora, a su vez, propone la idea de *la teoría de la jerarquía de tipos dinámicos* (“Dynamic Type Hierarchy Theory”), basándose en algunos aspectos de la teoría interactiva de Black. Desde este punto de vista la metáfora se entiende como la descripción de un objeto en términos de la jerarquía generada y las creencias asociadas con otro. Funcionando de este modo la metáfora establece nuevas relaciones semánticas, enmascarando un objeto por otro. El significado literal y el metafórico son, en realidad, dos aspectos diferentes de la misma jerarquía, ya que la metáfora actúa en el nivel de conceptos y no de categorías (Way, 1995: 185-187).

Davidson demuestra desventajas y errores de las teorías anteriores, critica, en particular, los puntos de vista de Black y Richards. Como Searle, Davidson propone comprender el significado literal como el que tiene la palabra en una situación regular. La clave para entender la metáfora es identificar su grado de mentira. Entender la metáfora exige un esfuerzo y no puede ser estrictamente determinado por reglas. Es decir, no existe ninguna “instrucción” para crear la metáfora, ni para explicarla. La metáfora puede ser reconocida por un componente que Davidson denomina como *el arte propio* (“own art”) de su creador. Se presupone necesariamente un cierto grado de creatividad (1996: 415-426).

El filósofo Martinich en su conocido trabajo *A Theory for Metaphor* (1981) examina la metáfora apoyándose en las bases teóricas de Grice. La naturaleza de la metáfora, en su opinión, cabe buscarla totalmente en el campo pragmático y no semántico. Martinich propone distinguir dos términos diferentes: *decir* (“to say”) y *hacer como si dijera* (“making as if to say”) (1996: 428). No se puede decir exactamente que la metáfora sea una expresión falsa. Por ejemplo, cuando el poeta escribe la frase: “*My love is a red rose*”, no quiere decir que su amor sea una rosa directamente. El receptor, el lector, en este caso, al acabar de leer intenta descubrir los motivos del poeta. Y al encontrar que el

escritor solamente “hizo como si dijera algo” puede comprender el contenido del mensaje, su idea comunicativa, o bien, el sentido. Para que sea posible, el receptor debe entender, imaginar lo que es una “rosa roja” y el emisor debe estar seguro de que la metáfora vaya a “funcionar” en el contexto del poema del modo que se plantea.

Martinich formula dos principios que sirven para cumplir este objetivo. El primero consiste en *el requisito conversacional* (“conversational requirement”): el orador ha roto la máxima de calidad, está explotando esa máxima y así, conversacionalmente, implica algo. En este ejemplo el poeta compara su amor con una rosa seleccionando de todas las características posibles las que reflejan su comprensión del amor. El lector, a su vez, debe comprender “atrapar” los rasgos que trata de transmitir el poeta. El segundo principio parte de la idea que de los numerosos rasgos se emplean los que llevan a la conclusión verdadera. Del contexto podemos entender que la rosa roja es una flor bonita, tiene un olor magnífico, etc. (1996: 431).

Entonces, concluye el filósofo, hablar metafóricamente no es lo mismo que hablar falsamente. En la metáfora no se trata de “decir” sino de “hacer como si se dijera”. Una expresión “*My love is a red rose*” no es falsa si el amor no es la rosa directamente. Así el autor quiere transmitir la verdad. Para comprender la metáfora es preciso diferenciar lo que el hablante dice y lo que quiere comunicar, o bien, el componente lingüístico y no lingüístico (1996: 428). Cada propuesta metafórica, afirma Martinich, es falsa (se corresponde con *la metáfora estándar*, “standard metaphor”) o se presupone como falsa (en el caso de *metáfora no estándar*, “nonstandard metaphor”), y cada metáfora rompe la primera máxima de calidad. Pero, al mismo tiempo, el punto de la comunicación metafórica es verdadero, es conversacionalmente supuesto por el hecho de que el hablante pisotea la primera máxima de calidad (1996: 430).

Los planteamientos pragmáticos sobre la metáfora, analizados hasta ahora, operan como regla principal por el principio de cooperación y las máximas de Grice. Sin embargo, existe otra visión de la metáfora en el campo pragmático, que en lugar del principio de cooperación pone otra regla, el principio de relevancia, teniendo en cuenta las afirmaciones de Grice y Searle.

1.4.3.4. Teoría de la relevancia

Esta teoría fue desarrollada, tomando como base los estudios de Grice, por Sperber y Wilson. Los investigadores proponen entender la comunicación como un proceso que incluye dos “dispositivos” del procesamiento de la información (1994: 1). Los objetivos del estudio de la comunicación contienen dos componentes: qué se comunica y cómo se

comunica. El proceso de la comunicación se puede “empaquetar” en dos modelos, el de código y el de inferencia. *El modelo de código* (“code model”) afirma que el hablante codifica el mensaje que trata de transmitir y lo transmite a través de una señal. El oyente decodifica este mensaje al recibirlo empleando el código idéntico al del hablante. En *el modelo de inferencia* (“inference model”) el hablante necesariamente combina los medios verbales y no verbales para enseñar al oyente la evidencia del objetivo, de la intención de su mensaje. A su vez, el oyente por modo de inferencia desarrolla esta intención gracias a las evidencias del hablante. Los autores destacan el modelo de inferencia y lo consideran como el más apropiado para una comunicación (1994: 32).

En opinión de Wilson y Sperber, el objetivo de la teoría pragmática de la metáfora es explicar, como el oyente interpreta las intenciones del mensaje comunicado en base a la inferencia. En otras palabras, intentan describir la idea de la relevancia, la conformidad entre la intención del mensaje transmitido y la interpretación de esta intención en la mente del oyente.

Los investigadores suponen que la relevancia funciona no solamente a nivel verbal sino también a nivel de pensamiento. La relevancia, por tanto, es un principio fundamental para la comprensión del mensaje comunicado, para transmitir la información en un contexto determinado, puesto que una suposición o hipótesis es relevante sólo en un contexto y posee varios efectos sólo en este contexto (1994: 122).

En lugar del principio de cooperación de Grice, los autores proponen *el principio de relevancia*: “Every act of ostensive communication communicates the presumption of its optimal relevance” (1994: 158). Así, la relevancia, como una tendencia universal, permite analizar posibles posiciones mentales de los participantes de la comunicación, e incluso, manejarlas y manipularlas. El hablante conociendo ya la intención del oyente, selecciona los estímulos y medios más relevantes.

La metáfora como fenómeno pragmático se puede analizar tanto en el lenguaje literal como en *la conversación libre* (“loose talk”). A diferencia de Grice, Searle y Martinich, Sperber y Wilson no califican el lenguaje figurado como un caso de interrupción de la máxima de calidad. La metáfora se interpreta como un efecto de la intención de la relevancia, un caso de uso creativo simple del lenguaje. La metáfora no posee ninguna interpretación especial y no sale fuera del funcionamiento regular de la comunicación verbal. Entender una expresión como metafórica o no depende, en opinión de los autores, del contexto y de las relaciones que tienen los elementos de este contexto (Sperber y Wilson, 1991: 547).

Sperber y Wilson niegan la diferencia entre el uso de la metáfora en el lenguaje poético y su uso libre. Respecto a la tipología, los autores afirman que se pueden clasificar las metáforas en una escala imaginaria de la creatividad, donde en un extremo se sitúan *las metáforas estándar* (“standardized metaphor”) y en el otro *las metáforas creativas* (“creative metaphor”). Las metáforas estándar no poseen una implicación fuerte: “*Jeremy is a lion*” = Jeremy es valiente. Un ejemplo de la metáfora creativa sería: “*You’re a piglet*”, como podría decir una madre a su hijo. En lugar de la metáfora estándar “eres un cerdo” esta pide más esfuerzos adicionales para entender el componente afectivo. Las metáforas creativas exigen un mayor esfuerzo en la recreación del contexto por parte del oyente y, a su vez, las condiciones también son más amplias. Cuantas más implicaciones existen, más creativa es la metáfora.

El modo pragmático se centró en el estudio de cuestiones contextuales, en la relación entre la metáfora y la situación comunicativa y significó un gran paso para el desarrollo de nuevos modos de pensar la metáfora, teniendo en cuenta las afirmaciones de autores aquí presentados. Como continuación de este enfoque podemos destacar el modo hermenéutico, ofrecido por Ricoeur, que prestó mayor atención a la relación entre metáfora y procesos de pensamiento que veremos a continuación.

1.4.4. El modo semiótico

Uno de los modos de explicar la metáfora durante el siglo XX y principios del XXI relaciona este elemento del lenguaje humano con uno de los campos científicos recientes, con la semiótica. El filósofo italiano Eco presta atención al paso de la semiótica desde el estudio de los signos a la interpretación de textos (1988: 10). La teoría semiótica propone estudiarla como un sistema de signos, la creación de procesos comunicativos formados por ellos. En este trabajo analizamos tres concepciones de la metáfora desarrolladas bajo el marco de la semiótica. Uno de los intentos de aplicar el estudio de la metáfora al campo semiótico estuvo a cargo del científico ruso Levin.

1.4.4.1. La estructura semiótica de la metáfora de Levin

El filósofo Levin elabora, a partir del análisis de las metáforas rusas, la estructura universal de la metáfora. El investigador introduce una serie de términos: *sema* («сема») – la unidad semántica elemental; *el significado* («значение») – el conjunto de semas; *el significado de diccionario* («словарное значение») – el conjunto de semas que forman el significado usual de la palabra; *significados relacionados* («связанные значения») – significados que comparten al menos un sema (P ~ Q); *semas funcionales*

(«функциональные семы») – los semas que expresan la posibilidad de una palabra a una acción (por ejemplo, la palabra “flecha” contiene un sema funcional “la posibilidad de volar”). Levin utiliza también el término *sintagma* («синтагма»), interpretándolo como “un par de palabras que se someten directamente” («пара слов, находящихся в отношении непосредственного подчинения») (1988: 292) y destaca los siguientes tipos de sintagmas: sintagma predicativo A (v, n), sintagma atributivo C (a, n) y sintagma genitivo B(n, n_g), donde *n* es el sustantivo, *n_g* es un genetivo, *v* es un verbo y *a* es un adjetivo.

La operación metafórica puede ser expresada por una fórmula P U Q, en la que los P y Q se unen y forman *el significado “de doble núcleo”* («двухядерное значение»). La comprensión pasa de P a Q y al revés, P domina Q. Levin destaca tres tipos de metáforas, cada una de las cuales contiene subtipos.

- 1) Metáforas-comparaciones («метафоры-сравнения») de dos posibles estructuras:
 - B1 (n, n_g: sustantivo y genetivo). Por ejemplo, “*lluvia de lágrimas*” («ливень слёз»): las lágrimas caen como la lluvia;
 - C1 (a, n: adjetivo y sustantivo). La metáfora “*la basura verbal*” («словесный сор») se comparan las palabras inútiles con la basura.
- 2) Metáforas-enigmas («метафоры-загадки»), que son más complicadas, de tres estructuras posibles:
 - N (metáforas procedidas de comparaciones. A diferencia de las metáforas del tipo B1, estas piden esfuerzos adicionales a la hora de interpretarlas). Así, la metáfora “*en la hierba (...) colgaban (...) los brillantes*” («в траве ...брильянты...висли») compara el rocío con brillantes ;
 - C2 (a, n: adjetivo y sustantivo): la metáfora “*la abeja vuela por el regalo campestre*” («пчела за данью полевой») se refiere al néctar;
 - B2 (n, n_g: sustantivo y genetivo). Por ejemplo, en la frase “*la alfombra invernal cubrió las montañas*” («ковёр зимы покрыл холмы») la nieve que cubre el suelo se asocia con una alfombra.
- 3) Metáforas que atribuyen al objeto características lejanas («метафоры, приписывающие описываемому объекту чужие свойства»):
 - C 3 (a, n: adjetivo y sustantivo). Así, en la frase “*los árboles habladores*” («говорливые деревья»), se compara el ruido de los árboles con la conversación, y se atribuye a los árboles la capacidad de hablar;
 - A 3 (v, n: verbo y sustantivo). Por ejemplo, la metáfora “*la campanilla se ríe*” («колокольчик хохочет») se atribuye a la campanilla la capacidad del reírse, ya que el sonido que produce se intente como alegre (1988: 294-301).

Levin investiga también las llamadas *construcciones metafóricas*, es decir, casos de expresiones con más de un sintagma metafórico, como, por ejemplo, “*el terciopelo moreno de hombros*” («сму́глый бархат плеч»). Analizando diversos modelos de construcciones metafóricas, el filósofo llega a la conclusión de que cuanto más simples son estas, más concentrada y más completa es la imagen metafórica (1988: 305). Un análisis más profundo de la metáfora en el campo semiótico lo realiza el filósofo italiano Eco. Este autor se centra más en las relaciones de la metáfora con el contexto y las posibles interpretaciones de ella.

1.4.4.2. La interpretación de Eco

La metáfora, en opinión de Eco, muestra la naturaleza profundamente metafórica del lenguaje. El autor sigue la idea ofrecida por varios pensadores a partir del siglo XVIII sobre la metáfora como un modelo y ejemplo del funcionamiento del proceso lingüístico. Dicha figura enseña también la regularidad del lenguaje formado por un conjunto de reglas: el conocimiento metafórico se interpreta como un conocimiento dinámico de la realidad. Eco hace una revisión diacrónica de la metáfora, sobre todo, la concepción de Aristóteles, y llega a la conclusión de que los inicios de diferentes teorías sobre la metáfora se pueden encontrar ya en sus obras.

En su origen todas las teorías metafóricas vienen de la concepción clásica, ya que todos los investigadores prestan atención a la interpretación de la estructura metafórica y suponen la presencia de alguna taxonomía de conocimientos. A partir de la propuesta de Aristóteles se pueden destacar dos problemas del estudio metafórico: la existencia de procesos de condensación y la necesidad de una condensación flexible de las relaciones entre características “diccionariales” y características “enciclopédicas” divididas según las necesidades contextuales.

Eco propone dos afirmaciones a la hora de explicar el mecanismo metafórico: se basa en una semántica componencial en formato enciclopédico, por un lado, y está formado por reglas de la semántica textual, por el otro. Los componentes de la precisión contextual suponen la identificación del tópico, la referencia que establece no solamente quien habla, sino también la dirección del hablante y sus objetivos. El filósofo diferencia entre *metáforas cerradas* o *banales* y *metáforas abiertas*. Las primeras surgen del “tejido” de la cultura ya confirmada, y, por tanto, no llevan en sí mismas ningún conocimiento nuevo: “*La casa de los pájaros*”. Eco señala que no existen metáforas absolutamente cerradas, el grado del “cierre” depende del contexto. Las

metáforas abiertas, a su vez, se regulan a través de los conocimientos intertextuales hipercodificados que tienen “retrogusto de el manierismo” (Eco, 1988: 184). Por ejemplo, la metáfora abierta “*Et rose elle a vécu ce que vivent les roses, l’espace d’un matin*”, de Malherbe, pide más conocimientos contextuales para interpretarla que la metáfora cerrada “*Ella era una rosa*”. Como afirma Eco, en realidad no existe un esquema del funcionamiento de la metáfora, ya que no funciona como una estructura preparada, independientemente de la información que puede introducir (1988: 188).

El filósofo ofrece cinco reglas semióticas para la interpretación metafórica que tienen en cuenta el papel de la metáfora como un instrumento del desarrollo de nuevas relaciones conceptuales y su función cognitiva.

- 1) Construir la representación componencial del semema de la metáfora, prestando mayor atención a los componentes significativos para este contexto.
- 2) Identificar la enciclopedia (se refiere al concepto introducido por el mismo autor, *enciclopedia*, en sentido, un conjunto registrado de todas las interpretaciones posibles de la palabra) otros sememas que poseen características similares con el semema vehículo de la metáfora, desarrollados en la primera etapa. Estos sememas también deben poseer sus propias características específicas y forman el conjunto de tenores posibles de la metáfora.
- 3) Relacionar las características contradictorias del tenor y vehículo a través de una característica común. Esta relación forma la metáfora.
- 4) Evaluar la calidad de la interpretación metafórica. Se puede establecer una regla: cuanto más visibles son las contradicciones (punto 3), más nueva y expresiva es la metáfora.
- 5) Controlar las relaciones aparecidas y establecerlas en el tenor (1988: 184-185).

Es muy difícil, desde el punto de vista semiótico, establecer límites de la interpretación metafórica; en realidad, estos límites existen solamente en un contexto determinado. Por tanto, el filósofo comparte la idea principal de la dependencia de la metáfora de las condiciones pragmáticas, introducida por varios filósofos del siglo XX. Apoyándose en el pensamiento semiótico y teniendo en cuenta las observaciones de Levin, el lingüista ruso Moskvín realiza un análisis profundo de la metáfora en *La metáfora rusa: ensayo de la teoría semiótica* (2006).

1.4.4.3. La teoría de Moskvín

El objetivo central de la teoría de Moskvín es desarrollar los rasgos específicos de la metáfora como un signo, los rasgos de su sistema semiótico. Existen dos formas de explicar qué es la metáfora. En un sentido propio, metáfora es la traslación por semejanza semántica, que se basa en una comparación de los conceptos, ideas, sensaciones, y así constituye la esfera semántica. En un sentido amplio, cualquier palabra trasladada de una cosa a otra por su similitud, contigüidad, etc. La traslación puede ser de cuatro tipos, dentro de los cuales a su vez existen subtipos.

I. La traslación ente-especie – dentro de la jerarquía del género.

La traslación de un objeto concreto a un objeto abstracto. Por ejemplo, “*guardar kopek*”³ («беречь копейку»). Moskvín se refiere a este fenómeno como “hiperbolización”.

II. La traslación de una clase amplia a un objeto concreto. En particular, se desarrollan a través de dos mecanismos:

1. el cambio de palabra por el nombre del género. “*El maldito cuadrúpedo (...) no quería entrar en las aguas oscuras del Tenga*” («Проклятое четвероногое ... никак не хотело искупаться в мутных водах Тенги») (A. Bestuzev-Marlinskiy⁴), se refiere al burro;

2. la traslación de una especie a un objeto concreto, individuo: “*una famosa organización*” («известная организация») en lugar de “KGB”⁵. Estas metáforas no es posible entenderlas sin conocer el contexto.

III. La traslación de una especie a otra especie, a través del cambio de un nombre por otro: “*crear*” en lugar de “mentir”. Como un subtipo de esta existe la traslación funcional, de un objeto ya conocido a otro todavía desconocido. Por ejemplo, se utiliza la expresión “*la carroza de la ambulancia*” («капета скорой помощи») para referirse a la ambulancia a partir del vehículo sin motor precedente.

IV. La traslación por asociación. En este punto, tomando como base la teoría de Jakobson, el autor desarrolla dos tipos de metáfora: metáfora entre-especie y metáfora inclusiva. Esta última surge cuando la asociación viene por la traslación de la especie al género.

La aportación más destacada de Moskvín consiste en señalar que la semejanza que está en la base de la metáfora es no solamente la definición de los puntos de similitud,

³ Una moneda rusa de la cantidad mínima. El equivalente español de la expresión es “guardar monedas”.

⁴ Un escritor ruso del siglo XIX.

⁵ La organización de la seguridad del Estado en la antigua Unión Soviética.

sino también la negligencia de las diferencias, y esto confiere expresión a la metáfora (2006: 23-24). Las asociaciones pueden ser paradigmáticas, entre los sentidos variables o entre los sentidos del mismo género; y sintagmáticas. Las categorías de metáfora principales son *la palabra-parámetro* y *el comparador*: el plano de la expresión del signo metafórico se presenta por la palabra-parámetro. La palabra-parámetro contiene la comparación y remite al comparador (el segundo sujeto de comparación).

En esta “referencia” se procede directamente (“*la cruz de los recuerdos*” («крест воспоминаний»): los recuerdos malos se piensan como la carga, el comparador es “cruz”, o indirectamente: en la interpretación de la metáfora se procede a través de la reconstrucción mental de la metáfora principal o la comparación principal: “*Los tiburones del mercado*” («акулы рынка»): los vendedores son como tiburones, el mercado es como el mar (una fuerza descontrolada).

Para interpretar la palabra-parámetro debemos contrastar con ella *la palabra-argumento*. La palabra-argumento se refiere a la palabra-comparador. La palabra-argumento tiene dos vías para explicar la metáfora: directamente (*la metáfora-comparación*) e indirectamente (se trata de *la metáfora-enigma*). En la parte léxica, Moskvín destaca que en la base de la creación de las metáforas es un tipo del léxico: connotativo o descriptivo. Resulta imposible entender ambos tipos en la interacción, ya que la connotación de la palabra y su descripción no siempre suponen una a otra (2006: 79).

En la base nominativa de la metáfora existen dos tipos de palabras: palabras que pueden significar los sujetos de comparación y sus resultados (sustantivos); palabras que pueden significar los resultados de comparación, pero no pueden significar los sujetos del mismo (adjetivos, verbos, adverbios). Teniendo en cuenta todos estos aspectos, Moskvín elabora las cinco posibles clasificaciones semánticas de las metáforas:

- 1) según el sujeto secundario:
 - metáfora animalística (comparación con animales). En la frase “*el revólver ladra*” («лай револьвера»), se identifica el sonido del disparo con el ladrido de un perro ;
 - metáfora espacial (la analogía con los ejes del espacio). La metáfora “*precios altos*” («высокие цены») contiene la analogía con la posición alta en el espacio;
 - metáfora conceptual (contiene los conceptos básicos). Por ejemplo, del concepto “el estado es una máquina” viene la metáfora “*la palanca del poder*” («рычаг власти»);

- 2) según el sujeto principal: esta clasificación se usa en el caso de la construcción de los campos semánticos y las clases léxicas, en particular, en una serie de sinónimos;
- 3) según el grado de lejanía semántica:
 - metáforas interiores, que no salen fuera de una clase de objetos;
 - metáforas exteriores, que usan nombres propios de personas en un sentido metafórico.
- 4) según el sujeto principal y secundario se basa en las comparaciones formuladas por una jerarquía “clase (cosa) A > clase (cosa) B”: por ejemplo, “*el mar de flores*”.
- 5) según el grado de unidad de la forma interior se diferencian:
 - las metáforas “vivas”, con un alto grado de expresividad (este tipo de metáforas apela a la imaginación del receptor), por ejemplo, “*el viento empieza hablar con la voz más alta*” («ветер усиливает свой грозный голос»), en el sentido de que “el viento es muy fuerte”;
 - las metáforas “disminuidas”, que tienen un grado de expresividad más débil, por ejemplo, la expresión “*me caen las fuerzas*” («у меня падают силы»);
 - las metáforas “muertas”, que ya se han convertido en expresiones diarias, por ejemplo, “*la cabeza del ajo*” («головка чеснока»).

El modo semiótico de explicar la metáfora está influido tanto por las teorías formalistas como por las pragmáticas e intenta aplicar los conceptos fundamentales de los enfoques existentes al estudio de la semántica de la metáfora. Otra línea de explicación de la metáfora propone establecer su relación con los procesos fundamentales del pensamiento y remite al campo filosófico.

1.4.5. El modo hermenéutico

Ricoeur generó un nuevo modo de pensar la metáfora que podemos denominar modo hermenéutico. La hermenéutica como el arte de la interpretación, según el *Diccionario de la Lengua Española* de la RAE, desde sus inicios intentaba comprender, interpretar los textos de diferentes tipos, sobre todo, los textos religiosos. En este marco, el filósofo pretende unir la metáfora con los procesos mentales profundos. En opinión de Ricoeur, es imposible comprender el origen y la naturaleza de la metáfora sin un conocimiento profundo de los procesos imaginativos y sensitivos. La cuestión de la metáfora se sitúa entre la semántica y la psicología de la imaginación y los sentimientos. Gracias a estas dos fuentes, la metáfora tiene el rasgo más característico, su especificidad. Para explicar la naturaleza de la metáfora, el filósofo introduce el concepto “*ver como*” y lo define como “el modo de realizarse lo imaginario”, la síntesis de la imaginación y el sentimiento. “Ver como” reúne dos componentes metafóricos. Explicar la metáfora,

según Ricoeur, significa enumerar los sentidos, en los cuales la imagen se interpreta como uno de ellos. “El sentido metafórico en cuanto tal no es la colisión semántica, sino la nueva pertinencia que responde a su desafío” (Ricoeur, 1980: 264).

En su planteamiento Ricoeur se basa en unas afirmaciones de Beardsley. Este autor destaca la importancia del estudio metafórico para la comprensión de la naturaleza y el funcionamiento del lenguaje. En la estructura metafórica destaca dos componentes: *sujeto-cosa* (“subject-thing”) y *modificador* (“modifier”) o predicado metafórico. La metáfora se entiende como una interacción entre dos niveles del pensamiento que consiste, en primer lugar, en la actualización de las connotaciones adicionales. El filósofo destaca dos tipos de pensamiento: *pensamiento central* (“central meaning”), cuya función es designar o connotar, y *pensamiento marginal* (“marginal meaning”), que contiene las características que ofrece o con las cuales se asocia la palabra. Primero encontramos la imposibilidad de expresar algo con los medios del pensamiento central, después recurrimos al pensamiento marginal en busca de los medios adecuados y seleccionamos de los rasgos característicos del modificador, los que se pueden atribuir al sujeto-cosa.

En la metáfora las características adicionales de los objetos desplazan los significados literales de estas palabras. El filósofo señala que el significado metafórico no se puede ajustar por las connotaciones del modificador ya manifestadas, ya que genera al término nuevos significados (Beardsley, 1967: 286). La ventaja indudable de la metáfora, en opinión de Beardsley, es que permite expresar en una frase, de una forma clara y breve, los rasgos más significativos del objeto. El filósofo advierte también de los peligros del uso de la metáfora. Así, la complejidad del sentido metafórico puede provocar que el lector no preste atención a la parte importante de lo que se transmite.

Partiendo de esta posición, Ricoeur presta atención a una característica tan fundamental de la creación de la metáfora como es la semejanza. El filósofo propone entenderla como una forma de la predicación del rasgo al sujeto. Es muy importante estudiar la capacidad de la metáfora de transmitir información intraducible (Ricoeur, 1978: 143). El mismo hecho de la aparición de la metáfora es posible por la proximidad semántica entre dos términos, que surge a pesar de la diferencia entre su uso en la vida cotidiana. Entonces, no existe ninguna contradicción para describir la metáfora en los términos de la impresión y en los de la razón. La metáfora es, al mismo tiempo, “el don del genio’ y la habilidad del geómetra que se manifiesta en ‘la razón de las proporciones” (1980: 266). El sentido metafórico, en opinión del filósofo, consiste no

solamente en el conflicto semántico, sino en el nuevo sentido que adquiere el predicado desarrollado en base al sentido literal. Cabe entender la metáfora no como un enigma, sino como la resolución de este enigma.

Ricoeur distingue tres etapas del proceso metafórico, destacando el papel importante de la imaginación y el sentimiento en cada una de ellas. En la primera etapa el filósofo representa la imaginación como “the ‘seeing’, still homogeneous to discourse itself, which affects the shift in logic distance, the rapprochement itself” (1978: 147). La función de la imaginación consiste en formar una nueva imagen que es al mismo tiempo la impresión y el pensamiento. La imaginación, según Ricoeur, puede considerarse como un modo de pensamiento.

La impresión consiste en la comprensión rápida de combinaciones semánticas posibles, que Ricoeur propone entender como *asimilación predicativa* (“predicative assimilation”). La asimilación predicativa, indica el filósofo, tiene un carácter paradójico. Así, para crear una metáfora, es necesario combinar la incompatibilidad previa con la nueva compatibilidad. Otra característica fundamental de la imaginación es su capacidad de “dar cuenta” de la diferencia entre el tenor y el vehículo, o bien, la forma en que “una innovación semántica no sólo se esquematiza sino imagina” (1978: 149).

La segunda etapa del proceso metafórico es la realización de su función descriptiva. Para lograr la asimilación predicativa se ponen en juego nuevas imágenes generadas con nuevas relaciones semánticas. A través de estas imágenes ya se puede ver y establecer la semejanza. De ahí, imaginar significa no tanto tener una imagen mental, sino establecer relaciones por medio de esta imagen. Exactamente las imágenes concluyen el proceso metafórico. El sentido aparece en el marco de la imagen concreta, cuyo origen metafórico cabe buscar en la imaginación, en la parte verbal dedicada al lenguaje poético, puesto que el significado metafórico niega la diferencia establecida entre el sentido y la representación (1978: 151).

En la tercera etapa desaparece la referencia regular del sentido literal de la palabra. El problema de la referencia en la metáfora, en opinión del filósofo, es un caso particular dentro del lenguaje poético. Funciona como un modelo para cambiar nuestra percepción del mundo (1978: 152). La función de la imaginación en esta etapa consiste en entregar al cambio del sentido literal por el metafórico, es decir, al proceso de la creación de la metáfora, un modelo concreto determinado por un caso particular. La imaginación de esta forma reconstruye la realidad por medio de la ficción, que se interpreta como una estructura de la referencia metafórica. Así, la imaginación permite

construir una forma alternativa a la interpretación de la realidad existente. Los sentimientos también tienen una función importante en esta etapa: son componentes de la interacción. Los sentimientos, según Ricoeur, completan, concluyen la imaginación. Es un gran error distinguir la razón, el sentimiento y la imaginación, ya que en realidad no se oponen, sino interaccionan en el pensamiento (1978: 156).

Una de las líneas de la investigación destacadas por Ricoeur, la relación entre la metáfora y los procesos del pensamiento, fue desarrollada profundamente por las teorías del modo cognitivo. Este enfoque explica la metáfora como un rasgo fundamental del pensamiento humano, centrándose en aspectos generales de su formación y en la individualidad de la expresión metafórica particular.

1.4.6. El modo cognitivo

La teoría cognitiva de la metáfora propone entenderla como una forma determinada de interpretar el mundo, una de las cadenas de la formación de nuestro pensamiento y lenguaje que, de alguna manera, rompe la mirada tradicional sobre la metáfora como una figura exclusiva de unos tipos del discurso y de la escritura (Cuenca y Hilferty, 2013: 98) y le atribuye la función del pensamiento. Eduardo de Bustos identifica las metáforas

“buscadas” o “perseguidas”, indicando que lo son en el mismo sentido en que “un matemático busca la demostración de un teorema, por ejemplo, o en el mismo sentido en que un arquitecto busca una solución a un problema de cargas en la construcción de una nave” (2014: 98).

Algunos autores señalan la importancia del estudio de la metáfora como un proceso cognitivo para una buena comprensión de la estructura y la función del lenguaje (Steen, 2001: 59); otros prestan atención a las relaciones entre la metáfora y los modelos o aspectos particulares de cada cultura (Kövecses, 2001: 167; 2002: 186).

Sin embargo, las dos teorías principales desarrolladas bajo el marco de la lingüística cognitiva, dieron lugar a dos corrientes de análisis de la metáfora: la metáfora conceptual, de Lakoff y Johnson, y la teoría de integración conceptual, de Fauconnier y Turner. La diferencia entre las dos tradiciones fue perfectamente destacada por Grady *at ali*: la primera intenta atrapar de alguna manera y describir los aspectos comunes en el proceso de la creación metafórica, mientras que la segunda se centra en ejemplos particulares (Grady, 2001: 121). Los inicios de la teoría cognitiva de la metáfora cabe buscarlos en el planteamiento de Jakobson.

1.4. 6.1. La aproximación de Jakobson

La reflexión sobre la metáfora aparece en el trabajo de Jakobson *Fundamentos del lenguaje* (1956), en el que sitúa la metáfora desde un nivel textual a un nivel psicológico y biológico. Jakobson desarrolla dos tipos de afasia, que según los dos modos de referir la realidad, se puede situar entre dos polos: *la relación de similitud*, en el primero, *la relación de contigüidad*, en el segundo tipo de afasia (Jakobson, 2003: 41-42).

En el proceso de conformación de las lenguas nos encontramos con dos vías diferentes, una es por semejanza, otra por contigüidad. La línea metafórica es la forma más adecuada para el primer caso, y la línea metonímica para el segundo. En el caso de la afasia, uno de estos procesos no se desarrolla correctamente. La producción verbal regular opera por ambos procesos, pero por medidas culturales, personales o estilísticas uno de ellos prevalece sobre otro (2003: 42). A través de las investigaciones psicológicas con los niños, se pone de manifiesto que un individuo prefiere uno de los dos tipos de significado (semejanza o contigüidad) (2003: 42).

Este tipo de relaciones existe en cualquier nivel del lenguaje, desde el léxico al morfológico, y es un recurso para crear muchas de sus posibles configuraciones. Una de las dos [metáfora o metonimia] puede ser más adecuada a la hora de plasmar el pensamiento característico de cada cultura forjado a lo largo de la historia. Así, en las canciones líricas rusas predominan las construcciones metafóricas, mientras que en las epopeyas heroicas predomina la manera metonímica (2003: 43). En obras de diferentes estilos artísticos también podemos ver alguno de estos dos tipos en la posición dominante, según el estilo. Por ejemplo, en la pintura surrealista observamos que el objeto se transforma por vía metafórica. Es lo que Jakobson llama “la estructura bipolar del lenguaje” (2003: 46).

La similitud en el pensamiento conecta los símbolos de un metalenguaje con los símbolos de la lengua a la que se refiere. La similitud vincula una designación metafórica con la designación reemplazable, y ello proporciona más datos a investigar en la metáfora que en la metonimia. La teoría de Jakobson ha desarrollado un nuevo punto de vista sobre la metáfora, denominado como modo cognitivo. La diferencia entre la metáfora y la metonimia ofrecida por este autor, ha sido la más visual. Como observa Haser, el criterio más habitual para distinguir entre la metáfora y la metonimia es la diferencia entre la similitud y la contigüidad (2005: 14). Bajo el marco de este modo de considerar la metáfora como “propiedad” del proceso cognitivo se han desarrollado

unas décadas después la teoría conceptual de la metáfora y la teoría de la integración conceptual.

1.4.6.2. La teoría conceptual de Lakoff y Johnson

El paradigma objetivista ha sido dominante en la ciencia en la segunda mitad del siglo XX, que, entre varios puntos, supone admitir “la existencia de objetos (...) válidos independientemente de las creencias y de las opiniones de los diferentes sujetos” (Abbagnano, 1989: 865). A mediados del siglo pasado, el filósofo Wittgenstein analizando el concepto de juego, muestra la inexistencia de cualquier rasgo común entre varios significados de este concepto. En su opinión, solemos equivocarnos entre el empleo metafísico y cotidiano de la palabra (1988: 125). Unas décadas después, Berlin y Kay interpretan el color como uno de las *universales semánticas* del lenguaje humano (1969). En los años 70, Rosch, basándose en estas ideas desarrolla la nueva teoría de la cognición humana, la llamada *teoría de prototipos* (“Prototype Theory”), la tesis central de la cual es la existencia de prototipos, unos elementos de la categoría que la representan (Rosch, 1973). Rosch introduce el término de categoría como un conjunto de objetos considerados como equivalentes (1976: 383) y desarrolla dos principios de categorización: *la economía cognitiva* (el objetivo del sistema de categorización es proporcionar la máxima información con mínimos esfuerzos cognitivos) y *la estructura percibida del mundo* (las categorías se forman por combinaciones de las características que tienen la estructura organizada) (1976: 383-385; 1978: 27-29).

Este planteamiento dio lugar a la reinterpretación de algunos aspectos de la lingüística cognitiva y provocó la aparición de la nueva teoría de la metáfora. Los inicios de la teoría conceptual de la metáfora ya se pueden encontrar en los planteamientos de Schön y Reddy. Ambos pensadores otorgan a la metáfora la capacidad de construir las diferentes perspectivas sobre la realidad. Schön investiga el uso de metáforas en el análisis de la realidad y la práctica social. El postulado ofrecido por Schön es que la interpretación de un problema particular contiene ya una metáfora generativa (1993: 139).

Reddy ofreció la idea de *metáfora de conducto* (“conduit metaphor”). Analizando nuestras expresiones referidas al lenguaje, el filósofo llega a la conclusión de que la mayoría de ellas están generadas por medio de la metáfora de conducto, como, por ejemplo, en la expresión “*You have top at each concept into words very cartefully*”. Este tipo de metáfora supone que el lenguaje humano funciona como un conducto que admite la traslación de las ideas de una persona a otra (1993: 189). La metáfora de

conducto consta de tres componentes: la idea, que son los objetos; las expresiones lingüísticas, que son los recipientes; y la comunicación, que es la transferencia (el envío).

Apoyándose en la idea de Reddy, Lakoff piensa en la metáfora no en el marco del lenguaje, sino del pensamiento. Lakoff propone entender la metáfora como la proyección de un dominio de origen a uno de destino (“source domain” y “target domain”) (1993: 207). El filósofo destaca tres características de la metáfora: la sistematicidad en la correspondencia lingüística; el uso para regular el razonamiento y el comportamiento generado del primero; la posibilidad de comprensión de extensiones nuevas en términos de correspondencias regulares (1993: 210). Lakoff genera el *principio invariable* (“the Invariable Principle”) de la metáfora: “Metaphorical mappings preserve to the cognitive topology (that is, the image-schema structure) of source domain, in a way consistent with the inherent structure of the target domain” (1993: 215).

Tiempo después, en su conocido trabajo *Metáforas de la vida cotidiana* (1980), Lakoff y Johnson trasladaron el sentido de la metáfora del campo científico a nuestra vida diaria, al entender que la metáfora se encuentra en todas las expresiones de la vida cotidiana, no solamente en el lenguaje, sino también en el pensamiento y en la acción. Para explicar el proceso de creación de las metáforas, los autores utilizan el concepto *metáfora de canal*, al entender que las propias expresiones lingüísticas funcionan como recipientes para los significados. Esto presume que las palabras llevan en sí mismas significados independientes de contexto o hablante (Lakoff y Johnson, 1995: 47).

Las diferentes partes de la metáfora tienen su propia función en el proceso de creación de la misma. La parte que está formada por los significados es un objeto y supone que los significados existen independientemente de la gente o de los contextos. Otra parte de la metáfora la constituyen las expresiones lingüísticas que son recipientes para significados; esto supone que las palabras tienen significados, nuevamente independientes de los conceptos y de los hablantes.

Otro punto importante en el proceso de creación de la metáfora es que ella misma no implica ningún significado estático, indiscutible. La interpretación de la metáfora depende de la persona que la escucha, de la persona que la dice y de las competencias y experiencias sociales de ambas. Como indican los autores, la expresión “Necesitamos fuentes de energía alternativas”, significa algo diferente para una persona que trabaja en el sector del petróleo y para otra de una asociación ecológica. Podemos concluir de aquí, siguiendo la línea de Lakoff y Johnson, que entender las metáforas depende también de

la situación política y social en un momento y un lugar determinado. Los autores desarrollan tres tipos de metáforas cotidianas, como son las metáforas orientacionales, las ontológicas y las estructurales, que explicamos a continuación.

Metáforas orientacionales

Están basadas en una especie del concepto metafórico que ordena el sistema general de los conceptos (1995: 50). La mayoría de metáforas de este tipo se refiere a la orientación espacial, por ejemplo: arriba-abajo, dentro-fuera, delante-detrás, central-periférico. Los autores desarrollan los siguientes conceptos de metáforas orientacionales:

- 1) Feliz es arriba, triste es abajo: *“me siento alto”*, *“caí en una depresión”*;
- 2) Lo consciente es arriba, lo inconsciente es abajo: *“cayó dormido”*, *“estoy levantando”*;
- 3) Salud y vida son arriba, la enfermedad y la muerte son abajo: *“está en la cima de la salud”*, *“cayó enfermo”*;
- 4) Tener control o fuerza es arriba, estar sujeto a control o fuerza es abajo: *“estoy por encima de la situación”*, *“está bajo mi control”*;
- 5) Más es arriba, menos es abajo: *“su número es alto”*, *“sus ingresos disminuyeron el año pasado”*;
- 6) Los acontecimientos futuros previsibles están arriba (y adelante): *“tengo miedo de lo que pueda pasar más adelante”*;
- 7) Un estatus elevado es arriba; un estatus bajo es abajo: *“tiene una elevada posición”*, *“está en lo más bajo de la jerarquía social”*;
- 8) Lo bueno es arriba, lo malo es abajo: *“las cosas están en el punto más bajo”*, *“hace trabajo de alta calidad”*;
- 9) La virtud es arriba, el vicio es abajo: *“tiene valores altos”*, *“yo no me rebajaría a eso”*;
- 10) Lo racional es arriba, lo emocional es abajo: *“no pudo sobreponerse a sus emociones”* (1995: 51-54).

En la base de todas estas metáforas está nuestra propia experiencia física o cultural. Por ejemplo, la base de la metáfora *“cayó dormido”* contempla que dormimos tendidos y no de pie. En caso de la base social o cultural, la expresión *“Está en lo más bajo de la jerarquía social”*, muestra que el estatus social está relacionado con el poder, junto con el aspecto físico y social. Además, ninguna metáfora, según Lakoff y Johnson, puede entenderse sin representación de su base en las experiencias de su creador y su receptor. Los valores más significativos en una cultura determinada están relacionados con la

estructura metafórica de los conceptos fundamentales en esta cultura. El ejemplo “*su situación será más elevada en el futuro*” es coherente con que “situación elevada” y “futuro” indican las posiciones ubicadas arriba.

Metáforas ontológicas. Metáforas de sustancia y entidad

La base de las metáforas de este tipo la conforman las experiencias de una persona con los objetos físicos, un bloque de metáforas ontológicas que representan formas de considerar sucesos, acciones, emociones o ideas como entidades y sustancias (1995: 64). Las metáforas ontológicas remiten a efectos variados, y los diferentes tipos de metáforas refieren a los objetivos de su uso (1995: 64). Aluden al concepto “la mente es una máquina”, expresiones como “*voy a perder el control*” o “*mi cerebro no funciona hoy*”; al concepto “la mente es un objeto frágil”, las expresiones “*su ego es muy frágil*” o “*su cerebro estalló*”. Algunas funciones generales de las metáforas ontológicas destacadas por los autores son: referirse, cuantificar, identificar aspectos, causas y establecer metas y motivaciones (1995: 64-65).

Un subtipo de la metáfora ontológica es *la metáfora de recipiente*. Parte de la base de que somos recipientes con una superficie limitada, proyectamos nuestra propia orientación “dentro-fuera” sobre otros objetos físicos también limitados por superficies, lo relacionamos con “interior” y “exterior”. Por ejemplo, ir de una habitación a otra significa salir de una y entrar en otra. Si trasladamos esta relación y orientación a nuestro “ámbito natural”, se considera que “un claro del bosque tiene una superficie que lo limita y nosotros nos vemos *en* el claro o *fuera* del claro, *en* el bosque y *fuera* del bosque” (1995: 67). Lakoff y Johnson se refieren a los dos tipos de recipientes que utilizamos en el proceso de creación de metáforas ontológicas: el campo visual y los acontecimientos, acciones, etc., y destacan dos tipos de metáforas según los tipos de recipientes. En primer lugar, *las metáforas naturales* que significan que uno tiene su campo visual delimitado. El ejemplo ilustrativo sería “*Lo tengo a la vista*”. En segundo lugar, *las metáforas de recipiente* son aquellas en las que los acontecimientos y las acciones se conceptualizan como objetos, y las actividades como sustancias, estados de recipientes. En la oración “ahora está fuera de la carrera”, “carrera” es un objeto recipiente.

Los autores desarrollan también la categoría de personalización e indican que esta contiene una amplia gama de metáforas cada una de las cuales elige los aspectos diferentes de una persona o diversas formas de mirarla. Las metáforas ontológicas nos permiten dar sentido a los innumerables fenómenos del mundo en términos humanos, en

términos que podemos entender a partir de la base de nuestras propias motivaciones o acciones.

Las expresiones pueden ser de dos tipos: simples, literales o frases hechas, que “cuadran con la metáfora y son parte de nuestra forma cotidiana de hablar sobre un tema” (1995: 72). Existen unas expresiones que no son utilizadas sistemáticamente (es decir, su uso no refiere a ningún concepto) en nuestro lenguaje o en nuestros pensamientos, como, por ejemplo, “*el pie de la montaña*”, “*una cabeza de ajo*”, “*una pata de mesa*”, etc. Por el contrario, expresiones del tipo “*perder el tiempo*”, “*ir por caminos distintos*” incluyen conceptos metafóricos sistemáticos estructurados por nuestras acciones y pensamientos.

Metáforas estructurales

Las metáforas conceptuales nos permiten no sólo orientar conceptos, sino también utilizar un concepto estructurado para estructurar otro: en la metáfora “el argumento racional es una guerra” podemos ver un argumento en términos de conflicto físico. La lucha es una de las características del ser humano, y una de las formas de la lucha entre los seres humanos es la guerra (1995: 102).

Lakoff y Johnson diferencian también *las metáforas imaginativas y creativas*. Estas no reflejan directamente los conceptos cotidianos de nuestra vida, sino que ofrecen un nuevo modo de entender nuestra experiencia y así dan un nuevo sentido a lo que sabemos o pensamos, es decir, forman un nuevo concepto. Dichas metáforas responden a los siguientes puntos:

- 1) La metáfora destaca ciertas características mientras que suprime otras.
- 2) La metáfora no siempre implica otros conceptos, sino aspectos muy específicos de esos conceptos.
- 3) La metáfora destaca experiencias importantes y las hace coherentes mientras “enmascara” otras experiencias, dando significado nuevo a la primera cosa. Las metáforas pueden ser apropiadas ya que sancionan acciones, justifican inferencias y ayudan a establecer los límites.
- 4) El significado que tiene una metáfora para alguna persona está determinado por la única experiencia de esta persona (1995: 181-188).

En uno de sus trabajos posteriores, Lakoff vuelve a la cuestión de las metáforas imaginativas. A sus rasgos característicos, el filósofo añade unos más, como su asignación corta y su ausencia en la argumentación cotidiana y señala que las metáforas imaginativas no se utilizan para entender lo abstracto en términos de lo concreto y crean una estructura imaginativa en lugar de una estructura proposicional (Lakoff, 1987: 222).

Como afirman Lakoff y Johnson, es un caso claro de la capacidad de la metáfora para generar realidad más que conceptualizar la realidad ya existente (1995: 186). Lakoff y Johnson resaltan la importancia de la metáfora, al señalar que una gran parte de nuestras realidades sociales se entiende en términos metafóricos. Nuestra concepción del mundo físico es básicamente metafórica. Como afirma Johnson, avanzando en la idea de metáfora desarrollada en su trabajo posterior, *El cuerpo en la mente: fundamentos corporales del significado, la imaginación y la razón* (1987), la actividad metafórica es una operación que estructura nuestra experiencia, la proyección metafórica es una de las maneras de ordenar y estructurar nuestra experiencia (1991: 171). Ello permite señalar la importancia social del estudio de la metáfora, ya que forma el sistema conceptual dentro de nuestro pensamiento (Jiménez García, 2014: 2).

Avanzando en la investigación de los conceptos, Lakoff pone de manifiesto la idea de *teoría de prototipos* (“prototype theory”), que estructura nuestra categorización del mundo. El filósofo relaciona el problema de la categorización con dos facultades: la experiencia y la imaginación. La categorización resulta posible en una colaboración entre la experiencia social, la percepción, la cultura, y la metáfora, la metonimia y la imaginación (1990: 8).

En uno de sus estudios posteriores, Lakoff analiza las metáforas empleadas por las autoridades norteamericanas para argumentar la guerra (el conflicto del Golfo de 1990-1991) y llega a algunas conclusiones significativas: las metáforas se utilizan frecuentemente en el campo de la política internacional, ya que existe un sistema de metáforas que utilizamos para reflejar, interpretar la realidad, la metáfora limita la información que recibimos, resalta lo que vemos y aporta una parte de la estructura de nuestro pensamiento (1992: 481). A causa de la presencia de la metáfora en el pensamiento y razonamiento, a veces resulta imposible discutir la realidad en las categorías exactas.

El estudio de las metáforas conceptuales fue continuado por varios filósofos, entre los que podemos destacar a Turner, el futuro co-autor de la teoría de la integración conceptual, que desarrolla más ideas acerca de los modelos de metáforas básicas (Turner, 2000). Una de las líneas seguidas por otros investigadores es el estudio de la

relación de las metáforas conceptuales con los modelos culturales de determinadas sociedades. Así, Kövecses compara metáforas como “container’ of anger”, es decir, metáforas que representan emociones como sustancias en un contenedor, por ejemplo, la expresión inglesa “*He was filled with anger*”. Al analizar expresiones de este tipo en inglés, chino, japonés y húngaro el autor manifiesta la dependencia de la conceptualización de los aspectos culturales, por un lado, y los ontológicos, por el otro (1995: 143-144). Este autor investiga también la estructura de la metáfora y propone distinguir entre metáforas *simples* y *complejas*. Las primeras se refieren a un solo concepto, mientras que las segundas contienen referencias a varios conceptos (Kövecses, 2003: 90).

La investigación de Apresjan (1997) se adscribe también a la línea contrastiva en el análisis de uso y formación de la metáfora en varias lenguas. La autora, analizando la representación metafórica de emociones en el ruso y el inglés, destaca tres tipos de metáforas. *Las metáforas psicológicas* (“psychological metaphor type”) muestran en un corto periodo temporal la reacción psicológica incontrolada y no contienen la calificación por parte del hablante (por ejemplo, “*to shake the fear*”). *Las metáforas culturales* (“cultural metaphor type”) se conectan con la cultura a que pertenece el hablante. Así, las emociones positivas pueden asociarse con la luz, y las negativas con la oscuridad, ya que en algunas culturas la luz simboliza la divinidad, y la oscuridad corresponde al diablo. Como ejemplo sirve la expresión rusa “*Ego lico prosvetlelo ot radosti*”⁶ (“*His face brightened up with joy*”). El tercer tipo, *las metáforas cognitivas* (“cognitive metaphor type”) se conectan con los conceptos, por ejemplo, “grief is illness” en lengua rusa, de ahí la metáfora “*zabolet’ot gorja*” (“*to fall ill with grief*”) (1997: 180-191).

1.4.6.3. La integración conceptual de Fauconnier y Turner

En la base de la concepción de la metáfora de Fauconnier y Turner está la idea de *la integración conceptual* (“conceptual integration”), una operación mental básica cuya estructura uniforme y propiedades dinámicas se aplican en muchas zonas del pensamiento y la acción, entre la metáfora y la metonimia. Esta teoría se basa en un modelo de la mente desarrollado y descrito por los mismos autores, llamado *teoría de espacios mentales* (“mental spaces”). En primer lugar, los filósofos intentan resumir el funcionamiento de la mente bajo “tres I”: la identificación, la integración y la imaginación (Fauconnier y Turner, 2002: 6-7).

⁶ Mantenemos en los ejemplos la ortografía de la autora y su traducción al inglés.

Cuando pensamos en algo, tenemos en nuestro pensamiento las estructuras específicas que son los espacios mentales: “Mental spaces are small conceptual packets constructed as we think and talk, for purposes of local understanding and action” (Fauconnier y Turner, 1998: 6; 2002: 40). Los espacios mentales pueden indicar el tiempo, el espacio, en que procede una acción.

En el proceso común de creación de la metáfora normalmente tenemos *los espacios de entrada* (“input spaces”), *el espacio genérico* (“generic space”) y *el espacio creado* (“the blend”). En la metáfora existen dos espacios de entrada (“input spaces”) relacionados con sus dos elementos, de la intersección de los cuales surge un espacio creado (“the blend”), que es la expresión metafórica propiamente dicha. La interacción entre espacios mentales es posible gracias a *los conectores* (“connectors”) bajo *el principio de identificación* (“identifical principle”): “If two objects..., *a* and *b*, are linked by a pragmatic function $F (b = F (a))$, a description of *a*, *da*, may be used to identify its counterpart” (Fauconnier, 2003: 3).

En la comprensión de la metáfora influye también el espacio genérico (“generic space”), que se refiere a las características compartidas por los espacios de entrada. Este espacio normalmente refleja el contexto y ayuda a interpretar la metáfora. Para explicar la estructura de la integración conceptual de una forma más visual ponemos un ejemplo no metafórico, extraído del libro de Fauconnier y Turner: *la discusión imaginaria con Kant* (2002: 59-63), y lo examinamos con el esquema visual (Figura 2). Un filósofo moderno pensando en un problema, discute con Kant, imaginándose sus contraargumentos. Tenemos aquí dos espacios mentales de entrada: uno, en el que Kant desarrolla sus ideas filosóficas en lengua alemana, sin saber nada del su futuro “opponente” (Espacio de entrada 1), y otro, en que está el filósofo moderno hablando en inglés (Espacio de entrada 2). En el espacio creado, ambos pensadores intentan buscar una solución en una discusión desarrollada en lengua inglesa. El espacio genérico en este caso incluye la presencia de dos oponentes, en un lugar, en un tiempo, su discusión para resolver un problema, etc.

En la frase “*If Clinton were Titanic, the iceberg would sink*” (Fauconnier, Turner, 2003: 470), que se refiere al famoso escándalo con la becaria, tenemos dos espacios de entrada: uno con Clinton y otro con el *Titanic*, que se refiere a la famosa película estrenada ese mismo período. La relación en el espacio creado surge por analogía: Clinton es el *Titanic*, el escándalo es el iceberg, entonces, en el espacio genérico se unen una nave haciendo el viaje frente a una situación crítica y el presidente de Estados Unidos, que salió con éxito de un escándalo que amenazaba su carrera.

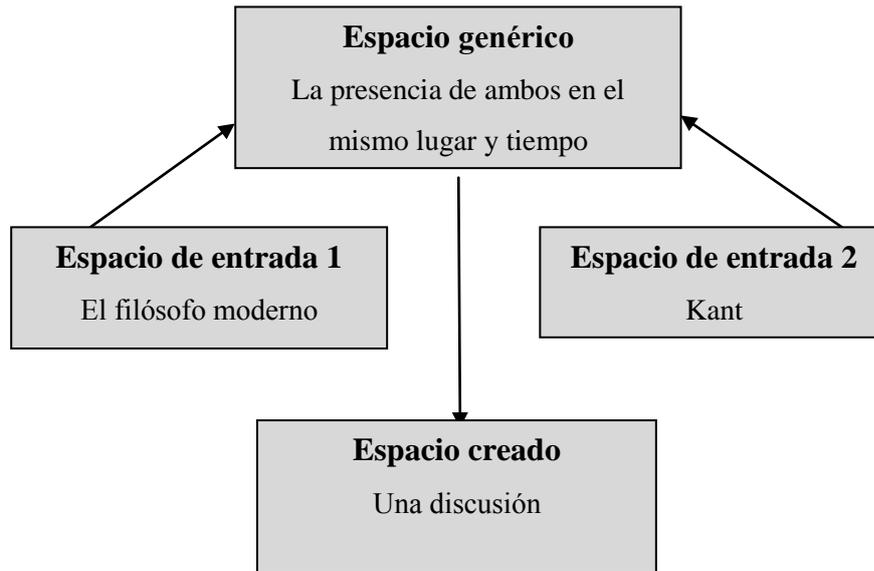


Figura 2. El esquema de la integración conceptual de la discusión imaginaria con Kant (2002: 59-63).

Los autores destacan la existencia de dos tipos de integración conceptual: *la integración de un campo* (“single-scope integration”) y la *de múltiples campos* (“multi-scope integration”). Los esquemas de la última pueden ser diferentes, y el más común es el de la *doble integración* (“double-scope integration”). La posibilidad de la doble integración, en opinión de los filósofos, dio un gran estímulo al desarrollo de la civilización y provocó la aparición de varias esferas de la cultura humana, como, por ejemplo, el arte, la religión o el mismo lenguaje (2002: 186). El grado de expresividad y eficacia, una buena comprensión de la metáfora, dependen del uso de unos principios que Fauconnier y Turner denominaron como *principios óptimos o básicos* (“optimaly principles”). Estos principios básicos de la construcción del espacio creado (“the blend”) remiten a los siguientes aspectos:

- 1) *la intensificación de las relaciones vitales* (“Intensifying Vital Relations”) supone la comprensión y la proyección de una relación conceptual vital a otras relaciones conceptuales vitales;
- 2) *la maximización de las relaciones vitales* (“Maximizing Vital Relations”) consiste en la apropiación al espacio creado de las relaciones vitales;

- 3) *la integración* (“Integration”) significa que el espacio creado (“the blend”) es el campo estrechamente compuesto que permite la manipulación de sí mismo como una unidad;
- 4) *la red* (“Web”): consiste en la manipulación del espacio creado como una unidad de mantenimiento de la red de conexiones adecuadas a los espacios de entrada fáciles sin vigilancia adicional;
- 5) *el desembalaje* (“Unpacking”) significa el espacio creado que permite la reconstrucción de los espacios de entrada, la correlación del espacio creado, el espacio genérico, y las conexiones entre todos estos espacios;
- 6) *la topología* (“Topology”) informa que cualquier espacio de entrada y cualquier elemento en ese espacio se proyectan en el espacio creado (“the blend”), y es óptimo para sus relaciones;
- 7) *la relevancia* (“Relevance”) indica que si aparece un elemento en el espacio creado (“the blend”), habrá presión para encontrar el significado de este elemento. La importancia depende de los enlaces relevantes con otros espacios y las funciones relevantes en la gestión del espacio creado (“the blend”) (2002: 325-336).

Con el mantenimiento de los principios básicos, en el espacio creado se expresan las características de las personas, las emociones, los pensamientos proyectados desde los espacios de entrada. Los autores analizan también el proceso de creación de las metáforas básicas, algunas de las cuales poseen una estructura más compleja. Así, por ejemplo, en el caso de la metáfora conceptual “anger is heat” existen tres espacios mentales de entrada: eventos físicos (se refiere al punto de ebullición), emociones (el grado mayor de emocionalidad) y fisiología (la pérdida del control fisiológico) (2003: 474). La teoría ofrecida por Fauconnier y Turner es el paso más relevante en el desarrollo de la teoría de la metáfora en los últimos años del siglo XX.

1.4.6.4. La interacción entre metáfora y metonimia

Uno de los problemas fundamentales en la teoría cognitiva es el de la relación entre la metáfora y la metonimia. Autores como Bartsch, apoyan la idea de Jakobson e interpretan la metáfora y la metonimia como dos modos opuestos de las estrategias mentales (2003: 73-74). Warren señala la diferencia fundamental entre metáfora y metonimia: la primera es una operación semántica, mientras que la segunda es una construcción sintagmática (2003: 118).

Lakoff y Johnson diferencian la metáfora y la metonimia por sus funciones primarias: la metáfora sirve para comprender, mientras que la metonimia se emplea para referirse a algo (1995: 74). Estos autores desarrollan siete tipos de cambio metonímico:

- 1) la parte por el todo: “*tengo un nuevo cuatropuertas*”;
- 2) el producto por la marca del producto: “*compró un Ford*”;
- 3) el objeto usado por el usuario: “*los autobuses están en huelga*”;
- 4) el controlador por lo controlado: “*Napoleón perdió Waterloo*”;
- 5) una institución por la gente responsable: “*no apruebo las acciones del gobierno*”;
- 6) el lugar por la institución: “*la Casa Blanca no dice nada*”;
- 7) el lugar por el acontecimiento: “*no permitamos que Thailandia se convierta en otro Vietnam*” (1995: 76-77).

Pero, a pesar de las diferencias funcionales, la metáfora y la metonimia a veces se cruzan en una misma expresión. Así, la metonimia juega el papel de la metáfora en la frase “*necesitamos caras nuevas por aquí*”, bajo el concepto metonímico “la cara por la persona”. La metonimia trata de centrarse en uno de los aspectos del objeto, y de este modo, no sale fuera de los límites de su dominio.

Fauconnier y Turner introducen la idea de la interacción entre la metáfora y la metonimia y muestran ejemplos de la proyección metonímica al espacio creado metafórico. Así, la representación de la muerte como “*the Grim Reaper*” contiene la asociación metonímica de la muerte con un esqueleto. Estas relaciones metonímicas de los elementos en espacios de entrada se proyectan en la estructura del espacio creado (Fauconnier y Turner, 2003: 476-478).

Kövecses suscribe la idea de la interacción entre la metáfora y la metonimia, al referirse a los casos “puros” de dichas figuras como infrecuentes (2002: 159-160). El autor interpreta la metonimia como un proceso cognitivo en el que un objeto proporciona el acceso mental a otro dentro del mismo dominio o modelo cognitivo. Como ya se puede concluir de esta definición, se trata de un dominio en el caso de la metonimia y de dos, en el caso de la metáfora (2002: 145). Algunas de las expresiones que representan estados emocionales son metonímicas, ya que se basan en relaciones pragmáticas del objeto al objetivo. Así, la frase “*to be on cloud nine*” refleja el concepto básico “la felicidad es arriba”, un concepto esencialmente metonímico (Kövecses *et ali*, 2003: 137-138).

Radden manifiesta que las metáforas con base metonímica parecen más naturales que las que carecen de base metonímica y propone la idea de *continuum metonímico-metafórico* (2003: 93-94). Barcelona destaca dos tipos generales de interacción entre la metáfora y la metonimia: interacción en el nivel conceptual (la motivación conceptual metafórica de la metonimia y la motivación conceptual metonímica de la metáfora) y la coexistencia en una misma expresión (2003: 241). Taylor señala la base conceptual metonímica de las metáforas: bueno es arriba, más es arriba, etc. (2003). Ibarretxe-Antuaño se refiere a la interacción entre metáfora y metonimia en el caso de las metáforas de percepción (2005: 197). Goossens introduce el término de *metafonimia* (“metaphonymy”) para referirse a la interacción conceptual entre la metáfora y metonimia, y destaca cuatro tipos de ella:

- metáfora de metonimia: el verbo “*snap at*”, en sentido metafórico se refiere metonímicamente al movimiento de mandíbulas de un perro;
- metonimia en metáfora: la expresión metafórica “*I could bite my tongue off*” tiene el origen metonímico, ya que la lengua es una parte del cuerpo. Se asocia la lengua como parte del cuerpo con la capacidad de hablar. El acto de morderse se interpreta como la pérdida de esta;
- demetonimización dentro de metáfora: la expresión metafórica “*pay lip service to*” que se refiere al hecho de expresar la falsa lealtad a una persona, pierde su origen metonímico;
- metáfora en metonimia: la expresión “*get up on one’s hind legs*” se emplea metonímicamente en lugar de “entrar en la discusión”, pero contiene la comparación metafórica con los animales (2003: 357-366).

Por último, Ruiz de Mendoza, basándose en la teoría de la integración conceptual, confirma también la interacción entre metáfora y metonimia en una misma expresión y señala que las metonimias en este caso o sirven para añadir al oyente una señal más para encontrar la inferencia central de reflejo metafórico o ayudan a entender una de las correspondencias metafóricas independientemente de la inferencia central, dependiendo del tipo de metonimia (2003:124). En un trabajo posterior Ruiz de Mendoza y Díez desarrollan los *patrones de interacción* (“interaccion patterns”) entre la metáfora y la metonimia: interacción basada en esquemas imaginativos, interacción entre modelos proposicionales en un entorno metafórico, interacción entre dos metonimias, interacción entre metáfora y metonimia (2003: 507-528).

Como hemos visto, la metáfora y la metonimia, según el punto de vista de las teorías cognitivas, frecuentemente interaccionan en una misma expresión. Para acabar de analizar las relaciones entre la metáfora y la metonimia bajo el marco de la lingüística cognitiva nos parece interesante hacer un breve repaso de algunas sugerencias sobre la relación entre ella y otras figuras y expresiones del lenguaje destacadas en la bibliografía analizada.

1.5. Metáfora y otras figuras del lenguaje

Además de la metonimia, cuya interacción con la metáfora fue analizada por la lingüística cognitiva, el término de metáfora se conecta frecuentemente con los de sinécdoque, alegoría, símil y símbolo. En varios trabajos y diccionarios de la lengua española e inglesa se manifiesta la relación entre la metáfora y dichas figuras.

Así, el diccionario de la RAE presenta la metáfora cotidiana como una alegoría, cuando se trata de una metáfora continuada. El mismo concepto ofrece Beristáin (1988: 316). La alegoría se entiende como una representación simbólica de las ideas abstractas a través de las figuras o como un modo de expresar un significado diferente del habitual de una cosa. En el *Gran diccionario de la Lengua Española*, metáfora cotidiana se entiende como “alegoría en que unas palabras se usan en sentido recto y otras en sentido figurado” (VV.AA., 1996: 1107). En el diccionario de Terrenos y Pando, la alegoría se asemeja a la metáfora cotidiana (1987: 576).

Los diccionarios de la lengua inglesa llaman la atención sobre la diferencia entre la metáfora y el símil, explicándola de una forma visual. Así, en el *Longman Dictionary of Contemporary English* se afirma que la metáfora es “the way of describing something by comparing it to something else that has similar qualities, without using the words ‘like’ or ‘as’” (VV.AA., 1995: 897-898), y se pone el ejemplo de la metáfora: “*The sunshine of her smile*”. El *Cambridge International Dictionary of English*, a su vez, nota un alto grado del uso de ambas figuras en el lenguaje cotidiano (Procter, 1995: 890-891). A su vez, el filósofo inglés Ortony compara la metáfora con el símil y señala que su comprensión procede por la conversión de esta en un símil. Entender la metáfora, en su opinión, exige un mecanismo adicional, unos principios que ayuden al oyente a relacionar el sentido que el hablante atribuye a una expresión con el sentido de la frase (1993: 348).

Frecuentemente la metáfora se interpreta como un símbolo. Así, en el *Cambridge International Dictionary of English* se dice que la metáfora tiene valor simbólico a la hora de representar un objeto, la metáfora de algo es el símbolo de esta cosa (1995:

891). El *Collins Cobuild English Language Dictionary* interpreta la metáfora como un símbolo de una forma más compleja: “something that you say, write, drew, etc. that does not have its ordinary meaning but that is meant to be a symbol of something else that you are trying to express” (Sinclair, 1987: 910).

El filósofo Wheelwright propone entender la metáfora como el *símbolo arquetípico*, que de alguna manera se conecta con la teoría conceptual de la metáfora desarrollada por Lakoff y Johnson. Wheelwright interpreta un símbolo como la continuación lógica de la metáfora, como el resultado de la actividad metafórica. Con el paso del tiempo al utilizarse frecuentemente una imagen metafórica se convierte en símbolo. El filósofo supone la existencia de unos símbolos universales, interculturales e internacionales que se repiten en diversas culturas a lo largo de la historia humana (Wheelwright, 1979: 113). Este hecho significa que, a pesar de diferencias entre varias culturas y sociedades, en la psicología y el pensamiento humano existen algunos conceptos básicos. Por ejemplo, es más difícil subir que bajar, por eso las ideas relacionadas con “arriba” normalmente se asocian con el éxito, la excelencia, es decir, tienen connotación positiva. En diferentes lenguas, por tanto, se pueden encontrar expresiones como “superar dificultades” o “esforzarse por ascender” (idea continuada por Lakoff y Johnson).

Nos parece interesante, además, el hecho de que la concepción de metáfora de Wheelwright conecte con el planteamiento de Herder (lenguaje del alma) y de los románticos (ideas hacia el lenguaje desarrolladas por Shelly y Coleridge, explicadas en este trabajo). El filósofo propone el concepto de *lenguaje tensivo* que “se esfuerza por hacerse adecuado (...), se caracteriza por ser tensivo, en cierto grado y de una u otra manera” (1979: 48) y, gracias a esta característica, el lenguaje está vivo. El filósofo relaciona la naturaleza de la metáfora con la congruencia emocional de los cambios semánticos. El objetivo de la metáfora es ampliar, intensificar la impresión de la realidad.

Conecta la metáfora con el símbolo la propuesta de Barthes de distinguir *el lenguaje-objeto* y el *metalenguaje*. El primero se analiza por reglas lógicas, mientras que el segundo es el lenguaje artificial, es decir, es un lenguaje simbólico (Barthes, 1983: 304). La idea de existencia de dos lenguajes lleva a Barthes a la reinterpretación de la retórica como “segunda lingüística”, cuyo papel es describir el discurso (en este caso particular, el discurso literario).

Las ideas del estructuralismo de Barthes influyeron en el estudio del lenguaje figurado. Una de las oportunidades de analizar el lenguaje figurado en el marco retórico,

estuvo a cargo del crítico estructuralista Todorov en su trabajo *Literatura y significación* (1967). Este autor propone distinguir entre *anomalías* (tropos que presentan un caso de anomalía lingüística) y *figuras* que no lo presentan, marcando que el primer grupo es una subclase del segundo. Las anomalías pueden ser de diferentes tipos: sonido-sentido, sintácticas, semánticas y signo-referente. La metáfora se sitúa en la clase de anomalías semánticas combinatorias. Su regla constructiva sigue este principio: “Para que las palabras puedan combinarse en una expresión, deben poseer cada una una parte del sentido” (1974: 225). Ahí también encontramos figuras “clásicas” como la metonimia y la sinécdoque.

Resumiendo y criticando estas ideas junto con el desarrollo actual y la revisión histórica del concepto, los investigadores del Grupo μ definen la retórica como “un conjunto de operaciones sobre el lenguaje” (1987: 71) y proponen estructurar los tropos en cuatro grupos: los metaplasmos que operan los medios gráficos y fonéticos, las metataxis que tratan de operaciones a nivel sintáctico, los metalogismos que realizan operaciones totalmente lógicas y los metasememas, cuyo campo se limita por nivel de significados. La metáfora, lógicamente, se sitúa en el grupo de los metasememas.

Los filósofos del Grupo μ proponen entender la metáfora como el resultado de la conjunción de dos sinécdoques, ya que no se trata del simple cambio del sentido sino de la modificación semántica de un término. En el sintagma de una metáfora de alguna manera coexisten “la identidad de dos significantes y la no identidad de los dos significados correspondientes” (1987: 177). El receptor trata de explicar y argumentar esta coincidencia de los significantes, utilizando la operación de reducción bajo las condiciones contextuales, es decir, condiciones que están fuera de la conciencia retórica. En el caso del lenguaje poético, a diferencia del científico, el lector siempre compara el código de la obra con el de la vida cotidiana, buscando el punto donde son equivalentes. Así, el lector encuentra un tercer término virtual que se basa en dos términos originales. El proceso metafórico se puede describir con el esquema: $P \rightarrow (I) \rightarrow L$, donde P es el término de partida, L es el término de llegada y (I) es un tercer término virtual que ayuda a reunir estos dos, I es una sinécdoque de P y L es una sinécdoque de I. Posteriormente Díaz destaca dos tipos de sinécdoque: la parte por el todo y el todo por la parte (1990: 171), y señala que la metáfora supone “un doble desplazamiento ascendente y descendente desde el término tenor hasta el vehículo, ambos están dominados por un nudo común”, hecho que explica la denominación de dicha figura de doble sinécdoque (1990: 176).

Podemos concluir que la interpretación de la metáfora se conecta frecuentemente con otros tropos y figuras y ayuda a estudiar tanto el lenguaje figurado como el lenguaje en general. Este hecho muestra la importancia del concepto de la metáfora y su papel significativo en el texto escrito o hablado y el interés que prestaron a ella los investigadores desde la Antigüedad.

CAPÍTULO 2. LA METÁFORA EN LOS TEXTOS PERIODÍSTICOS

El presente capítulo pretende destacar los rasgos específicos del discurso periodístico y, a partir de ellos, reconstruir el papel de la metáfora en los textos de los medios, analizar su carácter y las funciones que desempeña. El capítulo compara los diferentes sistemas periodísticos de los tres países estudiados como marco para comprender las diferencias estilísticas. Tras comparar los trabajos sobre la metáfora en los medios de comunicación en las diferentes tradiciones occidentales y en la rusa, hemos analizado las diversas aproximaciones, las cuestiones más comunes o más discutidas. En este capítulo se realiza un recorrido por las distintas fuentes, comparando las diferencias principales. Destacaremos y analizaremos la función calificativa de la metáfora, que proponemos entender en los aspectos textual, pragmático e histórico, así como, además, la relación de la metáfora periodística con las diferencias culturales.

2.1. Tres sistemas mediáticos: contexto histórico, político y social

Para analizar las características del discurso periodístico es imprescindible conocer el contexto de producción y recepción de estos textos. Desde un punto de vista macro ello obliga a analizar los aspectos históricos, políticos y culturales en los que se integran los medios y sus creaciones. Durante el pasado siglo distintos autores han tratado de identificar y clasificar los distintos modelos de medios y sus características.

En la tradición rusa, a partir de trabajos de Lenin, se estableció una separación entre el sistema de la prensa soviética y la burguesa u occidental (1979: 53-54) sin centrarse en las características nacionales de los sistemas de los distintos países. A diferencia de la prensa occidental, donde la cuestión económica jugaba un papel clave, en la soviética Lenin sitúa la ideología, la fidelidad a las ideas del partido comunista, como la base de la actividad periodística (1979: 99; 1979: 53-54). Investigando en este modo el periodismo de países occidentales, en el año 1976 Zasurskiy destaca la proximidad de sus estructuras y desarrolla tres aspectos que influyen al periodismo occidental: económico (la concentración de capital, la relación con los bancos, la publicidad, etc.); político (la orientación política, las relaciones con el Estado, etc.); y religioso (la

influencia de la iglesia en la información como fuente de la censura y autocensura) (1976).

A partir de los años 90 del siglo pasado se estudian los sistemas nacionales de la prensa de cada país (el sistema de la prensa inglesa, francesa, etc.) teniendo en cuenta los aspectos político, histórico y económico. A veces las proximidades de los sistemas nacionales permiten a los autores reunirlos en un modelo o conjunto de sistemas periodísticos nacionales. Así, Vartanova analizando los sistemas mediáticos de cinco países norteeuropeos (Dinamarca, Finlanda, Islanda, Suecia, Noruega) y reúne estos sistemas en un *modelo del norte* («северная модель»), ya que comparten la mayoría de las características (1997: 9-10). Zasurskiy destaca que, desde el punto de vista histórico, el desarrollo de estas concepciones periodísticas se basa en diferentes ideas sobre la libertad de los medios: la inglesa (la libertad como el principio básico del funcionamiento de la prensa), la norteamericana (la libertad de la prensa sin restricción religiosa alguna) y la francesa (la responsabilidad de los medios como instituciones sociales). En su opinión, el periodismo occidental contemporáneo comparte las características de estos tres sistemas (Zasurskiy, 2000: 18-23).

En la tradición occidental, en los años cincuenta, Siebert, Peterson y Schramm diferenciaron cuatro modelos o teorías de los medios por su relación con las estructuras políticas y sociales donde operan. *La teoría autoritaria* tiene sus raíces en la filosofía del absolutismo y supone que el papel principal de los medios es apoyar al poder y avanzar en las políticas del gobierno, servir al Estado. *La teoría libertaria* se basa en las ideas de Milton, Locke y otros filósofos racionalistas sobre las libertades naturales del ser humano y destaca tres funciones de los medios (informar, entretener, vender) con el objetivo de transmitir la verdad, vigilar las acciones del poder. *La teoría de la responsabilidad social* aparece en Los Estados Unidos del siglo XX y, a diferencia de la libertaria, no pone el factor económico por delante de otros. El objetivo de los medios es informar, entretener, vender pero teniendo en cuenta la responsabilidad social sobre estas acciones. Por último, *la teoría soviético-totalitaria* basada en los planteamientos de Lenin, Marx y algunos filósofos rusos del siglo XIX supone que los medios son una de las instituciones del Estado y, por tanto, desarrollan la misión ideológica de apoyar al partido comunista (Siebert *et ali*, 1963: 7).

En 2004, los investigadores Hallin y Mancini, en la obra *Sistemas mediáticos comparados* (2008), clasificaron los medios occidentales en tres sistemas. Estos autores proponen una serie de criterios a la hora de diferenciar las tradiciones periodísticas: la estructura de los mercados de los medios, el paralelismo político, la profesionalización

(la autonomía profesional y las normas específicas: por ejemplo, el código ético) y el papel de Estado (Hallin y Mancini, 2008: 22-40).

Según estos criterios, los autores diferencian tres grandes modelos: el modelo mediterráneo o pluralista polarizado (dentro del cual se sitúa España), el modelo del Norte y Centro de Europa o Democrático Corporativo, y el modelo del Atlántico Norte o Liberal (dónde se sitúa Gran Bretaña)⁷. A partir de las características que proponen para España y Gran Bretaña hemos elaborado el siguiente cuadro-resumen, que se ha completado con los detalles relativos a Rusia (fuera de la investigación de Hallin y Mancini), a partir de las investigaciones de autores rusos (Zasurskiy, 2001; Shkondin, 2000; Prokhorov, 2011).

Tabla 1. Comparación de los sistemas mediáticos de España, Gran Bretaña y Rusia, según los criterios de Hallin y Mancini

Criterio	España	Gran Bretaña	Rusia
<i>La relación con la economía</i>	Históricamente, los medios se desarrollan más como instituciones políticas y literarias que como instituciones de mercado	Larga presencia de la prensa comercial (prácticamente el periodismo empieza por el comercio)	Los medios sirven tanto como institución social, como comercial
<i>Las características específicas del mercado</i>	Separación entre prensa de calidad y popular	La diferencia por clases sociales muy estricta: periódicos de gran calidad y los tabloides	Existencia de algunos periódicos intermedios
<i>El paralelismo político</i>	Alto grado del paralelismo	El paralelismo político aparente	La proximidad entre los sistemas pero también existen periódicos intermedios
<i>La profesionalización</i>	El desarrollo limitado de la autoregulación	La autoregulación periodística se organiza de manera informal	Se forma y funciona a través de los códigos éticos y de la educación periodística
<i>El papel de Estado</i>	Papel históricamente central, también en la acumulación de capital	Limitado	Fuerte en algunos sectores (televisión) y muy limitado en otros (prensa)

⁷ Según los autores *el modelo Mediterráneo o pluralista polarizado* incluye Francia, Grecia, Italia, Portugal y España; *el modelo del Norte y Centro de Europa o Democrático Corporativo* está formado por Austria, Bélgica, Dinamarca, Finlandia, Alemania, Países Bajos, Noruega, Suecia y Suiza; en *el modelo del Atlántico Norte o Liberal* se sitúan Gran Bretaña, Los Estados Unidos, Canadá e Irlanda (2008: 62-63).

Como se puede observar de esta tabla, existen diferencias significativas entre los sistemas. Así, mientras la prensa comercial está presente desde los orígenes en el caso británico, en los países del sur del modelo mediterráneo donde se sitúa España, los autores destacan su desarrollo limitado (Hallin y Mancini, 2008: 87). El primer periódico ruso, *Vedomosti* («Ведомости») apareció en la época de las reformas, a principios del siglo XVIII por el decreto del zar Pedro I. A diferencia de los primeros periódicos europeos, no era muy comercial, sino que tenía la misión ideológica de explicar a los lectores la política estatal, la necesidad de reformas, etc. (Esin, 2000: 8).

En Rusia el desarrollo de la prensa comercial fue interrumpido por la revolución de 1917 y la implantación de un sistema comunista en la época soviética. Sin embargo, este tipo de prensa reinició su historia en los años 90 del pasado siglo. El fuerte desarrollo de las relaciones comerciales impulsó la financiación tanto de periódicos gratuitos como de periódicos que incluyen exclusivamente publicidad, una modalidad que Zasurskiy considera exclusivamente de Rusia (2001: 4)⁸.

Tras analizar el sistema mediático ruso, Zasurskiy destaca dos tendencias opuestas. La globalización y el desarrollo de las nuevas tecnologías homogenizan y universalizan los sistemas de medios. Pero, al mismo tiempo, se manifiestan diferencias significativas entre los sistemas periodísticos nacionales de Europa, el sistema norteamericano o el ruso. El sistema mediático ruso mantiene como aspecto más destacado el predominio de la función analítica sobre la informativa en la prensa, es decir, el papel principal del periódico es analizar e interpretar los eventos, más que simplemente informar, como en la tradición occidental: “La parte más importante de nuestro periodismo sigue siendo la analítica, la interpretación de acontecimientos, la opinión” («важнейшей частью нашей журналистики остаются аналитика, интерпретация событий, публицистика») (Zasurskiy, 2001: 4).

Respecto a la globalización de los sistemas de medios, cabe señalar la fuerte influencia de la tradición anglosajona sobre las otras dos, en las últimas décadas del siglo XX y principios del XXI. Hallin y Mancini destacan la prevalencia de la teoría liberal en medios (2008: 113). Una de las características interesantes de la prensa inglesa que ha marcado las otras dos tradiciones es la separación entre los periódicos de calidad y los sensacionalistas o tabloides, que influye directamente en el estilo de los periódicos (Hallin y Mancini, 2008: 188, 193). Sin embargo, en la tradición rusa, aunque se puede diferenciar entre los periódicos de gran calidad y los populares, existe

⁸ Como ejemplo de este tipo de prensa sirve el periódico *Solnechnogorskiy kur'er* («Солнечногорский курьер»), que se divulga en tres comarcas de la Región de Moscú.

un amplio segmento de diarios que reúnen las características de unos y otros. Estos periódicos publican tanto artículos analíticos y reportajes sobre temas de actualidad importantes como otros de carácter más popular, en una línea que se enmarcaría en la tendencia hacia el infoentretenimiento y, en ocasiones, directamente el sensacionalismo, con textos relativos a falsos descubrimientos científicos y a la vida privada de los famosos. Esta particularidad afecta no solo a los contenidos sino también a nivel estilístico, desde los titulares a las fotografías que incluyen (Zasurskiy, 2001: 4).

La orientación política es muy perceptible en el periodismo inglés y más fuerte en el español (Hallin y Mancini, 2008: 91, 96-97). Este aspecto no resulta tan explícito en los periódicos rusos, en los que no se evidencia la adscripción a ningún grupo político. La tendencia a la polarización política es interpretada de modo contrario por parte de distintos investigadores. Así, Zasurskiy destaca como una tendencia negativa del desarrollo del sistema de la prensa rusa la politización y la concentración en manos de consorcios privados, ya que considera que ello limita la independencia de interpretar, que pasan a medida mayor o menor los intereses de estos grupos y pierden su valor como institución social (2001: 8; 14). En cambio, Solganik señala el papel y carácter de los propios periodistas y directores de los medios, su orientación política a la hora de analizar el periódico, ya que pueden formar la postura ideológica del medio (2012: 17).

La profesionalización y la autoregulación profesional de los periodistas cuenta con una larga tradición en la prensa inglesa, no sólo a nivel general sino “dentro de las organizaciones informativas individuales” (Hallin y Mancini, 2008: 205). Cabe señalar que, de las tres tradiciones analizadas, la británica se desarrolló de una forma más natural, sin enfrentarse a los cambios sociales que experimentaron Rusia y España durante el siglo pasado. De las tres tradiciones periodísticas analizadas fue la primera que intentó regular las relaciones entre el Estado y la prensa, la sociedad y la prensa, las cuestiones éticas y las fronteras del periodismo, acercándose al problema de la responsabilidad y la autoregulación de los periodistas. En 1890 en Gran Bretaña se instaló el primer Instituto de Periodistas (Hallin y Mancini, 2008: 204), y en el año 1907 la National Union of Journalists. Actualmente los principios básicos de la ética periodística británica (excepto los documentos internacionales) están recogidos en dos documentos, *Code of Conduct*, creado en el año 1936, y *Editors' Code of Practice* (1990). Sin embargo, Hallin y Mancini señalan la decadencia que experimentó la profesionalización de los periodistas en Gran Bretaña en los últimos veinte años (2008: 207).

En Rusia, la preocupación por los aspectos deontológicos no aparece hasta la última década del siglo pasado, ya que en la época soviética predominaba el modelo de medios como instrumento ideológico del Estado, como se ha explicado antes. En el año 1994 la organización profesional de los periodistas, La Unión de Periodistas de Rusia («Союз журналистов России») aprobó un documento que se sumaba a las declaraciones internacionales a la hora de incidir en la actividad periodística, *El Código de la ética profesional del periodista ruso* («Кодекс профессиональной этики российского журналиста»). También en la educación se incide en la formación ético-jurídica del futuro periodista.

En cuanto a la autoregulación en el periodismo español, Hallin y Mancini destacan un desarrollo limitado (2008: 104). Los autores atribuyen la causa de este fenómeno a que el periodismo español “en una gran parte no ha sido una institución autónoma, sino una actividad gobernada por fuerzas externas, principalmente del mundo de la política o de la empresa” (2008: 104). En el año 1997, a pesar de la existencia del *Código Deontológico del Periodista* (1993) creado por la Asamblea General de la Federación de Asociaciones de la Prensa de España, Ramos Fernández señaló la falta de un desarrollo más profundo de las normas éticas del periodismo español y propuso crear un Colegio de Periodistas de ámbito estatal como un órgano de control de estas normas. Como puntos de partida de la regulación ética del periodismo el autor propuso el Estatuto Profesional, el Colegio Profesional y el Código Deontológico (1997: 600-601). Actualmente aunque a nivel estatal no se ha creado el Colegio de Periodistas, distintas autonomías, como cuentan con él Cataluña. En cuanto a la segunda propuesta de Ramos Fernández, en el año 2004 se tramitó un proyecto de Estatuto del periodista profesional, que no llegó a aprobarse.

Como señalan distintos autores (Hallin y Mancini, 2008: 38-40; Prokhorov, 2011: 211), el papel del Estado en el sistema de la prensa es significativo en todos los casos. En opinión de Prokhorov, existen tres *concepciones* («концепции») de las relaciones entre el periodismo y el Estado: la autoritaria («авторитарная»), la de libertad absoluta («полной свободы») y la de libertad responsable («ответственной свободы») (2011: 158). Partiendo de estas, el autor destaca, en la práctica, tres *tipos sociales* («социальные типы») de medios: los medios estatales (desarrollados por los propios organismos del Estado para defender o explicar su actuación), los medios que defienden intereses particulares de un determinado grupo social, y los medios independientes de cualquier grupo político o comercial (2011: 205-206). El modelo ruso está, según Prokhorov, en la posición intermedia entre la de libertad absoluta (característica en

épocas de transformación política y social) y la de la libertad responsable. Históricamente, el medio en el que se ha reflejado de forma más clara la influencia del Estado ha sido la televisión. Esta situación es equiparable con la española, ya que la Radiotelevisión pública, RTVE, ha recibido numerosas críticas por el intervencionismo gubernamental desde el inicio de la etapa democrática (Bustamante, 2013; Vidal, 2012: 76-78). Esta circunstancia logró enmendarse con las medidas impulsadas durante los gobiernos de José Luis Rodríguez Zapatero (2004-2011), que incluían una modificación de la ley para la elección del presidente de la corporación y medidas para garantizar la autonomía de los informativos (Bustamante, 2013; Palacio, 2007) . Sin embargo, tras el cambio de gobierno de 2012, las críticas, tanto de trabajadores como de organismos internacionales, como la UER (VV. AA., 2013), a la falta de independencia editorial arreciaron de nuevo.

En Gran Bretaña el papel del Estado estuvo limitado desde los inicios de la prensa comercial (Hallin y Mancini, 2008: 208). Tanto el sistema de la prensa como las relaciones con el Estado tienen un carácter liberal. En España el Estado ha tenido históricamente un papel significativo en el desarrollo del periodismo, hasta alcanzar su punto máximo como censor durante la dictadura (2008: 110). Esta situación se rompió en las últimas décadas del siglo pasado, con la llegada de la democracia, que permitió la crítica a responsables del Estado (2008: 113).

Las diferencias señaladas entre los tres sistemas, en las tres tradiciones periodísticas desarrolladas de una forma autónoma pero con una influencia de la británica en las últimas décadas, se reflejan en las aproximaciones a los textos periodísticos, en aspectos estilísticos que explicamos a continuación.

2.2. Características del discurso periodístico

Para analizar la función de la metáfora en los periódicos, debemos señalar algunos rasgos específicos de este tipo de discurso, que lo diferencian de otros. En el año 1966 los autores Berger y Luckmann publicaron el libro *Construcción social de la realidad*, donde propusieron la idea de que la interpretación de la realidad contribuye a construirla (1968: 69) y lo realiza a través de las instituciones y los roles sociales (1968: 172). Los autores destacan el lenguaje como uno de los instrumentos utilizados por el hombre para interpretar la realidad, ya que permite reproducir por medio de símbolos y consideran el lenguaje simbólico (dentro del cual se sitúa la metáfora) como un constituyente esencial de la realidad de la vida cotidiana (1968: 58-59).

Partiendo de las tesis de Berger y Lukhmann, Rodrigo Alsina afirma que el periodismo debe comprenderse en el contexto de su legitimización social (1989: 30). De acuerdo con esta posición, los principales investigadores destacan el carácter social del periodismo. Así, López García dice que es “un discurso hiperreal”, “la naturaleza en su manifestación cultural socializada” (1996: 250). Van Dijk subraya el carácter social de los medios, que operan entre la esfera del texto y la del contexto y no pertenecen completamente a ninguno de estos campos (2009: 150).

Fairclough afirma que el discurso de los medios debe estudiarse en el contexto sociocultural, teniendo en cuenta que reflejan tanto como crean valores y relaciones sociales. El papel específico de los medios consiste en operar entre lo público y lo privado (1995: 36-37). El autor se refiere al texto periodístico como *barómetro de cambios socioculturales* (“barometer of sociocultural changes”) (1995: 52). Tuchman señala la relación binaria entre el periodismo y el mundo cotidiano, diciendo que la noticia “registra la realidad social y es un producto de ella” (1983: 203).

Casals subraya, a su vez, la relación entre la realidad y el periodismo, ya que es más estrecha que en otros tipos de discurso:

Si no existiera el periodismo nuestro conocimiento de la realidad más allá de nuestro estrecho círculo vital sería escaso, muy pobre. Ninguna otra actividad comunicativa provee de la realidad y da sentido a esa realidad como lo hace la comunicación periodística. (...) Es el periodismo quien lo hace (2011: 49).

Gómez Mompart y Marín Otto también inciden en la influencia de los cambios sociales en el periodismo. Al referirse a las tendencias existentes en este sector, los autores destacan la transformación social como uno de los motores principales en la evolución de los medios (1999: 249).

Distintos autores han puesto énfasis en la influencia de los medios en la sociedad. Así, en opinión de Martin Conboy, el objetivo principal de los periódicos siempre ha sido contribuir a formar la opinión y el pensamiento de los lectores (2010:7). Okuneva (2010: 136) y Danilova (2005: 85) resaltan que los medios no solamente reflejan, sino que también forman la opinión pública. Las investigaciones de Macgilchrist (2011) y de Davies (2013) muestran, desde el punto de vista empírico, el papel de los medios a la hora de crear imágenes de los “nuestros” y los “otros”, de la representación de las fuerzas políticas o sociales opuestas al poder.

El sociolingüista Bell ve inviable el estudio del texto periodístico sin comprender su carácter específico, fuera de su contexto, es decir, sin tener en cuenta las características

propias de este tipo de discurso (1996: 155). Los estudios sobre el discurso periodístico toman como punto de partida las coincidencias y diferencias con otros tipos de expresión. Autores como Reah ven similitudes entre la creación de los textos periodísticos y literarios, y dicen que parecen creados para despertar y mantener el interés del lector (1998: 7). Bell se refiere a los periodistas como “professional storytellers of our age” (1996: 147), mientras que López García, subraya las diferencias del texto periodístico con los textos literarios y el lenguaje escrito convencional (1996: 227).

La preocupación por el autor periodístico en la tradición occidental se limita a los textos de opinión, los únicos en los que se tolera la “presencia subjetiva” del autor-periodista. Como señala Palau, la presencia del autor en el texto periodístico informativo se interpreta como un “estar sin estar” (2009: 348). En el caso español, la presencia del periodista en el texto empezó a discutirse en los años 70 del siglo pasado, a partir de trabajos de Núñez Ladevéze (Palau, 2009: 348)⁹.

Investigadores como Rodrigo Alsina destacan la actualidad como un rasgo definitivo del periodismo. En su opinión, la virtualidad del discurso periodístico está contenida en sus pretensiones referenciales y cognitivas; identifica el acontecer como el transmisor de un tipo de saber específico: “la actualidad” (1989: 13). Burger (2005) destaca la dicotomía de los textos como una característica específica del periodismo: la relación entre la información y la persuasión, por una parte, y la relación entre la información y el entretenimiento, por otra (en Claridge, 2009: 92).

En opinión de Fowler, el discurso periodístico muestra claramente el proceso de mediación estructurada del mundo, que se puede encontrar en los demás tipos de discurso (1994: 120). El mismo autor señala la proximidad del discurso periodístico con el político por las estrechas relaciones que existen entre ambas actividades. Frecuentemente, los periodistas aplican y utilizan el estilo de los políticos (1994: 23).

El análisis del discurso exige tener en cuenta no sólo los textos escritos u orales, sino también los aspectos que están fuera de ellos y supone, por tanto, “una integración del texto y del contexto en el sentido de que el uso del discurso en una situación social es al mismo tiempo un acto social” (Van Dijk, 1990: 52). Uno de los problemas investigados en el discurso periodístico es la relación entre la realidad y lo escrito, entre el texto y el contexto. López García destaca “la prioridad del sentido sobre la forma” como un rasgo del texto periodístico que lo diferencia de otros (1996: 229). Alvar *et al.* proponen la idea de “pre-texto”, señalando que la información de los textos periodísticos expresa

⁹ La reflexión en torno a la autoría se revisará con mayor profundidad en el apartado 2.3.

ideas relativas a diferentes esferas del saber. Los trabajos académicos de estas esferas tienen propagación menor entre el auditorio no especializado (2011: 43). En opinión de González, “la demanda de interpretación en el periodismo, el auge del periodismo interpretativo es un camino prometedor para la superación de esa dicotomía reductiva ‘hecho – valor’” (1997: 37). Los textos periodísticos operan siempre dentro de una cultura determinada, en relación con el sistema de valores de esta cultura, reflejando su especificidad política y social.

El discurso periodístico resulta interesante a estudiar por “su rica organización textual” y “las situaciones sociocomunicativas que lo caracterizan” (Salvador, 2002: 108). El carácter social del periodismo, remarcado por diversos autores, plantea una serie de cuestiones que se discuten en los trabajos sobre el discurso de los medios, como son las diferencias y fronteras entre dos funciones del mensaje periodístico, informar e interpretar, y los criterios de selección de los acontecimientos, su dependencia de las demandas de la sociedad.

2.2.1. Informar e interpretar

La discusión sobre dos funciones del texto periodístico, interpretativa e informativa, provocó la aparición de diferentes variedades de este mismo, llamados géneros. Aunque algunos autores afirman que desde el punto de vista universal se puede hablar solamente de dos géneros, la información y la opinión (Martínez Albertos, 1992: 102; Grijelmo, 2001: 28-29), esto se refiere a la famosa frase de C. P. Scott, el director de *The Guardian*, “Comment is free, but the facts are sacred”, el punto de vista clásico es separar los géneros por informativos, analíticos e interpretativos (Núñez Ladevéze, 1995). El mismo Martínez Albertos, al separar de entrada la información y el comentario como dos modalidades de periodismo, destaca tres variedades del texto periodístico: informativo, interpretativo y de opinión. El autor relaciona la aparición de estos tres bloques de géneros en perspectiva diacrónica con tres etapas del desarrollo de la actividad periodística (1992: 265-266). Sin embargo, la cuestión de los géneros acerca a todos los investigadores al problema de la interpretación en el texto periodístico.

Luhmann introduce la idea del periodismo como una realidad de segundo orden (2000: 123), ya que, como señalan otros autores, no simplemente refleja, sino que contribuye a configurar la realidad. El autor subraya el carácter ambivalente de la sociedad de la información: gracias a los medios tenemos la oportunidad de conocer lo que ocurre en el mundo y la realidad, pero, por otra parte, desconfiamos de la información que ofrecen (2000: 1).

Gomis presenta el periodismo como un método de interpretación de la realidad social (1991: 35), en concreto, de la actualidad (1989: 51-53). Cualquier texto periodístico, sea de carácter informativo o interpretativo, supone una interpretación. La diferencia consiste en el grado de esta, ya que en el primer caso se interpreta lo ocurrido, la importancia de un hecho, mientras que en el segundo se trata de una evaluación más amplia y contextualizada, que se refleja también en la expresión (1989: 53). Partiendo de esta tesis, el autor afirma que la función de los géneros periodísticos consiste en indicar al lector el grado y la forma de la interpretación, establecer sus fronteras en el texto (1989: 78). Así, la forma estilística del texto informativo estimula la confianza del lector respecto a lo escrito (1989: 104).

Gomis destaca cinco supuestos del periodismo como método de interpretación: la reducción del tiempo (se interpreta lo más reciente; el período de los acontecimientos interpretados depende de la periodicidad del medio); la realidad se divide en las unidades, los hechos, que se pueden elaborar, redactar y comunicar; la interpretación tiene que poder asimilarse en el tiempo variable; la realidad debe caber toda entera en el espacio y tiempo disponible; la realidad debe transmitirse al lector por medio de géneros, que le faciliten la comprensión, refiriéndose a la noticia pura y el comentario (1991: 38-39).

Por su parte, Núñez Ladevéze propone entender el texto informativo en su contexto. En su opinión, el periodista interpreta la actualidad para elaborar un texto, trata de afrontar el ámbito donde sucedió el acontecimiento, destacar los elementos que se pueden presentar en el texto como noticia, ordenar los eventos o los participantes. según el interés que puedan tener para los lectores (1995: 21-22). La forma de interpretación de la noticia supone, por tanto, su valoración como un acontecimiento social, y de esta manera siempre se produce una calificación del hecho por parte del periodista. No hay “información sin interpretación de la información”, señala el autor (1995: 33-34). Así, se puede hablar de dos clases de interpretación en la actividad periodística: la interpretación implícita en la selección y la estructura de las noticias, y la interpretación explícita que supone la valoración textual de los hechos (1995: 22). El autor propone distinguir los géneros por su función comunicativa y la forma de transmitir la información (1995: 37).

Burguet también subraya el carácter interpretativo del periodismo y dice que el periodista siempre realiza la interpretación contextual de los acontecimientos, buscando el interés del lector (1997: 33-34). El autor denomina las noticias “productos del orden contextual” y supone que tanto el propio periodista como el lector o receptor de la

información son intérpretes contextuales (1997: 38; 2008: 245-246). Al repasar las aproximaciones teóricas sobre los géneros periodísticos de los autores citados arriba, Burguet concluye que la mirada tradicional a la separación entre los géneros informativos e interpretativos es falsa, y aboga por centrar la atención en los diversos grados de interpretación (1997: 83). Como señala García Gordillo, “informar es interpretar en distintos grados la realidad, e interpretar necesariamente implica procesar, manipular” (2004: 41).

2.2.2. La selección de la noticia: valores informativos

Otro aspecto sustancial en el análisis de los textos periodísticos es la selección de los acontecimientos. Como ha señalado Fowler, no todo evento es noticia, sólo aquel que se puede considerar y presentar con interés periodístico. En los medios funciona la selección de los eventos por unos criterios, *valores de noticia* (“news value”) (1994: 13). Partiendo de las observaciones de los teóricos de la comunicación y el discurso, Fowler destaca tres características específicas de la representación de la realidad en el discurso periodístico, que influyen en la selección de los eventos:

- la construcción lingüística del discurso sistemáticamente refleja las condiciones contextuales del discurso;
- la capacidad comunicativa de los hablantes es facilitar el reconocimiento de formas lingüísticas apropiadas en determinadas condiciones;
- las formas de codificar el lenguaje para una representación socialmente construida del mundo (1994: 36-37).

Galtung y Ruge vinculan la selección de los acontecimientos al éxito del futuro texto y desarrollan una serie de factores que intervienen en este proceso de elección de la noticia: frecuencia, amplitud, claridad o ausencia de ambigüedad, significatividad (se eligen los eventos más relevantes), consonancia (se elige un acontecimiento que se corresponde con las esperanzas del auditorio), imprevisibilidad (se seleccionan eventos más inesperados), continuidad, composición (los eventos se eligen en su relación con la composición del medio donde aparecen), referencias a los países de élite y la personificación (las noticias con referencias a los países o personas relacionadas con el élite tienen mayor cobertura), negatividad (las noticias malas se venden mejor que las buenas) (1965: 66-70).

Otra de las clasificaciones de valores de noticiabilidad está a cargo de Warren, en el trabajo *Géneros periodísticos informativos* (1975). El autor destaca ocho elementos de la noticia, según los cuales se elige un evento: la actualidad, la proximidad, la prominencia (personas, situaciones conocidas llaman más la atención), la curiosidad o rareza, el conflicto (puesto que la lucha es una parte de la naturaleza humana), el suspense (el autor aconseja utilizar la forma dramática en la estructura de la noticia), emoción (los elementos emocionales reunidos provocan el interés humano) y la consecuencia (se refiere a la relevancia de un evento en cada uno o en un grupo de lectores) (1979: 24-39).

Bell introduce la idea de los valores de los medios como factores que influyen no solamente en la selección de los eventos, sino también en el proceso y la estructura del texto periodístico basándose en las ideologías y prioridades de la sociedad en un determinado momento (1996: 156). El autor destaca tres grupos de valores.

El primero lo forman valores que ayudan a seleccionar e interpretar eventos y personajes, los llamados criterios de noticiabilidad: la negatividad; la novedad; la proximidad geográfica, como factor del mayor interés para los lectores; la consonancia de un evento o sus participantes con los problemas e intereses de un grupo social; la singularidad, la no ambigüedad, como factor que mejora la comprensión del texto; la sorpresa; la superioridad y la relevancia, que suponen una mayor atención a eventos o personas que influyen en los lectores; la personalización, que indica un éxito mayor de las noticias basadas en descripciones personales que en las de conceptos generales; la exclusividad, la facticidad, como indicador de la noticia (el lugar del acontecimiento, el tiempo, los participantes, etc.) (1996: 156-158).

El segundo grupo consiste en los valores que influyen al proceso periodístico: la continuidad (las noticias provocan otras noticias, sirven para abrir discusiones, investigaciones, etc.) y la competición (cada noticia contiene una parte de la información exclusiva); la composición, la previsibilidad y la prefabricación, es decir, la planificación previa de un modelo de la representación de la noticia tanto desde el punto de vista textual como técnico (1996: 158-160).

El tercer grupo incluye los valores asociados al texto periodístico que lo diferencian de otros. El autor destaca tres elementos característicos de artículo escrito en la prensa: la claridad, la brevedad y el color (los elementos visuales, las imágenes gráficas que acompañan la noticia) (1996: 160).

El sociólogo Luhmann planteó en *La realidad de los medios de masas* (1996) unos criterios de selección de noticias que no coinciden siempre con los de Bell. Según el

autor, tanto la selección de la información en los medios, como su funcionamiento se regulan por un conjunto de criterios:

- 1) La sorpresa: la información debe ser nueva, abrir perspectivas;
- 2) Los conflictos: la información que contiene un conflicto y oposición, y así puede provocar discusiones futuras;
- 3) La intensidad o el empleo de las cantidades: a medida que aumente la dimensión el interés es mayor;
- 4) La lejanía o la referencia local: las noticias propias de una localidad llaman menos la atención de los lectores, ya que conocen bien los acontecimientos, al contrario de lo iniciado por Bell sobre la proximidad como factor de atención;
- 5) La ruptura con las normas: los medios inciden en aquello excepcional que contraviene la cotidianidad;
- 6) La conservación y reproducción de la moral: las noticias rupturistas se eligen siempre que puedan ser validadas desde el punto de vista moral, a favor o en contra de los participantes del evento;
- 7) La atribución de la acción: es necesaria para facilitar que el lector se forme su propia opinión;
- 8) La exigencia de actualidad y la necesidad de recursividad: los medios incluyen referencias a análogos del pasado;
- 9) La exteriorización de opiniones que sería imposible sin los medios y que puede ser considerada como noticia. Los comentarios, señala Luhmann, provocan las discusiones, y ello promueve que los periodistas busquen nuevos comentarios (2000: 44-54).

Van Dijk propone los siguientes valores noticiosos: la novedad, la presuposición (para poder evaluar la novedad del acontecimiento son imprescindibles un conocimiento y unas creencias existentes), la consonancia con las normas y valores sociales (un caso especial de la presuposición), la relevancia, la desviación y la negatividad (existen algunos factores que favorecen la noticia negativa, por ejemplo, la noticia expresa nuestras propias preocupaciones), la proximidad (1990: 173-181). Por último, en un estudio más reciente, Itule y Anderson, resumiendo las investigaciones anteriores, ofrecen seis criterios universales de la noticia: el desarrollo reciente, la proximidad, el conflicto, la prominencia, la consecuencia e impacto, el interés humano (2003: 14-47).

A partir de las ideas presentadas se puede concluir la coincidencia en destacar como valores generales de la noticia la proximidad, la curiosidad y la continuidad como los factores de mayor impacto del futuro texto periodístico. Desde el punto de vista práctico

y profesional se puede concluir que la presencia del factor conflicto como uno de los valores noticiosos, que se refieren Warren, Luhmann, Itule y Anderson, lo que subraya el carácter social de la actividad periodística.

2.2.3. La estructura textual del mensaje

Tras analizar la selección de la información en la actividad periodística es importante destacar la estructura del texto periodístico. Los manuales y libros de estilo plantean una estructura de noticia siguiendo el modelo de *la pirámide invertida*, o el orden de interés decreciente, es decir, plantean que lo más importante debe destacarse al inicio, en el titular y el primer párrafo, mientras que el resto de la información debe incluirse en función de su interés decreciente (Fontcuberta, 1993: 73; Itule y Anderson, 2003: 74-82).

De acuerdo con este modelo, van Dijk, en *La noticia como discurso: comprensión, estructura y producción de la información*, propone diferentes niveles de análisis del discurso al texto periodístico. Como en cualquier discurso, en el periodístico intervienen los aspectos gramaticales, pragmáticos, estructurales, estilísticos y retóricos. Van Dijk desarrolla los cinco rasgos específicos del discurso periodístico:

- el tema o la idea global del texto se expresa a través de los titulares que funcionan como un resumen de la noticia y contienen la información más significativa;
- la información significativa puede obtenerse a través de un detalle que no es relevante para el entendimiento del resto del texto;
- la información puede resumirse por una macroproposición, por ejemplo, nuestro conocimiento general del mundo, la política, etc.;
- el acontecer periodístico puede presentar una información que no se presupone en el tema principal, sino que es un subtema independiente;
- en la construcción de la noticia una parte de la información se da por conocida, ya que se refiere a sucesos informativos anteriores, es decir, a cuestiones de las que ya se ha informado (1990: 61-62).

La propuesta de Fairclough distingue dos enfoques de análisis del discurso: *los eventos comunicativos* (“communicative event”) y *el orden del discurso* (“the order of discourse”) (1995: 56). Investigar los eventos comunicativos, supone el análisis del propio texto, de la práctica discursiva y la práctica social que están detrás de este texto (1995: 57). A su vez, el orden del discurso se forma en la interacción contradictoria entre su origen público y sus objetivos privados (1995: 63).

Bell subraya los elementos específicos de la estructura: el abstract, resumen o síntesis (titular y entradilla), la atribución (fuente, autor o agencia de prensa, tiempo, lugar, etc.) y el desarrollo de la historia en una serie de episodios. Cada episodio, a su vez, supone su propia atribución, personajes, tiempo, lugar, acción. Contiene, además, unos elementos adicionales: *follow-up* (consecuencias y reacciones), comentario (contexto, evaluación, suposiciones) y *background* (episodios anteriores, historia) (1996: 170).

En el discurso periodístico intervienen aspectos verbales calificativos y valorativos, a través de los cuales se canaliza la opinión, como señalan Van Dijk, López García, Zasurskiy o Solganik. Para Van Dijk, el discurso de los medios posee la categoría específica que determina los comentarios, las valoraciones del periodista o del periódico (1990: 87). Los contenidos del discurso periodístico no conforman un listado lineal, sino que se organizan en una estructura jerárquica. Las estructuras semánticas del texto periodístico se construyen a través de los titulares, cuyo papel a despertar la curiosidad del lector señala Gómez Mompert (1982: 7), y entradillas, sobre los que recae la función principal, ya que reflejan lo más destacado del contenido del texto y expresan en sí mismos las macroestructuras semánticas. Como un rasgo característico de la estructura de la noticia se refiere al hecho de que esta no se estructura según el orden cronológico de los sucesos. La información más relevante aparece en primer lugar (Van Dijk, 1990: 99).

López García señala que una de las dificultades de analizar los textos reside en su carácter anónimo y colectivo, en el que resulta complejo destacar en criterios formales la identidad de sus géneros, ya que la forma de un artículo se transforma varias veces desde el texto inicial hasta la redacción ya definitiva pasando por una serie de filtros (1996: 236).

Las implicaciones por parte del propio periodista pueden resultar tanto positivas como negativas. Las negativas están relacionadas con los diferentes grupos políticos y sociales, mientras que las implicaciones centrales o positivas pueden relacionarse con los actos de las personas que consideramos como un grupo “de nosotros” (Van Dijk, 1990: 108). La expresión verbal de estas implicaciones depende de las estrategias elegidas, ya que la estructura social se reproduce en la estructura retórica de “la credibilidad y la fiabilidad” (1990: 130). A su vez, la reformulación retórica permite al escritor hacer su relato más efectivo por medio del uso de sobreentendidos, exageraciones, comparaciones y metáforas (1990: 171). Antes de empezar la explicación sobre la metáfora (que forma parte de los recursos estilísticos) en los medios de comunicación nos parece acertado destacar los rasgos característicos del

llamado estilo periodístico, subrayar las diferencias principales entre las aproximaciones teóricas a este problema y representar dos modos de entender la posición del autor en el texto periodístico.

2.3. Estilo y autoría: tradiciones

La reflexión sobre la metáfora está relacionada directamente con la del estilo periodístico, ya que las condiciones de uso de la metáfora como figura retórica cabe buscarlas en las reglas en que opera el estilo correspondiente. Como afirman Giles y Coupland, el estilo es un marco social aplicado en contextos sociales (1991: 44-45). Van Dijk señala la naturaleza contextual del estilo, subrayando que frecuentemente se vincula al tipo de situación social (2008: 146). Sandig y Selting definen los estilos como formas significativas e interpretadas socialmente que emplean las diferencias o variedades lingüísticas como un medio de la interacción escrita u oral (2000: 227).

Una de las características del estilo periodístico es el uso de metáforas cognitivas, que organizan no solamente el discurso, sino también el pensamiento y la acción. El alcance de estas metáforas cognitivas se evidencia cuando un artículo se desarrolla en la base de una de ellas (López García, 1996: 70)¹⁰. Urabeyen señala como una característica importante la duplicidad del texto periodístico como la combinación de dos tipos de lenguaje: lenguaje escrito y lenguaje de imagen (2001: 2).

López García presta atención especial a la selección del vocabulario y su connotación con la realidad política y social correspondiente. El periodista intenta utilizar términos con una connotación positiva en la sociedad en la que opera, e intenta evitar términos con una connotación negativa. El autor observa una tendencia a utilizar un lenguaje políticamente correcto (1996: 141). La connotación, a su vez, contribuye a favorecer la aceptación por parte de la audiencia de los contenidos específicos por parte de periodismo (1996: 141).

El autor distingue seis estilos periodísticos: directorio (textos que buscan una acción inmediata del lector, por ejemplo, la publicidad), declarativo (textos del tono institucional, por ejemplo, anuncios de contratación de entidades), expresivo (artículos sobre la vida social, utilizan el lenguaje ordinario), expositivo (las noticias), judicativo (comentarios, utilizan lenguaje calificativo), compromisorio (discursos electorales, utilizan el tono personal del lenguaje) (1996: 171-179).

¹⁰ En el apartado 2.4.2 veremos un ejemplo del uso de la metáfora cognitiva como base del texto periodístico.

En los trabajos rusos se da mucha importancia a las cuestiones estilísticas. Borev señala:

El estilo es el representante de la unidad de cada uno de los elementos celulares. Somete a un plan constructivo todos los detalles, determina la estructura de la obra y su pertenencia a un determinado tipo de cultura. El estilo es la fuerza centrípeta en el trabajo que proporciona su solidez (Стиль – представитель целого в каждой клетке произведения. Подчиняя каждую деталь общему конструктивному замыслу, он определяет структуру произведения и его принадлежность к определённому типу культуры. Стиль – центростремительная сила в произведении, обеспечивающая его монолитность) (2002: 133).

Bakhtin resalta la importancia del estilo a la hora de llevar a cabo la expresión lingüística y transmitir el objetivo de la misma. El autor relaciona el concepto de estilo con *los géneros discursivos* («речевые жанры»), de los cuales destaca dos tipos: *los primarios o simples* («первичные») y *los secundarios o complejos* («вторичные»). Los géneros secundarios se forman a partir de los primarios, son formas comunicativas más complejas. Por ejemplo, novelas, dramas y otros géneros literarios (1982: 248-250). Los géneros primarios se representan como expresiones o frases, es decir, formas más simples del lenguaje. Los géneros discursivos, tanto secundarios como primarios, forman el estilo (1982: 250).

En diferentes trabajos analizados se expresa la idea de los estudios estilísticos sobre periodismo. En opinión de Martínez Albertos, el estilo es un conjunto de los recursos expresivos personales organizados de una forma unitaria adecuada según las capacidades personales (1974: 178). Este autor diferencia entre tres variedades estilísticas del periodismo, dependiendo del objetivo del mensaje: el relato informativo, el relato interpretativo y el comentario e indica la dependencia del lenguaje respecto al tipo de medios: lenguaje de la prensa escrita, el de la radio y el de la televisión (1989: 45). Para Van Dijk, el estilo de los medios de comunicación se expresa como una combinación de las características del lenguaje de un grupo o entidad sociocultural específica (1990: 112).

Algunos autores en el marco teórico occidental del periodismo subrayan la fuerte influencia del estilo y lenguaje periodístico sobre el habla cotidiana. Así, Studer señala que, en algunos casos, el lenguaje periodístico es el precedente que influye en los cambios del lenguaje cotidiano (2008: 166). Martínez Albertos destaca el papel de los medios como mecanismo para “enseñar el idioma”, y formar e influir en el nivel cultural del auditorio (1989: 47).

Los diferentes autores coinciden en destacar el significado del estilo en los textos periodísticos, pero cuando pasamos al nivel práctico, al nivel textual, encontramos diferencias entre los trabajos rusos y occidentales. Así, en la tradición occidental predominan los que destacan el carácter anónimo y colectivo del periodismo. Entre los rasgos estilísticos del periodismo, Van Dijk señala su impersonalidad (no hay actos de habla dirigidos al lector, como promesas específicas, amenazas o acusaciones; la presuposición táctica de una amplia base de datos políticos que la noticia regularmente intenta actualizar; está controlada por los temas posibles; despliega las características usuales de los estilos de comunicación formal) (1990: 112-115). López García destaca las normas del estilo periodístico, sin referencia a la categoría de personalidad: claridad, concisión, verosimilitud, univocidad (los textos deben excluir dobles sentidos, indeterminaciones, etc.), densidad, sencillez, naturalidad, corrección, interés humano y variedad (1996: 13-15). Núñez Ladevéze señala la necesidad de excluir los elementos valorativos en los textos informativos (1995: 38).

En los trabajos citados tampoco aparece la figura estilística del autor, no se plantea la influencia personal en la creación de los textos, sino que se presupone el esquema estándar de la formación del texto periodístico. Esta idea se expresa tanto en los manuales académicos de redacción como en libros de estilo de los determinados periódicos. Dichos manuales contienen las normas básicas de la redacción de un mensaje periodístico (Martínez Albertos, 1992: 103).

Sin embargo, a partir de los años 90, distintos autores han puesto de manifiesto el carácter subjetivo que subyace en los textos periodísticos, puesto que, desde la elección de la noticia a su escritura, todas las operaciones están mediatizadas por la interpretación y valoración del sujeto-periodista. Entre los autores que representan esta tendencia más reciente en España cabe destacar a Chillón (1999) y Burguet (1997, 2008). Así, Burguet afirma que la desaparición de los elementos léxicos valorativos se interpreta como “garantía suficiente de la veracidad informativa”, aunque frecuentemente es la “coartada de la objetividad” (2008: 69). La llamada retórica objetiva, el estilo impersonal, en realidad sólo enmascara la calificación por parte del periodista (Burguet, 1997: 19). Como señala Palau, la cuestión del estilo en los textos periodísticos se puede abordar con los instrumentos aportados por otros campos que cuentan con una mayor tradición, como la lingüística y los estudios literarios (2005: 223).

Al contrario de las propuestas teóricas que defienden la exclusión de figuras retóricas en el texto informativo, Marques señala la relación directa entre retórica y periodismo.

Ambas disciplinas, dice, tienen la misma naturaleza, ya que el papel del periodismo es principalmente transmitir opiniones (2009: 1). Los autores que se posicionan a favor o en contra del uso de los elementos retóricos en el texto periodístico remiten a la idea de que los recursos retóricos pueden utilizarse con otros objetivos y convertirse en elementos para la manipulación (2009: 39).

En la tradición rusa de los últimos veinte años prima una mirada al autor como la base estilística de los textos periodísticos. Solganik distingue las dos “caras” del autor: el autor como una persona privada y como una persona social. En el proceso de creación del texto periodístico participan ambas “caras”. La presencia del autor en el texto combina la realidad y la calificación de esta realidad (2001: 75). A su vez, Kaida supone que el problema del autor debe estudiarse como una categoría estilística que incide en la efectividad del texto periodístico. Este estudio se acerca al problema de la relación entre ‘autor-lector’ que aun no ha sido suficientemente estudiada por la lingüística (2005: 59). El autor periodístico se presenta en cada uno de sus discursos como una persona con ciertos principios morales y éticos, y por lo tanto, su posición se convierte en un componente estilístico que forma parte del contenido del texto. A pesar de que no existen manuales ni textos presuntivos es posible identificar rasgos estilísticos característicos de una determinada época (Solganik, 2007: 19).

El lenguaje de los medios de comunicación, más que cualquier otro campo lingüístico, refleja el estado actual de la sociedad. Por ser dinámico en su naturaleza, el lenguaje de los medios responde con agilidad a los cambios en la opinión pública, lo que refleja el estado de esta última. Estos cambios, por su parte, afectan a la formación del lenguaje (Valgina, 2003; Zasurskiy, 2007; Dobrosklonskaya, 2008; Okuneva, 2010: 136). Algunos investigadores destacan también como uno de los rasgos de los medios actuales, el abuso de la presencia del autor en el texto periodístico (Danilova, 2005: 89). En opinión de Shveitser, el lenguaje periodístico se desarrolla bajo dos tendencias contradictorias que suponen la orientación de los medios de masas hacia el receptor: la universalización, por una parte, y la diferenciación, por otra (1997: 163). Ambas tendencias sirven a la realización de la función informativa del texto periodístico.

Una de las características fundamentales del estilo periodístico destacada por los autores rusos es el uso más intensivo que en otros tipos de textos de un léxico calificativo o valorativo, sin centrarse en la cuestión de géneros y tipos de periodismo. La misma característica fue destacada en investigaciones occidentales de textos periodísticos rusos. Así, Shveitser compara los estilos de la prensa anglosajona con la rusa y destaca en los textos periodísticos rusos la alta presencia de los elementos

evaluativos emocionales. Con frecuencia, los textos informativos contienen los elementos verbales calificativos (1997: 113). Por ejemplo, el reportaje o la noticia corta pueden contener la valoración explícita por parte del periodista (1997: 135).

Este rasgo específico del estilo periodístico ruso no permite establecer una frontera tan clara como en los textos occidentales entre los géneros y clasificarlos. Aunque existe la diferencia general entre los géneros informativos, analíticos y de opinión (Tertychnyy, 2000), tanto la estructura de los géneros como las características de cada uno de ellos dentro de estos bloques es variable.

Los autores occidentales, por el contrario, diferencian de una forma clara entre géneros informativos y de opinión, y afirman que los primeros excluyen los elementos léxicos calificativos (Martínez Albertos, 1992). Aunque, como hemos señalado, en los últimos años esta tendencia incluye algunas excepciones por parte de autores que la cuestionan. Entre los recursos que canalizan la expresión de la evaluación social, uno de los elementos léxicos más importantes es la metáfora.

2.4. Metáfora como vehículo de interpretación en los textos periodísticos

Existen diversos modos de pensar el papel de la metáfora en los medios de comunicación. White señala que la metáfora es uno de los elementos importantes de la comunicación y el discurso periodístico, ya que su uso en la práctica muestra la alta frecuencia de esta (1997: 242). Investigadores como Rueda y Pérez observan las funciones de la metáfora en el texto. Después de estudiar las metáforas ontológicas, ellos destacan las siguientes funciones: atribuir acciones, cuantificarlas e identificar aspectos (2008: 217). Cabe destacar la idea que encontramos en el trabajo de Villanueva. Más que hablar sobre papel de la metáfora en el discurso periodístico, la autora considera que hoy sería más apropiado hablar del discurso periodístico “como una metáfora de la realidad, como una ficción realista”, que permite transmitir al receptor la realidad actual con ayuda de operadores lingüísticos que crean operadores ideológicos (1994: 281). Tras analizar diversos modos de explicar la metáfora en los medios hemos destacado sus funciones específicas en el texto periodístico junto con los aspectos más discutidos, que explicamos a continuación.

2.4.1. La función ontológica: nombrar y transmitir

Al explicar la metáfora unos autores se centran en las cuestiones pragmáticas, como Tomlin, que desarrolla dos tipos de metáfora, según su papel en el discurso: la *metáfora*

*del conducto*¹¹, que subraya la idea de que los textos y el lenguaje transmiten significados, lo que, a su vez, permite pensar que los significados del propio texto son inherentes a las cláusulas y palabras que lo forman; y la *metáfora de diseño*, que permite al hablante mantener la representación conceptual de los eventos o ideas que quiere reproducir en la mente del oyente (2000: 109). En general, la metáfora de diseño tiene una presencia mayor que la de conducto; y el discurso periodístico no es una excepción. Esta posición subraya dos “caras” de la función ontológica de la metáfora en los textos periodísticos: nombrar algo y transmitir la idea correspondiente.

Una idea interesante sobre la función nominativa de la metáfora la encontramos en el trabajo de Halliday. El autor plantea la idea de la *metáfora gramatical*. El filósofo distingue dos puntos de vista sobre la metáfora: la vista *desde abajo* (“from below”) que supone la diferencia entre el significado literal y el metafórico, y la vista *desde arriba* (“from above”), que representa la metáfora como una de las dos formas de la realización de la expresión lingüística (la congruente y la metafórica). Pone como ejemplo una manifestación con mucha gente reunida contra alguna resolución del gobierno. El hecho que necesitamos expresar es “*many people protested*”. La realización congruente es “*a large number of protesters*” y la metafórica es “*a flood of protests*” (Halliday, 1994: 342). El autor afirma que la mayoría de metáforas gramaticales provienen de la necesidad de nominalización (1994: 352). Apoyándose en las bases de Halliday, Gonzáles investiga la tendencia nominalizadora en el discurso periodístico e introduce la idea de que la metáfora es un recurso adicional del lenguaje que se emplea para representar una situación, en el que “las nominalizaciones se ‘convierten’ en participantes” (2010: 124).

A través de la metáfora, “el hablante empaqueta en un artefacto textual el significado que desea comunicar” (Tomlin, 2000: 109). En opinión de Villanueva, la metáfora permite destacar lo que el lenguaje no expresa explícitamente (1994: 278). Encontramos en el caso de la metáfora, la “unión” entre los procesos psicopragmáticos y los procesos textuales, puesto que la metáfora maneja dos espacios mentales: uno se relaciona con el objeto de la representación y otro con lo representado (Moreno, 2005: 499). La metáfora, en opinión de Villanueva, tiene que ser descubierta por la imaginación del lector, presenta un fenómeno enunciativo formado en la interacción entre la creatividad discursiva y las presuposiciones lingüísticas y socioculturales. Las últimas ayudan a la comprensión social del texto periodístico (1994: 279-280).

¹¹ La tesis modificada de Reddy (véase apartado 1.4.6.2 de este trabajo).

Otro investigador, Partington, analizando el uso de la metáfora conceptual o la sistemática en el periodismo de negocios, confirma la posición de Lakoff y Johnson y el valor de la metáfora como una de las cadenas fundamentales de pensar y representar la realidad, cuyas raíces se quedan muy fuera de contexto (1995: 26). Una idea semejante expresa White. Al investigar el uso de la metáfora en el tratamiento de la crisis monetaria en la prensa británica, llega a la conclusión de que la función textual de la metáfora en el texto periodístico consiste de patrones léxicos de cohesión y coherencia (1996: 45).

Entre los modos de considerar el papel de la metáfora en los textos periodísticos cabe referirse al texto mismo. En las cuestiones textuales es importante el proceso de selección de las metáforas. Más que en otros, en el lenguaje periodístico usa metáforas que contienen lo que se denomina en el contexto político-social. En el caso de las metáforas políticas, Ortega apunta la importancia de la realidad social para crear una metáfora (1994: 111). El estudio sobre la metáfora en los medios de comunicación, en opinión de Villanueva, incluye también los “fenómenos retóricos”: los efectos de inmediatez, los tropos enunciativos de la comunicación, la retórica y la pragmática de los tiempos verbales, los mecanismos textuales de la construcción de la coherencia lógico-semántica (1994: 281). Solopova destaca el valor de la metáfora como un elemento textual, al representar un objeto de una forma completa y detallada (2006: 121). La metáfora es una de las figuras estilísticas más usuales en las páginas de los periódicos. En 1990, analizando textos periodísticos de contenido político, Bessarabova subraya la presencia natural de las metáforas en el texto periodístico. En el texto mediático, la metáfora supera su subjetividad semántica y el carácter incompleto (1990: 30).

Como se ha destacado, el tipo más usual de metáfora periodística es la metáfora antropomorfa, es decir, las metáforas que presentan los objetos inanimados a través de las formas humanas. Según la investigación en lingüística cognitiva, la metaforización es el proceso natural del pensamiento, y el uso de los síntomas antropomorfos es una consecuencia de este proceso (Malyukova, 2009: 50). Así, en las metáforas “La empresa rusa *ha declarado* en repetidas ocasiones” («Российская компания не раз *заявляла*»), o “Gazprom puede *hacer concesiones* por razones políticas” («Газпром» может *пойти на уступки* по политическим соображениям») se atribuyen a la empresa las acciones del hombre (2009: 51-53).

El tipo de metáfora utilizada puede diferenciarse dependiendo del medio, de la estructura y los temas. Koller, analizando el uso de metáforas en la prensa económica,

concluye que predominan las metáforas de guerra y lucha, lo que le permite afirmar que esta prensa se construye a través de modelos metafóricos con una base bélica (2004: 172). Carratalá destaca la misma tendencia en el empleo de metáforas en los textos periodísticos referidos a las discusiones sobre la educación ciudadana: en la prensa española se presenta como un conflicto entre el Gobierno central, llevado a la acción ejecutiva, y la oposición, que desempeña la acción de protesta (2014: 77). En cambio, en los textos dedicados a la guerra, esta se presenta a través de otros conceptos metafóricos. Así, las metáforas referidas a la guerra de Iraq en la prensa española remiten a los conceptos “la guerra es un espectáculo” (“*escenario* de una guerra invisible de bombardeos y comandos”), o “la guerra es un edificio” (“proteger la ciudad con una *cortina de humo*”), etc. (Palau, 2004: 95-102).

Uno de los modos más apropiados de utilizar la metáfora en la prensa moderna es el *modo intertextual* («интертекстуальный приём»), es decir, el uso en un texto de las imágenes y expresiones referidas a otro (Tupitsina y Skorokhodova, 2009: 110). Como ejemplo de la metáfora intertextual sirve la frase extraída del periódico ruso *Izvestia* («Известия») en los días del golpe de Estado en 1991: “Pero qué monstruosamente cerca del abismo estuvimos *estos tres días que estremecieron el mundo*. («Но в какой чудовищной близости от бездны мы были *эти три дня, которые потрясли мир*») (*Izvestia*, 22 agosto), que se refiere al título del libro de John Reed *Diez días que estremecieron el mundo*, sobre los acontecimientos de 1917 en Rusia.

La metáfora periodística suele tener un carácter serial. Las metáforas singulares no son muy significativas, se usan en el texto para evitar repeticiones o expresar algo de una forma divertida, excepto en el caso de las metáforas creativas que se utilizan en los titulares (Hellsten y Renvall, 1997: 41). La amplitud del uso del vocabulario específico en el periódico y el estilo periodístico se asocia con un principio fundamental del valor social. Otra característica especial de la metáfora periodística es la transmisión de valores. Las metáforas que tienen su origen en el lenguaje periodístico, pero con el tiempo han perdido su expresividad y son totalmente neutrales, conservan cierto grado de calificación también. Este aspecto se manifiesta gracias a la expresividad, la emocionalidad y la calificación que contiene la metáfora (Tupitsyna y Skorokhodova, 2009: 109). Ideas similares expresa Valgina, que investigando el idioma ruso contemporáneo destaca como un rasgo específico del lenguaje periodístico moderno el grado alto de metaforización. Además, subraya el carácter social de la metáfora en los medios. Esta metáfora implica una manera de percibir el mundo y no simplemente una

imagen literaria. La metáfora puede revelar los cambios sociales, políticos e ideológicos en la sociedad y descubrir los procesos semánticos lexicales (Valgina, 2003: 95).

Antes de pasar a la función persuasiva de la metáfora parece interesante la clasificación de las metáforas en los titulares de prensa que ofrece Teruel, ya que es una investigación más completa de las analizadas que presenta los resultados del análisis práctico de las ideas explicadas en este apartado sobre la función ontológica de la metáfora.

2.4.1.1. Clasificación de las metáforas en los titulares de prensa

En su investigación sobre las metáforas en los titulares de prensa, Teruel desarrolla una clasificación interesante para nuestro trabajo. Esta tipología aparece publicada en el libro *Retòrica, informació i metàfora: anàlisi aplicada als mitjans de comunicació de massa* (1997), donde la autora ofrece una propuesta que se relaciona con la concepción de la “máxima de la manera”, que viene del análisis pragmático del texto y el campo de la retórica¹². Basándose en el Principio de Cooperación de Grice, la autora afirma que cuatro *submáximas de manera* influyen en el lenguaje periodístico: que sea claro, que evite ambigüedad, que sea breve y que sea metódico (1997: 124). En su opinión, el uso de la primera y la tercera submáxima ofrece más material para reflexión. A partir de ellas, la autora subraya los tipos de metáfora usuales en el lenguaje de los titulares de prensa: las metáforas por abstracción, las expresiones oscuras y las metáforas eufemísticas. Cada uno de estos tipos tiene su propia función en el lenguaje periodístico:

- *las metáforas por abstracción* permiten explicar de una forma clara y directa un contenido complicado, es decir, sintetizar la esencia del texto. Metáforas de este tipo siempre contienen, por tanto, un grado elevado de abstracción: “Un mar de indecisiones”.
- *Las expresiones oscuras* subrayan la idea básica, una emoción que está presente en todo el texto, relacionan la información expresada en el titular con el cuerpo de la noticia, es decir, desempeñan la función conceptual (“Lo nunca visto”, “Si yo tuviera una escoba”).
- *Las metáforas eufemísticas* se emplean cuando resulta imposible utilizar el término exacto, sea por las normas éticas, morales o culturales (los llamados tabú lingüísticos): “Los bomberos de Lleida se niegan a hacer de ‘señoras de la limpieza’” (1997: 221-225).

¹² Se ha explicado este término en el apartado 1.4.3.1.

La segunda clasificación de metáforas sugerida por la autora refleja dos funciones de su uso en el discurso periodístico: la retórica y la pragmática. En este marco, Teruel desarrolla las metáforas de constructo o cognitivas y las ornamentales. *Las metáforas constructo o cognitivas* permiten comprender y estructurar la realidad, operando por la experiencia anterior y los aspectos políticos y sociales, es decir desempeñan el papel cognitivo de acuerdo con la teoría de Lakoff y Johnson: “El fuego destruye el corazón de Lisboa”. (1997: 226-227). *Las metáforas ornamentales*, a diferencia de las de constructo, son un elemento decorativo, y ello no nos permite distinguir más inferencias del tipo pragmático, que se notan en el uso de la expresión literal correspondiente. El objetivo de su uso es aportar más información, asegurar un estilo determinado: “Tocar el oro para ser plata” (1997: 227). Ambos tipos atraen la atención del lector, pero los primeros son más referenciales. Así, las formas que vehiculan son más consolidadas por el uso como *piezas metafóricas* que construyen la realidad (1997: 229).

2.4.2. La función persuasiva: argumentar y convencer

La importancia de la metáfora en el proceso de la argumentación en el discurso político y periodístico ha sido señalada por varios autores, entre los que podemos destacar Cardoso e Cunha (2009) y Bustos (2014). De acuerdo con Tupitsyna y Skorokhodova, la metáfora desempeña al mismo tiempo las dos funciones principales del texto periodístico: la informativa y la persuasiva (2009: 110).

Dentro del ámbito de la comunicación periodística cabe señalar las funciones diferentes que desempeñan las metáforas en los géneros orientados a la argumentación explícita (Olza, 2008: 220). Así, la importancia de la metáfora es muy notable en los textos de opinión, donde desempeña el papel cognitivo. La metáfora conceptual actúa en este caso como base de la creación del texto. Tras analizar el uso de la metáfora en los textos que pretenden ser informativos, Olza destaca cierto grado de argumentación implícita y subraya el peso valorativo de la metáfora en el texto periodístico (2008: 220-222).

Filatov, a través de una revisión de los textos analíticos, basándose en las afirmaciones de Lakoff y Johnson sobre la metáfora conceptual, manifiesta el papel clave de esta a la hora de construir el texto periodístico. En su opinión, la metáfora conceptual representa un modelo semántico que permite reconstruir la idea del texto añadiendo paso a paso las nuevas características al objeto de descripción (2014: 147). El autor denomina estos modelos metafóricos como “unidades del desarrollo del texto periodístico” y diferencia dos tipos de modelos: el *modelo metafórico común*

(«языковая метафорическая модель»), formado a partir de las metáforas cotidianas o comunes, y el *modelo metafórico creativo* («художественная метафорическая модель»), formado a base de metáforas creativas (2014: 147).

Como ejemplo del uso de metáforas conceptuales para crear el texto periodístico, Filatov cita el artículo del año 2008 publicado en la revista *Itogi* («Итоги»). El texto, titulado «Слезает с «иглы», está construido a partir de del modelo metafórico “El petróleo es una droga”, en el que se evidencia la fuerte dependencia de la economía rusa de los hidrocarburos (2014: 147-148). El texto contiene metáforas que ayudan a reconstruir esta idea, al referirse a “el mono hidrocarburario” («углеводородная ломка»), es decir, al síndrome de abstinencia, o al instrumento utilizado para inyectarse la droga, “la aguja del petróleo” («нефтяная игла»). Romano, en su estudio de las metáforas relacionadas con la presidencia de Néstor Kirchner en el periódico argentino *La Nación*, afirma que estas forman una red coherente, a través de la cual se puede observar el concepto metafórico o una metáfora general más amplia, a través del cual se construye el texto (2010).

Apoyándose en la teoría cognitiva, Llamas Saíz examina varios casos del uso de la anáfora conceptual metafórica para expresar de una forma comprensible las situaciones complejas y remite a la función persuasiva de la metáfora. Así, la metáfora “*tormenta política*” representa la política como fenómeno atmosférico. La reinterpretación de la política en esta metáfora subraya algunos de sus rasgos (se representa como un acontecimiento incontrolable), ocultando al mismo tiempo otros, como, por ejemplo, la dependencia de ella de las decisiones individuales de los humanos (Llamas Saíz, 2010: 151-152).

Una idea similar expresa Danilova. En su opinión, la metáfora permite estructurar las categorías dentro de la mente del receptor, ya que presta atención a unos aspectos semánticos de la palabra, enmascarando otros (2005: 89). Esta interpretación conecta con la idea de Kranmayer, que destaca dos funciones de la metáfora en el texto periodístico: captar la atención del lector y hacerlo de una forma inadvertida (2001: 168). La metáfora, según la autora, permite conjugar dos objetivos contrarios del texto periodístico: la objetividad, por una parte, y la personalización, por otra (2001: 177).

Hernández, al analizar las metáforas políticas en la prensa venezolana, llega a la conclusión de que las metáforas crean su propia realidad, representando no solamente acciones o personas sino también emociones, los sentimientos que están detrás. La autora presenta la metáfora como uno de los posibles modos para recrear la realidad (2004: 57). La metáfora, en su opinión, permite la economía lingüística, al mismo

tiempo “crea el universo semántico abierto a la significación y (...) presenta al objeto de forma descriptiva” (2004: 57). La autora intenta destacar las posibles relaciones entre el dominio y la meta (dos partes de la estructura metafórica según el paradigma cognitivo) y señala la existencia de relaciones entre ellos de dos tipos: ontológicas, que permiten relacionar y estructurar las piezas de la metáfora, y epistémicas, que le aportan el valor cognoscitivo (2004: 73). A su vez, en opinión de Salvador, la metáfora no es tanto una copia del objeto como un simulador de él (1998: 265).

Casi todas las metáforas periodísticas de textos argumentativos y analíticos tienen un color expresivo fuerte. El tipo más común utilizado en la prensa contemporánea es la metáfora que comporta un alto grado de creación por parte del autor. Estas metáforas se utilizan en los titulares, así como en los textos periodísticos. En algunos casos, simplemente ayudan a atraer la atención del lector; en otros expresan el pensamiento del autor (Valgina, 2003: 95). Al mismo tiempo, la metáfora expresa una evaluación del contenido del artículo. Las metáforas no sólo hacen el lenguaje informativo más asequible y expresivo sino que revelan la actitud del autor sobre la información expuesta. El uso de las metáforas basadas en el carácter polisémico ofrece al autor del texto la posibilidad de influir en los lectores (Vereshchinskaya, 2008: 2).

2.4.2.1. El papel ideológico

Se puede destacar en varias investigaciones el papel ideológico de la metáfora, su capacidad de representar un objeto expresando un punto de vista sobre este. Meza, tras analizar las metáforas conceptuales en los artículos específicos sobre la salud, llegó a la conclusión que las metáforas favorecen la comprensión del tema y ofrecen a los lectores la posibilidad de aceptar una opinión particular (2010: 106). Concluye que, en ocasiones, las metáforas se pueden utilizar como estrategias indirectas en el tratamiento del tema para reducir la reacción de los lectores (2010: 103). En opinión de otros autores, la metáfora no forma directamente la opinión del lector sino que indica los caminos a través de los cuales se forma (Hellsten y Renvall, 1997: 41).

La metáfora política, en opinión de Etkin, ayuda a crear una imagen de “enemigo interno” en caso de los diferentes grupos políticos y sociales (1999: 28). Pensamos que, en este sentido, existe un paralelismo entre el lenguaje periodístico y político; y esto procede de la descripción y calificación de las acciones políticas en las páginas de los periódicos. Apoyándose en resultados de las investigaciones psicolingüísticas, Budaev plantea la función ideológica o manipulativa de la metáfora en los medios: ella forma la visión del mundo del lector (2006: 69).

La referencia al papel ideológico de la metáfora a la hora de influir al pensamiento del lector la encontramos en los trabajos de Soares da Silva. Este autor destaca las siguientes funciones de la metáfora en el texto periodístico: la función decorativa, llamar la atención del lector, ayudar al lector a comprender una idea significativa, imponer la propia opinión, una determinada forma de pensar, es decir, formar la ideología (Soares da Silva, 2013: 13). Así, el papel ideológico de la metáfora consiste en formar perspectivas específicas de la opinión pública sobre la realidad (2013: 32). Tras analizar las metáforas de la crisis económica el autor distingue dos tipos de metáfora periodística: la explicativa y la constructiva (con un fuerte efecto emocional). Es interesante que los dos tipos de metáfora, en opinión de Soares da Silva, no existen independientemente sino que unas evolucionan hasta convertirse en otras: las metáforas explicativas pasan a las constructivas, desarrollando ya su propia conceptualización del problema (2013: 32).

2.4.3. La función calificativa: tres aspectos

El lenguaje de los medios de comunicación utiliza las líneas metafóricas tradicionales de una determinada cultura y al mismo tiempo, las aplica a los nuevos fenómenos para desarrollar más contextos metafóricos con los nuevos contenidos políticos y sociales. Muchos autores presentan el papel de la metáfora como un recurso calificativo del lenguaje periodístico. Solganik subraya que los medios necesitan no sólo denominar eventos o personas, sino calificarlos desde el punto de vista de la sociedad completa o de un determinado grupo o clase social (2012: 20).

En opinión de Danilova, la metáfora no refleja adecuadamente la realidad existente, sino que la califica (2005: 85). A la metáfora le atribuye la capacidad de caracterizar objetos o personas, que se puede observar incluso en los ejemplos clásicos, como “*la pata de la mesa*”. En opinión de la autora, la falta de lógica, y a veces el absurdo de la metáfora activan al receptor y estimulan su participación en un acto comunicativo de una manera creativa (2005: 85).

A su vez, Okuneva destaca tres clases de metáforas calificativas: *la metáfora del lenguaje* («языковая метафора»), que supone la transferencia de las características de un objeto a otro, *la metáfora cognitiva* («когнитивная метафора»), que implica la operación mental básica que hace posible la transferencia de esquemas de una esfera conceptual a otra y *la metáfora contextual* («метафорический контекст»), que incluye alusiones a temas de la cultura o la historia de los hablantes de una lengua (2010: 136-

137). Referirse a la función calificativa de la metáfora, pensamos, implica tres aspectos: retórico o textual, pragmático e histórico.

El aspecto retórico o textual

Este modo supone el estudio de la metáfora en el texto. Como ha señalado Bessarabova, en el caso del lenguaje periodístico, en la metáfora existen rasgos semánticos que llevan al cambio de la función nominativa por la calificativa (1990: 22). La autora destaca, entre otras, la función expresivo-calificativa de la metáfora (1990: 34) y dice que es uno de los componentes principales de la creatividad del lenguaje periodístico. Algunos investigadores llaman la atención sobre la metáfora como una de las formas verbales que se usa para transmitir los valores sociales. La calificación, la valoración de algo se produce a través de la concretización de la realidad y su representación, y como concluye Anikina, cuando se especifica la representación de objetos y eventos a través de la palabra siempre se elige, entre los muchos rasgos de un objeto o un evento, los que representan lo más importante en relación con la actualidad (2005: 32).

El aspecto pragmático

Este enfoque pretende analizar la metáfora en relación con el contexto o la realidad del momento. La bibliografía analizada muestra la destacada presencia de la metáfora política en los medios de comunicación. Esto ocurre, de acuerdo con Baranov, por su relación con la realidad, ya que existe una hipótesis sobre la relación entre la situación problemática y las metáforas que la reflejan: las metáforas indican las soluciones del problema. A esto se refiere la teoría cognitiva de la metáfora, según la cual la interpretación metafórica de la realidad permite formular una serie de soluciones alternativas para resolver las situaciones problemáticas (Baranov, 2003: 134). Baranov, en el proceso de investigación de las metáforas en los periódicos rusos en el período de Perestroika y en la crisis económica del año 1998, destaca que en ambos casos las metáforas aparecen en los textos un tiempo antes de que se desarrolle la situación problemática, es decir, en la sociedad ya se prevé una situación grave y un tiempo antes empiezan a aparecer estas metáforas significativas. Por ello, el uso activo de las metáforas no sólo es un indicador de la crisis, sino también un instrumento de su predicción o predicciones (2003: 138). Esta misma tendencia la observa Budaev, que subraya el papel de la metáfora como búsqueda de la solución, un modo de pasar la situación problemática (2006: 70).

Por otra parte, el uso de metáforas estándares o cotidianas contribuye a la estandarización del lenguaje periodístico. Como ha destacado Gudkov, en el caso del discurso político, y pensamos que podemos trasladar este rasgo al discurso periodístico, sus textos, sus declaraciones no se dirigen a un individuo, sino a un público amplio y heterogéneo. El objetivo no consiste en crear algo nuevo, sino en ofrecer estereotipos a través de lo ya establecido, los máximos estados estereotípicos de la expresión verbal (2003: 145).

Como señalan varios autores, la metáfora es capaz de transmitir la calificación emocional de un evento o persona. Analizando textos deportivos de la prensa rusa, Kopylova subraya el uso frecuente de la metáfora como un recurso calificativo en el lenguaje periodístico, que se explica por su doble posibilidad: la metáfora es capaz de transmitir la calificación de un evento o una persona y al mismo tiempo crear una imagen visual expresivo-emocional, influyendo en la parte sensual de la percepción del recipiente (2013: 2).

Existe en el lenguaje periodístico la tendencia a la comprensión, el intento de unir varios significados parecidos en uno común, que coincide con la tendencia general del pensamiento humano (López García, 1996: 52). La función pragmática de la metáfora también responde a esta tendencia. En los trabajos de Shmevela encontramos el término *la palabra clave del momento* («ключевое слово текущего момента»). La autora destaca los aspectos de la palabra (la frecuencia de uso en los titulares, los parámetros léxicos o semánticos y los parámetros gramaticales), señalando que las oportunidades de utilizarla en sentido metafórico están cambiando con el tiempo, junto con sus parámetros léxicos (2009: 63). En este sentido, hoy en día ya no utilizamos algunas de “las palabras del momento” de otras épocas. Por tanto, debemos hablar también sobre el aspecto histórico de la función calificativa de la metáfora.

El aspecto histórico

Este aspecto se centra en la evolución diacrónica de la metáfora periodística. No existe mejor explicación de la aparición de una metáfora política o social en los medios de comunicación que la del momento histórico en que surge. Como señala Nakhimova, la investigación sobre la historia y la teoría de la metáfora política sugiere la existencia en esta zona de las dos tendencias opuestas. Tenemos el uso estable de algunas metáforas a lo largo de los siglos (2010: 118).

Analizando esta tendencia, Baranov supone que las metáforas tradicionales proceden de las esferas conceptuales: “mundo de las plantas”, “mundo de los animales” y “mundo

humano”. En la tradición rusa estas fuentes metafóricas, durante la época de la Unión Soviética, fueron desplazadas por la esfera del mundo mecánico, por la tendencia racionalista de describir de una manera metafórica la realidad política, de ahí el auge de las metáforas de la máquina, el motor, la construcción, etc. (1991: 190). En la época postsoviética toman fuerza las metáforas de violencia y agresión, que resultó un reflejo de la violencia social (Chudinov, 2001: 225). El estudio de las metáforas empleadas en el discurso periodístico lleva a Baranov a la conclusión de que el carácter de estas metáforas y de los modelos metafóricos que utilizan periodistas o políticos muestra la “verdadera calificación” de algunos acontecimientos político-sociales, ya que operan por la calificación emocional (2004: 39).

La idea de Solopova sobre la representación del posible futuro de la sociedad a través de la metáfora continúa la tesis de Baranov. La autora, investigando las metáforas que representan las ideas sobre el futuro de Rusia en artículos analíticos de la prensa rusa, británica y norteamericana del siglo XIX al XXI, concluye que en las páginas de los periódicos a menudo se encuentran metáforas que, a través del pasado y el presente, crean los modelos sobre el posible futuro. Por ejemplo, una metáfora como “*the power of tomorrow*” puede utilizarse para referirse al futuro de una sociedad determinada. (2013: 32-33). El modelo metafórico permite al autor representar la situación político-social en el aspecto temporal, reconstruir la imagen de la sociedad y calificarla (Solopova, 2006: 121).

Otra tendencia en la historia de la metáfora consiste en desarrollar imágenes metafóricas nuevas. Uno de los casos más ilustrativos es el uso de las metáforas “precedentes” en los textos periodísticos. Por ejemplo, un rasgo característico de los medios de comunicación contemporáneos en Rusia es el uso irónico de antropónimos precedentes que fueron famosos en la época soviética. (Nakhimova, 2010: 120). La misma tendencia la subraya Shveitser, señalando que una de las características del estilo periodístico ruso a finales del pasado siglo es el uso irónico de algunas metáforas tradicionalmente evaluativas (1997: 121). Solopova destaca una tendencia similar en el discurso político de la prensa británica: metáforas conceptuales como “la vida es un teatro” pierden aspectos positivos en la prensa moderna y pasan a emplearse con una connotación negativa (2006: 113).

Gudkov desarrolla el término *el mito nacional* («национальный миф») como un conjunto de las ideas del pensamiento, cultura e historia nacional. En su opinión, en la historia se buscan respuestas a las preguntas, es decir, se refieren a ella como a un mito.

(2003: 145-146). La investigación de la función calificativa de la metáfora no puede ignorar ninguno de estos tres aspectos.

2.4.4. La metáfora como la manifestación de diferencias culturales

La última idea del apartado anterior nos acerca al otro aspecto del papel de la metáfora en los medios de comunicación, lo que llama Vereshchinskaya “un componente nacional”, es decir, lo que forma nuestra manera de pensar, entender el mundo, según los conceptos culturales, políticos y sociales predominantes en una sociedad concreta. Aunque la metaforización posee un carácter universal, las peculiaridades culturales en cada nación determinan las transferencias metafóricas en el idioma correspondiente (2008: 72). Como ejemplo puede servirnos el estudio de Okuneva, que desarrolló los modelos conceptuales más usados como base de la construcción del texto periodístico en la prensa de Rusia, Gran Bretaña, Canadá y Estados Unidos (2011) y la investigación de Budaev (2007).

Budaev, investigando las metáforas que reflejan la política en el territorio de la antigua Unión Soviética, en la prensa británica y en la rusa, desde la perspectiva de la lingüística cognitiva, concluye que las diferencias interculturales en las estructuras conceptuales de las dos naciones se reflejan en la metáfora (Budaev, 2007: 124). Así, por ejemplo, en las metáforas que describen acciones políticas en la prensa inglesa frecuentemente se utilizan las del baile, y en la rusa las del circo (2007: 99). En la prensa inglesa se operan por metáforas que remiten a las carreras de caballos, como “big-hitter”, mientras en la prensa rusa estas metáforas no se utilizan, ya que no es un deporte común en Rusia.

A la misma conclusión llega Shveitser. Analizando los estilos de los medios de comunicación ingleses y rusos, considera la metáfora como un rasgo común de ambos, con la diferencia de que las metáforas de los textos rusos e ingleses provienen de diferentes campos (1997: 53). Las metáforas más comunes del periodismo inglés y norteamericano provienen de la medicina, la ciencia o la tecnología (1997: 116). En cambio, en los periódicos rusos del periodo analizado (principios de los años 90 del siglo XX), son numerosas las metáforas referidas a la guerra. Pero ambos estilos coinciden en el arte (1997: 118-119). En el mismo periodo, el autor señala la tendencia de utilizar los términos económicos referidos a las reformas de aquella época (1997: 65).

Avanzando en estas tesis, Okuneva revela la existencia de un conjunto de conocimientos generales por los cuales operan hablantes de esa misma lengua. Se trata

de las alusiones, evaluaciones establecidas de un evento histórico o una obra artística, entre otros, que son capaces de interpretar solamente hablantes de la misma lengua (2010: 136). Las metáforas de este tipo pueden servir para calificar una acción e influir en el lector, es decir, se puede persuadir por medio de la metáfora. Teruel propone una idea semejante. Basándose en las tesis de la teoría conceptual de la metáfora, la autora destaca la existencia de un conocimiento del mundo común para una sociedad o cultura determinada a través del cual se realiza la transferencia de la información. Esta transferencia, según la autora, siempre se produce por los mismos filtros, que ella denomina *constructos* (1995: 94).

En opinión de Bustos, las metáforas no sólo sirven para estructurar el concepto de identidad individual sino que, al mismo tiempo, forman la base del concepto de identidad nacional (2000: 246). El autor subraya la importancia de la metáfora en el proceso de la etnicidad de los valores sociales: la metáfora es “una proyección del microcosmos social en el macrocosmos de las relaciones entre colectividades étnicas”. La identidad social que se representa por medio de la identidad de los valores otorgados a un estereotipo social, se expone en una entidad étnica (2000: 250).

Salvador propone una idea interesante: tras analizar la fraseología y el uso de las metáforas típicas en el discurso político, este resalta la tesis de Teubert y Čermáková sobre el significado léxico de la palabra. El significado no es solamente un fenómeno psicológico, sino un fenómeno social. Los autores citados por Salvador examinan los casos del uso de la expresión metafórica “friendly fire” que entró al inglés a partir de la novela de Courtlandt D.B. Bryan sobre la guerra de Vietnam, publicada en 1976. Los resultados de este estudio permiten destacar la *memoria social*, puesto que los usos posteriores de dicha metáfora se forman por analogía a partir del significado inicial que activa en la memoria de una sociedad determinada los recuerdos de una situación grave que vivió (Salvador, 2006: 29-30; 2012: 678). A su vez, hablando de la televisión Gutiérrez Lozano destaca la influencia de los medios en la memoria social general (2013: 132).

En opinión de Tupitsyna y Skorokhodova, la semántica de la metáfora permite estudiar la historia política, económica y social del país; y la frecuencia de uso de unas u otras metáforas hace posible imaginar la situación actual en el país (2009: 111). De todas formas, las investigaciones sobre la metáfora y el lenguaje periodístico destacan el carácter de esta y su relación semántica y social, su capacidad para reflejar un periodo histórico concreto y mostrar la mentalidad de la sociedad.

CAPÍTULO 3. TERRORISMO Y MEDIOS: UNA RELACIÓN COMPLEJA

En los últimos años el auge del fenómeno del terrorismo a nivel internacional ha centrado la atención de numerosos investigadores. En este capítulo pretende ofrecer una visión panorámica de las distintas aproximaciones teóricas al mismo, destacando las cuestiones más significativas y apropiadas a nuestro estudio. El capítulo se divide en tres grandes apartados. En el primer apartado presentaremos el marco teórico del terrorismo, las definiciones y las características encontradas, haremos una revisión histórica de la evolución del fenómeno desde su aparición hasta nuestros días. El segundo apartado se dedica al terrorismo religioso internacional, sus objetivos y justificaciones. El último apartado presenta el análisis de las relaciones complejas entre el terrorismo y los medios de comunicación en dos aspectos: al uso de los medios por parte de terroristas, que incluye la descripción de problemas generales, y el llamado terrorismo mediático; y al tratamiento informativo del terrorismo, que aborda las cuestiones éticas y lingüísticas, las aproximaciones destacadas del tratamiento informativo sobre los atentados.

3.1. El marco teórico del terrorismo: definición e historia

El terrorismo ha entrado profundamente en la vida cotidiana, y hoy en día es uno de los fenómenos más analizados y discutidos. Varias disciplinas han centrado su atención en las investigaciones sobre las causas y las consecuencias del terrorismo, desde un punto de vista sociológico, psicológico, político o religioso. Sin embargo, pese a la atención enorme que se presta a este hecho, su complejidad hace que, como indica Laqueur, sea uno de los fenómenos menos comprendidos (2003: 31).

La falta de acuerdo sobre una definición universalmente admitida dificulta el estudio sobre el terrorismo. Podemos destacar, sin embargo, las determinaciones y las características más comunes de este fenómeno. Laqueur apunta a su naturaleza contradictoria: por una parte, no es una ideología política determinada, hasta el punto que históricamente podemos encontrar ejemplos de terrorismo referidos tanto a

posicionamiento de izquierda, como de derecha. Por otra parte, tampoco es simplemente un medio técnico de conseguir unos determinados objetivos (2003: 34-35).

La diversidad de definiciones del concepto del terrorismo, obliga a señalar las características específicas de este fenómeno destacadas por varios autores. En primer lugar, el terrorismo es muy variable (Canter, 2009: 2) y complejo. A pesar de que cuenta con una historia de más de 200 años, puede variar en muchos aspectos (Rubin y Rubin, 2008: 7). Reinares afirma que el terrorismo como fenómeno general se adapta rápidamente a los cambios políticos o sociales, se transforma según las condiciones del momento (2003: 15). Autores como Lutz y Lutz señalan la importancia de la estructura y organización, ya que un terrorista solitario tiene pocas posibilidades de alcanzar sus objetivos. El terrorismo necesita la repetición permanente de sus actos (2005: 8). En este sentido, no se pueden calificar como actos terroristas los atentados solitarios, como el asesinato de un líder político o un oficial.

Sin embargo, investigaciones recientes señalan el éxito de los terroristas solitarios en todo el mundo, prestando atención a otra táctica del terrorismo actual, los llamados “lobos solitarios”. De acuerdo con Pérez, a partir de los años 90 del siglo pasado se observan en varios países y regiones los actos generados por “lobos solitarios” (2014: 144-148). Con todo esto, dicha variedad del terrorismo resultó nueva para Europa y se manifestó en el ataque producido por Breivik, un nacionalista noruego, en el año 2011 matando a 69 personas (2014: 139). Fernández-Montesinos investiga los casos de “lobos solitarios” en el ámbito del terrorismo fundamentalista islámico y también señala el éxito de esta táctica en los últimos años (2013: 1).

Autores como Fotion afirman que el terrorismo puede ser interpretado como una táctica de guerra, puesto que es un conflicto en que participan las fuerzas del Estado o Estados, por una parte, y los terroristas, por otra (2007: 3). Finalmente, Laqueur destaca dos características que comparten diversos tipos de terrorismo: el anonimato y la violación a las normas establecidas (2003: 33).

La característica más común que atribuyen al terrorismo diversos autores analizados es su naturaleza política. Así, Lutz y Lutz se refieren al terrorismo como la violencia usada con fines políticos (2005: 7). De este sentido, Zharinov define el terrorismo como un modo de resolver problemas políticos por medio de violencia (1999: 23). Arroyo *et al.* también se refieren a él como un fenómeno político (1994: 11), ya que los terroristas tienen como meta objetivos políticos y no de otro tipo. En el libro *¿Qué es el terrorismo?* (1994), los autores ofrecen una definición del terrorismo muy apropiada para el siglo pasado.

El uso sistemático de la violencia, o la amenaza de usarla, contra instituciones o personas no armadas por parte de grupos organizados que intentan infundir miedo o terror, con el fin de conseguir unos objetivos políticos en un marco de referencia de carácter democrático (1994: 12).

Partiendo de la naturaleza política del terrorismo, Hoffman afirma que, en su diversidad, el terrorismo tiene como meta objetivos políticos, y la voluntad de alcanzarlos justifica el uso de la violencia (2006: 2). Como veremos en el próximo apartado, esta afirmación se aplica también al terrorismo religioso internacional. A este rasgo inicial del terrorismo (el componente político como motivación) Hoffman añade unas características más que lo diferencian de cualquier otro tipo de actividad criminal: la violencia, el desarrollo de la actividad destinada a provocar efectos psicológicos sobre las víctimas a largo plazo, el objetivo ideológico. Además, el atentado terrorista se organiza por un grupo supranacional o por una unidad no estatal (2006: 40).

Las justificaciones de los terroristas para explicar sus actividades permiten diferenciar tres tipos de actividad terrorista. Lutz y Lutz hablan de tres categorías del terrorismo: el *terrorismo comunal* (“communal”), que se fundamenta en la diferencia y/o identidad nacional o religiosa; *ideológico* (“ideological”), que se basa en la ideología política e impulsa la violencia con motivos políticos propiamente dichos; e *instrumental* (“instrumental”), que orienta el aspecto pragmático. Aunque los otros dos tipos de terrorismo también tienen un aspecto pragmático, en este último es el principal rasgo. Por ejemplo, el objetivo del terrorismo instrumental puede ser alcanzar el poder con un objetivo económico. El terrorismo pragmático plantea una redistribución de los recursos vinculada al poder (2005: 11-12).

Ilyasov presenta un concepto original del terrorismo basándose en la etología humana, un campo de ciencia interdisciplinar que estudia el comportamiento animal del ser humano en su interacción con el medio, desde los puntos de vista psicológico y biológico. El terrorismo, según este autor, es una forma de agresión como parte de la naturaleza humana. La agresión, a su vez, supone la lucha por recursos, la redistribución de recursos. Entonces, se puede entender el terrorismo como una forma de agresión que admite la actividad dirigida a sustraer los recursos de otro grupo de personas de una forma rápida, violenta e ilegítima. Este fenómeno resulta posible gracias al *miedo al déficit de recursos* («страх дефицита ресурсов»), en palabras del autor. En este sentido, un ataque terrorista es una venganza contra quienes se consideran como enemigos potenciales, es decir, los que pretenden sustraer los recursos del grupo a que pertenecen los terroristas (2007: 81).

En su teoría, Пысов destaca cuatro tipos de terrorismo: *económico* («экономический») que pretende cobrar rescates; *étnico* («этнический») que supone la toma de los recursos de otro grupo étnico; *político* («политический») con fines de alcanzar el poder; y *social* («социальный») que declara el establecimiento de la legitimidad social. Este último tipo permite poner de manifiesto la historia del terrorismo estrechamente relacionada con los movimientos revolucionarios. A diferencia del político, el terrorismo social tiene como objetivo tomar el poder para cambiar el régimen social. Sin embargo, en realidad resulta difícil clasificar varios actos u organizaciones y colorarlos en una de estas variedades. En la práctica, las actividades terroristas pueden pertenecer a varios tipos teóricos al mismo tiempo, ya que los objetivos y los métodos a veces se mezclan (2007: 83).

La historia del terrorismo resulta más clara y no presenta tantas dificultades como la definición del término. La bibliografía analizada permite destacar dos etapas en el desarrollo del terrorismo hasta la segunda mitad del siglo XX: desde la Revolución Francesa hasta finales del siglo XIX y desde finales del siglo XIX hasta la segunda mitad del siglo XX. La separación de períodos es simbólica y se fundamenta en el tipo predominante de terrorismo para cada una de estas épocas. En la segunda mitad del siglo XX nace una nueva variedad del fenómeno referida a los motivos religiosos que analizaremos en el apartado 3.2.

Diversos autores vinculan a la Revolución Francesa la aparición del término “terrorismo” (Hoffman, 2006; Arroyo *et al.*, 1994; Laqueur, 2003). Arroyo *et al.* destacan los orígenes del terrorismo como actividad en este periodo histórico y relacionan su aparición con el concepto de democracia: el pueblo tiene derecho al poder, y por tanto, puede utilizar diversos medios para ejercerlo, uno de ellos es el terrorismo (1994: 13). Así, como antes de la revolución francesa no se hablaba del concepto moderno de democracia, del poder del pueblo, sería incorrecto llamar terrorismo a las actividades anteriores, aunque tengan fines similares. Laqueur indica, además, que los conceptos desarrollados en los trabajos filosóficos de la Revolución Francesa justificaron el uso del terror como medio para intimidar al enemigo (2003: 58).

A partir de la época mencionada se desarrollaron varias modalidades de terrorismo que podemos denominar como terrorismo político o revolucionario. Laqueur destaca la segunda mitad del siglo XIX como un punto de origen del terrorismo sistemático, cuando, desde varias aproximaciones ideológicas, entró en la vida cotidiana (2003: 43). Como ejemplo del terrorismo del siglo XIX sirven las organizaciones revolucionarias rusas de los años 1850-1917 (1994: 78). Históricamente se puede hablar del terrorismo

de la izquierda radical (como en el caso de las organizaciones terroristas rusas en el siglo XIX, *Narodnaya Volya* («Народная воля») y otras, que pretendían realizar la revolución social (2003: 55-81), y el terrorismo nacionalista que entra al juego con la extrema derecha (2003: 114-124).

El terrorismo de finales del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX está relacionado con los movimientos de liberación nacional, con el objetivo principal de conseguir la independencia de los territorios, como en el caso de Euskadi Ta Askatasuna (“País Vasco y Libertad”), en España, o Irish Republican Army (“El Ejército Republicano de Irlanda”), en Irlanda (Arroyo *et al.*, 1994: 103) o movimientos socialistas como en el caso de Che Guevara en Bolivia (1994: 103). De esta manera sería correcto, como señalan Rubin B. y Rubin J., distinguir entre terrorismo revolucionario y terrorismo nacionalista (2008: 8). El primero tiene como objetivo cambiar el régimen social, mientras que el segundo pretende independizarse del poder del Estado por razones de tipo étnico.

Distintos autores apuntan hacia la existencia de dos tipos históricos de terrorismo hasta la segunda mitad del siglo XX, cuando apareció una nueva modalidad de terrorismo, que tiene dos rasgos específicos: la base de justificación religiosa y la internacionalidad. Los procesos iniciados a mediados del siglo pasado influyeron en el cambio radical del terrorismo, que se produjo en nuestra época (Gunaratha, 2004: 113). El terrorismo actual lleva consigo un grado enorme de destrucción, que ha sido posible también por el progreso tecnológico de la humanidad (Laqueur, 2003: 20-21). Poco a poco, en las últimas décadas, en la sociedad, el concepto de terrorismo se ha ido vinculando más con la religión que con la política.

3.2. El auge fundamentalista internacional

Como se ha mencionado en el apartado anterior, a finales del siglo pasado ya resultaba difícil categorizar el terrorismo en las interpretaciones antecedentes. Ya no funcionaba incluso la separación “clásica” entre el terrorismo de derecha y de izquierda (Reinares, 2003: 47-48). El terrorismo moderno es internacional, o bien, transnacional. Se empezó a hablar de este fenómeno después de los ataques del 11-S (Fotion, 2007: 73; Reinares, 2003: 56) que simbolizaron la finalización de los cambios en el terrorismo observados en las últimas décadas del siglo pasado (Reinares, 2003: 68). No solamente se trata de las similitudes de los ataques producidos en diversos países sino de que existen redes terroristas a nivel mundial (2003: 46).

Este terrorismo moderno está adaptado a las nuevas tecnologías, a la sociedad de la información y utiliza todos los desarrollos de la actualidad para cumplir sus objetivos (Rubin y Rubin, 2008: 93). El uso de los avances tecnológicos en el terrorismo internacional se puede observar en el análisis de los rasgos específicos de Al Qaeda destacados por Elorza en el caso de los atentados del 11 de marzo de 2004 en Madrid: el amplio desarrollo técnico que causó 192 víctimas mortales, el alto nivel de conexión que se alcanza gracias a la creencia religiosa y el fanatismo, las medidas estratégicas que justifican estos actos (el triunfo en la lucha del islam contra Occidente) (2004: 153-154). El ejemplo de Al Qaeda muestra también la capacidad de adaptación rápida del terrorismo moderno, tanto en el nivel tecnológico, como en el sociológico y político (Gunaratha, 2004: 86).

No hay un acuerdo entre investigadores sobre la clasificación del terrorismo actual. Hoffman destaca similitudes entre el terrorismo revolucionario en el caso de los revolucionarios rusos y el terrorismo islámico: los primeros intentaban establecer su gobierno en Rusia, los segundos luchan por establecer los gobiernos islámicos (2006: 8). El objetivo en ambos casos es instituir su régimen, por ello considera que se puede calificar el terrorismo islámico como una especie de terrorismo político. Al contrario, Fotion afirma que sería más correcto definir este tipo de terrorismo como una variedad independiente, nueva. Los tipos “tradicionales” del terrorismo suponen la lucha contra el gobierno de un determinado país o una determinada nación, pero el terrorismo internacional se dirige contra los países que forman una determinada civilización y señalan el objetivo de destruir esta civilización (2007: 73).

Para justificar sus actividades, el terrorismo internacional usa la religión. Autores como Townshend se refieren al terrorismo religioso como a uno de los problemas más importantes a finales del siglo pasado y en nuestro tiempo. Townshend ve el inicio del terrorismo actual a finales del siglo XX y denomina este período como “el renacimiento del terrorismo religioso” (2008: 161), lo que de alguna manera subraya las similitudes del terrorismo perteneciente al fundamentalismo islámico con otras formas de terrorismo religioso.

Como indican diferentes autores, la violencia religiosa como fenómeno no es exclusiva de nuestro tiempo. En épocas anteriores los fanáticos religiosos ya producían actos muy similares a los atentados modernos tanto por su forma como por los motivos para justificarlos (Hoffman, 2006: 83). Juergensmeyer cita y analiza ejemplos de terrorismo religioso asociado con el cristianismo, o el hinduismo. Ello muestra que el islam no es un ejemplo único en la historia (2001). El mismo autor considera que los

actos de terrorismo religioso presentan una especie de juego simbólico: hacer explotar una bomba o provocar un atentado contra alguien significa simbólicamente demostrar que ellos son los enemigos (2001: 142). De todas maneras, para el terrorista religioso el atentado es un acto sagrado que responde a imperativos y argumentaciones teológicas (Hoffman, 2006: 88).

La “novedad” del siglo pasado consiste en que, por causas históricas o políticas, se han sumado a las justificaciones religiosas los motivos nacionalistas, étnicos. Como resultado de esta interacción apareció un fenómeno actual, el terrorismo internacional, que podemos definir como religioso, ya que en la base de sus justificaciones está la fe religiosa (2006: 84), o en palabras de Reinares, el *imperativo religioso* basado en el islam (2003: 47).

Entre las múltiples denominaciones de este terrorismo, parece adecuado optar por el término usado por Haberfeld y Hassell “*fundamentalismo islámico*” (“islamic fundamentation”). Los autores justifican su uso en base a la relación directa entre el terrorismo actual y la agresión provocada por acciones de dicho movimiento y señalan que el problema afecta de una u otra forma a todos los países (2009: 233).

Las primeras señales de la aparición del terrorismo actual se observan en la segunda mitad del siglo pasado, cuando en tiempos de la guerra fría los servicios especiales de los Estados Unidos y de la Unión Soviética estimularon las organizaciones radicales en diversos países islámicos para luchar contra la fuerza opuesta. El ejemplo ilustrativo sería el caso de Al Qaeda en Afganistán (Fotion, 2007: 73). Como inicio del terrorismo relacionado con el fundamentalismo islámico Hoffman destaca la revolución producida en Irán en 1979, que convirtió al país en una república islámica. Las fuerzas radicales que alcanzaron el poder declararon la primera expansión de este tipo de régimen estatal a otros países islámicos, y después su expansión a todo el mundo (2006: 89). Siguiendo esta tesis, Rubin y Rubin observan las causas del terrorismo islámico en el hecho de que los grupos fundamentalistas que tomaron el poder en varios países de Oriente Próximo, integraron sus ideologías y creencias radicales a la política (2008: 9).

Los objetivos políticos del fundamentalismo islámico se pueden resumir en el cambio de los regímenes laicos en los Estados con la población musulmana por regímenes religiosos, y la integración de los pueblos islámicos en un Estado común (Zharinov, 1999: 19). El propósito es la construcción del nuevo sistema político-social basado en los dogmas religiosos. El primer paso para lograrlo es destruir los sistemas actuales, y el terrorismo se convierte en el medio para lograr este fin (Hoffman, 2006:

89). La nueva variedad de terrorismo tiene como meta, en primer lugar, los países de Occidente e Israel (Rubin y Rubin, 2008: 9).

Para justificar sus actividades, los terroristas de estos movimientos parten del postulado de que el islam es la verdadera religión. Se ha declarado la *Yihad*, la lucha contra los infieles, es decir, los que no pertenecen al islam, como una obligación individual de cada uno de los musulmanes (Hoffman, 2004: 126; Elorza, 2004: 164). Hoffman formula tres postulados fundamentales de la *Yihad* contra el mundo occidental basándose en las teorías del fundamentalismo islámico: Occidente es un enemigo de islam, la única manera de hablar con Occidente es la violencia y la guerra es la única posibilidad (2004: 135).

Para demostrar la razón y la necesidad de la lucha contra los infieles, los teóricos de la *Yihad* se apoyan tanto en las interpretaciones de las tesis del Corán sobre la necesidad de defender la fe (Juergensmeyer, 2001: 91) como en las argumentaciones históricas. Así, tras analizar textos sobre la *Yihad*, Elorza concluye que algunos de ellos justifican la *Yihad* como la respuesta a la agresión y violencia del mundo occidental contra el mundo islámico (2004: 164). Parten de la base que Occidente ha maltratado a los países islámicos, lo que provoca su agresión militar, cultural y política, por eso la guerra contra Occidente es la reacción inversa del mundo islámico. Además, los atentados son el castigo hacia Occidente por oponerse a la verdadera religión, el islam (2004: 167).

La técnica más utilizada por el terrorismo islámico es el atentado suicida. A diferencia de otras formas de violencia, en este caso la muerte del terrorista está predeterminada, es la condición esencial del acto, también justificada en la teoría de la *Yihad* (Hoffman, 2006: 131). Como señala Hoffman, los atentados de este tipo reciben por parte de los medios una cobertura informativa más destacada que los “tradicionales” (2006: 133). Así generan un efecto psicológico mayor a ambos lados del “conflicto”. Funcionan como un arma psicológica, como indica Hoffman (2006: 133), para reforzar las creencias de quienes ya son miembros, y además se intenta captar a otros nuevos para las organizaciones terroristas. Esta última observación nos acerca a la cuestión problemática de las relaciones entre los medios y el terrorismo, que tienen una doble lectura.

3.3. El terrorismo y los medios

Teniendo en cuenta la especificidad de nuestro estudio, hemos dedicado un apartado especial a las relaciones entre los medios y el terrorismo, separando el problema en dos bloques: el uso de los medios por parte de los terroristas para cumplir sus objetivos y el

tratamiento informativo del terrorismo en los medios, poniendo de manifiesto la existencia interrelacionada, como señalan autores como Rodrigo Alsina (1991) o Wieviorka (1993) y que puede resumirse en dos ideas: los medios necesitan tramas extraordinarias y sensacionales, y, a su vez, los terroristas necesitan dar a conocer la información sobre ellos, a través de un canal comunicativo que se puede manipular de acuerdo con sus metas (Rodrigo Alsina, 1991: 38; Wieviorka, 1993: 42; Perešin, 2007: 5).

3.3.1. La comunicación de masas como instrumento

El objetivo especial al que sirven los medios en manos de los terroristas, y que destacan diversas fuentes escritas con una diferencia temporal de más de veinte años, reside en la propaganda, la publicidad de sus acciones. Los medios sirven como un instrumento de unificación del espacio comunicativo, hecho que podemos observar en los ejemplos de canales televisivos. Así, el canal Al Yazira (Al Jazeera)¹³, según indica Elorza, hace propaganda de la idea de la unión de todas las comunidades musulmanas y divulga las ideas de la *Yihad* (2004: 169). Por otra parte, las imágenes de los atentados terroristas y la información divulgada por los medios de comunicación en general genera en la sociedad la idea de la continua amenaza del terrorismo, lo que transforma este fenómeno en un símbolo, una imagen promovida por los terroristas. Todo ello es el resultado de la búsqueda de la visibilidad o publicidad (no en sentido de propaganda) del terrorismo (Veres, 2006: 123; 125).

3.3.1.1. Una interacción poderosa

Numerosos autores destacan la visibilidad de los actos terroristas como uno de sus elementos constructivos, afirmando que las manifestaciones contemporáneas de este fenómeno de la forma en que se producen serían imposibles sin la gran cobertura que reciben en los medios de comunicación (Torres Soriano, 2008; Briston y Stohl, 2009). Los atentados terroristas actuales se construyen de una manera comunicativa según el criterio de visibilidad de sus consecuencias (Briston y Stohl, 2009: 228).

De esta manera, Hardman y Laqueur apuntaron hacia la visibilidad como un elemento de la estrategia del terrorismo y relacionaron el éxito del ataque terrorista con la cobertura informativa que recibe (Hardman, 1979: 223; Laqueur, 2003: 162). Destacando la misma idea, Gelman afirma que el terrorismo actual funciona por el principio del proverbio chino, “matar a uno e intimidar a muchos” (2004: 15). Veres

¹³ La transcripción del autor; Al Jazeera – el nombre oficial.

afirma que la actividad terrorista tiene como una de sus metas llamar la atención a un grupo de personas identificable (2006: 125), y el mejor medio para llamar la atención es salir en las noticias. Esto significa que los terroristas utilizan los medios como un canal para publicar sus acciones. A su vez, cuanto más grave es el atentado, mayor es la cobertura informativa y mayor el reconocimiento obtenido por los terroristas. De acuerdo con Nacos, el uso de los medios trae a los terroristas un conjunto de beneficios: la atención, el reconocimiento (por parte de la sociedad y el gobierno), y hasta cierto punto, una determinada legitimidad entre los suyos (2002: 20-23).

El terrorismo actual está muy relacionado también con el concepto de la publicidad o propaganda por parte de los medios, los terroristas necesitan propaganda a través de la difusión de sus actos por canales comunicativos para cumplir sus objetivos (Veres, 2006: 128). En los atentados de Al Qaeda Elorza señala dos fines del terrorismo que le ayudan a cumplir los medios de comunicación, difundiendo las imágenes de los atentados: intimidar al enemigo y enseñar a los partidarios su superioridad, es decir, hacer publicidad y propaganda de su organización y sus creencias (2004: 154-159).

Los terroristas quieren, sobre todo, que el público conozca sus objetivos, y ese es el elemento esencial del terrorismo actual. Para los terroristas contemporáneos la comunicación es incluso más importante que el propio ataque (Briston y Stohl, 2009: 28; Canter, 2009: 13). Los terroristas necesitan estar en el foco de los medios, los cuales ayudan a construir su imagen pública (Rodrigo Alsina, 1991: 28-29). Esta característica es tan significativa que permite a Veres establecer una diferencia teórica entre una actividad criminal cualquiera y el terrorismo por el criterio de la visibilidad: los terroristas realizan sus acciones teniendo en cuenta, entre otros objetivos, la información que aparecerá sobre sus hechos (2006: 123, 125).

La propagada de las ideas de los terroristas y la publicidad a través de los ataques permiten hablar sobre el atentado como un acto comunicativo (Rodrigo Alsina, 1989: 101; Tuman, 2010: 32). Tuman especifica bien en qué consiste el ciclo comunicativo: el terrorista manda el mensaje a un determinado auditorio (un país, una nación, un gobierno), incorporándolos en un acto de violencia. El receptor (el país, la nación, el gobierno) al recibir este mensaje lo descodifica y construye su propia interpretación de la realidad. Luego contesta a través de la discusión sobre el acto, las estrategias de la reacción (2010: 32).

Tras analizar varios ejemplos prácticos, Wieviorka resume los tipos de interacción entre el terrorismo y los medios en cuatro modelos:

- 1) *La indiferencia completa* (“Complete indifference”): los terroristas cometen un acto sin tener en cuenta el tratamiento informativo, no es la situación típica;
- 2) *La indiferencia relativa* (“Relative indifference”): no es el objetivo de los terroristas salir en las noticias, ya que entienden cómo van a interpretarse sus hechos en los medios actuales;
- 3) *La estrategia orientada a los medios* (“A media-oriented strategy”): los terroristas realizan sus acciones teniendo en cuenta la dinámica y la especificidad del funcionamiento de las noticias. De esta forma los medios se integran en las actividades de los terroristas;
- 4) *La estrategia de la separación completa* (“Complete breakaway strategy”): los terroristas tratan a los periodistas como enemigos (1993: 43-45).

La tendencia de producir acciones comunicativamente interesantes para los medios permite a ciertos autores afirmar que el aumento de la cantidad de los ataques terroristas también es producto de los medios, que en la búsqueda de tramas extraordinarias prestan una enorme atención a los ataques terroristas. De esta manera se genera un “acuerdo” entre el terrorismo y los medios: unos necesitan publicidad, otros quieren los contenidos informativamente prodigiosos (Rodrigo Alsina, 1991: 30, 38; Nacos, 2002: 14). En este sentido, los medios, de forma indirecta, provocan que se produzcan atentados cada vez más crueles (Briston y Stohl, 2009: 28). En esta interacción tan poderosa nace un fenómeno muy discutido en la bibliografía contemporánea sobre el terrorismo, el llamado terrorismo mediático.

3.3.1.2. El fenómeno del terrorismo mediático

La aparición de los nuevos medios provoca que el atentado terrorista se convierta en una película con su propia trama y sus propios efectos, ya que, como hemos mencionado en el apartado anterior, se produce con orientación comunicativa. Como señala Gelman, hablando del terrorismo bajo las ideas del fundamentalismo islámico, los terroristas actuales necesitan la publicidad en los medios para que se conozcan sus ideas y, atrae así a nuevos partidarios para reemplazar a los que ya han muerto, ya que otra característica de este terrorismo es el alto nivel de mortalidad de los terroristas (2004: 15). Hoy en día la parte informativa de la actividad terrorista se convierte en su rasgo trascendental (2004: 15).

Algunos autores utilizan el término “terrorismo mediático” para caracterizar la influencia de los medios en el fenómeno del terrorismo y describir la simbiosis entre

ambos en el mundo actual. Por una parte, señalan que los terroristas se sirven de los medios de comunicación. Por ejemplo, los terroristas pueden influir en la audiencia a través de difusión de entrevistas y formar una opinión determinada sobre sus ideologías (Martin, 2013: 371). A su vez, los medios en la selección de los eventos informativos, favorecen los ataques terroristas que “ayudan” a llamar atención sobre el terrorismo, subrayando en sus reportajes el grado de dramatismo de la situación o el alto nivel de emocionalidad (2013: 354; Dowling, 1989: 41).

Sin embargo, es más apropiado hablar sobre terrorismo mediático profundizando en la parte propiamente “mediática”, en la presentación del terrorismo en las noticias, ya que los medios frecuentemente usan ejemplos de la violencia en general y el terrorismo como un tipo particular de violencia (Nacos, 2002: 14). Analizando las relaciones entre los medios y el terrorismo contemporáneo, Torres Soriano concluye que, bajo el principio de la cultura visual en la televisión, se da preferencia a los contenidos informativos de terrorismo como las perfectas tramas “malas”, como señalaron los atentados del 11-S (2008: 3).

Se empezó hablar del terrorismo mediático a finales del siglo XX. En la segunda mitad del siglo pasado se produjeron ya una serie de atentados terroristas orientados a la cobertura informativa y la imagen mediática vinculada al ataque, es decir, una especie de “película” para los medios (Kelner, 2003: 86). Como ejemplo de estos atentados Kelner recuerda el secuestro y posterior asesinato de 11 deportistas israelíes por el comando terrorista Septiembre Negro, una fracción de la organización para la liberación de Palestina, en los Juegos Olímpicos en Múnich de 1972 (2003: 87). Empezó de este modo a elaborarse la manera de realizar los atentados que Kellner denomina el *espectáculo mediático* (“media spectacle”) (2003: 86-87).

Aunque los investigadores sitúan las primeras señales de la aparición de este fenómeno en el último cuarto del siglo XX, el terrorismo mediático se ha intensificado con el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información, en particular, internet (Gelman, 2004: 15-16). Para algunos autores, la fecha de nacimiento es el 11 de septiembre de 2001 con los atentados de las Torres Gemelas (Gelman, 2004: 16; Kellner, 2003). Entre los “éxitos” mediáticos del 11 de septiembre destacan la selección de un objeto con valor simbólico: los edificios del World Trade Center se asociaban con el sistema económico occidental y con su poder (Gelman, 2004: 16; Kellner, 2003: 86), y la construcción del atentado influida por la estética del cine de Hollywood (Kellner, 2003: 86). Además, por primera vez la población mundial observaba los

acontecimientos en directo, la imagen televisiva se convirtió en el “sinónimo de realidad” (Gómez Mompert, 2013: 225).

En opinión de Gelman, se puede clasificar el nuevo terrorismo a partir del 11 de septiembre, puesto que en la memoria de la mayoría de las personas estos acontecimientos, a pesar de su contenido trágico, se han guardado en forma de imagen televisiva (2004: 16). De ahí, podemos hablar sobre el terrorismo visual y afirmar otra vez la especificidad del terrorismo actual señalada en el apartado anterior en un postulado: la imagen del acto vale más que el mismo acto. El fenómeno del terrorismo mediático en sus primeras manifestaciones, mucho tiempo antes del 11-S, llevó a determinadas instancias a responsabilizar a los periodistas en la divulgación del terrorismo (Dowling, 1989). Esta tesis nos acerca al análisis del tratamiento informativo sobre el terrorismo en los medios y las cuestiones asociadas, dentro de las cuales podemos destacar el problema de la responsabilidad de los medios.

3.3.2. El tratamiento de los atentados

El problema del tratamiento del terrorismo se puede resumir, según Veres, en tres cuestiones: el tratamiento sobre los atentados terroristas, la colaboración con los servicios especiales en la lucha contra el terrorismo y un acuerdo entre los medios y el gobierno con la misión de derrotar el terrorismo (2006: 161). En nuestro trabajo vamos a centrarnos en el primero de estos puntos, ya que se relaciona con los objetivos de la tesis y el corpus del análisis. Hemos decidido dedicar un apartado a los aspectos éticos y lingüísticos en el tratamiento del terrorismo para incidir después en los tipos informativos en la presentación de los acontecimientos relacionados con el terrorismo.

3.3.2.1. Responsabilidad ética y selección lingüística

La cuestión de la responsabilidad periodística en el tratamiento informativo de los atentados terroristas empezó a discutirse de forma intensa después del 11-S, que en opinión de Sánchez Rodríguez, influyó en la cobertura informativa de los ataques posteriores. En opinión del autor, destacan dos aspectos en la perspectiva mediática del 11-S: la crueldad del atentado y la desprotección que experimentó la sociedad durante horas mirando el monitor televisivo, hicieron a los ciudadanos, los gobiernos y a los propios periodistas a discutir y buscar un nuevo compromiso en la forma de tratar el terrorismo (2005: 71-72).

El problema se manifestó de forma aun más fuerte tras el tratamiento informativo de los atentados del 11-M en Madrid. Alsius destaca problemas importantes que

convirtieron la aproximación mediática a los ataques mencionados como un ejemplo grave de los fallos en la práctica de la comunicación institucional y política, hasta el punto de que no pueden estudiarse dichos fenómenos sin tener en cuenta esta experiencia (2004: 5).

El gobierno de José María Aznar declaró oficialmente que los atentados fueron organizados por ETA y no por Al Qaeda, una valoración que Alsius atribuye a motivos políticos. A escasos días de las elecciones, esta era la opción que más favorecía al Gobierno saliente, ya que, en aquellos días, el hecho de inculpar a Al Qaeda, como organizadora de los ataques implicaba admitir que se trataba de una respuesta a la participación española en la guerra de Iraq, algo que podría haber influido en que el partido gobernante perdiera las elecciones, como finalmente ocurrió, tras desvelarse los intentos de manipulación (2004: 6)¹⁴. En el enfoque informativo sobre las explosiones los medios siguieron la versión oficial sin matices ni contraste de información en las primeras horas, lo que llevó a algunos autores a poner de manifiesto la crisis de los medios de comunicación en España (Partal y Otamendi, 2004).

Las imágenes de las víctimas difundidas en los canales televisivos y editados en las portadas de los periódicos causaron una reacción ambigua y generaron una importante discusión sobre el tratamiento ético de las víctimas. En estos debates se mencionó la falta de equilibrio en la cobertura informativa total y el respeto a la dignidad de las personas, en este caso, víctimas del terrorismo, cuyas imágenes, con graves daños físicos y emocionales se publicaron en los medios (Alsius, 2004: 11). Como ilustración de esta tesis sirve la portada de *El País* del día 12 de marzo, que contiene la fotografía en gran tamaño con las víctimas y los restos de cuerpos en las vías del ferrocarril, junto con el tren que sufrió la explosión (Imagen 1).

Como señala Veres, en el caso del lenguaje empleado por los periodistas también predominan los intereses eufemísticos, y no los intereses morales, éticos, y humanitarios que tienen que jugar un papel principal (2006: 106). Bajo esta tendencia, los periodistas tienden a utilizar términos neutrales para referirse al terrorismo, lo que lleva a ejemplos absurdos, como evitar utilizar los sustantivos “terroristas” o “terrorismo”.

Hoffman, examinando el tratamiento de la masacre en la escuela de Beslán en los periódicos estadounidenses *Washington Post* y *New York Times*, afirma que explotaron un lenguaje muy suave. Por ejemplo, *Washington Post* evitó usar el sustantivo “terrorismo”, excepto en las citas de los discursos de Putin, Bush y otros políticos mundiales. Este lenguaje suave usado en los reportajes sobre Beslán fue advertido por

¹⁴ Explicaremos más profundamente el contexto del atentado en el apartado 4.1.1.1. del Capítulo 4.

los lectores. Uno de ellos envió una carta al editor del *Washington Post*, preguntando: “Why can’t your editors just identify these people for what they are...terrorists?” (Hoffman, 2006: 28, 30). En opinión de Alsius, la tendencia a utilizar el *lenguaje políticamente correcto*, además de los efectos mencionados provoca la decadencia del periodismo, ya que su instrumento, el lenguaje, pierde la expresividad (2004: 13).



Imagen 1. La portada de *El País* del día 12 de marzo con la imagen de las víctimas.

Los medios también tienen una responsabilidad social fundamental, especialmente en situaciones de crisis como las que provoca un atentado. En ocasiones se ha puesto de manifiesto el peligro de generar violencia entre personas de diversas nacionalidades y religiones que conviven en un mismo país. Una de las características del lenguaje de los medios de comunicación españoles en la aproximación a los atentados de Madrid fue el uso equivocado de determinados términos. Muchos periodistas utilizaron como sinónimos los sustantivos “islam”, “fundamentalismo” o “Yihad” en expresiones incorrectas como “la pista islámica” o “la amenaza del islam” (Alsius, 2004: 13). Esto, por una parte, puede provocar el crecimiento de la xenofobia (Alsius, 2004: 13), y por otra, genera en el pensamiento del lector la falsa percepción de estos términos, puesto

que en su mente se califican también como sinónimos, lo que puede influir en su categorización general del mundo.

La cuestión significativa que señalan numerosos autores hablando del lenguaje empleado en los medios para tratar el terrorismo es el uso de la terminología de los propios terroristas (Veres, 2002; 2004; Gelman, 2004). Los terroristas normalmente se preocupan por la imagen pública y aprovechan las entrevistas y otras apariciones en los medios para ganar un grado de simpatía entre el auditorio de los medios. Para aumentar su estatus, los terroristas utilizan para referirse a sí mismos términos como “comandante” («полевой командир»), “brigadier” («бригадный генерал»), referidos a los cabecillos, o “acciones”, “operaciones”, referidas a los ataques (Gelman, 2004: 28; Veres, 2004: 186).

Los terroristas no describen sus actuaciones y sus creencias ni en términos negativos, ni neutrales, sino que emplean expresiones con una connotación positiva (Veres, 2004: 186). Si los medios adoptan este lenguaje, generan “manipulaciones con el contenido”, formando en la mente del lector las perspectivas deseadas por los terroristas, algo que ocurre especialmente cuando los propios terroristas sirven la fuente informativa (Veres, 2002).

Como ejemplo práctico para evitar los problemas mencionados, Gelman analiza la política editorial de la BBC en la información sobre terrorismo. Se recomienda a los periodistas que, si citan la terminología de los terroristas, subrayen siempre la fuente y el origen de estos términos (Gelman, 2004: 28). Los mencionados problemas éticos y lingüísticos en el tratamiento informativo del periodismo ponen de manifiesto la necesidad de identificar las posibles estrategias en el tratamiento informativo del terrorismo.

3.3.2.2. Deontología y cobertura informativa

Uno de los métodos que se propone contra el terrorismo es la censura en la información sobre los atentados, el llamada “apagón”, en terminología de Sánchez Rodríguez (2005). Los partidarios de este punto de vista acusan a los medios de “ofrecer” su espacio informativo a los terroristas y hacer propaganda de sus acciones (2005: 79). Sin embargo, la censura, como señalan varios autores, no es la mejor solución del problema (Dowling, 1989: 42; Sánchez Rodríguez, 2005).

Al contrario, apuesta por hacer más esfuerzos por parte de los medios a la hora de informar sobre los atentados, ya que su función es informar y su misión social en el caso del atentado es divulgar la información sobre lo ocurrido (2005: 73-74). Es

imprescindible dar la información sobre el terrorismo, pero a la hora de tratar sus manifestaciones por parte de los periodistas hace falta entender la responsabilidad sobre posibles consecuencias de esta información y evitar hacer más publicidad sobre los terroristas (Sánchez Rodríguez, 2005: 73; Yayla, 2007: 200).

Sobre el fenómeno del terrorismo y las relaciones entre el terrorismo y los medios de comunicación Rodrigo Alsina realiza una clasificación que pretende reunir aspectos teóricos y destacar el tratamiento informativo del terrorismo más apropiado en la práctica. El autor destaca seis tipos de tratamiento del terrorismo:

- 1) *El tratamiento desinformador*, que enmascara la realidad y provoca la ilusión de la verdad completa. Por ejemplo, la gran cantidad de detalles o la “idealización” de las víctimas para que el receptor se identifique con ellas generan la ilusión de la percepción completa de lo ocurrido.
- 2) *El tratamiento comprensivo*: los aspectos calificativos y críticos prevalecen sobre lo descriptivo.
- 3) *El silencio* significa no dar ninguna información sobre el terrorismo.
- 4) *El tratamiento favorable*, la denominación ambigua, como señala el mismo autor. Frecuentemente los gobiernos requieren de los medios de comunicación una posición clara contra el terrorismo. Los medios tratan de evitarlo a favor de la objetividad informativa e inciden en la posición neutral, y así “ayudan” a los terroristas.
- 5) *El tratamiento neutral* se basa en el principio de la libertad de la información con unas determinadas restricciones: se trata de eliminar los matices sensacionalistas de las noticias sobre los atentados, intentar establecer un balance entre la dimensión del ataque y la atención informativa, utilizar el lenguaje correcto en la terminología, subrayar la línea general en contra del terrorismo y recordar que el principio de la libertad de expresión no es la prioridad cuando se trata de vidas humanas. De acuerdo con la última observación hay que eliminar los elementos que pueden servir como propaganda del terrorismo.
- 6) *El tratamiento contraterrorista* significa no crear la imagen positiva de los terroristas, disminuir la intensidad del mensaje, probar a destruir la ideología terrorista (1991: 53-64).

En cuanto a la postura neutral de los medios frente al terrorismo, ciertos autores señalan la imposibilidad del tratamiento neutral del terrorismo (Veres, 2006; Torres Soriano, 2008). Como indica Veres, dicha imposibilidad se manifiesta claramente en el ejemplo del tratamiento de las víctimas de los atentados. Solamente se puede estar en una posición clara entre los terroristas y las víctimas, y estar a favor de un lado significa

estar en contra de otro (2006: 190). El problema se genera cuando los medios guiados por conceptos ideológicos o religiosos intentan buscar el equilibrio entre los terroristas y las víctimas en la aproximación informativa a los atentados. En este caso unos grupos y organizaciones terroristas pueden interpretarse de forma más suave, creando en el lector o en el observador la ilusión de legitimidad y el fundamento de sus acciones (Torres Soriano, 2008: 6).

Torres Soriano piensa que el tratamiento informativo del terrorismo se basa en los “enfoques”, los postulados ideológicos y no solamente en los elementos estructurales de la presentación de la información (2008: 6). Según Kuypers, el *framing*¹⁵ se manifiesta en los reportajes sobre el terrorismo a través de la “visualización” mayor de unos aspectos sobre otros en su presentación más evidente (2010: 181). Con ayuda de los “frames” los medios inciden en la interpretación del objeto, en este caso, un atentado terrorista, y lo califican de una forma imperceptible (Kuypers, 2006: 9).

Después de los atentados del 11-S, los medios de comunicación estadounidenses transmitían los “frames” de los discursos del presidente Bush, por ejemplo, la idea de “la libertad contra la tiranía” o “la civilización contra la barbarie” (2006: 47-48) de manera acrítica. La retórica y el estilo empleado por los medios de comunicación estadounidenses en dicho período ha sido calificado por Brinson y Stohl como “the global war on terror”, subrayando así las similitudes con el lenguaje usado por los políticos y el presidente (2009: 230). A su vez, los discursos de Bush referidos al 11-S transmitían las ideas centrales a través de metáforas como “eradicate evil from the world” (Kellner, 2003: 90). Estas metáforas identifican los organizadores de los atentados como los enemigos que pretenden arruinar la vida y la libertad de los ciudadanos, y que por tanto deben ser destruidos. En las presentaciones metafóricas fue utilizada incluso la oposición “El Dios – el diablo”, donde el Dios se asociaba con los Estados Unidos, y el diablo con los terroristas (2003: 91-92).

Los atentados del 11-S fueron identificados como una agresión contra la cultura estadounidense y la civilización occidental (Altheide, 2007: 288). La presentación acrítica de las afirmaciones de Bush facilitó la percepción de la guerra en Iraq por los ciudadanos de los Estados Unidos, su argumentación y aceptación (Kuypers, 2010: 188). El discurso mediático se construía bajo la influencia general del contexto, la atmósfera de miedo, y esto provocó la “deshumanización” del enemigo. Unido a la larga tradición anterior de presentar los países del Oriente Próximo con una connotación negativa, estos discursos formaron en la sociedad una percepción “tranquila” de la

¹⁵ Explicaremos el concepto más profundamente en el capítulo de la metodología.

guerra en Iraq a pesar de la gran cantidad de víctimas entre la población civil de este país (Altheide, 2007: 303). Este ejemplo muestra claramente el poder de los medios en la formación de la opinión pública sobre el terrorismo y la necesidad de buscar un equilibrio entre la animadversión de los métodos de la actividad terrorista y la aproximación crítica a los discursos de los poderes oficiales sobre el terrorismo.

SEGUNDA PARTE: ANÁLISIS EMPÍRICO

CAPÍTULO 4. CORPUS Y METODOLOGÍA

En este capítulo se realizará, en primer lugar, una explicación del contexto del trabajo, ya que, de acuerdo con Holz (2003) y López Morales (1994), al realizar un análisis cualitativo en el campo de la lingüística, es necesaria la definición del objeto de estudio y la descripción previa de los datos. Haremos una breve presentación de los eventos sobre los cuales se analizarán las metáforas: los atentados terroristas ocurridos en tres países, según el orden cronológico, España, Rusia y Gran Bretaña, entre 2004 y 2005. Después de contextualizar los sucesos, se realizará una presentación de los periódicos en los que fueron publicados los artículos a analizar, para situar su línea editorial: *The Guardian* (Gran Bretaña), *Izvestia* (Rusia), *El País* (España). Tras explicar el contexto necesario para el análisis presentaremos la descripción general del corpus, sus límites temporales, así como el número de artículos analizados de cada uno de los periódicos. En el último apartado se desarrollará la metodología del análisis que se aplicará en los próximos capítulos.

4.1. Descripción del corpus

La selección de los acontecimientos pretende comparar qué metáforas se emplean para informar de los mismos hechos en varios países, teniendo en cuenta, cómo refleja la metáfora la especificidad de estas situaciones excepcionales en tres contextos culturales diferentes y a través de tres idiomas. Los eventos seleccionados se produjeron en un espacio temporal limitado a un año y media, lo que ofrece un contexto homogéneo a la hora de analizar las especificidades de los textos presentados. Hemos elegido los atentados terroristas producidos en tres países como el tema de los textos del corpus por la relativa similitud de los acontecimientos: todos son ataques terroristas graves, realizados con escasa diferencia, de carácter imprevisible, y que generaron una reacción emocional espontánea, tanto en las sociedades atacadas como en los propios periodistas, que ofrecen la información. Estas características, según la hipótesis de partida, se reflejan en el lenguaje periodístico, y a través de la metáfora, como uno de sus vehículos.

4.1.1. Contexto de los atentados

Teniendo en cuenta el orden cronológico en que se produjeron, en primer lugar se sitúan los atentados de los trenes de Madrid, ocurridos el 11 de marzo del 2004, el peor ataque terrorista sufrido en España. En segundo lugar, se presenta la masacre del colegio de la ciudad de Beslán, ubicado en la República Osetia del Norte, en el sur de Rusia, que tuvo lugar del 1 al 3 de septiembre del 2004 y acabó con el asalto de la escuela por fuerzas especiales del Estado. En tercer lugar, se refiere a los atentados ocurridos en Londres el 7 de julio de 2005. Los apartados siguientes ofrecen una contextualización sobre los acontecimientos, necesaria para la comprensión de las metáforas del corpus.

4.1.1.1. Las bombas de Madrid

El primero de los ataques mencionados son las explosiones producidas en Madrid el 11 de marzo del 2004. Estos atentados, como afirma Avilés, fueron una de las acciones terroristas más graves en la historia de Europa contemporánea y el primer “ataque letal del terrorismo global en Europa occidental” (2010: 76). Como consecuencia del atentado murieron 192 personas. A las 7.39 empezaron una serie de explosiones que afectaron a las estaciones de Atocha, Santa Eugenia y el apeadero Pozo del Tío Raimundo. En apenas unos minutos explotaron los artefactos en varios de los trenes de cercanías, que colapsaron el sistema del transporte de cercanías de Madrid (Rekalde, 2004: 145).

Los ataques de Madrid ocurrieron unos días antes de las elecciones generales de 2004 e influyeron radicalmente en sus resultados. Varios autores (Avilés, 2010; Partal y Otamendi, 2004; Salutregi, 2004) destacan la causa de este hecho en la reacción oficial y el tratamiento de los atentados por parte del gobierno, en particular, sus declaraciones sobre los culpables de las explosiones. En las primeras horas después de lo ocurrido, el gobierno de José María Aznar culpó a la banda ETA de la autoría de los ataques. Lo más significativo es que los poderes oficiales seguían atribuyendo las acciones a ETA después de la tarde del 11 de marzo, cuando se encontró la furgoneta con las bombas preparadas y la cinta con los versos del Corán, atributos típicos del terrorismo de los fundamentalistas islámicos (Partal y Otamendi, 2004: 86; Salutregi, 2004: 20). Además de esta señal directa hubo dos más. Diez horas después de los atentados, el periódico *Al Quds-al-Arabi* con sede en Londres, recibió una carta que declaraba la responsabilidad de Al Qaeda en las explosiones de Madrid. La carta mencionada fue difundida también por la BBC y la cadena Al Jazeera (Salutregi, 2004: 18; Artal, 2004: 46). ETA negó su

relación con los acontecimientos. En particular, uno de sus miembros llamó a la televisión autónoma vasca ETB y al periódico *Gara* (Salutregi, 2004: 20-21).

El día de las elecciones, el 14 de marzo, el gobierno desveló finalmente la versión de que los atentados fueron organizados por un grupo fundamentalista islámico (Salutregi, 2004: 30-31). El partido gobernante, el Partido Popular, perdió las elecciones. Las explosiones de Madrid generaron una fuerte reacción emocional en la sociedad: un día después de los atentados las ciudades españolas acogieron multitudinarias manifestaciones en contra del terrorismo (2004: 22-24).

Los medios de comunicación, como hemos destacado en el apartado 3.3.2.1, aceptaron la versión oficial sobre ETA. En particular, *El País* publicó el mismo día 11 de marzo una edición especial, a las 13 horas, sobre los atentados. En la portada utilizó un titular referido a ETA (Imagen 2). Los textos de esta edición también contienen numerosas referencias a ella, a quien atribuyen la organización de los ataques.



Imagen 2. Portada de la edición especial de *El País*, publicada el 11 de marzo.

El día 27 de marzo, el entonces director de *El País*, Jesús Ceberio, publicó una carta explicando la razón del error y pidiendo disculpas a los lectores (Imagen 3). El periodista explicó que tuvo una breve conversación telefónica con el entonces presidente del Gobierno, José María Aznar, que le aseguró que la responsabilidad de los

atentados correspondía a ETA. Tras esta conversación decidió cambiar la primera versión del titular: “Matanza terrorista en Madrid” por el de “Matanza de ETA en Madrid”.



Imagen 3. Explicación del director de *El País* sobre las causas de culpar a ETA¹⁶.

El tratamiento informativo de los atentados de Madrid evidenció fallos importantes en la responsabilidad ética de los periodistas en el tratamiento de las víctimas¹⁷. En los materiales periodísticos se evidencia el lenguaje afectado, las características del “espectáculo mediático”, con imágenes de horror y sangre, o cuerpos mutilados (Alsius, 2004; Rekalde, 2004: 142).

4.1.1.2. La masacre del colegio de Beslán

El segundo de los acontecimientos analizados es la masacre en el colegio de Beslán, ciudad rusa situada en Osetia del Norte. Ha sido uno de los sucesos más graves en la historia rusa contemporánea. Neef *et al.* calificaron esta acción como “el ataque terrorista más sangriento después de la tragedia del 11 de septiembre en Nueva York” («самый кровавый акт террора после трагедии 11 сентября в Нью-Йорке») (2005: 1).

¹⁶ El texto también disponible en: http://elpais.com/diario/2004/03/27/espana/1080342027_850215.html.
¹⁷ Véase el apartado 3.3.2.1.

El ataque tuvo lugar entre el 1 y el 3 de septiembre de 2004. A la hora del inicio oficial del año académico, que en Rusia se celebra con una fiesta escolar, la mañana del primer día de septiembre, fueron tomados como rehenes los alumnos del colegio, junto con los maestros y los familiares también presentes en la celebración. El grupo terrorista estaba integrado por 33 personas que llegaron de la vecina Chechenia. Entre las 9.08 y las 9.25 horas todas las personas que estaban en el colegio fueron trasladadas a la sala de deportes. Cabe señalar que la cifra de 33 terroristas es oficialmente admitida, aunque, sin embargo, algunos autores y periodistas que investigaron el caso discrepan sobre el número (Abarinov *et al.*, 2005: 74-75).

Los rehenes, 1.251 personas, la mayoría de ellas niños, pasaron más de dos días retenidos en el colegio. Un total de 334 personas, de las cuales 186 eran menores de 17 años, murieron como consecuencia del asalto del colegio el 3 de septiembre. Las negociaciones sobre la liberación de los rehenes duraron dos días, pero el día 3 de septiembre, a las 13.50 horas se inició el asalto del edificio por parte de las fuerzas especiales del Estado, las tropas del Servicio Federal de Seguridad de la Federación Rusa¹⁸. Las circunstancias y las causas del mismo siguen sin estar claras. La responsabilidad de la masacre recayó sobre un grupo de terroristas de Chechenia dirigidos por Shamil Basáyev¹⁹, cuyo objetivo era obligar al gobierno ruso a retirar las tropas federales de Chechenia.

Los acontecimientos de Beslán despertaron, por una parte, la solidaridad pública frente a la amenaza del terrorismo, y con las víctimas de los atentados; y por otra parte, evidenciaron una crisis de confianza en el gobierno. Velekhov declara que el significado social de los atentados de Beslán puede compararse con el del 11-S en Nueva York y que, tras estos ataques, la sociedad rusa pasó “la prueba de la fuerza moral” («испытание на нравственную прочность») (2005: 5). La crisis de confianza en el gobierno fue fruto de la falta de información oficial completa sobre los atentados, sobre todo, la cifra real de rehenes (Neef *et al.*, 2005: 31), una circunstancia que muestran también las páginas del diario *Izvestia*. La cifra exacta de personas que estaban en la escuela no se hizo pública, hasta el segundo día de la masacre (Voronov, 2005: 9).

La información sobre el ataque, su investigación y otras preguntas abiertas, como la posibilidad de prevenir la masacre y la gran cantidad de víctimas mortales de las que las autoridades gubernamentales no informaron suficientemente (Neef, 2005: 2; Velekhov, 2005: 5) aparecieron en las páginas de los periódicos. Según indica Velekhov, los

¹⁸ El principal servicio de seguridad nacional de Rusia.

¹⁹ El jefe militar de la guerrilla chechena.

medios mostraron, en general, un gran profesionalismo en la búsqueda de las fuentes de información, ya que no se limitaron a los informes oficiales. Los medios transmitían las dudas y las opiniones, y publicaron materiales de carácter investigativo (2005: 7). En cuanto a la cuestión ética, cabe señalar que en *Izvestia*, un día después del asalto, el 4 de septiembre, se publicaron numerosas fotografías de las víctimas, en particular, cadáveres de los niños. Las ilustraciones del periódico causaron una gran polémica en la sociedad y obligaron al director del periódico a dejar su puesto. Esta situación fue discutida en las páginas de *El País* y *The Guardian*, que relacionaron la dimisión del director de *Izvestia* con la posible censura estatal por el tratamiento del atentado.

Sin embargo, la portada del 2 de septiembre, el segundo día del asalto a la escuela, fue elaborada sin exponer a las víctimas, con una ilustración que muestra las paredes de la escuela con agujeros de bala en el cartel “Bienvenido al colegio” y las banderas: la rusa y la regional de Osetia del Norte (Imagen 5).

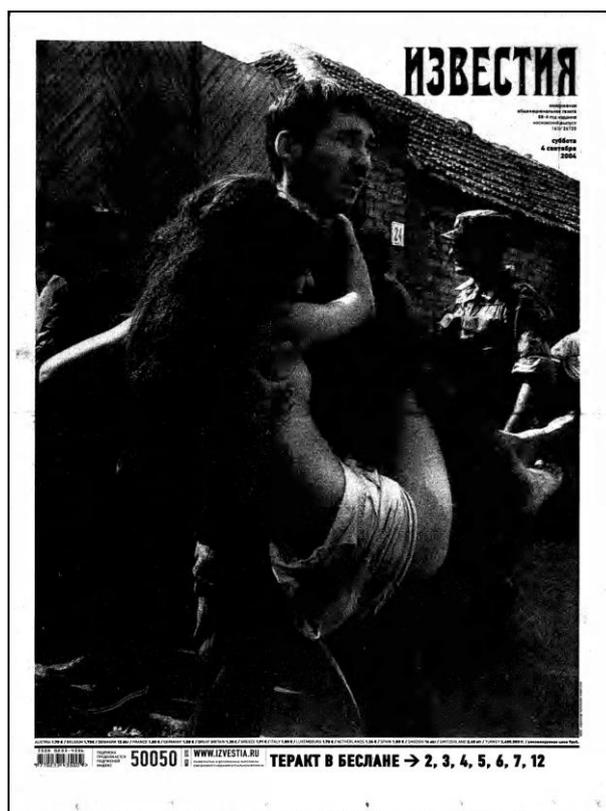


Imagen 4. La portada de *Izvestia* del 4 de septiembre.



Imagen 5. La portada de *Izvestia* del día 2 de septiembre.

4.1.1.3. Los ataques en Londres

El tercero de los casos a analizar son los atentados ocurridos en Londres el 7 de julio del 2005. A las 8.50 se produjeron una serie de tres explosiones en el metro de la capital británica, casi seguidas. Dos ocurrieron en los trenes: uno situado entre las estaciones Liverpool Street y Aldgate, otro entre Edgware Road y Paddington, y el tercero en el camino desde la estación King's Cross a la de Russell Square. Casi una hora después de estos ataques, a las 9.47, ocurrió uno más, ya en la calle: la explosión de un autobús en Tavistock Square. La responsabilidad de estos atentados se atribuyó a un grupo relacionado con Al Qaeda. Un total de 52 personas murieron en los ataques.

Durante la investigación, los especialistas reconstruyeron lo sucedido gracias a las grabaciones de las cámaras de seguridad (Lieberman y Choloukhine, 2009: 237). Dos semanas después de estos acontecimientos, el día 21 de julio, los terroristas probaron a realizar acciones similares, pero cuatro de las cinco bombas no llegaron a explotar, y la quinta fue abandonada por el encargado de activarla. Los atentados de Londres fueron los ataques más graves que sufrió el país desde la Segunda Guerra Mundial (2009: 236). Allen y Bryan se refieren a estos acontecimientos como la primera tragedia con terroristas suicidas en Europa Occidental, en el contexto de la “war on terror” (2011: 263).

Los atentados en la capital de Gran Bretaña ocurrieron cuando en Escocia se celebraba una reunión de los líderes de los países del G8. Además, en el Parlamento se discutía la política del primer ministro de Gran Bretaña de enviar tropas británicas a la guerra de Iraq. Este contexto llevó a la oposición a acusar al primer ministro Tony Blair de que su política internacional había provocado los atentados. La crítica era tan fuerte que las estrategias discursivas utilizadas por Tony Blair después de los atentados fueron calificadas por los investigadores como defensivas (Brinson y Stohl, 2009: 237). Además, un día antes de los ataques, el Comité Olímpico Internacional había elegido a Londres como la capital de los Juegos Olímpicos de 2012.

Una de las características de la reacción oficial del poder a los atentados en Londres fue el uso de la llamada estrategia del “apagón” (Sánchez Rodríguez, 2005: 88). Los responsables del Gobierno no dieron la información completa relacionada con los ataques en las 72 horas siguientes, y ello provocó una gran cantidad de rumores, de especulaciones difundidas por los medios de comunicación, ya que los acontecimientos se hicieron públicos desde el primer momento. Este ejemplo, en opinión de Sánchez Rodríguez, muestra la ineficacia de la política de silencio por parte de los poderes (2005: 88). En el tratamiento mediático de los atentados se pusieron de manifiesto las muestras de solidaridad y la simpatía hacia las víctimas, así como la crítica a los líderes políticos (Matthews, 2014: 10-12).

Respecto al problema ético del tratamiento del terrorismo, cabe señalar que *The Guardian* evitó optar por una portada con la imagen de las víctimas, y eligió una fotografía de gran tamaño, que ocupa casi por completo la primera página, la del autobús explotado (Imagen 6).

4.1.2. Descripción de los periódicos

La selección de los periódicos responde a sus similitudes, tanto por el liderazgo en la difusión como por la autoridad con la que cuentan en sus países respectivos. Son diarios que pertenecen a la prensa de calidad –al menos en el momento de la publicación de los temas seleccionados- y tienen una trayectoria histórica importante. La diferencia consiste en la orientación política: si los artículos publicados en *El País* nos permiten definir este periódico como un medio con orientación de centro-izquierda, mientras *The Guardian* se define en la bibliografía analizada como periódico liberal de izquierda, en el caso de *Izvestia* no podemos desarrollar una orientación política clara, según las características de la prensa rusa, que hemos explicado en el apartado 2.1 del Capítulo 2, pero que podemos definir como progresista en ese momento histórico. La descripción

de los periódicos sigue el orden cronológico desde su aparición. En ella, además de presentar brevemente la historia de los diarios, se hace referencia a los editores más importantes, ya que esta figura es “quien presenta la línea editorial de un medio” (Ferré Pavía, 2009: 18); se señalan sus características en el momento en que sucedieron los eventos analizados.



Imagen 6. La portada de *The Guardian* de 8 de julio²⁰.

4.1.2.1. *The Guardian*

El periódico seleccionado en el caso inglés, *The Guardian*, empieza su historia bajo la tendencia general del periodismo británico del siglo XIX, caracterizado por el fuerte desarrollo de la prensa comercial de las grandes ciudades (Gómez Mompart y Marín Otto, 1999: 60). En el año 1821 el comerciante J. E. Taylor fundó el periódico semanal *The Manchester Guardian*, que en 1855 empezó a editarse en formato diario (Gómez Mompart y Marín Otto, 1999: 60; Guillamet, 2003: 72).

El período de mayor desarrollo y evolución del periódico se relaciona con el nombre de C. P. Scott, que llegó al puesto de director de *The Manchester Guardian* en el año 1871 y siguió en el durante 57 años. En esta época, el diario conquistó fama y

²⁰ Extraído de: <https://www.indymedia.org.uk/images/2011/07/482072.jpg>

reconocimiento a nivel nacional e internacional. En 1907 C. P. Scott compró el periódico. En su política editorial, declaró los principios de la independencia del diario de los intereses de cualquier grupo, que concretizó en un texto para celebrar el centenario del periódico con la famosa frase: “Comment is free, but facts are sacred. The voice of opponents no less than that of friends has a right to be heard” (Cole y Harcup, 2010: 76-77).

En 1936 el hijo de C. P. Scott, J. R. Scott, organizó el Scott Trust como un negocio familiar. Este principio de la propiedad del periódico de alguna manera garantiza la independencia mayor de sus contenidos (2010: 77). Quizá uno de los secretos de la popularidad del diario es la propiedad en manos del mismo grupo, que asegura la continuidad del nivel alto de experiencia y el conocimiento del sector (Cole y Harcup, 2010).

Durante décadas el diario ocupó una posición “híbrida”, en palabras de Cole y Harcup (2010: 77), desarrollándose al mismo tiempo como un periódico regional editado en Manchester y como un diario de circulación informativa a nivel nacional. En 1959 nació *The Guardian*, cuando el título del periódico perdió la referencia regional (2010: 77). A partir de 1964 el diario se edita en Londres²¹. A principios de los años 2000 se sitúa entre cinco periódicos de calidad a nivel de difusión nacional, uno de los periódicos de autoridad internacional, y responde a la tendencia liberal (Schulze, 2004: 216-217). En cuanto a la estructura, The Guardian Media Group, al que pertenece el periódico, se ocupa de la gestión, mientras el Scott Trust edita tanto *The Guardian* como otros periódicos y revistas del grupo (2010: 77). El sistema permite al periódico actuar como una plataforma independiente para el debate sobre cuestiones significativas en las esferas política y social.

4.1.2.2. Izvestia

El periódico ruso *Izvestia* inicia su andadura en el año 1917, como el periódico oficial del Soviet de Diputados Obreros y Soldados de Petrogrado²², y cuenta con una larga historia si se compara con otros periódicos soviéticos y rusos. Tras el traslado de dicho órgano a Moscú, el periódico también se edita en esta ciudad, a partir del 1918. Los investigadores de la historia del periodismo ruso destacan su relevancia durante los acontecimientos de octubre del 1917 y la guerra civil de 1917-1922, en el tratamiento y

²¹ Extraído de: <http://www.theguardian.com/gnm-archive/2002/jun/06/1>

²² El órgano representante de los trabajadores y los soldados, fundado tras la revolución del febrero de 1917.

la divulgación de los movimientos socialistas (Ovsepyan, 2005: 15, 28). Durante el período soviético de su historia funcionó como el periódico oficial de los órganos estatales, en particular, del Sóviet Supremo de la Unión Soviética²³.

La época más trascendental en la historia de *Izvestia* se relaciona con el nombre de A.I. Adzhubéy, que fue el director del periódico durante cinco años (1959-1964). Sobre la base del diario del partido comunista, Adzhubéy creó un periódico político-social que se convirtió en uno de los símbolos del “Deshielo de Jrushchov” («Хрущёвская оттепель»)²⁴ y adquirió popularidad entre la población (Volkova, 2009). Adzhubéy reconstruyó y reestructuró el funcionamiento de la redacción y fundó un departamento para recibir la correspondencia de los lectores (2009). También modificó el sistema de difusión del periódico, tratando de aplicar la experiencia del periodismo occidental al terreno soviético. Así, se crearon los suplementos temáticos semanales, lo que amplió su audiencia. A continuación, el director comenzó a desarrollar el proyecto del consorcio editorial *Izvestia* (2009). Como director, Adzhubéy inspiró la línea editorial posterior del periódico. En palabras de Zakhar'ko, en la redacción se estableció “el dulce espíritu de la libertad” («сладостный дух свободы») (2014: 11).

Izvestia continuó como un diario reconocido y, en la medida de lo posible, con cierta independencia dentro del sistema de la prensa soviética. En los días del golpe de Estado de 1991 el periódico vivió una difícil situación que lo transformó tanto exterior como interiormente. El colectivo del diario protestó contra el director, que había apoyado el golpe de Estado. Los periodistas decidieron suspenderle de sus funciones y se negaron a someterse a él. El colectivo del periódico se declaró a sí mismo editor de *Izvestia* (Zakhar'ko, 2014: 105-131).

Los cambios en el sistema de la prensa rusa de los años 90 influyeron también en el diario *Izvestia*. La necesidad de modernizar el lenguaje, las características de la comunicación o los propios géneros periodísticos transformaron la estructura del periódico. Cuando hace referencia a las tendencias existentes en la prensa de los años 90, Ovsepyan define *Izvestia* como un periódico político independiente de organizaciones y orientaciones concretas (2005: 112). A consecuencia de los acontecimientos de Beslán renunció el director del diario. En una entrevista a Radio Svoboda («Радио Свобода») explicó que lo hizo porque la compañía Prof-Media, la

²³ El órgano legislativo supremo y el único que tenía derecho a aprobar las modificaciones constitucionales.

²⁴ El término político social relacionado con el período del gobierno de Nikita Jrushchov en la Unión Soviética (1956-1964) caracterizado por la suavidad de la represión política y la censura.

entonces editora de *Izvestia*, discrepó con la cobertura informativa de la masacre de Beslán²⁵.

4.1.2.3. *El País*

Hemos mantenido los mismos criterios de calidad y autoridad a la hora de elegir el periódico español. Aunque *El País* tiene una historia menos extensa (se edita a partir del año 1976), poseía una autoridad similar en su territorio en el momento estudiado. Fuentes recoge las palabras de Aranguren, que define este periódico como parte de “la joven prensa de la democracia” (1998: 325). Propiedad del Grupo PRISA, accionista mayoritario del periódico en el momento de los atentados de Madrid, el rotativo fue fundado por el hijo del filósofo José Ortega y Gasset, José Ortega Spottorno, Jesús de Polanco, Juan Luis Cebrián, Darío Valcárcel y Carlos Mendo, que decidieron crear un periódico liberal progresista moderno, de alto nivel intelectual (Seoane y Sueiro, 2004: 17-18).

Fundado apenas un año después de la muerte del dictador Franco, *El País* se convirtió en el diario de mayor autoridad y más popular de la España postfranquista, y conquistó especialmente a un sector de lectores de la izquierda (Seoane, 2007: 298). En los últimos años la crisis de la prensa y los cambios en la línea editorial han despertado numerosas críticas. Desde el punto de vista político, en los primeros años, en el periódico participaban personas de varias orientaciones y movimientos. El primer director del periódico fue Juan Luis Cebrián, que ocupó este puesto hasta el 1988. Durante muchos años el diario se editaba con el subtítulo “diario independiente de información general” (Seoane y Sueiro, 2004: 27).

4.1.3. Descripción y distribución temporal del corpus

Para describir el corpus cabe recordar las diferencias estilísticas y teóricas mencionadas en el capítulo 2, relacionadas con las tradiciones y los sistemas periodísticos. Hemos diferenciado en el apartado 2.3 dos tradiciones estilísticas, la occidental y la rusa, hecho que explica la proximidad entre los textos españoles e ingleses –aunque con matices importantes–, y la diferencia más destacada con los textos del periódico ruso.

En la etapa inicial seleccionamos todos los textos referidos a los acontecimientos, incluso los artículos de opinión. Aunque estos textos no están incluidos en el corpus de análisis, sirvieron para reconstruir la imagen general del tratamiento informativo de los

²⁵ <http://www.svoboda.org/content/article/24192384.html>

atentados en los periódicos. El análisis se limita exclusivamente a los textos de carácter informativo e interpretativo. Teniendo en cuenta la especificidad de los géneros del periodismo ruso, que no presenta diferencias claras entre la información y el comentario²⁶, intentamos elegir los textos más próximos a los propiamente informativos de la tradición occidental.

Los límites temporales de la selección del corpus responden a la atención en el tratamiento por parte de los medios, por lo que se han acotado quince días de seguimiento, a partir del día posterior a los atentados. *El País* publicó la edición especial de 13 horas el mismo día 11 de marzo, apenas unas horas después de los sucesos. Pero los periódicos *The Guardian* e *Izvestia* no editaron nada hasta el día siguiente a los atentados producidos en sus respectivos países. Por esa razón optamos por las ediciones regulares de los periódicos. En algunos casos se publicaron materiales durante los 15 días analizados, pero en otros los artículos informativos sobre los atentados desaparecen en un breve plazo. La cantidad final de los textos analizados con los ejemplos ilustrativos del uso de la metáfora que hemos incluido en el trabajo se detalla en la Tabla 2:

Tabla 2. Descripción de los materiales incluidos en el trabajo.

Atentado		<i>El País</i>	<i>Izvestia</i>	<i>The Guardian</i>	Total
Madrid	Artículos	34	6	12	52
	Período	12 al 25/03/2004	12 al 20/03/2004	12 al 16/03/2004	
Beslán	Artículos	22	23	15	60
	Período	2 al 16/09/2004	2 al 17/09/2004	2 al 8/09/2004	
Londres	Artículos	22	6	30	58
	Período	8 al 22/07/2004	8 al 22/07/2004	8 al 22/07/2004	

En el caso de *El País* hemos accedido al archivo digital que el diario ofrece a los suscriptores, a través de la plataforma Kiosko y Mas²⁷. Las copias descargadas reproducen exactamente la versión impresa del periódico. La portada de la edición especial de *El País* está extraída de la página web del periódico²⁸. En el caso de *Izvestia*

²⁶ Véase el apartado 2.3.

²⁷ <http://elpais.kioskoymas.com/index.php/publicacion/mostrar/elpais>.

²⁸ <http://www.elpais.com/comunes/2004/madrid/pdfs/todo.pdf>.

se usan las imágenes PDF obtenidas del archivo digital del periódico a través de la base de datos East View²⁹. Las imágenes también reproducen las páginas completas del diario. En el caso del diario inglés hemos trabajado con las ediciones impresas del periódico por la ausencia de archivo digital de dicho periodo (2004-2005). En el corpus se integran las copias de los textos en formato de microfilm obtenidos a través de British Library, la Biblioteca Nacional de Reino Unido. En algunas ocasiones en el texto de la tesis se usan ilustraciones a los textos de alta calidad que hemos descargado de las páginas web, indicando las direcciones de las imágenes utilizadas.

Los textos integrados en el corpus de la investigación que presentan ejemplos ilustrativos del uso de la metáfora, están incluidos en el Anexo 1. Para tener una visión general de la cantidad de los textos usados y facilitar su ubicación en las páginas del anexo, incluimos las siguientes tablas en las que se detallan los materiales utilizados en el trabajo. Las tablas permiten reconstruir la fecha y la cantidad de los textos de cada número.

Tabla 3. Los artículos de *El País* sobre los tres atentados analizados

Fecha de publicación	Titulares
Atentado de Madrid	
12.03.2004	Infierno terrorista en Madrid: 192 muertos y 1.400 heridos Cuatro atentados simultáneos causan una matanza en trenes de Madrid Interior apunta a Al Qaeda y no descarta a ETA Madrid, capital del dolor La estación de Atocha se convirtió en un campo de batalla Dolor y solidaridad en los cuarteles de Daoíz y Velarda Un crío lloraba entre los hierros “Si hubiera salido cinco minutos antes, estaría muerto” “Que vaya ahora mismo al Pozo todos los hombres disponibles” Los pasajeros de Santa Eugenia sortearon a los muertos para atender a los vivos Los viajeros del último tren que salió de Atocha esquivaron por segundos las bombas El horror en cinco horas “Están sus cosas, pero él no” Miles de madrileños se lanzan a donar sangre para las víctimas del atentado El tormento del pabellón ocho Drama de una pareja ecuatoriana “En 10 metros no había ningún cuerpo completo”
13.03.2004	España se echa a la calle 11 millones de españoles se echan a la calle ¿Quién ha sido? “Todos somos Madrid” Trenes rigurosamente puntuales

²⁹ <http://ebiblioteka.ru/>.

	Tragedia mestiza 1.300 héroes anónimos para una tragedia Restos de un naufrago en la estación atacada En procesión hacia el horror El amanecer del barrio con más pena
14.03.2004	Dolor entre Santa Eugenia y la Puerta de Atocha
15.03.2004	Los hilos de la madeja
16.03.2004	Europa llora a las víctimas del atentado
17.03.2004	Alcalá-Atocha, 7.05 de la mañana
19.03.2004	Los nuevos españoles del 11-M
23.03.2004	El auge del integrismo en Tánger
25.03.2004	El día de las cosas sin dueño
Atentado de Beslán	
02.09.2004	Terroristas chechenos asaltan un colegio ruso y secuestran a más de 100 niños Terroristas chechenos toman un colegio ruso y amenazan con una matanza
03.09.2004	Los terroristas se atrincheran tras liberar a 26 madres y bebés Los terroristas liberan a los primeros rehenes Madres con coraje
04.09.2004	El asalto al colegio ruso acaba con más de 200 muertos, muchos de ellos niños Matanza en la escuela de Beslán Los niños murieron tiroteados por la espalda 53 horas de horror Sangre y caos en una operación improvisada Las imágenes del drama España estima “premature” pronunciarse sobre el asalto
05.09.2004	Putin asegura que no ordenó el asalto de la escuela por la fuerza Putin acusa al terrorismo internacional “No sé por qué funeral empezar” Un presidente a prueba de tragedias La TV estatal rusa censuró imágenes de la matanza
06.09.2004	Temor a que la tragedia de Beslán provoque una ola de odio en la región de Cáucaso Confusión sobre la identidad de los terroristas Olor a muerte en las aulas
09.09.2004	Una profesora en el infierno
16.09.2004	Vuelta al ‘cole’ sin niños en Beslán
Atentado de Londres	
08.07.2005	Matanza terrorista en Londres El terrorismo islámico lleva la muerte a Londres Blair: “No cabiarán nuestros valores” Los líderes del Grupo de los Ocho cierran filas en un frente único contra los terroristas Europa cierra filas y refuerza su seguridad
09.07.2005	Los terroristas que atacaron Londres utilizaron explosivos de tipo militar Londres vuelve a la vida en silencio Los móviles pusieron la imagen a la tragedia londinense
10.07.2005	Los equipos de rescate batallan en King’s Cross Alerta máxima en la zona de Londres más afectada

11.07.2005	Los forenses sacan cadáveres de King's Cross El rostro de la tragedia
12.07.2005	Londres vuelve al trabajo
14.07.2005	Blair declara la guerra al extremismo
15.07.2005	La policía británica cerca un escondite de los terroristas Londres busca a los organizadores del 7-J Los británicos recuerdan a sus muertos en silencio
17.07.2005	Viaje hacia el terror en Londres El enemigo está en casa
22.07.2005	Una réplica del 7-J con pequeñas explosiones crea el caos en Londres Cuatro bombas siembran el caos en Londres

Como muestra la tabla, *El País*, el periódico con más proximidad a los sucesos, presenta una mayor intensidad de publicaciones en los dos primeros días después de los atentados. Los materiales sobre el ataque del 11 de marzo se publican en la sección “España”, bajo la rúbrica especial o cintillo “Matanza en Madrid”, acompañada de especificaciones como “Investigación”, “Víctimas”, etc. Los contenidos de los textos tratan historias de los supervivientes, de las víctimas y de sus familias, la investigación del ataque, la reacción de los oficiales, la solidaridad con las víctimas o la reacción unánime de personas de varias nacionalidades frente al terrorismo.

Los materiales sobre Beslán del 2 y 3 de septiembre se publican en la sección de “Internacional”, con rúbricas o cintillos titulados “Conflicto en Chechenia” y “Ofensiva terrorista chechena”, que muestra la percepción del atentado como la consecuencia de la guerra en Chechenia. A partir del día 4 de septiembre (un día después del asalto) la rúbrica pasa a denominarse “Matanza en Rusia”, con referencias a “los hechos”, “víctimas”, etc. Entre las especificaciones de rúbricas se encuentran también metáforas como “Drama desde dentro”. La segunda página del día 4 de septiembre contiene sólo las fotografías de supervivientes, familiares y muertos tras el asalto con la especificación “Imágenes del drama”.

El tratamiento de los atentados de Londres en las páginas de *El País* se centró en el apartado de “Internacional”, con la rúbrica “Terror en Londres” y algunos subepígrafes con especificaciones. El titular de la rúbrica se modificó del 10 al 11 de julio por “Terror en Reino Unido”. En los últimos días del periodo analizado aparecen nuevos cintillos como “Lucha contra el terrorismo” o “Después del 7-J”. El temario remite a la investigación de los ataques, las víctimas y los supervivientes, también se presta atención a la identificación de los terroristas. Se subraya la naturaleza fundamentalista de los atentados y se remite a los ataques en Madrid en el aspecto comparativo.

Tabla 4. Los artículos de *Izvestia* sobre los tres atentados analizados

Fecha de publicación	Titulares
Atentado de Madrid	
12.03.2004	Europa ya tiene su propio 11 de septiembre (У Европы теперь своё 11 сентября)
13.03.2004	El choque de Europa se convertirá en un nuevo muro con Rusia (Шок Европы обернётся новой Стеной для России)
14.03.2004	Al Qaeda declaró la responsabilidad sobre los ataques terroristas en Madrid («Аль-Каида» взяла на себя ответственность за теракты в Мадриде) El Gobierno de España engaña durante tres días a los ciudadanos (Власти Испании почти трое суток обманывали соотечественников)
16.03.2004	Los socialistas llegaron al poder en España. El nuevo primer ministro retirará las tropas de Iraq (К власти в Испании пришли социалисты. Новый премьер выведет войска из Ирака)
20.03.2004	Europa se prepara para la defensa (Европа готовится к обороне)
Atentado de Beslán	
02.09.2004	Rusia exigió una reunión extraordinaria de la ONU (Россия потребовала срочно созвать совет безопасности ООН)
04.09.2004	“Todo el suelo estaba lleno de cadáveres de niños muertos” («Весь пол был усыпан телами мёртвых детей») Levanté la cabeza y vi a los niños tumbados en el suelo sin moverse («Я подняла голову и увидела: дети лежат в крови и не шевелятся») ¿Quién está detrás del atentado terrorista en Beslán? (Кто стоит за терактом в Беслане)
06.09.2004	Dónde pudieron desaparecer los desaparecidos (Где могли пропасть пропавшие без вести) Entre los rehenes figuraba un policía (Среди заложников был сотрудник милиции) Las lecciones de Beslán (Уроки Беслана) Respuestas y preguntas (Ответы и вопросы)
07.09.2004	Un país de luto (Страна в трауре) Esto es la guerra y todos somos sus blancos («Это война, и все мы – её мишени») El mitin antiterrorista no se convertirá en antigubernamental (Антитеррористический митинг не станет антиправительственным) En Moscú entierran a los militares de las fuerzas especiales y los socorristas (В Москве хоронят спецназовцев и спасателей) Cómo la Duma Estatal ³⁰ contestará al ataque terrorista (Чем Госдума ответит на теракт)
08.09.2004	No vamos a conversar con los asesinos de niños («Мы не будем разговаривать с убийцами детей») “Los jóvenes bajo el huracán del fuego evacuaban los heridos” («Молодые ребята под ураганным огнём вытаскивали раненых») 150 mil habitantes de Roma recuerdan a las víctimas de Beslán (150 тысяч римлян почтили память жертв Беслана)
10.09.2004	“Llevaron a mi hija al hospital y no la vi más” («Дочь довели до больницы, и больше её никто не видел»)
11.09.2004	El Consejo de la Federación ³¹ y la Duma Estatal declararon la guerra al terror. Cada uno la suya (Совфед и Дума объявили войну терроризму. Каждый свою)

³⁰ La cámara baja del parlamento ruso.

13.09.2004	La movilización la van a empezar los gobernadores (Мобилизацию начнут с губернаторов)
15.09.2004	Los alumnos de Beslán vuelven con miedo a las aulas (Школьники Беслана ходят в классы на разведку)
16.09.2004	¡No disparen! ¡Le duele! («Не стреляйте! Ему больно!»)
17.09.2004	En el ardor del momento (Под горячую руку)
Atentado de Londres	
08.07.2005	Londres 07/07/2005 (Лондон. 07/07/2005)
11.07.2005	Sin terroristas suicidas (Без смертников)
13.07.2005	“Yo parecía un socorrista” («Я был очень похож на спасателя»)
14.07.2005	Las explosiones en Londres fueron preparadas por nacionales de Pakistán (Взрывы в Лондоне устроили выходцы из Пакистана)
15.07.2005	“Me salvó mi ángel” («Меня спас мой ангел»)
22.07.2005	El jueves negro-2 (Чёрный четверг-2)

Los textos de *Izvestia* se caracterizan por el uso frecuente de citas en los titulares de reportajes e investigaciones. La distribución temporal de los textos dedicados a Beslán remite a la especificidad de la situación: si en Madrid y en Londres se produjeron los atentados en un día, los acontecimientos de Beslán duraron tres. Los materiales sobre la masacre del colegio se presentaron en las páginas del periódico en el apartado “Noticias”, ya que no se desarrolló una rúbrica especial. Los textos fueron acompañados de ilustraciones de gran tamaño. La cantidad y el tamaño de las fotografías destacan especialmente en el número del 4 de septiembre, que provocó el despido del director. El corpus analizado incluye reportajes y entrevistas de las víctimas y sus familiares o manifestaciones de solidaridad con ellos. Cabe señalar que los temas más tratados en los textos de carácter investigativo son la gran cantidad de desaparecidos, la prevención posible de la masacre, o las causas y las consecuencias del asalto del colegio por las fuerzas especiales. Unos días después del asalto empiezan a publicarse las historias de los niños supervivientes con números de cuentas bancarias para ayudarles.

La cobertura informativa de los atentados en Madrid en *Izvestia* es menos extensa que la de los ataques en Londres. Los textos informativos sobre España que se publicaron en el apartado “Noticias” prestan atención a las consecuencias del atentado que pueden influir en los ciudadanos rusos. Por ejemplo, después de los atentados los países de la Unión Europea decidieron reforzar el control de las fronteras y limitar los permisos de entrada a ciudadanos procedentes de otros Estados. Esto puede disminuir la cantidad de turistas rusos que quieren viajar a España. Los acontecimientos de Madrid

³¹ La cámara alta del parlamento ruso.

se comparan con los del 11 de septiembre en Estados Unidos, lo que muestra la importancia del dicho acontecimiento para los cambios de la situación política y la percepción del mundo actual por los ciudadanos europeos. Los resultados de las elecciones del 14 de marzo se presentan como una de las consecuencias del ataque y su falsa atribución a ETA por parte del Gobierno.

Los atentados de Londres muestran una intensidad informativa mayor que los de Madrid, tanto en la cantidad de textos como de imágenes. Curiosamente, tanto *Izvestia* como *El País* publicaron en la portada la misma fotografía: la imagen de la mujer herida con una máscara en la cara y un hombre ayudándola. *The Guardian* también utilizó esta imagen, pero no en la portada. En los tres periódicos, unos días después, aparece la explicación de la historia detrás de esta foto³². La segunda página del número del 8 de julio contiene numerosas imágenes de las “consecuencias” de las explosiones, como son los heridos, los médicos o el autobús destruido. Los materiales del día 8 de julio se publican en el apartado “Noticias” y “En el mundo”, con la rúbrica “Atentados terroristas en Londres” («Теракты в Лондоне»). El resto de días del periodo analizado, las noticias se editaron sin cintillo.

Tabla 5. Los artículos de *The Guardian* sobre los tres atentados analizados

Fecha de publicación	Titulares
Atentado de Madrid	
12.03.2004	Massacre in Madrid: ETA or al-Qaida? 192 killed and 1,400 injured in train bombings: Massacre in Madrid A new - and bloody - style of attack: If ETA is behind the attacks, it would point to a deadly change of tactics Britain: Blair pledges to continue fight against terrorism Reaction: Bush and Putin lead Europe’s outrage From Bali to Madrid, attackers seek to inflict ever-greater casualties
13.03.2004	ETA still main suspect despite denials Reaction: Basque country’s relief at ETA denial is tinged with scepticism Commuter town hit hardest where everyone knew a victim He kept calling her but there was no answer: Agony of families
15.03.2004	Angry voters demand to know the truth behind carnage
16.03.2004	Power balance blown apart: World briefing Families search for the final reminders of wrecked lives
Atentado de Beslán	
02.09.2004	Exchange us for our children. What are they guilty of? Timeline of events Battles began in days of the tsars Russia calls emergency session at UN

³² Más profundamente explicaremos la situación en los capítulos del análisis, ya que una de las metáforas remite a esta historia.

03.09.2004	Amid the savagery of the siege, an act of humanity Long wait raises dread of a bloody end
04.09.2004	Bloodbath: up to 200 die as siege ends in mayhem Three militants taken alive as officials blame al-Qaida blamed for attack Putin awaits verdict of volatile public
06.09.2004	Frantic search for missing as Beslan begins to bury its dead Dutch provoke diplomatic row by questioning siege tactics Farewell to two sisters: a sombre march to graveside that sums up Russia's loss Moscow considers limiting travel in terror crackdown
07.09.2004	Rumours fuel anger of Beslan's men
08.09.2004	Inside terror school. Film taken by militants shows hostages' desperate plight
Atentado de Londres	
08.07.2005	London's day of terror (portada) Four-bombs in 50 minutes – Britain suffers its worst-ever attack From Olympic jubilation to bafflement and horror Aldgate. Stunned silence: darkness, panic, then calm Edgware Road. Hole Blown in floor of Circle line carriage Emergency powers help tackle chaos Intelligence officials were braced for an offensive - but lowered threat levels Tackling terror. 700 arrests; 17 convictions Madrid remembers its own dark day
09.07.2005	Death toll passes 50 Below the streets, amid carnage and debris, a recovery operation Could they strike again? A muted, eerie affair as stunned but dutiful workers return to the tube
11.07.2005	Distraught families near end of their search Recovery teams battle "hell on earth" underground
12.07.2005	Families feel pain of name delay Sombre but united London shows depth of grief and strength of will
13.07.2005	Security services face worst scenario Kennedy Iraq war fuels terrorism
14.07.2005	Terror hits home in alarmed communities
15.07.2005	Europe. From Madrid to Berlin, a time of solidarity
18.07.2005	Tube bombs 'linked to Iraq conflict'
19.07.2005	Courts Germany blocks extradition of Al-Qaida suspect
22.07.2005	On the run last night: four would-be suicide bombers Just as life was returning to normal, bombers' home town gets new shock London: not quaking, but wondering what dread tomorrow may bring Shepherd's Bush: 'It's a wake-up call'

Los textos de *The Guardian* sobre los atentados de Londres frecuentemente contienen en los titulares la referencia a los lugares de los atentados y la cronología, lo que aporta mayor conexión o idea de presencialidad. Las publicaciones se caracterizan por titulares cortos y lacónicos. Los textos son menos extensos, mientras que las ilustraciones destacan por su gran tamaño. La mayoría de ellos son materiales de carácter investigativo, e intentan reconstruir el asalto, sus causas y circunstancias, y

explicar la gran cantidad de víctimas. Los artículos publicados se agrupan bajo la rúbrica especial “Attack in London”, con determinaciones como “Investigation”, “Survivors”, etc. Se encuentran en los textos referencias a los atentados de Madrid, sobre todo, la experiencia que tuvo España tras enfrentarse con el terrorismo internacional.

La información sobre los ataques en Madrid aparece vinculada al cintillo “Terror in Madrid”. A partir del 15 de marzo se publican las informaciones bajo la rúbrica “Madrid Aftermath”. Los textos se encuentran en la cronología y la autoría de los atentados o la identificación de los muertos. Se conectan los resultados de las elecciones generales con los atentados y se subraya también la relación entre las explosiones de trenes en Madrid con la guerra contra el terrorismo. Algunas informaciones muestran el apoyo internacional a España en la lucha contra el terrorismo en la coalición con EEUU y Gran Bretaña, o recogen las declaraciones de apoyo de líderes mundiales.

Por el contrario, los materiales sobre los acontecimientos de Beslán tienen un carácter más crítico y más distante. Las causas del atentado se relacionan con la guerra de Chechenia y la política interior del Gobierno ruso: se presenta no como un episodio del terrorismo de la época sino como una consecuencia del conflicto regional. El cambio de la cobertura informativa de la masacre del colegio en Beslán en las páginas de *The Guardian* muestra la modificación de los titulares de la rúbrica dedicada al evento. Si los días 2 y 3 de septiembre aparece como “Russian Hostage Crisis” y “Russian School Siege”, el día 4 de septiembre, después del asalto, la rúbrica se titula “Russia’s School Tragedy”, y el día 6 de septiembre se convierte en “Beslan Massacre”.

4.2. Metodología

Para el estudio de las metáforas se optará por una metodología cualitativa, que permita el análisis lingüístico de los textos periodísticos. Con ello se pretende combinar la aproximación lingüística con la del análisis del encuadre de los textos informativos. En el primer caso se trata de la propuesta de Teruel sobre la interpretación lingüística de la metáfora en el texto periodístico, que se basa en la pragmática y la lingüística cognitiva, teniendo en cuenta la especificidad del discurso mediático. La segunda línea remite a la teoría de encuadre (*framing*) frecuentemente usada en la práctica del análisis de la cobertura informativa de los acontecimientos. El análisis en cada uno de los nueve casos incluirá también una parte cuantitativa, para mostrar el número de metáforas ilustrativas referidas a los diversos tipos de encuadre.

4.2.1. Fundamentos de la propuesta metodológica

Antes de pasar a la categorización y descripción del método de investigación nos parece importante hacer un breve repaso de las tesis del marco cognitivo incluidas en la parte teórica del presente trabajo que influyeron en las ideas sobre la futura investigación, y las afirmaciones sobre las cuales orientaremos el análisis práctico de la metáfora en los medios. Se trata de la inestabilidad y la diversidad de la metáfora, la dependencia de su interpretación del contexto en el que fue usada, la relación entre la metáfora y la cultura. Partimos de la base de que la primera refleja la especificidad del pensamiento de una u otra cultura, ya que usamos y desarrollamos las metáforas por analogía con nuestra cultura (Vereshchinskaya, 2008: 72; Okuneva, 2011; Budaev, 2007). En este sentido, la metáfora del lenguaje de los medios refleja el sistema de valores y la cultura de la sociedad en que fue creada (Teruel, 1997: 245).

4.2.1.1. La teoría del encuadre o *framing*

Una de las propuestas más destacadas en el análisis de los textos periodísticos es la llamada teoría de encuadre o *framing*. Las investigaciones aplicadas al estudio de la comunicación permiten relacionar el texto con las circunstancias que lo rodean, como el resultado del proceso de producción de la noticia (los valores noticiosos, la interpretación personal de periodista, etc.), es decir, el marco contextual que envuelve la información.

En la evolución del concepto de encuadre, Mariño y López Rabadán destacan tres etapas consecutivas:

- El desarrollo del concepto (del 1974 al 1990); se puede destacar aquí entre otros, el trabajo de Tuchman³³;
- Las primeras pruebas de la aplicación del concepto al estudio de los medios (del 1990 al 2000); los autores colocan aquí los estudios de Entman;
- La etapa actual (desde 2000); la reorganización teórica y la aplicación empírica, el desarrollo de la teoría estructurada (2009: 17-20).

Diversos autores destacan diferentes momentos cronológicos de la aparición del término, mostrando que sus “predicciones” evolucionaron en varios campos de la ciencia a lo largo del siglo pasado. Se pueden situar algunas categorías y términos vinculados al encuadre a principios del siglo XX (Kosiner, 2013). Sádaba ubica el origen del concepto de encuadre en la Sociología interpretativa (2001; 2008). Las referencias indirectas a él se pueden observar en el trabajo de Berger y Lukhman³⁴.

Las primeras aproximaciones a la teoría del encuadre se basan en dos conceptos, el *marco* y el *encuadre* (“frame”), lo que ya indica el carácter interdisciplinar del método. El término “encuadre” parece categorizar, concretar, mientras el “marco” se refiere al ámbito, al campo, es decir, al contexto (Aguila, 2013: 147). Ello permite entender el encuadre como un proceso de comunicación que vincula al campo cognitivo, con los contextos socioculturales (Marín y Zamora, 2014: 9).

En los años 70 del pasado siglo el antropólogo Bateson ofreció la idea del *marco contextual* o *marco de referencia* para “definir el contexto o marco de interpretación por el que la gente se detiene en unos aspectos de la realidad y desestima otros” (Sádaba, 2001: 149). Bateson admitió la existencia de tres niveles de comunicación: *referencial* o *denotativo* (“The cat is in the mat”), *metalingüístico* (se emplea la palabra verbal “cat” para referirse a cada uno de los representantes de una clase de objetos) y *metacomunicativo*, que remite a las relaciones entre el emisor y el receptor (“My telling to you where to find a cat was friendly”) (1987: 183). En el nivel metacomunicativo operan los marcos, que se refieren al contexto y la cultura. Los marcos son un conjunto de medios verbales y no verbales que indican al emisor las “claves” para interpretar el mensaje, es decir, muestran las intenciones del emisor (1987: 183-196).

En la misma década, Goffman ofreció un nuevo método del análisis social, el análisis de encuadre o *framing*, señalando en su trabajo *Frame analysis: An essay on the organization of experience* (1974) que el primer objeto del análisis social son la

³³ Véase el apartado 2.1.

³⁴ Véase el apartado 2.2.

estructura y la organización (1986: 564). Goffman emplea el término “frame” para denominar los principios de organización de acuerdo a los cuales se construyen diversas situaciones. Así, los “frames” son los principios que encuadran tanto los acontecimientos sociales como nuestra participación en ellos (1986: 10-11).

Diversos autores señalan la importancia de la teoría encuadre para el análisis social (Reese, 2001; Snow *et al.*, 1986; Benford y Snow, 2000). Snow *et al.*, avanzando en la teoría del encuadre aplicada al análisis social, introducen el concepto de *alineación de encuadre* (“frame alignment”). Para referirse al proceso de equilibrar los valores de los movimientos sociales y los valores y orientaciones individuales, necesario para el funcionamiento de los primeros (1986: 464). Los autores destacan cuatro tipos de alineación:

- *punteo de encuadre* (“frame bridging”), que une los encuadres ideológicamente congruentes pero estructuralmente lejanos referidos a un evento o problema;
- *amplificación de encuadre* (“frame amplification”), que señala e intensifica un encuadre referido a un episodio concreto y de esta manera influye en el proceso de la formación de los valores y creencias sociales;
- *extensión de encuadre* (“frame extensión”), que intenta incluir los intereses y opiniones de los participantes potenciales de los movimientos sociales;
- *transformación de encuadre* (“frame transformation”) supone el cambio de los valores que propone un movimiento social según los valores de los participantes potenciales, ya que los valores que ofrecen son contrarios a los intereses de los posibles participantes (1986: 467-474).

En uno de los trabajos más recientes Benford y Snow se refieren a la relación del encuadre con la realidad social, su capacidad no simplemente reflejar, sino construirla, ya que en el proceso de interpretación de los encuadres estos se complican, evolucionan y producen el fenómeno de llamado *encuadre de reacción colectiva* (“collective action frame”) (2000: 614).

A partir de las ideas de Bateson y los postulados de Goffman se desarrollaron diversos modelos y aplicaciones de la teoría del encuadre en varios campos de la ciencia, incluyendo los medios de comunicación y los estudios de comunicación en general. Sádaba relaciona la aplicación de la teoría del encuadre al estudio de los medios con la respuesta a la tendencia objetivista en el análisis de los textos periodísticos. La mirada común en la tradición occidental predice separar los textos informativos y analíticos, señalando la ausencia del componente valorativo en los

primeros (Sádaba, 2001: 156-158). Como ya hemos mostrado en el capítulo 2, no todos los autores recientes están de acuerdo con esta posición. Sería imposible transmitir noticias sin dar preferencia a unos aspectos sobre otros, a unos acontecimientos sobre los demás (2001: 159). Un hecho que también hemos abordado en este capítulo, desde los criterios de selección de la noticia hasta su presentación verbal. Las investigaciones de los textos periodísticos en el marco de la teoría del encuadre proponen unir el análisis de los elementos textuales con las ideas que transmiten, los valores e interpretaciones detrás del texto (Pan y Kosicki, 1993).

El análisis desarrollado a partir de la teoría del encuadre trasladada al estudio del periodismo se puede entender como el método de investigación que establece “fronteras”, es decir, selecciona unos aspectos de la realidad y los hace más visibles en el acto comunicativo, formando de esta manera un punto de vista particular sobre el objeto (Entman, 1993: 52). Gamson y Modigliani presentaron el encuadre (“frame”) como la idea fundamental del texto noticioso que desenmascara el contenido del mensaje informativo central (1989: 3).

En opinión de Entman, los encuadres determinan el problema, establecen sus causas, califican e indican las posibles soluciones (1993: 52). El autor destaca dos niveles de *media framing*: los principios mentales del proceso comunicativo y las características del texto periodístico (1991: 7), y muestra, en el ejemplo del encuadre “la guerra fría” (1993), la existencia de cuatro componentes de actuación en el acto comunicativo: el comunicante (que comunica el encuadre basándose en sus creencias y experiencias), el texto que transmite determinadas ideas, el receptor que decodifica estos encuadres, y la cultura que establece reglas generales de este proceso. Los emisores, por ejemplo, deciden qué comunicar y qué no comunicar guiados, entre otros, por los encuadres culturales (Entman, 1993: 52). Autores como Gamson y Lash remiten a tres niveles de encuadre: mecanismos manifiestos del *framing* (“the manifest framing devices”), mecanismos de razonamiento (“the manifest or latent reasoning devices”) y el fenómeno cultural implícito (“implicit cultural phenomenon”) (Gamson y Lash, 1983).

Los encuadres textuales se manifiestan en la presencia o ausencia de determinadas palabras, las imágenes estereotípicas, o, entre otros, las fuentes de información (Entman, 1993: 52-53), y guían la mente del receptor hacia una conclusión determinada, que no necesariamente se presenta en el texto de forma verbal, pero que influye en una interpretación particular necesaria del objeto (Entman, 1991: 7; 1993: 52-53).

La cultura supone el uso de unos encuadres típicos de la misma (1993: 52-53). Al papel de la cultura en la formulación y transmisión de determinados encuadres remite

también Van Gorp (2007). El autor indica que los “frames” en el texto periodístico deben estudiarse junto a la especificidad de la cultura en la que se originaron, ya que operan por medio de la memoria colectiva de la sociedad, a la que pertenecen el periodista y los lectores (2007: 73). Cabe recordar que a esta memoria social colectiva remite también Salvador, refiriéndose al estudio de Teubert y Čermáková, en el caso de las metáforas y la fraseología del discurso político (Salvador, 2006: 29-30; 2012: 678)³⁵.

Los textos contienen fragmentos de información que actúan por medio de la distribución, la repetición o por analogía con símbolos culturalmente conocidos (Entman, 1993: 53). Es importante señalar que funcionan en interacción con la mente del receptor. Por eso los conceptos, que en opinión de Lakoff y Johnson están en la base de la formación de las metáforas, en su forma pura no se pueden calificar como encuadres.

Entman destaca una serie de “frames” noticiosos manifiestos en el nivel textual: palabras clave, símbolos, metáforas, conceptos y acompañamiento visual (1991: 7). Autores como Gamson y Lash (1983: 410), Van Gorp (2007: 64) o Miceviciute (2013: 77), destacando también la metáfora y la imagen visual, añaden a la lista más elementos, como son ejemplos, frases de enganche, representaciones, descripciones, argumentos o la selección de palabras. En estudios más recientes, Bruno también define la metáfora como un canal de transmisión del encuadre, describiendo la fuerza y la complejidad de este fenómeno (2014: 27-30). Colocando la metáfora en esta lista, los investigadores señalan otra vez su posibilidad de generar y transmitir una mirada sobre el objeto. En el trabajo “Framing U.S. Coverage of International News: Contrasts in Narratives of the KAL and Iran Air Incidents” (1991), Entman muestra como el uso de diferentes encuadres construye diversas interpretaciones de la misma situación (1991).

D’Angelo centra la atención en la necesidad del estudio multiparadigmático de la teoría de encuadre, señalando que solo en este caso se puede unir la investigación de los encuadres propiamente dichos y los efectos que producen (2002: 871). Entre varias opciones de investigación de los encuadres, que proponen diversos tipos de relación entre el encuadre y los efectos que genera, el autor destaca el paradigma cognitivo, que presenta la interacción como *negociación* (“negotiation”), el paradigma construccionista que interpreta la relación entre encuadres y sus efectos como *cooptación* (“co-optation”), y el paradigma crítico, que la presenta como *dominación* (“domination”) (2002: 875). De acuerdo con la primera visión, los encuadres noticiosos influyen en las interpretaciones, las opiniones o la percepción de un individuo. La segunda mirada

³⁵ Véase el apartado 2.4.4.

afirma que el conocimiento anterior del individuo influye en la percepción de los encuadres y el grado de su eficacia. Por último, la *dominación* destaca la preponderancia en las noticias de los encuadres basados en los valores sociales, los intereses económicos o políticos de la élite (2002: 875-876).

Avanzando en las aproximaciones de la teoría del encuadre en los medios de comunicación, Scheufele propone entender el encuadre como un modelo interactivo de construcción de la realidad aplicado a la teoría de los efectos de los medios (1999: 105-106). El autor interpreta el media “frame” como la idea central que quiere transmitir un medio de comunicación. Desde el punto de vista de los efectos que generan los medios, se puede afirmar que el encuadre y la presentación de un evento en los medios influyen sistemáticamente en la percepción de la información por parte de los lectores u observadores. En este último postulado, el autor se basa en los resultados de varios estudios empíricos (1999: 105). Es interesante que esta tesis se conecte con la idea de McLuhan y Fiore, que señalaron que los medios provocan cambios en nuestro pensamiento influyendo más por medio de la forma que por el contenido (1987). Se puede relacionar el concepto de la forma con el uso de las metáforas, las imágenes, es decir, los elementos formales de la presentación de la información.

En el análisis periodístico la teoría del encuadre constituye un marco habitual. Como indica Palau, este tipo de análisis puede resultar complementario de un estudio más detallado de los elementos lingüísticos del texto periodístico, lo que permite una imagen más nítida del punto de vista implícito. Así, el estudio de los elementos lingüísticos, especialmente en los titulares de la prensa, tiene que considerar tanto los elementos lingüísticos, como extralingüísticos que influyeron en su creación (2013: 831).

La teoría del encuadre, apropiada para el análisis del tratamiento informativo del terrorismo, permite destacar los aspectos subrayados, las ideas centrales que pretende transmitir un medio de comunicación, y que conforman un determinado punto de vista sobre el objeto informativo. Los encuadres del texto periodístico se desarrollan a través de diversos mecanismos, entre los cuales está la metáfora. Este hecho subraya su fuerza interpretativa y calificativa, la capacidad de dicha figura para construir una determinada mirada sobre aquello que refiere.

4.2.1.2. El análisis interpretativo cognitivo de las metáforas periodísticas

El método incluye dos partes: el análisis de la formación de la metáfora y su estructura (la parte cognitiva) y el análisis interpretativo de la metáfora como la forma de construcción de la realidad a través de la ontología y la orientación (1997: 234). Esta

tesis remite a la teoría de Lakoff y Johnson. En la estructura de la metáfora periodística la autora destaca tres componentes: *el foco*, *el marco* y *el tema*. En las definiciones del *foco* y el *marco* de la expresión metafórica Teruel usa las denominaciones clásicas de Black³⁶.

El foco – la palabra que funciona como el núcleo de la expresión metafórica. Ej.: Una *tormenta* bancaria (1997: 235).

El marco – en general es aquella parte de la expresión que subraya el foco y completa el significado (1997: 236). La característica de las metáforas periodísticas consiste en que el marco no siempre se presenta verbalmente en la expresión. A veces, se expresa por medio de las ilustraciones u otros elementos adicionales. Como destaca Teruel, en el caso de los titulares, puede contenerse en el texto posterior, en el artículo (1997: 236-237). Este hecho se puede explicar también por la estructura del texto periodístico en forma de *pirámide invertida*³⁷.

El tema – el conjunto de cuestiones que se tratan en un determinado artículo periodístico (1997: 240).

En la parte interpretativa del análisis, siguiendo a Teruel, remitimos a los *campos ontológicos* para destacar la esfera de traslación semántica de la metáfora (1997: 249). En las páginas siguientes proponemos utilizar el término *esfera semántica* o campo semántico o esfera de significado, para referirse al campo de donde procede la traslación semántica del evento/situación/persona correspondiente.

Teruel ofrece la siguiente clasificación de las esferas utilizadas en la creación de las metáforas en los textos periodísticos:

- 1) *Monstruos o imaginario* (expresiones metafóricas referidas al mundo imaginario, sueños , etc.): Viaje al infierno de Armenia.
- 2) *Tiempo* (fenómenos atmosféricos o los objetos relacionados con determinados tiempos atmosféricos): La “nueva brisa” de Bush.
- 3) *Geo* (frases de varios campos referidos a la tierra en el sentido etimológico, como los vegetales o los minerales , etc.): Pareja de plata.
- 4) *Sentimientos* (expresiones que se refieren a los sentimientos y las costumbres de una determinada cultura) y que se dividen en cinco bloques:
 - *gusto y alimentación*: Un cierto sabor natural;
 - *olfato*: Mozambique, una ex colonia donde se huele la paz;

³⁶ Véase I apartado 1.4.2.2.

³⁷ Para más información sobre este término véase el apartado 2.2.3.

- *tacto*: España también quiere acariciar la luna;

- *vista*: Una fiesta en rosa;

- *oído*: Nuevas orejas para escuchar el cielo.

5) *Soberanía y poder* (expresiones empleadas para referirse a la posición de arriba de alguna persona que tiene poder o se supone que tiene poder): El virrey de Sevilla.

6) *Hombre* (en general se colocan en este bloque todas las frases relacionadas con el ser humano en sus aspectos físicos, sus costumbres, etc.) Es el campo más frecuentemente usado de la traslación metafórica, que se parte en cuatro apartados:

- *salud*: La fatiga de los materiales;

- *vestidos y estética*: España se viste de largo en CE;

- *anatomía*: El pisotón fiscal;

- *pasiones y sentimientos*: Las vías rápidas pasan del odio al deseo.

7) *Espacio* (frases referidas al movimiento en el espacio): Agosto, un paseo político entre el mar y la montaña.

8) *Justicia* (expresiones del campo jurídico empleadas para describir los fenómenos de la realidad no relacionados con la justicia): Las lluvias castigaron a Lleida y Girona.

9) *Casa* (frases relacionadas con el mundo doméstico, las construcciones y la arquitectura): Moscú derriba el muro electrónico.

10) *Educación* (todas las expresiones remitidas al campo de la educación y la enseñanza): Europa, asignatura para el príncipe heredero marroquí.

11) *Calor* (frases y términos referidos a la temperatura, pero no relacionados con los sentimientos, sino con la experiencia de calor por el cuerpo o la materia):

- *temperatura*: Asia está pendiente del deshielo entre chinos y soviéticos;

- *fuego*: La ciudad fue un petardo.

12) *Divinidad* (expresiones relacionadas con la idea de Dios, dioses, religiones): El alma de las piedras.

13) *Muerte* (se colocan aquí los elementos lingüísticos que reflejan las ideas de “dejar de existir”, “matar”, “enterrar”, etc.): La lánguida muerte de Beta.

14) *Juego* (en sentido amplio los términos relacionados con la estrategia, el azar, el reglamento, etc.; como una especie de esta esfera se separan las expresiones remitidas al mundo de espectáculo): Las urnas ganan la partida al dictador):

- *el mundo de espectáculo*: Felipe espera tener un papel en el plan de paz del Sahara;

15) *Guerra* (después del “hombre” es el segundo campo semántico por la frecuencia del uso; metáforas referidas a la guerra pueden tener connotación tanto positiva como negativa: La gran batalla de la “línea marrón”).

16) *Deporte* (la autora desarrolla esta esfera aparte de la esfera de “juego” por la gran cantidad de metáforas que remiten a ella): Cambra y Núñez, el derby electoral.

- 17) *Música* (todas las expresiones relacionadas con la música): El rock de la “perestroika”.
- 18) *Agua* (lo que remite al agua, los líquidos y sus movimientos): “Templo” desbordó la catedral.
- 19) *Aire* (frases relacionadas con el aire, la atmósfera, los fenómenos atmosféricos como el viento o la nieve): Las estrellas también están en el agua.
- 20) *Industria* (expresiones procedentes del mundo de la locomoción, transporte, nuevas tecnologías, máquinas , etc. Se separa una especie de esta esfera): El último tren no lleva vagones:
- *manufacturas*: Un pacto con mucha tela.
- 21) *Dinero* (el sentido amplio se refiere al concepto “dinero” y los campos comerciales relacionados, que se emplean para hablar de otros temas y subrayan las relaciones entre el hombre y la economía): El espacio, un negocio de altura.
- 22) *Mar* (expresiones procedentes del mundo marítimo, la pesca, la navegación , etc.): Los comunistas capean la desintegración.
- 23) *Animal* (términos y expresiones que remiten al mundo de los animales): Un negocio a cuatro patas (1997: 250-269).

4.2.2. Desarrollo de la propuesta de análisis

Como señala Bustos, analizando las metáforas del discurso terrorista en el ejemplo de ETA, para la comprensión del uso de un término en la comunicación no es suficiente destacar su significado inicial y el objeto que describe: la semántica cognitiva aconseja aplicar el concepto de *marco cognitivo* a los estudios de la metáfora en el discurso terrorista (2012: 105). En la semántica cognitiva, el significado del término depende del conjunto de conocimientos sobre la definición exacta de este y el conocimiento enciclopédico que remite al contexto. El último se estructura en las esferas conceptuales, y en la base de esta estructura está nuestra propia experiencia (2012: 10).

En nuestro estudio proponemos tres etapas del análisis. En la primera etapa destacamos los encuadres que funcionan en los textos informativos seleccionados. Los encuadres, como unidad superior del análisis, estarán en la base de la separación de los párrafos en los capítulos del análisis empírico. En la definición de los encuadres partimos, en primer lugar, de las ideas desarrolladas en uno de los trabajos más recientes de Entman: los encuadres, tras indicar la interpretación determinada de los hechos, pueden definir los efectos y las consecuencias de la situación problemática, destacar las causas, valorar e indicar las posibles soluciones (2003: 417). Teniendo en cuenta estas funciones prácticas de los encuadres, intentamos seleccionar en la variedad de

propuestas metodológicas sobre ellos las que mejor responden al análisis de las metáforas periodísticas empleadas en los textos informativos para describir los atentados terroristas.

Cabe recalcar la tesis de Lakoff sobre el encuadre como una idea, un concepto amplio, un modo dominante para la comprensión de un fenómeno en una época y en una sociedad. El autor interpreta el marco como un tipo de estructura cognitiva que organiza nuestra percepción del mundo, e influye en nuestra forma de actuar. De ahí, el cambio social se refleja en un cambio en el marco (2007: 4). Como ejemplo de este cambio, Lakoff pone los atentados del 11 de septiembre. Este ataque provocó la modificación de la percepción del mundo por los ciudadanos norteamericanos. El ataque contra las torres se interpretó, por analogía, como el ataque a la sociedad y sus miembros. Los edificios fueron entendidos como una metáfora del hombre (2007: 46). Los republicanos y los demócratas reaccionaron por encuadres diferentes, pero todos cambiaron las líneas de sus discursos. El marco común que generaron los acontecimientos del 11 de septiembre es de “guerra”. Discutiendo con Lakoff, Gamson y Ryan denominaron este concepto el “metaframe”, señalando que en cada época realmente existen unos “metaframes” en la percepción de algunos fenómenos. Pero, al mismo tiempo, la percepción de cada situación se realiza a través de encuadres de diversos niveles, desde el cultural hasta el personal, y no se limita a uno (2005). El mismo Lakoff y otros autores que analizaron la cobertura informativa de los atentados del 11 de septiembre concluyeron que el encuadre “global” que está detrás de los discursos periodísticos es la “guerra contra el terrorismo” (Lakoff, 2007: 50-51; Reese y Lewis, 2009: 88).

Aquiles establece un paralelismo entre la metáfora y el encuadre: los encuadres “guerra santa” o “guerra con el terrorismo” en realidad son las metáforas conceptuales, es decir, metáforas utilizadas con una función de llamada (2006). Bajo esta tesis parece interesante la idea de Lakoff sobre la metáfora conceptual “la nación es un hombre”. En su opinión, esta metáfora se usa frecuentemente en la justificación de la lucha contra el terrorismo. Si un pueblo o un país es un hombre, la analogía pasa a clasificar otros países y pueblos como amigos o enemigos. Si el país es una persona, tiene países amigos que le ayudan en su lucha. En la prensa estadounidense presentaban así los países que participaron con los Estados Unidos en la guerra de Iraq (Lakoff, 2007: 60-61). En nuestro análisis partimos del encuadre global que estructura todos los textos y que remite también a la lucha contra el terrorismo.

En la práctica de la definición de los encuadres, Muñiz y Romero proponen distinguir entre encuadres estratégicos y temáticos. Los encuadres estratégicos suponen, a su vez, destacar los “actores” (2012: 10). En el caso de la cobertura informativa de los atentados terroristas son los terroristas, las víctimas, los políticos, dependiendo del tipo de texto y el factor de la distancia. Una separación parecida ofrecen Cappella y Jamieson. Hablando sobre los textos periodísticos dedicados a las elecciones políticas los autores diferencian entre *encuadres estratégicos* (“strategic frames”) que recuerdan al auditorio el interés de vencer las elecciones, y *encuadres temáticos* (“issue frames”), que se refieren a las cuestiones concretas de campaña (1996: 81-82).

Aarøe separa *encuadre episódico* (“episodic frame”) y *encuadre temático* (“thematic frame”), señalando que la diferencia en el aspecto emocional de la percepción del evento o problema a que se refieren los encuadres: los encuadres de la primera categoría muestran la interpretación de un aspecto concreto del objeto que provoca la reacción emocional directa (2011: 210). Por último, Aalberg *et al.*, investigando los encuadres de los textos sobre la política dedicados a las elecciones, distinguen entre los *encuadre de juego* (“game frame”) y *encuadre estratégico* (“strategic frame”). El primero presenta la política como un juego en relación con elecciones, etc., mientras el segundo se refiere a las estrategias que usan los candidatos o partidos (2011: 172).

Semetko y Valkenburg, tras investigar la cobertura informativa de la política europea en la televisión y la prensa escrita, diferencian las siguientes categorías de encuadres:

- *Encuadres de conflicto* (“Conflict Frames”), que reflejan el conflicto entre individuos, grupos o instituciones, que mantienen el interés del auditorio;
- *Encuadres de interés humano* (“Human Interests Frames”) muestran la percepción emocional del problema o situación;
- *Encuadres de consecuencias económicas* (“Economic Consequences Frames”) tratan los posibles efectos económicos de un evento o situación, de las acciones de un individuo, grupo o institución;
- *Encuadres morales* (“Morality Frames”) reflejan la situación o el problema en los aspectos religiosos y morales;
- *Encuadres de responsabilidad* (“Responsibility Frames”) muestran un evento o problema en el contexto de atribución de responsabilidad a uno u otro individuo o grupo político (2000: 95-96).

Portilla (2012), basándose en el análisis de los encuadres en la prensa mexicana sobre el narcotráfico, propone un esquema metodológico que resume las ideas anteriores

y ofrece una aproximación que nos parece adecuada como base para la definición de los encuadres. Esta propuesta resulta interesante también porque el autor, en la práctica, considera la metáfora como una de las estrategias semánticas del encuadre (2012: 63).

En la primera fase del análisis, Portilla propone destacar los encuadres a través de sus funciones en el texto, lo que remite a Entman (1991; 1993; 2003): definición del problema, interpretación de las causas, calificación y recomendaciones del tratamiento (2012: 62). En la segunda fase plantea definir los *encuadres genéricos*, que el autor (basándose en los textos periodísticos sobre el narcotráfico) separa en cuatro categorías: de conflicto, de responsabilidad, de interés humano y de consecuencias económicas (2012: 63), operando según las categorías de Semetko y Valkenburg (2000). En esta etapa, el autor analiza las metáforas conceptuales como un tipo dentro de la estrategia de encuadre (2012: 63). La tercera fase supone el estudio del uso metafórico del término “guerra” en los textos dedicados al narcotráfico (2012: 64). En otras palabras, el autor relaciona las metáforas de la esfera semántica “guerra” con el encuadre “la guerra contra el narcotráfico”.

A partir de las tesis presentadas en los textos del corpus hemos destacado los encuadres generales y específicos en cada uno de los nueve casos: tres atentados que describen que se produjeron después del 11 de septiembre y su reflejo en tres medios seleccionados. Tras conocer los textos, podemos confirmar la tesis de Lakoff sobre el cambio de percepción del mundo en Occidente y la nueva mirada sobre el terrorismo. En todos los textos sobre cada uno de los atentados, el terrorismo se interpreta como un enemigo, los actos terroristas como los actos de una guerra. De ahí, el encuadre global de los textos del corpus es “la guerra contra el terrorismo”.

Partiendo de las propuestas señaladas arriba, especialmente las ideas de Entman (1991; 1993), Semetko y Valkenburg (2000), y otros planteamientos presentados en las páginas anteriores, sobre la base de los textos hemos destacado los encuadres de cada uno de los nueve casos. Hemos decidido separarlos por categorías, según el aspecto del evento que describen: la información sobre posibles causas del ataque, la descripción del evento y la reacción generada (Tabla 6).

En primer lugar, se trata de los encuadres que podemos denominar como *causales*, relativos a las causas de los atentados, los motivos y las justificaciones que usan los terroristas, la responsabilidad declarada. Las ideas que se adscriben a esta categoría son similares a los encuadres que definen las causas del problema o hecho, destacados por Entman (1991; 1993; 2003), y los llamados encuadres de conflicto, señalados por

Semetko y Valkenburg (2000), ya que muestran las causas del ataque, provocados por el conflicto.

El segundo tipo de encuadres se puede definir como *descriptivos*, ya que se refieren a diversos aspectos del atentado, describen el hecho en si mismo. Este tipo de encuadres se enfoca en las imágenes de catástrofe, guerra, etc. y se opera por las metáforas conceptuales. Noguera, en el ejemplo del tratamiento de las catástrofes naturales, destaca cinco encuadres, algunos de los cuales se pueden encontrar en los textos sobre el terrorismo: tragedia inevitable e imprevisible, responsabilidad civil y administrativa, descripción del dolor y la solidaridad, balance de daños y labores de rescate (2006: 200). Los encuadres de esta categoría describen los lugares del atentado, las historias humanas detrás de lo ocurrido, los sentimientos que han experimentado las víctimas. En el mismo bloque se refiere a la cobertura informativa de los ataques en los medios del país atacado, y la política informativa del Gobierno del país. Se hacen referencias a la responsabilidad de estos en el caso de cometer errores en la información ofrecida durante el ataque o en los días posteriores.

Los dos últimos encuadres señalados por Noguera se adscriben a la categoría que hemos denominado *encuadres de consecuencias y reacciones*. Se puede destacar similitudes de esta categoría con los encuadres de interés humano, destacados por Semetko y Valkenburg (2000). Los encuadres de esta categoría remiten a la reacción emocional de los ciudadanos y a la reacción oficial de los políticos a nivel nacional e internacional. Estos encuadres se pueden dividir entre unos que muestran las consecuencias sociales de los ataques, y otros que remiten a la reacción emocional de los ciudadanos, y las consecuencias políticas, la influencia en la política interior o exterior del país que han provocado.



Figura 3. Esquema de análisis: definición de encuadres y relación con las metáforas y las esferas semánticas

Tabla 6. Las categorías de encuadres desarrollados en los textos analizados

Categoría de encuadre	Aspectos a que se refieren
<i>Encuadres causales</i>	-las ideas sobre las causas de los ataques; -la declaración de la responsabilidad sobre el ataque por los grupos terroristas.
<i>Encuadres descriptivos</i>	-las víctimas, su cantidad, procedencia y las historias personales; -la descripción de los lugares de las explosiones y el ambiente en estos, la destrucción. -los sentimientos experimentados durante el ataque; -la política informativa, el tratamiento de los ataques en los medios y por parte del Gobierno del país atacado.
<i>Encuadres de consecuencias y reacciones</i>	-las consecuencias sociales de los atentados; - los efectos políticos, los cambios que han generado a nivel nacional u internacional; -la reacción que han generado tanto a nivel local o nacional como internacional.

El análisis práctico consta de tres fases. En la fase inicial presentamos solamente la separación de los encuadres destacados en los textos por categorías, tras definir previamente un marco general de la cobertura informativa de cada uno de atentados en cada uno de los periódicos (capítulo 5). La segunda fase incluye el análisis de las metáforas concretas seleccionadas de los textos. Vamos a usar en este estudio la terminología de Teruel que distingue entre el marco y el foco de la metáfora periodística. El análisis de las metáforas permitirá situarla como uno de los mecanismos de la estrategia de encuadre en los textos informativos sobre los atentados terroristas. En el análisis cognitivo el primer paso es la identificación del foco de la metáfora. Después determinaremos el marco. En este es necesario llamar la atención sobre otros elementos textuales, las ilustraciones, la disposición del artículo en la página, los rasgos característicos de la formalización como son el tipo y el tamaño de la letra. En definitiva, el análisis se centrará, en los casos necesarios, en todos los elementos lingüísticos y composicionales que completan, revelan, amplían y refuerzan la metáfora periodística. Abordaremos el análisis de las portadas de las ediciones correspondientes a los primeros días después de los atentados. Entre otros, la importancia de la portada en la definición y realización del encuadre informativo muestran Gómez Mompert y Coperías (2014), colocando este elemento en la ficha de análisis del tratamiento de las elecciones presidenciales en EEUU.

La tercera fase se refiere a las esferas semánticas, en que se realizan las metáforas destacadas. A base de los resultados del análisis de las metáforas proponemos elaborar

los cuadros finales en cada uno de los nueve casos del análisis, mostrando a qué esferas remiten los encuadres destacados en la primera fase. Al inicio del estudio partimos de las esferas destacadas por Teruel. Pero, al tener en cuenta que trabajamos con textos escritos en tres lenguas, en tres periódicos con tradiciones estilísticas, históricas y contextuales diferentes, parece razonable la posibilidad de ampliar esta lista. En este caso, en el desarrollo de la investigación se identificarán otras esferas típicas para las metáforas del periódico ruso u inglés, puesto que la autora se basa en el estudio de las metáforas en los textos escritos en catalán y español.

Los resultados del análisis están presentados en los capítulos posteriores, que hemos decidido separar según los tres atentados que analizan. Así, el capítulo 6 de la tesis describe las metáforas relacionadas con los acontecimientos de Madrid del 11 de marzo de 2004. El capítulo 7 está dedicado a las metáforas de los textos sobre la masacre del colegio de Beslán 1-3 de septiembre de 2004. El capítulo 8 recoge las metáforas que describen los ataques producidos en Londres el 7 de julio de 2005. Cada uno de ellos incluye también una parte cuantitativa, que muestra la cantidad de metáforas referidas a las categorías de encuadre y a cada encuadre particular.

CAPÍTULO 5. LOS MARCOS GENERALES DE LOS TEXTOS DEDICADOS A LOS ATENTADOS

Antes de entrar en el análisis de los encuadres particulares de la cobertura informativa de los ataques en cada uno de los periódicos y las metáforas que los transmiten nos parece imprescindible presentar un marco global del tratamiento de los tres atentados en los diarios seleccionados.

5.1. Madrid

El marco general de la cobertura informativa sobre los ataques producidos en Madrid ofrecido por los tres periódicos los interpreta como la respuesta a invasión de Iraq, apoyada por España. El periódico español se centra en las consecuencias de los acontecimientos para el país y señala la necesidad de cambios radicales, no solamente a nivel de política internacional, sino también interior. Los diarios ruso e inglés ofrecieron la misma idea central con la diferencia de poner el acento a las consecuencias internacionales y el afecto para Europa que puede tener el ataque.

Los tres diarios relacionan la tragedia con la llamada “guerra contra el terror”. Tras los atentados en Nueva York, los Estados Unidos, con el gran apoyo de Europa, incluso España, invadieron Afganistán e Iraq. La política promovida por el presidente Bush para justificar la invasión, que encontró gran apoyo en los países occidentales, ha provocado la “respuesta” terrorista, que intentaron “extender la guerra de Iraq a territorio español”, lo que “situaría en una posición complicada al Gobierno” (EP, 12.03.2004), ya que los ataques se produjeron unos días antes de las elecciones.

En otras palabras, la participación de unos estados europeos, los ha puesto a estos países en el objetivo de los fundamentalistas y ha traído el terror a Europa. Los atentados de Madrid mostraron claramente la inutilidad de la “guerra contra el terror” en su versión actual. Una consecuencia importante de los ataques y un signo de cambios en la política europea fueron las elecciones generales en España el 14 de marzo 2004, tres días después del ataque. Los ciudadanos españoles votaron contra el partido gobernante.

La política del Gobierno español bajo presidencia de José María Aznar, de participar en la invasión de Iraq, tomada contra la voluntad y el deseo de la mayoría de la población española, la incapacidad de prevenir las posibles consecuencias como son las

acciones terroristas, motivaron a los atacantes a estos atentados. España, en el marco que presenta la prensa, andaba por el camino equivocado, y entiende eso ahora, al ser la víctima del ataque:

“(…) cuando ya no tenemos piernas porque nos las ha cortada una bomba” (EP, 12.03.2004).

Europeans must tell the United States where Washington is going wrong in its war on terror (TG, 13.03.2004).

Furious voters oust Spanish government (TG, 15.03.2004)

Those supporting our government's approach have taken to describing the Spanish election result as a victory for terrorism. On the contrary, it suggests an alternative and much more radical view of the world which will take great political courage to follow through, but which offers much more hope (TG, 16.03.2004).

Sin embargo, aunque Madrid se ha convertido en “la capital del dolor” (EP, 12.03.2004), las explosiones despertaron a España y la hicieron entender a qué abismo la llevó el poder. En las elecciones del 14 de marzo “Aznar y su Gobierno tendrán que pagar por sus errores como se paga en democracia” (EP, 12.03.2004). Como resultado, el partido gobernante perdió las elecciones, porque, como señala *El País*, “los españoles no somos tan imbéciles como el Gobierno suponía” (EP, 18.03.2004), y “todo el mundo político español deberá sentarse a recapacitar. Porque así no se puede seguir” (EP, 13.03.2004). Después del ataque más sangriento en la historia de Europa “ya jamás será como antes” («никогда не будет прежней») (IZV, 12.03.2004). Al explotar los trenes en Madrid los terroristas, sean quien sean, hicieron a Europa “menos ingenua, menos benigna” («менее наивной, менее благодушной») (IZV, 12.03.2004).

Como los atentados producidos en Nueva York, estos tienen una clara relación con el terrorismo internacional. El golpe realizado por los terroristas en Madrid es el siguiente más grande después del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York, las explosiones han sido el primer ataque terrorista internacional en España, el “11-M”, por analogía con “11-S”. Los acontecimientos, además, van a tener impacto internacional, afectando a todos los países.

What is also clear is that the 9/11 attacks have raised the threshold of terror, causing what one Spanish security analyst calls “a kind of global terror inflation” (TG, 12.03.2004).

Events such as yesterday's in Madrid define our age and annotate its calendar. Events like September 11 in New York and Washington - and now March 11 in Madrid (TG, 12.03.2004)

Spain's mourning will have global resonance - as did 9/11 (TG, 13.03.2004)

Izvestia interpreta las consecuencias del atentado en clave interna. Entre las más importantes que puede tener este atentado figura un cambio de la mirada europea a la guerra en Chechenia. Los europeos pueden encontrar en esta última una guerra

particular de Rusia contra el terrorismo, tras los graves atentados producidos en el país periódicamente, a lo largo de una década. Los países europeos se vieron obligados a revisar sus ideas sobre la tolerancia, ya que en los atentados se ve “la huella árabe” («арабский след») (IZV, 12.03.2004). Otra de las consecuencias negativas es la dificultad que supone para los turistas que quieren visitar Europa, ya que puede complicar el proceso de la adquisición de visado y el control en las fronteras.

El choque de Europa puede convertirse en un nuevo muro para Rusia («Шок Европы может обернуться новой стеной для России») (IZV, 12.03.2004).

5.2. Beslán

Los diarios español e inglés proponen una mirada más crítica y culpan a las autoridades rusas de la actuación en la guerra en Chechenia como causa del ataque. El diario ruso *Izvestia* considera al Gobierno responsable por no prevenir el atentado. A la población, que sufre los atentados terroristas durante dos semanas anteriores al secuestro del colegio en diferentes ciudades, se le recomienda mantener la calma y ser responsable de su propia seguridad, ya que estamos en una guerra y el Gobierno no es capaz de garantizar la seguridad a nadie ni prevenir los ataques.

“Esto es la guerra y todos somos sus blancos” («Это война, и все мы – её мишени») (IZV, 7.09.2004).

El presidente confirmó que el país está en guerra («Президент признал, страна находится в состоянии войны») (IZV; 6.09.2004)

En los días del secuestro se analizan las posibilidades de resolución del conflicto. Desde este punto de vista se recuerdan los ataques terroristas más graves ocurridos en Rusia en los últimos años, en particular, el secuestro del hospital en la ciudad de Budenovsk de Stavropolskiy kray en 1996, cuando los gobernantes permitieron a los terroristas escaparse para salvar la vida de muchos rehenes, y el secuestro del teatro Dubrovka en Moscú, en 2002, durante la representación del musical “Nord-Ost”, cuando a consecuencia del asalto murieron numerosos rehenes.

Como evitar la elección entre Budnovsk y “Nord-Ost” («Как избежать выбора между Буденовском и «Норд-Остом») (IZV, 2.09.2004)

Los textos de *El País* y *The Guardian* dedicados a los acontecimientos de Beslán ofrecen una mirada crítica sobre lo ocurrido y relacionan la posibilidad del atentado a gran escala con el conflicto en Chechenia. Los diarios interpretan que la política rusa ha

hecho posible “una oleada de atentados”, que el país sufre en la última década (EP, 2.09.2004). La guerra en Chechenia promovida por el gobierno de Putin causó numerosos muertos civiles. En los primeros días del secuestro los periodistas muestran simpatía al pueblo de Chechenia que lleva luchando por su libertad contra Rusia durante más de 100 años, “un orgulloso pueblo de las montañas (EP; 2.09.2004). La justificación de los terroristas por su acción, según los testigos, es la matanza de los civiles en Chechenia: “Bombers justification: Russians are killing our children, so we are here to kill yours” (TG, 6.09.2004). El asalto del edificio y la gran cantidad de víctimas sirvieron, tanto en los artículos de opinión como en los editoriales publicados en las páginas de los diarios, para criticar el sistema estatal construido por Putin, que “se ha mostrado impotente ante la más grande amenaza que ha enfrentado la Rusia independiente: el terrorismo” (EP; 4.09.2004).

New breed of extremist turns fight for independence into unrelenting holy war: The rebels Putin faces critical test to save pupils as Chechen conflict spreads (TG, 2.09.2004)

Chechnya - a war the Kremlin reignited to boost the political career of an unknown former KGB officer, Vladimir Putin - today returns to haunt the Russian president (TG, 2.09.2004)

The Chechen people - despairing after 10 years of Russian bombing, sharia law, and brutal disappearances and extra-judicial executions by Russian troops - appeared willing to tolerate Moscow's rule, if it meant peace (TG, 2.09.2004)

Battles began in days of the tsars (TG, 2.09.2004)

5.3. Londres

Los tres diarios relacionan este atentado con la participación de Gran Bretaña en la guerra en Iraq y declaran la responsabilidad de Tony Blair como el primer ministro del Estado por impulsos políticos que provocan las acciones terroristas dentro del país. Adicionalmente, los periódicos español y ruso acentúan el impacto europeo de los ataques que se presentan como un golpe a Europa, el segundo ataque después de Madrid.

Se sostiene que la causa de los atentados es el apoyo completo del Gobierno de Tony Blair a los Estados Unidos en sus guerras de Afganistán e Iraq. Para mostrar su respaldo a los Estados Unidos, el primer ministro británico puso en peligro la vida de los ciudadanos del país. La postura política de Tony Blair recibe muchas críticas tras los ataques, y se culpa al Gobierno indirectamente de los atentados. Se considera que la participación en la guerra en Iraq motivó esta acción terrorista. El primer ministro no es capaz de prevenir los problemas étnicos dentro del país con numerosa población musulmana, que se generaron después de los ataques. Así, Tony Blair no ha podido llegar a un compromiso en la reunión con los imanes, los jefes religiosos británicos,

para prevenir la aparición del terrorismo fundamentalista dentro del país. Tony Blair “no ha encontrado una lengua común con los imanes” («Тони Блэр не нашёл общего языка с имамами»), que criticaron su proyecto (IZV, 20.07.2005).

Blair's blowback: Of course those who backed the Iraq war refute any link with the London bombs - they are in the deepest denial (TG, 11.07.2005).

London has long been in jihadi sights because of Tony Blair's unswerving support for George Bush (TG, 8.07.2005).

It is an insult to the dead to deny the link with Iraq: Tony Blair put his own people at risk in the service of a foreign power (TG, 14.07.2005).

Tony Blair is not responsible for the more than 50 dead and 700 injured on Thursday. In all likelihood, “jihadists” are. But he is partly responsible for the 100,000 people who have been killed in Iraq. And even at this early stage there is a far clearer logic linking these two events than there ever was tying Saddam Hussein to either 9/11 or weapons of mass destruction (TG, 11.07.2005).

La última cita de las presentadas arriba nos acerca a la idea de la responsabilidad de los políticos occidentales que invadieron Afganistán e Iraq, matando miles de civiles que no tenían relación con el terrorismo y arruinando la vida en estos países. En este sentido se incide en comprender que la vida de los ciudadanos de estos países no vale menos que la de los muertos en las explosiones en Londres. Los británicos no tienen el derecho exclusivo al dolor.

We do not have a monopoly on pain, suffering, rage or resilience. Our blood is no redder, our backbones are no stiffer, nor our tear ducts more productive than the people in Iraq and Afghanistan (TG, 11.07.2005)

Tras los atentados en Nueva York el 11 de septiembre de 2001 los Estados Unidos, y junto con ellos los países occidentales, declararon la “guerra contra el terror”. Todo ello refleja la idea de una cadena de acontecimientos relacionados. Los ataques en la capital británica son el segundo golpe terrorista a Europa, después de Madrid. Es un nuevo episodio sangriento en la guerra que ha declarado el terrorismo a Europa. Es una batalla en la gran guerra contra el terrorismo en que está Europa, en la que nadie puede sentirse seguro.

Después de más de un año de calma relativa. Europa ha vuelto a verse golpeada en el corazón (EP, 8.07.2005).

Primero fue el 11-M, Madrid. Y ahora, el 7-J, Londres. El terrorismo islamista de Al Qaeda lleva a Europa su guerra santa (EP, 17.07.2005)

Tras Madrid, Londres y los anteriores, vendrán otros atentados. Hay que tratar de impedirlos, pero la seguridad total no es posible (EP, 11.07.2005)

Londres pagó por lo mismo que en su hora Madrid (Лондон заплатился за то же, за что в своё время Мадрид) (EP, 8.07.2005)

(...) eso es el pago de Bretaña por su participación, demasiado activa, en la coalición antiterrorista, encabezada por los Estados Unidos (...это расплата Великобритании за её

слишком активную роль в «антитеррористической коалиции», возглавляемой Соединёнными Штатами») (EP; 8.07.2005)

Ayer Al Qaeda realizó el segundo golpe al mundo occidental (Вчера «Аль-Каида» нанесла очередной удар по западному миру) (EP, 8.07.2005)

La guerra contra el terrorismo se ha convertido en la lucha contra los países occidentales que entraron a Afganistán e Iraq. Los atentados producidos muestran claramente que la agresión provoca agresión, ya que se interpreta que la invasión de estos países estimuló la venganza por parte de los movimientos fundamentalistas y sirvió para justificar sus acciones. Ha llegado la hora de cambiar los métodos de lucha y de buscar alternativas a la guerra. La tragedia no tiene que provocar el odio entre la gente en un país multicultural con personas procedentes de todo el mundo como es Gran Bretaña. Al contrario, se necesita la unidad de todas las comunidades para vencer al enemigo, el terrorismo.

Similarly, invading Iraq clearly made us a target. Did Downing Street really think it could declare a war on terror and that terror would not fight back? (TG, 11.07.2005)

The struggle against terrorism cannot be won by military means (TG, 8.07.2005)

The price of occupation (TG, 8.07.2005)

The solution then, as now, is political, not military (TG, 8.07.2005)

Invasion reduced the threat of terror: A new political response is needed that has more to do with engaging communities than restricting liberties (TG, 12.07.2005)

CAPÍTULO 6. MADRID: DEL INFIERNO Y LA MASACRE AL “11 DE SEPTIEMBRE EUROPEO”

Este capítulo del análisis empírico de las metáforas centra la atención en la cobertura informativa del primero de los atentados, según el orden cronológico, las explosiones de trenes en Madrid. El capítulo se divide en tres apartados: el primero describe las metáforas usadas en el diario español; el segundo se dedica a las del diario inglés; y el último apartado trata las metáforas empleadas por el periódico ruso. Este orden pretende explorar cómo se refleja la intensidad del uso de las metáforas en referencia a la proximidad. Por ello hemos decidido colocar al inicio las metáforas que describen la cobertura de los ataques en el periódico español. Cada uno de los apartados se divide por la categoría de encuadres a que pertenecen las metáforas y las ideas centrales que reflejan. Cada apartado contiene también las tablas finales que muestran la cantidad de metáforas referidas a determinadas categorías de encuadre y las esferas semánticas a que pertenecen.

6.1. La cobertura informativa de *El País*

En los textos de *El País* dedicados a los atentados producidos en la capital española domina la percepción de ellos como un punto histórico, que señala el inicio de una nueva época tanto en España, como en Europa en general. Cabe señalar aquí las ideas principales: las comparaciones de las explosiones madrileñas con el 11 de septiembre estadounidense, la responsabilidad del Gobierno por lo que ocurrió y el cambio político necesario, que mostraron los resultados de las elecciones generales justamente después de los ataques producidos.

Los textos informativos del periódico español dedicados a los ataques producidos en la capital del país muestran la ausencia de encuadres sobre las causas del mismo. Los textos analíticos, por contrario, contienen las ideas sobre las causas del atentado, la relación de lo ocurrido con la política del Gobierno actual, mencionando su responsabilidad en términos negativamente connotados. Por ejemplo, en el artículo de opinión “De vuelta a la razón”, publicado el 18 de marzo, Juan Goytisolo indica: “La matanza del 11-M (...) nos obliga a revisar una serie de principios y de hechos (...)”

irresponsabilidad y desparpajo por quienes nos han gobernado en los últimos años”. Se analiza la amplitud de los ataques, se buscan las analogías históricas.

Los textos muestran las referencias a los atentados producidos el 11 de septiembre en Nueva York, el llamado 11-S, tanto por el paralelismo histórico como por la proximidad de los efectos que puede tener en Europa en comparación con Estados Unidos. Es interesante que en uno de los artículos de opinión de los días posteriores a las elecciones generales, “Madrid en el corazón”, el escritor y el ganador del Premio Nobel de Literatura Mario Vargas Llosa subraya que una de las metas de la estrategia de los terroristas era influir en el cambio de la política del Gobierno español: “Respecto al 11-S estadounidense, el 11-M madrileño ostenta un añadido en la estrategia terrorista: (...) la intensión de influir brutalmente en la circunstancia política del país victimado” (EP, 21.03.2004).

En la descripción del atentado se usaron términos negativamente connotados con la intención de transmitir el carácter destructivo de los atentados. En este capítulo abordan ejemplos metafóricos del uso de los sustantivos “infierno” (publicado incluso en la portada de la edición del periódico del día posterior al ataque), “caos”, “pesadilla”, así mismo otros términos relacionados con el campo de la muerte como son “asesino” o “matanza”.

Cabe señalar también que los textos de opinión o editoriales ofrecen un panorama más amplio de las consecuencias políticas y sociales de los ataques que los textos informativos, que son el objeto de estudio de este trabajo. Así, los textos informativos no contienen líneas metafóricas vinculadas a los resultados de las elecciones generales del 14 de marzo de 2004. Sin embargo, para indicar el panorama general de la cobertura informativa de los ataques de Madrid en *El País*, cabe incluir los textos analíticos, excluidos del análisis, han empleado términos relacionados con el campo semántico “Sentimientos” para describir la reacción de la sociedad. Así, el artículo de opinión de Ray Loriga, publicado el 14 de marzo, lleva el título “Después del dolor”. Se usan términos como “abismo”, “tormenta”: “Después de la tormenta no viene la calma. Después del dolor (...) viene el abismo”.

6.1.1. Encuadres descriptivos

En total hemos definido seis encuadres descriptivos en los textos seleccionados, que se concretan en las metáforas conceptuales “El atentado es un espectáculo”, “El atentado es un desastre natural” y “El lugar del ataques es un campo de la batalla”. El cuarto encuadre presenta el atentado como un hecho horrible y violento, refiriéndose a

la crueldad de las explosiones, los sentimientos que experimentaron durante el ataque los supervivientes y personas relacionadas. La quinta idea remite a la muerte causada por el ataque, presentándolo como un “asesino”, y refiriéndose a los trenes explotados como un medio de transporte que conduce a la muerte. El último encuadre compara la ciudad atacada, Madrid, con una persona, identificándola como una víctima del atentado.

6.1.1.1. El escenario del drama y la tragedia

Las metáforas que presentan los ataques en Madrid como un espectáculo se pueden diferenciar entre las que remiten a la idea de espectáculo en general y contienen este sustantivo, las que se refieren a la construcción teatral, como es el escenario, las metáforas de “escena”, como parte de la representación de la obra teatral, la “trama” o la “secuencia”, y dos grupos de expresiones que remiten a la tragedia y el drama a la hora de calificar los atentados. Las metáforas pertenecen a la esfera semántica “Juego (mundo del espectáculo)”.

En primer lugar, presentamos la metáfora referida al espectáculo (Ej. 1). Está extraída del artículo “En 10 metros no había ningún cuerpo completo”, que narra la experiencia que tuvo un médico traumatólogo al llegar en uno de los primeros equipos a la zona de los atentados. La situación que encontró en la estación de Atocha se califica con la expresión “espectáculo terrible”. El “espectáculo” es el foco de la metáfora, transmite la idea del alcance de la destrucción y de la imposibilidad de comprender lo ocurrido. Se emplea con uno de los sentidos a que se refiere el *Diccionario de la Lengua Española* de la RAE: alguna cosa a la vista que puede provocar efectos emocionales al ánimo de la persona. El adjetivo “terrible” refuerza este cariz.

Ej. 1. El espectáculo que vio fue terrible (...) (EP, 12.03.2004).

Dos metáforas seleccionadas remiten al término “escena” como parte del espectáculo y transmiten algunas de las imágenes de la zona afectada por las explosiones. La primera (Ej. 2) es del artículo “Cuatro atentados simultáneos causan una matanza en trenes de Madrid”. Este caso llama la atención por el uso de la alusión cultural o literaria: la metáfora remite a la obra de Dante Alighieri, *La Divina comedia*. El sustantivo “escena” que es el foco de la metáfora se intensifica por el adjetivo “dantesca”, remitiendo al estilo y los temas de la escritura de este autor. La obra de

Dante contiene numerosas imágenes de horror, violencia y crueldad que generan la reacción emocional.

La segunda expresión (Ej. 3) corresponde al artículo “Los pasajeros de Santa Eugenia sortearon a los muertos para atender a los vivos”, del día 12 de marzo, que trata de la situación en la estación de Santa Eugenia después de los ataques. La metáfora ilustrativa remite al ambiente emocional en el lugar de la explosión y presenta las imágenes percibidas como “escenas” capaces de generar sentimientos. La “escena” conecta las imágenes aparecidas con los sentimientos que despiertan en los “espectadores”: dolor, angustia e impotencia.

Ej. 2. (...) en otro tren con el mismo destino (...) explotaron cuatro bombas (...) que causaron 64 muertos y escenas dantescas en la vía (...) (EP, 12.03.2004).

Ej. 3. Escenas de dolor, angustia y mucha impotencia se vivieron durante las horas siguientes (EP, 12.03.2004).

Un grupo de metáforas remite al término “escenario”, un elemento esencial del edificio o la construcción del teatro, donde tiene lugar la representación del espectáculo. El Ej. 4 presenta el lugar físico de la explosión producida como el “escenario”, en el sentido indicado por el *Diccionario de la Lengua Española* de la RAE: “lugar en que ocurre o se desarrolla un suceso”. La asociación similar presenta el Ej. 5 de uno de los reportajes del día 13 de marzo, que describe el ambiente en la estación de Atocha. La estación se asocia con el escenario del teatro en el mismo sentido que la expresión anterior, mientras el atentado se califica como una acción antihumana y antisocial, lo que se concreta en el sustantivo “crimen”.

Ej. 4. Una señora pregunta en el escenario del atentado: “¿Pero qué quiere esa gente de nosotros?” (EP, 12.03.2004).

Ej. 5. Así era el escenario del crimen un día después (EP, 13.03.2004).

La metáfora siguiente (Ej.6) describe a los terroristas como los personajes de la obra literaria y el atentado como esta obra, remitiendo a la esfera “Juego (mundo del espectáculo)”. La metáfora corresponde al texto del 25 de marzo sobre los marroquíes detenidos en relación con las explosiones. El sustantivo “trama” se usa aquí para indicar la complejidad, y, en particular, señalar que uno de los aspectos de la misma fue una

ciudad alejada del lugar de los atentados. A la trama le atribuye la capacidad de guiar a alguien al sitio correspondiente.

Ej. 6. La trama de los atentados de Madrid pasa por la ciudad del Estrecho, donde vivieron cinco de los marroquíes detenidos en España (EP, 23.03.2004).

Hemos seleccionado tres ejemplos ilustrativos del uso metafórico de los sustantivos “drama” y “dramatismo”. El Ej. 7 trata de describir el relato de los heridos en el atentado, sus historias personales relacionadas con los acontecimientos. El atentado se interpreta como un “drama” y las víctimas, los heridos, los testigos son los personajes participantes en él. Sus historias presentan una parte del drama común, cada una de ellas es un “capítulo del drama”. El foco de la metáfora es el sustantivo “capítulo”.

La segunda expresión (Ej. 8) se refiere al drama como la historia de una familia. Una de las heridas, la mujer se quedó con un niño pequeño porque su marido murió en el atentado. La metáfora se sitúa en el titular del artículo, el texto no presenta ninguna ilustración ni otro tipo del material gráfico, está en la parte media de la página con tipografía destacada. Otra metáfora (Ej. 9) remite a las esferas semánticas “Juego (Mundo del espectáculo)”. El foco semántico de la frase es el sustantivo “dramatismo”, que se emplea aquí con el sentido de “dramático”. La metáfora transmite la percepción de los atentados por parte de participantes, como son las víctimas, los vecinos de la zona del atentado , etc.

Ej. 7. Cada cual contaba su historia, su pequeño capítulo del drama (EP, 13.03.2004).

Ej. 8. Drama de una pareja ecuatoriana (EP, 12.03.2004).

Ej. 9. Fuera del cordón policial se vivieron los momentos de gran dramatismo (EP, 12.03.2004).

El último grupo de metáforas presenta las explosiones de trenes de Madrid como una tragedia no prevista con unas consecuencias dramáticas. El rasgo característico del uso de estas metáforas es que se emplean en diversas “variedades” temáticas en los textos sobre los atentados, desde los reportajes de las estaciones atacadas hasta las historias sobre las víctimas y sus familiares. Los ejemplos ilustrativos muestran también la intensidad del uso de este término: se emplea desde el primer número después de los ataques hasta unos materiales publicados casi dos semanas después. La causa de este fenómeno cabe buscarla en las reglas del género de la tragedia, en sus raíces en la

Antigüedad clásica. La tragedia presenta la idea de la fatalidad del destino humano. El *Diccionario de la Lengua Española* de la RAE define la tragedia cómo la obra teatral que presenta conflictos fatales entre la necesidad y la elección libre en el destino humano, que normalmente tiene un final funesto. El acto del terrorismo, a su vez, es algo que no podemos prever, algo que le atribuye el valor fatal.

Dos metáforas recogidas de los textos de análisis (Ej. 10 y Ej. 11) remiten a la tragedia como algo que se debe “afrontar” o que puede tener una “magnitud”, es decir, la interpretan de una forma metafórica como un objeto físico que puede tener dimensiones en una escala de posibilidades y obliga a reaccionar frente a ello. En el primer caso (Ej. 10) se presenta como “magnitud” la gran cantidad de las víctimas y el carácter de los atentados. El sustantivo “magnitud” funciona como foco de la expresión. El Ej. 11 pertenece al artículo “Que vayan ahora mismo al Pozo todos los hombres disponibles”, que describe la experiencia de los bomberos en la zona atacada. La “tragedia” muestra la gravedad de la situación, a que se enfrentaron las personas. En este caso “tragedia” se usa como un sinónimo del peligro.

El Ej. 12 corresponde al artículo publicado el 17 de marzo “Alcalá-Atocha, 7.05 de la mañana”, un reportaje sobre la situación en los lugares de los atentados, las imágenes de las rutinas diarias, a las que volvieron los pasajeros de las estaciones atacadas. El foco de la expresión metafórica es el sustantivo “trenes” en plural. Por una parte, los trenes funcionan como lugar de la tragedia, el escenario donde se desarrolló el ‘espectáculo’. Pero el tren como tipo del transporte tiene un valor simbólico: la tragedia ha llegado en el tren, por esta vía la tragedia entró en Madrid.

La metáfora siguiente (Ej. 13) se sitúa en el titular del texto dedicado a las personas que por la especificidad de su trabajo o por su propia voluntad, participaron en el proceso de ayuda a los heridos y los familiares de las víctimas, en el tratamiento médico, etc. Se denomina a estas personas como “héroes”. El término héroe contiene dos significados: el hombre que realiza algo heroico y el personaje de la obra literaria, la tragedia. Intensifica el primer sentido el adjetivo “anónimo”, ya que sus nombres, a pesar del trabajo que realizan, raramente se hace público. El artículo se acompaña de las fotografías de las personas a las que se identifica con nombres y cargos (Imagen 7). Así, el autor del artículo, F. Javier Barroso, intenta romper este anonimato mencionado.

La metáfora siguiente (Ej. 14), que remite al atentado como una tragedia, corresponde al día 25 de marzo y es extraída del artículo dedicado al proceso de identificación de las víctimas mortales. El foco de la frase es el sustantivo “desfile”, el carácter de este desfile se define por el adjetivo “trágico”. La búsqueda de sus parientes

por parte de los familiares y su identificación se asemeja con un “desfile” también por la cantidad de personas que acude para proceder a la identificación. El Ej. 15 corresponde al texto del 12 de marzo y describe la cronología de los atentados. Las explosiones se califican como una “secuencia mortal”, donde el sustantivo “secuencia” es el foco de la expresión metafórica y el adjetivo “mortal” la caracteriza. La “secuencia”, como una serie de sucesos, tiene la capacidad de “arrancar”, de sentido “iniciar”, “empezar”.

Ej. 10. El hecho de que no avisaran, (...) la magnitud de la tragedia y la mecánica del atentado hicieron pensar a los servicios antiterroristas de que los ataques no era obra de ETA (EP, 12.03.2004).

Ej. 11. Los bomberos fueron los primeros en afrontar la tragedia (EP, 12.03.2004).

Ej. 12. Los usuarios de los cercanías del Corredor del Henares volvieron ayer a los trenes de la tragedia (EP, 17.03.2004).

Ej. 13. 1.300 héroes anónimos para una tragedia (EP, 13.03.2004).

Ej. 14. Se inician las labores de identificación de las víctimas y el desfile trágico de familiares por los pabellones de Ifema (EP, 25.03.2004).

Ej. 15. La secuencia mortal arrancó a las 7.40 en la estación de Atocha (...) (EP, 12.03.2004).



Imagen 7. Una parte del material “1.300 héroes anónimos para la tragedia” con la ilustración – las fotografías de las personas de los servicios de rescate.

Como muestran los ejemplos, la mayoría de metáforas anteriores usan términos del ámbito teatral y son expresiones habituales, integradas en el lenguaje cotidiano, que remiten a las asociaciones culturalmente conocidas. Sin embargo, estas expresiones empleadas para explicar el fenómeno complejo, desde el momento de la explosión hasta

narrar las historias de los heridos, son capaces de generar una imagen emocional fuerte en la mente de los lectores.

6.1.1.2. Un desastre natural

Hemos seleccionado tres ejemplos ilustrativos que reflejan el encuadre “El atentado es un desastre”, dos de ellos remiten a la esfera semántica “Mar” o “Agua” y asemejan los efectos de las explosiones de los trenes a fenómenos marítimos o acuáticos. Otra metáfora se refiere a la esfera conceptual “Geo” e interpreta los acontecimientos de Madrid a través del fenómeno natural relativo a la montaña.

El Ej. 16 corresponde al reportaje de la estación de Atocha publicado el día 12 de marzo y describe el ambiente después del ataque. Se compara la cantidad de personas con una marea (el sustantivo “marea” es el foco de la metáfora), los pasajeros que salieron de la estación se asemejan con el movimiento del agua marina. Otra expresión importante (Ej. 17) se sitúa en el titular del artículo. El atentado se asemeja con el naufragio, el tren explotado se compara con la nave hundida en el mar junto con los pasajeros (las víctimas). Los restos del naufragio son los objetos personales de los pasajeros del tren atacado que todavía quedan en la estación: “Un neceser con un bote de colonia. Una zapatilla de deporte de color azul. Un paraguas granate y sin abrir. (...). Son los restos del naufragio”, como señala el texto de la noticia, que retorna la idea del titular.

La fotografía que acompaña el texto también intensifica la impresión de la imagen. En la ilustración aparecen un ramo de flores y un velo puestos en las vías del ferrocarril por los responsables de RENFE. El encuadre de la foto muestra que las flores están abajo, se ven los andenes a izquierda y derecha. De esta manera se asemeja la vía del ferrocarril con el fondo del mar u océano, donde se produjo el naufragio.

Ej. 16. Sólo una marea humana corría mirando hacia atrás por las calles adyacentes a la estación de Atocha (EP, 12.03.2004).

Ej. 17. Restos de un naufragio en la estación atacada (EP, 13.03.2004).

La última metáfora (Ej. 18) corresponde al artículo “Cuatro atentados simultáneos causan una matanza en trenes de Madrid”. El encuadre “El atentado es un desastre” se realiza aquí a través de la esfera semántica “Geo”. Se compara la cantidad de los heridos que llegaban al Hospital 12 de Octubre después de las explosiones con una avalancha, la

gran masa de nieve que se desprende de forma violenta y se derrumba por la vertiente de una montaña. El sustantivo “avalancha” es el foco de la metáfora.

Ej. 18. Todos los hospitales públicos suspendieron las intervenciones quirúrgicas programadas para dejar libres los quirófanos ante la avalancha de heridos (EP, 12.03.2004).



Imagen 8. El fragmento del material “Restos de un naufragio en la estación atacada”.

Podemos concluir que todas las metáforas que presentan los atentados producidos como un desastre se refieren a la idea de imprevisión y espontaneidad de las catástrofes naturales. Además, se asemeja el ataque terrorista con el desastre por el hecho de que el ser humano no es capaz de controlar los fenómenos naturales que pueden afectarle de la peor forma. Dos de los ejemplos ilustrativos (Ej. 16 y 18) a través de los sustantivos “marea” y “avalancha” transmiten la imagen de las personas en los lugares de los ataques como una multitud afectada, que se mueve sin rumbo.

6.1.1.3. El lugar del ataque es un campo de batalla

Como indica Teruel, la esfera semántica “Guerra” es la segunda de las esferas más frecuentemente empleadas en las metáforas de los titulares, después de la esfera “Hombre” (1997: 250-269). Sin embargo, hemos destacado un único ejemplo de metáfora referida a esta esfera en los textos informativos sobre los ataques de Madrid en *El País*. Esta metáfora (Ej. 19) corresponde al titular del artículo que trata de reconstruir las situaciones provocadas por las explosiones de trenes en Atocha. El lugar de los atentados, la estación de Atocha se asemeja a un campo de batalla por los efectos de la muerte y la destrucción que se han producido. La ilustración que acompaña la metáfora, la imagen de los trabajadores de los servicios de rescate, intensifica la impresión.

Ej. 19. La estación de Atocha se convirtió en un campo de batalla (EP, 12.03.2004).



Imagen 9. El fragmento del artículo “La estación de Atocha se convirtió en un campo de batalla”.

6.1.1.4. El infierno y la pesadilla

Los textos analizados presentan una imagen de los atentados como un infierno y una pesadilla. Casi todas las metáforas que remiten a la violencia, al carácter cruel del atentado, se realizan a través de la esfera semántica “Monstruos e imaginario”, excepto tres frases que pertenecen a la esfera “Hombre”. Este bloque lo forman las expresiones que contienen los sustantivos “caos”, “pesadilla”, “horror”, “terror”. Una de las metáforas recogidas remite a una asociación casi religiosa y subraya el carácter emocional de los atentados.

Ej. 20. Infierno terrorista en Madrid: 192 muertos y 1.400 heridos (EP, 12.03.2004).

El Ej. 20 del titular de la portada de la edición de *El País* de 12 de marzo de 2004. El foco de la metáfora, el sustantivo “infierno”, presenta los “resultados” de las explosiones de los trenes y se usa aquí en el sentido coloquial recogido en el *Diccionario de la Lengua Española* de la RAE: “Lugar en que hay mucho alboroto, discordia o violencia y destrucción”. El lugar físico de los ataques se asemeja con el espacio imaginario del infierno, el carácter de los atentados trasmite el adjetivo “terrorista”. El marco que intensifica y determina la metáfora es la fotografía de uno de los trenes explotados junto con los heridos y los cuerpos destrozados en las vías del ferrocarril, que acompaña al texto y que ya hemos mencionado en el capítulo 3 de esta

tesis tras hablar sobre la responsabilidad ética de los periodistas en la difusión de los materiales sobre los ataques terroristas³⁸.

Dos metáforas similares describen la situación en los lugares de los atentados. El Ej. 21 pertenece al texto que narra la historia de un trabajador que perdió el tren atacado y así sobrevivió. Es una metáfora compleja, cuyo foco es la palabra “infierno”. A la explosión descrita por el adjetivo “tremenda”, un fenómeno físico le atribuye la capacidad de cambiar, empeorar la realidad, en este caso, “convertir” un barrio en un “infierno”. La metáfora transmite la imagen de la destrucción causada por las explosiones y remite al sustantivo “infierno” en el mismo sentido que el Ej.20.

En el Ej.22 se emplea el sustantivo “pandemónium” en sentido metafórico para describir la situación en el barrio cerca del apeadero de Pozo del Tío Raimundo. El *Diccionario de la Lengua Española* de la RAE ofrece dos significados del término “pandemónium”: la capital imaginaria del infierno y un lugar con mucho ruido y confusión. Pensamos que en este caso coinciden ambos significados. Por una parte, se transmite la imagen de la zona atacada con la confusión de los heridos, las ambulancias que llegan para auxiliarlos. Este sentido refuerza el complemento “de ambulancias”. Por otra parte, el contexto de la metáfora, el acontecimiento que describe y la metáfora del titular de la portada de este número (Ej.19) generan la asociación del lugar del atentado con la capital del infierno.

Ej. 21. (...) a las 7.39 escuchó la tremenda explosión que convirtió el barrio en un infierno (EP, 12.03.2004).

Ej. 22. La zona se convirtió en un pandemónium de ambulancias a la carrera (...) (EP, 12.03.2004).

El Ej. 23 pertenece al titular del artículo dedicado a la búsqueda de las víctimas por sus familiares y la identificación de los fallecidos. Este proceso se compara con un “tormento” (el foco de la expresión) para los familiares, el pabellón ocho, que remite al sitio de la identificación, funciona como el lugar físico de materialización de la metáfora. Otro elemento que refuerza la impresión de la imagen es la ilustración: la fotografía de los cadáveres envueltos en sudarios, junto a los empleados de los servicios especiales (Imagen 10).

Ej. 23. El tormento del pabellón ocho (EP, 12.03.2004).

³⁸ Véase el apartado 3.3.2.1.

Tres metáforas ilustrativas presentan el “terror” y sus atributos como un acto de violencia y a los sujetos capaces de causarla. El Ej. 24 pertenece al subtítulo de la portada de *El País* del 12 de marzo y se intensifica por la misma imagen del tren y las víctimas. Las explosiones tienen la capacidad de “sembrar” el terror, que, a su vez, se asemeja al poder de generación de una semilla. El mismo esquema funciona en el Ej. 25, pero en este caso “siembran el terror” las bombas, los objetos físicos. Esta metáfora se sitúa en un subtítulo del artículo, como en el caso anterior. Ambos ejemplos resumen de forma lacónica, emocional y evidente lo ocurrido. El Ej. 26 interpreta el terror como una amenaza en desarrollo, que en el momento de la descripción estaba comenzando su acción.

Ej. 24. Diez explosiones en cuatro trenes de cercanías siembran el terror (EP, 12.03.2004).

Ej. 25. Tres bombas siembran el terror y causan al menos 34 muertos en un tren de cercanías (EP, 12.03.2004).

Ej. 26. Intentaban alejarse del desastre sin saber que el terror no había hecho más que empezar (EP, 12.03.2004).



Imagen 10. El fragmento del material “El tormento del pabellón ocho” con la ilustración.

Algunas metáforas contienen el sustantivo “caos”. En todos los ejemplos este término funciona como el foco de la expresión metafórica o como una metáfora simple. Las metáforas 27-30 muestran el uso del sustantivo “caos” en sentido metafórico para

describir las situaciones en los lugares de las explosiones inmediatamente después de los ataques. Todas las metáforas se publicaron en el número del 12 de marzo.

El Ej. 27 corresponde al artículo que reconstruye en forma de reportaje el atentado en Atocha y presenta el ambiente en la estación. La metáfora se sitúa en el segundo párrafo del texto y remite a la confusión que provocó la explosión, que se concreta en el sustantivo “caos”. Otra metáfora del mismo artículo (Ej.28) muestra el cambio de ambiente cuando se produjeron dos explosiones más. La situación de antes se presenta como el “caos”, y el después como la “pesadilla”. Podemos afirmar que los dos términos son los focos de las metáforas.

La metáfora del Ej. 29 es del artículo sobre la reacción de los pasajeros del último tren que abandonó la estación de Atocha antes de las explosiones y se basa en el relato de uno de ellos. El tren que salió de Atocha llegó a la estación de Santa Eugenia cuando ya había explotado otro tren allí. El ambiente en la estación atacada se califica como de “caos”, se añade la característica del foco, “absoluto”. El Ej. 30 pertenece al artículo “Que vayan ahora mismo al Pozo todos los hombres disponibles”, que trata del trabajo de los bomberos en las zonas de los atentados, y califica como “caos de personas” la situación que vieron los bomberos tras llegar al sitio. El sustantivo “caos” se emplea aquí en sentido de desorden, la reacción descoordinada, el pánico, y funciona como-foco de la metáfora.

Ej. 27. Cuando el convoy estaba a punto de detenerse en la estación de Atocha, el caos comenzó (EP, 12.03.2004).

Ej. 28. Lo que hasta entonces era caos se convirtió en pesadilla (EP, 12.03.2004).

Ej. 29. El caos era absoluto cuando el tren que salió de Atocha a las 7.35 llegó a Santa Eugenia (EP, 12.03.2004).

Ej. 30. Lo que se encontraron allí fue un caos de personas corriendo despavoridas entre las vías, heridos y muertos entre los dos vagones destrozados del tren (EP, 12.03.2004).

Una de las metáforas que transmite este encuadre pertenece al texto publicado ocho días después de los atentados, el 19 de marzo. El texto trata de la obtención de la nacionalidad española por los extranjeros que resultaron heridos en las explosiones³⁹. La expresión remite a los atentados como un muerto que ha dejado su “fantasma” (el foco de la expresión). También aparece otro significado del sustantivo señalado en el

³⁹ Véase el apartado 5.1.3.2.

Diccionario de la Lengua Española de la RAE: “Amenaza de un riesgo inminente o temor de que sobrevenga”. Ambos sentidos se combinan en esta frase.

Ej. 31. El fantasma del 11-M está presente en el Servicio de Documentación para Extranjeros, en el número 90 de la madrileña calle del general Pardiñaz (EP, 19.03.2004).

El último grupo de metáforas remite a los atentados como símbolo del horror, este sustantivo funciona como el foco de la metáfora en dos de los tres casos. El Ej. 32 pertenece al texto “Dolor y solidaridad en los cuarteles de Adoíz y Velarda” y describe la reacción de los vecinos de las zonas en que se produjeron los atentados. La situación que vieron tras salir de sus casas se califica como “horror”, para reforzar la imagen se emplea el adjetivo “verdadero”. La imposibilidad de ignorar en aquel momento la magnitud del atentado y la cantidad de heridos se transmite por el verbo “tapar”, como algo que no se puede ocultar. Y de hecho, que nadie “intente” ocultar.

La metáfora 33 se sitúa en el titular del artículo sobre la atención a los heridos en el Hospital 12 de Octubre y califica la cantidad de heridos y la intensidad con la que tenía que trabajar el personal médico durante las horas posteriores a los atentados. La impresión de la metáfora intensifica la fotografía: la imagen de la ambulancia con un herido al que ayudan tres trabajadores sanitarios (Imagen 11).

En el Ej. 34, el atentado, la crueldad y la muerte de muchas personas se califican de “horror”. Es el titular del reportaje desde el lugar de la explosión de uno de los trenes. En él se afirma que varias personas llegaron allí para visitar el lugar del ataque y rendir su homenaje a las víctimas. Se asemeja con la “procesión”, que es el foco de la expresión, ya que se dirigen al lugar de los atentados, van “hacia el horror”. La impresión de la metáfora intensifica otros elementos textuales. Sobre todo, con la comparación muy visual del tren explotado de un animal a punto de morir: “Allí, como un animal herido de muerte, con la panza reventada, está todavía el tren de cercanías (...)”.

Ej. 32. Nadie intentaba tapar el verdadero horror (EP, 12.03.2004).

Ej. 33. El horror en cinco horas (EP, 12.03.2004).

Ej. 34. En procesión hacia el horror (EP, 13.03.2004).

HOSPITAL 12 DE OCTUBRE

El horror en cinco horas



Un herido en la explosión de la estación de Atocha es atendido por personal sanitario. / EFE

L. G. MARDONES, Madrid
 Martín el puerco navarro hospital Niño Jesús que se azaba todos los días desde pión) ha perdido el brazo de...
 Donal ha perdido una pierna...
 Beate sufre quemaduras. Beate fracturado el fémur. José se encuentra en cirugía plástica...
 Lena Berokova... Lin Yong...
 en nombre tras otro, como si un parte de guerra, lea Car...
 esines, jefe de Traumatología...
 de Octubre.
 an las 13.45 horas y se escu...
 suspiro en el salón de actos...
 pital, donde las familias de...
 últimas esperaban con ansie...
 "En cinco horas hemos podi...
 cer frente a esta catástrofe...
 as por su colaboración", d...
 esines.
 mundo empezaron a llegar...
 ros heridos en coches o auto...
 los 40 quirófanos del hosp...
 taban listos para iniciar una...
 da rutinaria. Subitamente la...
 sión declaró estado de emer...
 gencia. Manuel Paz Yebes, mé...
 dico lista que salía de una guardia...
 horas volvió por donde sa...
 como él, las más de 2.000...
 mas que componen la planti...
 ento se pasieron a las orde...
 el servicio de urgencias...
 as, dos, tres, 50, 100, 200, has...
 e ingresados con traumatis...

curían a los teléfonos prestados por los voluntarios. "Tragamos teléfonos", le pidieron a la concejal Ana Botella, "se nos han descargado todas las baterías". Las dos funcionarios de Interior abandonaron el hospital a las 15.00. ¿Y quién siguió atendiendo a las familias? Los voluntarios, personal de asuntos sociales del Ayuntamiento, enfermeros, médicos y psiquiatras. —¿A quién buscáis? —Pregunto por Neil Astoccon, mi sobrino de 34 años, peruano. Llevaba unos meses en España. Tomó el tren en Coleda y no le encontramos en ningún hospital, dice una tía del desaparecido. Con ojos llorosos, el actor Jorge Sanz busca en vano a un amigo. La familia de Rex Ferrer, un filipino de 21 años que debía haber acudido a una cita en la iglesia del Cristo en Atocha, tampoco sabe que ha sido de él. Trabajaba de camarero en el restaurante La Pteridaria, de la calle Pozuzo. Lin Ti, cónsul de la República Popular de China repasa las listas de heridos en busca de compatriotas. Ana Jaramillo se ha desplazado desde Turgamo (Segovia) para localizar a John Jairo Ramirez, un amigo colombiano de 37 años que trabaja en la limpieza. Ninguno de ellos figura en las listas de heridos. Nadie les dice si están muertos.

Imagen 11. El artículo “El horror en cinco horas” con la ilustración acompañada.

6.1.1.5. La muerte llega en tren

Una de las ideas destacadas en los textos informativos dedicados a los atentados de Madrid remite a los conceptos de matanza y muerte. Los ejemplos ilustrativos del uso de las metáforas que transmiten la imagen de la muerte se pueden diferenciar entre las que remiten al atentado como un acto de matar, los sujetos y los instrumentos de esta acción y las que se refieren a la muerte y la cantidad de víctimas mortales que causaron las explosiones. Todos los ejemplos apelan a la esfera semántica “Muerte”.

El primer grupo contiene los sustantivos “matanza”, “masacre” y “asesinos”. En tres de los cuatro casos estos términos funcionan como un foco semántico de la frase. En el Ej. 35 se emplea la expresión “matanza internacional” para indicar que las víctimas de los atentados fueron de diversos países. En este caso el foco es el sustantivo “matanza”. La impresión se intensifica con la ilustración del artículo: la fotografía de los padres de uno de los muertos en la explosión que en Perú está mirando la imagen de su hijo entre los heridos (Imagen 12).

El Ej. 36 se sitúa en el titular del texto sobre los atentados del día 12 de marzo. El foco de la metáfora es la expresión “cuatro atentados”, y a ellos les atribuye la capacidad de “provocar una matanza”, de matar a los seres vivos. Aunque se trata de una metáfora cotidiana, es un caso interesante que muestra la capacidad de dicha figura de transmitir la idea en una forma visual, al tiempo que deja en un segundo plano la autoría de los atentados, es decir, la responsabilidad de los mismos, sobre la que el gobierno mantenía la controversia. A la metáfora le acompaña la fotografía de uno de los vagones destrozados del tren atacado. La parte del material con el titular y la ilustración se presenta en la Imagen 9. A continuación, en el mismo artículo, encontramos el Ej. 37. Aquí se emplea el sustantivo “masacre” para referirse a los

atentados, pero lo que convierte este término en la metáfora es el atributo “de trenes”, que conecta la masacre con el lugar y la especifica de los ataques producidos.

En el artículo “Dolor entre Santa Eugenia y la Puerta de Atocha”, publicado tres días después de los atentados, el 14 de marzo, corresponde el Ej. 38. El material describe el ambiente en la zona afectada por las explosiones, los homenajes que rinde la gente a las víctimas, sus conversaciones y sentimientos. La expresión “trenes asesinos” presenta estos vehículos como seres con capacidad criminal. “Asesinos” es el foco semántico de la metáfora.

Ej. 35. Esta ha sido una matanza internacional aunque los trenes fueran de cercanías (EP, 13.03.2004).

Ej. 36. Cuatro atentados simultáneos causan una matanza en trenes de Madrid (EP, 12.03.2004).

Ej. 37. La masacre de los trenes se convirtió en el atentado más sangriento en la historia de España y uno de los mayores de Europa (EP, 12.03.2004).

Ej. 38. Los vecinos donde estalló uno de los trenes asesinos lucharon durante años por el ferrocarril que les unía a Madrid (EP, 14.03.2004).



Imagen 12. El fragmento del artículo “Tragedia mestiza” con el titular y la ilustración.

Entre metáforas del segundo grupo hay dos que muestran el uso del término “reguero”. Ambos ejemplos (39 y 40) son del artículo “Cuatro atentados simultáneos causan una matanza en trenes de Madrid”, que hemos comentado antes, acompañados de la imagen 13. En los dos casos el foco de la metáfora es la palabra “reguero”. En el primer ejemplo se usa acompañado de la segunda parte de la expresión metafórica “de muerte”. Las diez explosiones producidas dejaron una señal continuada de muerte, ya que una gran cantidad de personas perdieron su vida. De ahí, este reguero se construyó

por la muerte. El segundo ejemplo se refiere a la cronología de las explosiones. Tras dejar un reguero en un sitio, las explosiones como instrumentos de muerte, continuaron su acción en otra estación – “el reguero mortal continuó”. Aquí se emplea para caracterizar el sustantivo “reguero” el adjetivo “mortal” y se transmite la capacidad de difusión de la muerte, que se concreta en el verbo “continuar” en pasado.

Ej. 39. Diez de los artefactos se exploraron (...) dejando un reguero de muerte en la línea ferroviaria (EP, 12.03.2004).

Ej. 40. El reguero mortal continuó por la estación de Pozo Entrevías (...) (EP, 12.03.2004).



Imagen 13. El fragmento del artículo “Cuatro atentados simultáneos causan una matanza en trenes de Madrid” con la ilustración.

Encontramos una metáfora muy ilustrativa (Ej. 41) en el texto “Trenes rigurosamente puntuales”, del 13 de marzo, que presenta la cronología de los ataques dos días después. El foco de la metáfora es el sustantivo “tren”, pero la intensidad semántica recae en el complemento “de muerte”. Pensamos que esta expresión tiene en su base dos asociaciones. La matanza de personas inocentes se presenta como una tragedia. Además, el tren como un medio de transporte se presenta aquí como un medio usado para la muerte. La segunda asociación remite a la muerte que llegó en el tren.

El Ej. 42 corresponde al artículo “Dolor y solidaridad en los cuarteles de Adoíz y Velarda”, que hemos comentado antes. Es una expresión metafórica compleja que identifica el movimiento del tren con pasajeros dentro con el movimiento de la vida, que se acaba con la muerte. La muerte es el punto de destino. Los pasajeros que viajan son

un “puñado”, un número indeterminado. Este sustantivo funciona como foco de la metáfora.

Ej. 41. El primer y segundo tren de la muerte compartieron andén en la estación de Alcalá (EP, 13.03.2004).

Ej. 42. De ella salieron un puñado de vecino rumbo a la muerte de la mañana del 11-M (EP, 14.03.2004).

6.1.1.6. Madrid como víctima

Tras hablar de los textos referidos al 11 de septiembre y los discursos políticos sobre los ataques terroristas, Lakoff ha señalado el uso frecuente de las metáforas conceptuales del tipo “Una nación es un hombre” (Lakoff, 2007: 60-61). La personificación la menciona también Teruel nombrando los recursos de expresividad del lenguaje periodístico (1997: 286-287). Una de las variedades de esta metáfora se usa en los textos de *El País* para hablar sobre los ataques de Madrid y remite al encuadre que presenta la ciudad donde ocurrieron los acontecimientos como una persona, víctima de los terroristas. Hemos seleccionado un ejemplo ilustrativo del uso de la metáfora “Madrid es una persona” en los textos del corpus y un ejemplo de personificación. Ambos remiten a la esfera semántica “Pasiones y sentimientos”.

La personificación corresponde al artículo “11 millones de españoles se echan a la calle” publicado el día 13 de marzo que trata de las numerosas manifestaciones contra el terrorismo el día siguiente después de las explosiones. Madrid se presenta aquí como una persona que sufrió los atentados, que además eran atentados “sangrientos”. Otra expresión (Ej. 43) se refiere a los sentimientos un tiempo después de los ataques. El texto a que pertenece, “El día de las cosas sin dueño” fue publicado el día 25 de marzo. Madrid se presenta aquí como una ciudad capaz de experimentar los estados de ánimo de sus habitantes tras lo ocurrido.

(...) Madrid, la ciudad que sufrió el pasado jueves el atentado más sangriento en la historia del país (...) (EP, 13.03.2004).

Ej. 43. Madrid es una ciudad entristecida desde la tarde. La noche cae en silencio (EP, 25.03.2004).

6.1.2. Encuadres de consecuencias y reacciones

Aunque, como hemos señalado en las páginas anteriores, los temas relacionados con consecuencias y reacciones que generaron los atentados del 11 de marzo de 2004 se desarrollan más en los textos de opinión y editoriales, que no están incluidos en el análisis, los textos informativos también ofrecen algunas ideas relacionadas con los sentimientos, la reacción emocional de los ciudadanos españoles. Podemos definir este encuadre como la reacción social e identificar dos términos clave que la transmiten: “dolor” y solidaridad”.

6.1.2.1. Una ola de la solidaridad

Las metáforas que remiten a la reacción emocional de los ciudadanos y los familiares de las víctimas se pueden dividir entre las imágenes metafóricas de la solidaridad, la compasión, y las personificaciones de los sentimientos, el dolor causado por el ataque. El primer grupo se presenta con una metáfora que se refiere a la solidaridad que expresa la gente con las víctimas del ataque y otras figuras de lenguaje. El Ej. 44 incluye una metáfora compleja. A los atentados les atribuye la capacidad humana de “desencadenar” algo, para describir lo que desencadena se usa otra metáfora simple “una ola de solidaridad”, la metáfora remite a la esfera semántica “Agua” o “Mar”. La reacción de los ciudadanos se interpreta como una ola, un movimiento de agua, provocado por algunos fenómenos acuáticos, en este caso metafóricamente provocado por los atentados.

Ej. 44. Los atentados de ayer desencadenaron una ola de solidaridad por toda la capital que alcanzó desde los ciudadanos que residen cerca del lugar de los atentados (...) (EP, 12.03.2004).

Hemos encontrado casos interesantes de personificación referidos al encuadre de la reacción que remiten a la esfera semántica “Hombre”, presentando los países y las ciudades como personas. Aunque estos ejemplos no contienen exactamente metáforas, hemos decidido incluirlos en el análisis sin numeración correspondiente, ya que, de forma creativa, presentan claramente el encuadre mencionado.

El primero de los casos mencionados corresponde al titular situado en la portada del día 13 de marzo sobre las manifestaciones en varias ciudades. España, el país, se identifica con la ciudadanía. La frase se acompaña con la fotografía de la manifestación en la zona de la estación de Atocha (Imagen 14) que se denomina “Zona Cero” por

analogía con “Ground Zero” (el lugar de los atentados del 11 de septiembre en Nueva York). El segundo ejemplo pertenece al reportaje “Todos somos Madrid”, sobre la manifestación de solidaridad en Valencia: “las ciudades” se emplean en lugar de “las personas” que las habitan. La última expresión trata de la reacción de los líderes de los países europeos y las expresiones de solidaridad con las víctimas por parte de sus ciudadanos. La expresión remite a la esfera semántica “Hombre”. Europa se asemeja con la persona que puede llorar, mostrando su estado emocional. También se evidencia la asociación de Europa con una persona cercana a las víctimas.

España se echa a la calle (EP, 13.03.2004).

Todas las ciudades españolas se manifiestan en silencio en solidaridad con las víctimas (metonimia) (EP, 13.03.2004).

Europa llora a las víctimas del atentado (EP, 16.03.2004).



Imagen 14. El titular y la imagen de la portada del día 13 de marzo.

Entre las metáforas que reflejan el estado emocional de los parientes de las víctimas y los mismos heridos en las explosiones se pueden destacar los ejemplos del uso del término “dolor” con la personificación de este sentimiento (Ej. 46 y 47). En algunos casos el “dolor” se presenta como un humano, un ser vivo, en otros se personifican los lugares físicos u objetos relacionados con los ataques.

El Ej. 45 pertenece al texto “¿Quién ha sido?”, publicado el 13 de marzo, que informa del mitin de Madrid. La expresión describe los estados emocionales de las personas participantes en el acto como “atrapados entre el dolor y la impotencia”, remitiendo a la esfera semántica “Pasiones y sentimientos”. Se oponen el sentimiento, el dolor, y el estado físico, la impotencia. El primer sustantivo remite a la reacción por la

muerte injusta de muchas personas, mientras que el segundo refleja la incapacidad de hacer algo frente a ataques de este estilo. Además, el sustantivo “lluvia” se refiere a las lágrimas como muestras del dolor.

La metáfora 46 presenta el “dolor” como sentimiento o sensación física que afecta a la zona entre dos estaciones. De esta forma, se asemeja la zona con el organismo humano, el hombre que siente el dolor en alguna parte: los vecinos de la zona se presentan como una persona “colectiva” que siente dolor. “Dolor” es el foco de la expresión y la metáfora simple. El material posee una ilustración que intensifica la impresión de esta metáfora: los velos y los carteles como homenajes a las víctimas en la estación de Atocha. Se personifica a través de este sentimiento el lugar físico de los ataques.

La última expresión (Ej. 47) corresponde al artículo “El día de las cosas sin dueño”, publicado el día 25 de marzo, que muestra el “dolor” como un sentimiento dominante en la percepción de los atentados casi dos semanas después. Se presenta el “dolor” como un hombre o un animal capaz de “recorrer” la ciudad. El sustantivo “dolor” es el foco de la expresión. La metáfora corresponde a la esfera semántica “Hombre” o “Animal”.

Ej. 45. Y a muchos, atrapados entre el dolor y la impotencia, no era lluvia lo que le corría por las mejillas (EP, 13.03.2004).

Ej. 46. Dolor entre Santa Eugenia y la Puerta de Atocha (EP, 14.03.2004).

Ej. 47. Hay un dolor que recorre toda la capital, una necesidad de guardarse y olvidar (EP, 25.03.2004).



Imagen 15. El titular y la ilustración al artículo “Dolor entre Santa Eugenia y la Puerta de Atocha”.

6.1.3. El resumen del análisis

El estudio de la cobertura de *El País* sobre los atentados de Madrid parte de 34 textos informativos como unidades del análisis, de los cuales se han extraído 47 ejemplos ilustrativos de uso de la metáfora. La mayoría de los ejemplos transmiten encuadres descriptivos. El porcentaje de metáforas correspondientes a cada categoría de encuadre está presentado en la tabla 7. La tabla 8 muestra la cantidad de las metáforas empleadas según la fecha de publicación: la mayoría de ejemplos corresponde a los textos publicados el 12 de marzo, el día siguiente al atentado.

Tabla 7. Metáforas de cada encuadre [EP, Madrid]

Categoría de encuadre	Descriptivos	De consecuencias y reacciones
Nº de metáforas	43	4
Porcentaje	91.49%	8.51%

Tabla 8. Metáforas de EP, Madrid, según la fecha de publicación

Cronología:	12.03	13.03	14.03	17.03	19.03	23.03	25.03
Nº de metáforas	30	8	3	1	1	1	3

Tabla 9. Resumen de encuadres [EP, Madrid]

Categoría	Definición de encuadre	Esferas semánticas a que pertenecen las metáforas
Descriptivos	El escenario de dramas y tragedias	Juego (mundo de espectáculo)
	Un desastre natural	Mar o Agua Geo
	El lugar del ataque es el campo de la batalla	Guerra
	El infierno y la pesadilla	Monstruos e imaginario
	La muerte llega en tren	Muerte
	Madrid es una víctima del ataque	Pasiones y sentimientos
De consecuencias y reacciones	La ola de la solidaridad	Agua o Mar Pasiones y sentimientos Hombre o Animal

La tabla 9 muestra las esferas semánticas correspondientes a cada encuadre. La mayoría de los encuadres destacados en los textos informativos de *El País* describen los

atentados. Estos encuadres descriptivos se transmiten por ocho esferas semánticas. Los encuadres de consecuencias y reacciones apenas están presentes en cuatro metáforas que pertenecen a tres esferas. En las dos categorías se repite el campo semántico “Mar” o “Agua”, los sentimientos o humanos se comparan con los movimientos del agua. Los atentados se presentan como un espectáculo, un desastre natural o una pesadilla. Los lugares del ataque se asemejan con un campo de la batalla. Se puede encontrar la personificación de la ciudad atacada, y la reacción social se transmite con metáforas referidas a los sentimientos.

6.2. La cobertura informativa de *The Guardian*

La cobertura informativa de *The Guardian* incide especialmente en la importancia que pueden tener las consecuencias de este ataque para toda Europa. Los titulares muestran el cambio de estilo de los terroristas a la hora perpetrar graves ataques: “A new – and bloody – style of attack” (12.03.2004); o la necesidad de luchar contra los terroristas a nivel internacional: “Putin and Bush lead European outrage” (12.03.2004), “Blair pledges to continue fight against terrorism” (12.03.2004).

En cuanto a los encuadres referidos a las causas de los ataques, los textos informativos del diario inglés, que no contienen ejemplos ilustrativos del uso de la metáfora, remiten a la responsabilidad de Al Qaeda, pero, al mismo tiempo, señalan la necesidad de investigar mejor las causas y los responsables de las explosiones. Así, el artículo “Who’s to blame?”, (13.03.2004), apunta como sospechosas a ETA y a Al Qaeda.

Los resultados de las elecciones del 14 de marzo también se relacionan con los atentados y se interpretan como la reacción de los ciudadanos españoles a la política del Gobierno, en particular, la participación de España en la guerra de Iraq, que convirtió a Madrid en objetivo de los terroristas. Además, se indica la política informativa del Gobierno en las primeras horas tras los ataques, ya que declaró la responsabilidad de ETA y siguió manteniendo esta versión, cuando ya se habían detectado las evidencias de la autoría que apuntaba a Al Qaeda. Así, el artículo “Furious voters oust Spanish government” indica: “Spanish voters punished Prime Minister José Maria Aznar” (15.03.2004).

6.2.1. Encuadre descriptivo: masacre e inflación del terrorista

La portada de la edición del día 12 de septiembre (Imagen 16) pone de manifiesto la idea de la matanza y la muerte como línea principal en la cobertura de los atentados, ya que la portada indica la interpretación de todos los textos de este número. Otra cosa interesante es que se usó para ilustrar la portada la misma fotografía que publicó *El País*. A diferencia del periódico español, se utilizaron colores menos vivos, lo que disminuye la atención a los heridos y sus daños físicos e intensifica la imagen completa.

El Ej. 48 presenta los acontecimientos de Madrid a través del sustantivo “massacre”, vinculado a la esfera “Muerte”. El Ej. 49 corresponde al texto “A new - and bloody - style of attack: If ETA is behind the attacks”. Los efectos de la explosión de los trenes se presentan en un contraste expresivo con el momento del año en que ocurren. La

primavera representa una explosión de vida, en cambio, la mañana de las explosiones de trenes en Madrid viene definida por los términos “bloodshed and carnage”. Ambas metáforas transmiten la idea de la crueldad de las explosiones, y al mismo tiempo, remiten a la gran cantidad de víctimas.

Otro ejemplo ilustrativo (Ej. 50) pertenece al titular del artículo dedicado a los familiares que buscan a sus parientes esperando encontrar noticias sobre ellos. El estado emocional de los parientes se interpreta a través del sustantivo “agony”, el estado de un organismo vivo a punto de morir. Las familias se presentan como hombres que mueren por no recibir noticias de los suyos. “Agony” funciona como foco de la expresión. Los textos del diario inglés contienen otras referencias metafóricas a la muerte. Así, el titular de uno de los artículos recoge las palabras de una de las testigos de lo ocurrido: ‘It looked like the platform of death’ (TG, 12.03.2004).



Imagen 16. La imagen de la portada de *The Guardian* de 12 de marzo 2004⁴⁰.

Ej. 48. Massacre in Madrid (TG, 12.03.2004).

Ej. 49. One early spring morning of bloodshed and carnage appeared to have given the armed Basque separatist group ETA, officially blamed for the Madrid attacks (TG, 12.03.2004).

Ej. 50. He kept calling her but there was no answer: Agony of families (TG, 13.03.2004).

El Ej. 51 es una expresión frecuentemente usada en la lengua inglesa, que remite al significado señalado por *Cambridge Advanced Learner's Dictionary & Thesaurus* “the

⁴⁰ La imagen extraída de: http://image.guardian.co.uk/sys-images/Media/Pix/pictures/2004/03/12/atocha_guardian.jpg.

number of people who die because of an event such as a war or an accident”⁴¹. El sonido de la campana (“toll”) simboliza aquí el llamamiento de la muerte. El sustantivo “toll” junto con “death” forman el foco de la expresión, mientras los verbos “continue to rise” transmiten la continuidad de la acción, la muerte sigue llamando a nuevas víctimas.

La segunda expresión (Ej.52) corresponde al subtítulo del artículo “Commuter town hit hardest where everyone knew a victim”. Esta frase presenta, además, la ciudad (en este caso, los suburbios) como una persona que sufrió por las explosiones. La metáfora referida al encuadre de la muerte es “Suburb counts cost”. La cantidad de personas muertas procedentes de esta ciudad se asocia con el precio (“cost”) que ha pagado. El sentido de la expresión también apuntado por el *Cambridge Advanced*, se refiere a la comprensión del desastre que provocó el daño⁴². La imagen se intensifica con la fotografía de los ciudadanos de Alcalá de Henares que dejan flores como homenaje a las víctimas en la estación.

Ej. 51. The death toll continued to rise during the day as some of the injured died (TG, 13.03.2004).

Ej. 52. Suburb through which all bombed trains passed counts the cost (TG, 13.03.2004).

Una de las líneas de este encuadre contiene ejemplos de la personificación de Madrid. Se presenta la ciudad donde se produjeron los ataques como un hombre que fue herido pero se recupera y vuelve a la normalidad. La primera frase corresponde al texto sobre los atentados de Madrid en relación con los ataques de los últimos años, desde las explosiones en Bali en octubre de 2002. Madrid se asemeja con una persona herida en las explosiones, “victim”, como es el atentado de ayer se añade el adjetivo “latest”. La misma frase contiene una metáfora (Ej. 53) que corresponde a la esfera “Dinero”, a través de la cual asimila el aumento del fenómeno del terrorismo con la inflación (“inflation”), el proceso económico de incremento de los precios durante un periodo.

Otro ejemplo de la personificación pertenece al artículo “ETA still main suspect despite denials” publicado el 13 de marzo. Madrid se presenta aquí como una persona que recupera su normalidad nerviosamente y asustada tras los trágicos acontecimientos de los últimos días. “Madrid” es el foco de la expresión, los adjetivos “nerviously” y “gingerly” describen el estado emocional y el miedo después de los ataques.

⁴¹ Según *Cambridge Dictionaries online*: <http://dictionary.cambridge.org/es/diccionario/ingles/death-toll>

⁴² Según *Cambridge Dictionaries online*: <http://dictionary.cambridge.org/es/diccionario/ingles/count-the-cost>

Ej. 53 Madrid yesterday morning became the latest victim of this inflation in terrorism (TG, 12.03.2004).

Madrid nervously and gingerly got back to business yesterday, but the police evacuated the Atocha train station again in response to a false alarm (TG, 13.03.2004).

La expresión 54 remite a la historia de las víctimas y pertenece al artículo publicado el día 13 de marzo. Se trata de la muerte de un padre y su hijo en el mismo tren. El sustantivo “door” se emplea al referirse a la muerte de las personas. La puerta (“door”) sirve para salir de un sitio, y en este caso tiene el valor simbólico de “salir” de la vida. Se añade al foco de la expresión el adjetivo “tragic” con el intensificador “the most”, que caracterizan la muerte coincidente de dos personas de la familia. La metáfora corresponde a la esfera semántica “Casa”.

Ej. 54. But the most tragic door of all contained the names of a father and son, Francisco and Jorge Fernandez, aged 52 and 22 (TG, 13.03.2004).

6.2.2. Encuadres de consecuencias y reacciones

Se encuentran en los textos seleccionados tres encuadres referidos a las consecuencias y la reacción. El primero transmite la idea de la solidaridad con España y la necesidad de la lucha contra el terrorismo a nivel internacional, y remite a las esferas “Guerra” y “Pasiones y sentimientos”. La segunda idea corresponde a las esferas semánticas “Pasiones y sentimientos” y “Poder y soberanía” y muestra los resultados de las elecciones generales como la reacción de los españoles al atentado. La última tesis se adscribe a la esfera “Educación” y remite a las lecciones de este ataque. Los tres encuadres se pueden definir como consecuencias políticas.

A parte de los encuadres mencionados hemos destacado un ejemplo interesante del uso de personificación que transmite la reacción emocional de los españoles. La frase se encuentra en la portada de número del 12 de marzo. Se presenta España, un país como una persona que sufre pena y rabia y está en choque (shock, mourning and anger), en el primer caso se añade también el adjetivo “profundo” (“profound”). El nombre propio “España” es el foco de la frase. Como la expresión se sitúa en la portada, la imagen del acontecimiento, la fotografía del tren explotado con las víctimas en las vías ferroviarias, intensifica la impresión de la frase.

Spain was in a state of profound shock, mourning and anger last night after the worst terrorist attack in Europe since the Lockerbie bombing killed at least 192 people and injured around 1,400 in the capital, Madrid (TG, 12.03.2004).

6.2.2.1. El apoyo y la lucha contra el terrorismo

Uno de los encuadres que remiten a las consecuencias y la reacción a los ataques producidos presenta la idea de la necesidad de luchar contra el terrorismo a nivel mundial y la solidaridad con el país agredido. Dos de las metáforas seleccionadas inciden en la reacción mundial a los acontecimientos del 11 de marzo. Ambos ejemplos se encuentran en los titulares de los materiales que corresponden al número del 12 de marzo. La idea que transmiten indica el apoyo internacional a Europa, ya que las explosiones de trenes en Madrid se califican como la agresión contra el continente viejo. El primero de los ejemplos (Ej. 55) corresponde a la esfera semántica “Guerra” y transmite la reacción de Gran Bretaña, en particular, del primer ministro Tony Blair. Se señala la necesidad de luchar contra los terroristas, “to continue the fight”. El sustantivo “fight” es el foco de la frase. El terrorismo se presenta como un enemigo a batir en el conflicto.

Otra metáfora (Ej. 56) muestra la reacción de los líderes mundiales fuera de Europa, de Putin y Bush. En ambos casos los presidentes son representantes de sus países, los nombres propios funcionan de forma metonímica. En este ejemplo se puede observar también un caso de personificación del continente. La metáfora corresponde a la esfera “Pasiones y sentimientos”. Los atentados de Madrid se presentan como “Europe’s outrage” (“indignación de Europa”), esta parte de la frase lleva la intensidad semántica. Se presentan los ataques como una acción que causa daños graves a la persona. A su vez, Europa se asocia con una persona indignada. Bush y Putin se figuran como los líderes capaces de guiar esta indignación. La página donde se sitúa el artículo se acompaña de la fotografía de la manifestación contra ETA, sobre la que recaía la autoría del atentado, en Barcelona.

Ej. 55. Britain: Blair pledges to continue fight against terrorism (TG, 12.03.2004).

Ej. 56. Reaction: Bush and Putin lead Europe’s outrage (TG, 12.03.2004).

6.2.2.2. Los resultados de las elecciones: una reacción de los ciudadanos

Hemos destacado dos ejemplos que interpretan los resultados de las elecciones del 14 de marzo como la reacción de los ciudadanos españoles a los ataques, uno de ellos

pertenecen al titular del texto (Ej. 57), y el otro corresponde al mismo artículo (Ej. 58). El Ej. 57 funciona como el marco de la metáfora del titular. Se explica que los resultados de las elecciones aparecieron bajo la influencia de los atentados, “the grim reminders”, los recuerdos sombríos. La expresión también corresponde a la esfera “Pasiones y sentimientos” y se acompaña con la fotografía del proceso de recuento de votos de las elecciones. La segunda frase (Ej.58) corresponde a la esfera semántica “Poder y soberanía”. La expresión “power balance” (el foco de la frase) se usa para caracterizar el equilibrio entre varios grupos políticos en su lucha por el poder y la confianza de los ciudadanos. Este equilibrio estalló en mil pedazos tras la política informativa del Gobierno.

Ej. 57. But as voters filed in, it was clear that the grim reminders of Thursday’s bombing would cause an angry electorate to punish the People’s party (PP) in spectacular fashion (TG, 15.03.2004).

Ej. 58. Power balance blown apart: World briefing (TG, 16.03.2004).

6.2.2.3. Las lecciones del 11 de marzo

El último de los encuadres de la categoría de consecuencias responde a la idea de que los atentados de Madrid son capaces de enseñar (Ej. 59) y remite a la esfera “Educación”. La metáfora que ilustra esta idea pertenece al artículo “Power balance blown apart” del día 16 de marzo que ya hemos comentado en el apartado anterior. Las explosiones de Madrid poseen aquí la capacidad de enseñar, dar lecciones. “March 11” funciona como foco de la frase, el complemento de lugar “in Madrid” concretiza el evento. La capacidad humana atribuida al atentado se realiza en la forma del verbo “provide”. La siguiente oración del artículo desenmascara la metáfora: “Spain’s voters have sent a series of dramatic messages that will resonate far beyond Spain, affecting relations within Europe, with the US and in terms of the “war on terror”.

Ej. 59. March 11 in Madrid has provided other lessons, too (TG, 16.03.2004).

6.2.3. Resumen del análisis

En el caso de *The Guardian*, las unidades de análisis referidas a los atentados de Madrid son 12 textos con 12 ejemplos de metáforas. Se encuentra, además, un ejemplo del uso de la personificación del lugar físico, una ciudad o un país. La cantidad y el porcentaje de las metáforas que transmiten cada una de las categorías de encuadres la

presenta la tabla 10. Los ejemplos se dividen entre la categoría de encuadres descriptivos y los que muestran las consecuencias y la reacción. La distribución temporal de las metáforas muestra la tabla 11. Como podemos observar, los dos primeros días después del ataque ofrecen una cantidad igual de metáforas, mientras que después de una semana los ejemplos casi desaparecen.

Tabla 10. Metáforas de cada encuadre [TG, Madrid]

Categoría de encuadre	Descriptivos	De consecuencias y reacciones
Nº de metáforas	7	5
Porcentaje	58.33%	41.67%

Tabla 11. Metáforas de TG, Madrid, según la fecha de publicación

Cronología:	12.03	13.03	15.03	16.03
Nº de metáforas	5	4	1	2

Tabla 12. Resumen de encuadres [TG, Madrid]

Categoría	Definición de encuadre	Esferas semánticas a que pertenecen las metáforas
Descriptivos	Masacre en Madrid e la inflación del terrorismo	Muerte Pasiones y sentimientos Casa Dinero
De consecuencias y reacciones	El apoyo y la lucha contra el terrorismo	Guerra Pasiones y sentimientos
	Los resultados de las elecciones es una reacción de los ciudadanos	Pasiones y sentimientos Poder y soberanía
	Las lecciones del 11 de marzo	Educación

La tabla 12 presenta el resumen de las esferas semánticas a través de las cuales se realiza cada uno de los encuadres destacados en el análisis práctico. Aparecen las esferas destacadas por Teruel que no se presentan en los textos españoles como “Casa” o “Educación”. A diferencia de los textos del diario español, las metáforas de los encuadres de los textos informativos del periódico inglés se centran en las consecuencias y las reacciones, y no en la descripción de los ataques. Los ejemplos relacionados con la descripción de los atentados transmiten la idea de la muerte y la destrucción causadas por las explosiones, y se refieren a Madrid como una víctima herida en el ataque.

Los tres encuadres de consecuencias y reacciones muestran los efectos políticos de lo ocurrido, refiriéndose al apoyo internacional a España y los resultados de las elecciones generales del 14 de marzo. Es interesante que dos de los tres encuadres de esta categoría contengan metáforas que operan en la esfera “Pasiones y sentimientos”. Así, las reflexiones sobre los asuntos serios, como son las elecciones o los discursos de los políticos mundiales, remiten a los sentimientos, a la percepción emocional. Una de las líneas metafóricas también presenta los atentados como una persona que puede dar lecciones a los ciudadanos y los políticos.

6.3. La cobertura informativa de *Izvestia*

En comparación con *El País* y *The Guardian*, el periódico ruso ofrece una cobertura informativa menor de los acontecimientos ocurridos en España. Los textos informativos de *Izvestia* se refieren a la culpa de Al Qaeda e interpretan los atentados como un intento de despertar el miedo en los ciudadanos europeos: “Al Qaeda decidió mostrar a los europeos que ningún país que apoya la política estadounidense puede sentirse seguro” («Аль-Каида» решила продемонстрировать европейцам, что ни одна страна, поддерживающая американскую политику, не может ощущать себя в безопасности») (14.03.2004).

Los atentados producidos se asocian con los del 11 de septiembre de 2001. El titular del artículo publicado en la portada de la edición del 12 de marzo, que vamos a analizar en el capítulo posterior, señala: “Europa ya tiene su propio 11 de septiembre” («У Европы теперь своё 11 сентября») (12.03.2004). En el artículo de opinión publicado en la misma portada, “Después del 11 de marzo Europa ya no va a estar como antes” («После 11 марта Европа уже не будет такой, как раньше»), el periodista Maksim Yusin reflexiona: “El 11 de marzo de 2004 para Europa tiene el mismo valor que el 11 de septiembre de 2001. El choque. (...). Antes del 11 de marzo a todos les parecía que bombas que se llevan decenas y centenares de vidas pueden explotarse en cualquier lugar, menos en prósperos, florecidos, democráticos y políticamente correctos estados de Europa” («11 марта 2004 года стало для Европы тем же, чем 11 сентября 2001 года для Америки. Шоком... До 11 марта казалось, что бомбы, уносящие десятки, сотни жизней, могут рваться где угодно, но только не в благополучных, процветающих, демократичных, политкорректных странах Евросоюза»). Los acontecimientos de Madrid, en opinión del autor, pueden cambiar la mirada de los políticos europeos hacia la guerra en Chechenia, refiriéndose a la primera versión oficial sobre la responsabilidad de ETA.

Al mismo tiempo, los textos reflexionan sobre las consecuencias que pueden tener estos acontecimientos para Rusia, sobre todo, las posibles dificultades para los turistas que visitan Europa en el control de fronteras: “El choque de Europa se convertirá en un nuevo muro con Rusia” («Шок для Европы обернётся новой стеной для России») (13.03.2004), ya que “Europa se prepara para la defensa” («Европа готовится к обороне») (20.03.2004). Se señala también la relación de los resultados de las elecciones generales del 14 de marzo con la política informativa del Gobierno al no declarar la responsabilidad de Al Qaeda: “Los responsables del poder en España durante

casi tres días estaban engañando a los ciudadanos” («Власти Испании почти трое суток обманывали соотечественников») (14.03.2004).

6.3.1. Encuadres descriptivos

Hemos destacado tres encuadres descriptivos en los textos de *Izvestia* sobre los ataques de Madrid ilustrados por metáforas. Uno de ellos compara las explosiones de Madrid con los acontecimientos del 11 de septiembre y muestra la importancia de este ataque, su valor trascendental para la futura política en el continente europeo. El segundo encuadre presenta los atentados como una especie de representación teatral, una tragedia, señalando la parte “humana” de lo ocurrido, la muerte de muchas personas. La última idea se refiere a la política informativa del Gobierno durante las horas posteriores al ataque, la atribución de la responsabilidad a ETA sin comentarios hacia otras posibilidades.

6.3.1.1. El 11 de septiembre europeo

La metáfora que asocia los ataques producidos con los del 11 de septiembre (Ej. 60) se encuentra en el titular de la portada del 12 de marzo y transmite la idea general del tratamiento informativo de los atentados de Madrid en *Izvestia*. Por una analogía histórica, estos ataques se comparan con los del 11 de septiembre por su crueldad y posible influencia en la política. Además, se señala el significado del acontecimiento para toda Europa, ya que es el “11 de septiembre” europeo, no español. La frase se adscribe a la esfera semántica “Tiempo (intervalos temporales)” y usa otro acontecimiento de la historia contemporánea como metáfora. Debajo del titular están las fotografías de los atentados: el tren explotado, y los heridos en la estación de Atocha.

Ej. 60. У Европы теперь своё 11 сентября (Europa ya tiene su propio 11 de septiembre) (IZV, 12.03.2004).



Imagen 17. El fragmento del artículo “Europa ya tiene su propio 11 de septiembre”.

6.3.1.2. La tragedia de Madrid

La imagen de los atentados como una tragedia se realiza por la esfera semántica “Juego (mundo del espectáculo)”. La metáfora ilustrativa (Ej. 61) corresponde al texto del artículo publicado en la portada del día 12 de marzo, el titular del cual hemos analizado en el Ej. 60. Los atentados se califican como tragedia, el adjetivo “madrileña” incide en el lugar. El Ej. 62, a su vez, pertenece al material titulado «Аль-Каида» взяла на себя ответственность за теракты в Мадриде» (“Al Qaeda declaró su responsabilidad por los atentados terroristas en Madrid”) del día 14 de marzo.

Por una parte, se puede observar un caso de personificación. España se asocia con una persona, que esta enterrando a sus parientes. Por la presencia abundante de ejemplos que remiten al país y la ciudad en calidad de personas hemos decidido centrar el análisis en la segunda parte de la expresión. Por otra parte, las explosiones se califican indirectamente como causa de la tragedia, ya que las víctimas son “víctimas de la tragedia”. Esta línea remite también a la percepción general del género de la tragedia que frecuentemente supone la muerte del héroe o héroes principales. Se refiere al concepto de la tragedia en sentido metafórico cotidiano, detectado también en los textos españoles. Es interesante señalar el peso en lo emocional, en el sentido que se antepone lo “trágico” a cualquier apelación a la responsabilidad o autoría material.

Ej. 61. Единственная тема экстренных телевыпусков - мадридская трагедия (El único tema de las noticias televisivas extra es la tragedia madrileña) (IZV, 12.03.2004).

Ej. 62. В выходные Испания хоронила жертв трагедии (El fin de semana España enterraba las víctimas de la tragedia) (IZV, 14.03.2004).

6.3.1.3. El Gobierno engaña a la población

Aunque los textos que remiten a la responsabilidad de Al Qaeda y las redes del terrorismo internacional no contienen ejemplos del uso de la metáfora como canal de transmisión de este encuadre, contienen, por el contrario, ejemplos que se refieren a la culpa del Gobierno por ocultar la información sobre los responsables en el atentado. Una de estas metáforas pertenece a la esfera semántica “Guerra”, la otra se refiere a “Hombre”.

Ambos ejemplos son del artículo «Власти Испании почти трое суток обманывали соотечественников» (“El Gobierno de España engaña durante tres días a los ciudadanos”), publicado el 14 de marzo, después de las elecciones. La primera expresión (Ej. 63) compara los intentos del Gobierno por mantener la versión oficial sobre la culpa de ETA con la guerra, la batalla perdida, ya que, al final, el ministro de Interior “capituló” («капитулировал»). Otra frase del mismo artículo (Ej. 64) presenta al Gobierno como un hombre que se aferra a la versión de la autoría de ETA. Se asemeja a un objeto que “se toma con fuerza”, tanta que se convierte en algo enfermizo intensificar la metáfora se añade el adjetivo “febrilmente”, lo que señala la asociación adicional con la enfermedad.

Ej. 63. Лишь в ночь на воскресенье министр внутренних дел капитулировал. Дальнейшее молчание было уже просто неприличным (Sólo el domingo por la el ministro de asuntos interiores capituló. Seguir callando ya fue insostenible) (IZV, 14.03.2004).

Ej. 64. Почему испанское правительство так медлило? Почему лихорадочно цеплялось за версию, что за терактами стоят баскские сепаратисты из группировки ЭТА (...)? (¿Por qué el Gobierno español tardó tanto? ¿Por qué tan febrilmente se tomó con fuerza la versión de que los separatistas vascos de ETA estaban detrás de los atentados?) (IZV, 14.03.2004).

6.3.2. Encuadres de consecuencias y reacciones

El análisis de los textos seleccionados permite destacar dos encuadres de consecuencias y reacciones, uno de los cuales se realiza por la personificación. Este ejemplo se refiere a la reacción política internacional y trata de la solidaridad con Europa, mientras el segundo remite a los resultados de las elecciones generales como la consecuencia política de los ciudadanos españoles a los ataques, ya que el Gobierno en

su información sobre los ataques mantenía la versión de la culpa de ETA cuando ya se había visto la inadecuación de este enfoque.

Una personificación situada en el titular del artículo del 20 de marzo trata de mostrar la reacción de los políticos europeos a los atentados, con el objetivo de protegerse, defender su territorio y a sus ciudadanos. La expresión remite a la esfera “Guerra”. Europa se asemeja con un hombre que se prepara para defenderse en la guerra, el segundo sustantivo de la frase, “defensa”, remite a la imagen de la guerra. Así, este encuadre se refiere también al concepto de la guerra contra el terrorismo.

Европа готовится к обороне (Europa prepara su defensa) (IZV, 20.03.2004).

6.3.2.1. El Gobierno perdió por engañar a la población

El segundo encuadre transmite la idea de que los resultados de las elecciones fueron generados por la política informativa del Gobierno español, que durante tres días habló de la responsabilidad de ETA, aunque las pruebas indicaban a Al Qaeda. La metáfora (Ej. 65) corresponde al artículo de carácter informativo sobre los resultados de las elecciones, que se presentan en relación con los atentados. Los ciudadanos, como se indica en el texto, “preguntaban” sobre la verdad de los responsables de los ataques, pero el Gobierno “no les escuchó” y no ha respondido de forma adecuada.

El hecho de que el partido gobernante perdiera las elecciones se explica por dos causas: la guerra en Iraq a que nunca apoyó la población española y la mentira hacia los responsables de los ataques en Madrid. A los ciudadanos, como indica el texto, “no les gusta que les mientan” («они не любят, когда им лгут»). La traslación se va a la esfera “Hombre” y se refiere a la actitud, comportamiento humano. El Gobierno se asocia con una persona que no escuchó a otra (el pueblo) y por eso “pagó”, perdió las elecciones.

Ej. 65. Правительство Аснара их не слышало. И теперь за это поплатилось (El Gobierno de Aznar no les escuchó. Y ahora pagó por eso) (IZV, 16.03.2004).

6.3.3. Resumen del análisis

La distribución de las metáforas por las categorías de los encuadres, que refleja la tabla 13, mantiene la tendencia mostrada en los textos españoles e ingleses: la mayoría de las metáforas remiten a los encuadres descriptivos, definen y califican el atentado. En comparación con *El País* y *The Guardian*, el diario ruso presenta pocos ejemplos de metáforas. Este hecho se explica en términos de proximidad por el menor interés a los

acontecimientos de un país geográficamente lejano. La tabla 14 refleja la distribución de las metáforas según la fecha de la publicación del texto, donde se encuentran. A diferencia de los diarios español e inglés, los textos de *Izvestia* muestran una cantidad similar de metáforas publicadas dentro de la primera semana después del ataque.

Tabla 13. Metáforas de cada encuadre [IZV, Madrid]

Categoría de encuadre	Descriptivos	De consecuencias y reacciones
Nº de metáforas	5	1
Porcentaje	83.33%	16.67%

Tabla 14. Metáforas de IZV, Madrid, según la fecha de publicación

Cronología:	12.03	14.03	16.03
Nº de metáforas	2	3	1

Tabla 15. Resumen de encuadres [IZV, Madrid]

Categoría	Definición de encuadre	Esferas semánticas a que pertenecen las metáforas
Descriptivos	El 11 de septiembre europeo	Tiempo (intervalos temporales)
	La tragedia de Madrid	Juego (mundo del espectáculo)
	El Gobierno engaña a la población	Guerra Hombre
De consecuencias y reacciones	El Gobierno perdió por engañar la población	Hombre

De *Izvestia* hemos seleccionado seis textos informativos. Entre las metáforas que transmiten los encuadres descriptivos cabe destacar una metáfora histórica, que remite a los acontecimientos del 11 de septiembre como un precedente, una analogía histórica y opera en la esfera “Tiempo (intervalos temporales)”. Se pone de manifiesto la culpa del Gobierno por atribuir la autoría de los atentados a ETA y así engañar a la población. Las esferas empleadas en diversos encuadres son “Hombre”, “Guerra”, empleadas también por otros dos diarios. Se presenta también la asociación del atentado con el espectáculo, como en el periódico español e inglés.

CAPÍTULO 7. BESLÁN: EL ATAQUE

DESEMBOCA EN UN EPISODIO SANGRIENTO DE 53 HORAS

7.1. La cobertura informativa de *Izvestia*

Los textos del periódico ruso centraron su atención en el contexto del ataque, la guerra en Chechenia, relacionándola con el marco general de la guerra contra el terrorismo. El titular de uno de los artículos analizados posteriormente señala: “Esto es la guerra y todos somos sus blancos” («Это война, и все мы – её мишени») (7.09.2004). Los textos muestran numerosos ejemplos del uso de términos bélicos: “fuego”, “disparo”, “batalla”, etc.

Los textos informativos del periódico ruso han dividido su atención entre la descripción del atentado y los encuadres remitidos a las consecuencias y la reacción generada. En la atribución de la responsabilidad, los artículos de *Izvestia* se refieren a Shamil Basáyev como el inspirador y el organizador del ataque. Los textos analíticos tratan también de la responsabilidad del Gobierno, considerando que su política ha llevado a este atentado. En los días del secuestro se señala la importancia del éxito de la operación de rescate para el Gobierno y el Presidente (Ej.: el artículo “El momento de la verdad de la presidencia de Putin” («Момент истины президентства Путина»), 2.09.2004)

En los textos de opinión se critica la política informativa de los canales televisivos estatales. Así, en el artículo “El silencio de los canales estatales” («Молчание государственных каналов»), Irina Petrovskaya reflexiona: “En los días de la verdadera tragedia nacional nadie ha pensado en quitar la publicidad (...)”, indicando la complejidad de la situación y el hecho de que los canales estatales no cambiaron su programación y siguieron poniendo programas de entretenimiento durante los acontecimientos de Beslán (4.09.2004).

Entre las ideas de los textos informativos no ilustradas por el uso de metáforas, cabe señalar la línea que muestra el apoyo y la solidaridad con las víctimas de la tragedia de Beslán que se expresa en otros países. Así, el artículo “150 mil habitantes de Roma recuerdan a las víctimas de Beslán” («150 тысяч римлян почтили память жертв Беслана»), indica: “Todo el mundo continúa expresando su solidaridad con Rusia

(«Солидарность с Россией продолжает выражать весь мир»)" (8.09.2004). Otra tesis destacada remite a la posición de la sociedad frente al terror, que especialmente expresa el titular del reportaje desde el mitin de la solidaridad y la compasión en la plaza de Vasilevsky Spusk en Moscú, "El mitin contra el terror («МИТИНГ ПРОТИВ ТЕРРОРА»)" (8.09.2004).

7.1.1. Encuadres descriptivos

Las metáforas seleccionadas se pueden dividir entre tres encuadres. En primer lugar, se trata la presentación de la masacre del colegio de Beslán como si se tratara de una obra teatral, incidiendo en el drama y la tragedia. El segundo encuadre remite al ataque mencionado como una batalla de la guerra contra el terrorismo, en que está Rusia. Otra idea se refiere a la presentación del atentado como una "pesadilla", algo terrible, es decir, señala el carácter cruel del ataque y los sentimientos experimentados por los rehenes y sus familiares durante el secuestro.

7.1.1.1. Un drama con desenlace trágico

El primer encuadre en la cobertura informativa de la masacre del colegio en Beslán ilustrado por metáforas remite a la presentación del acontecimiento como un espectáculo, a través de la esfera "Juego (mundo del espectáculo)". La especificidad de esta presentación consiste en el uso de solo dos términos relacionados, dos tipos de representación teatral: el drama y la tragedia. Estos sustantivos, en todos los ejemplos, excepto los Ej. 70 y Ej. 72, se presentan como el foco de la expresión. Las metáforas del drama reflejan también la singularidad de la situación en el caso de la masacre de la escuela llena de niños y sus padres el día del inicio del año académico. Es notable, además, que las metáforas del drama comiencen a aparecer después del asalto de la escuela.

El Ej. 66 está extraído del artículo "Todo el suelo estaba lleno de los cadáveres de niños muertos" («Весь пол был усыпан телами мёртвых детей»), que cuenta las experiencias de los rehenes y los testigos. El drama como un juego escénico tiene una planificación, un guión. La metáfora refleja la situación ocurrida como un final del drama, pero este final se conecta con uno de los posibles guiones de la pieza, con el peor de los que existen. Esta frase, además de calificar la situación (el drama), sugiere que se dio la peor de las posibilidades.

El drama tiene inicio, y como ejemplo (Ej. 67) sirve la frase del artículo "Levanté la cabeza y vi a los niños tumbados en el suelo con sangre y sin moverse" («Я подняла

голову и увидела: дети лежат на полу в крови и не шевелятся»), que narra la experiencia de una de los rehenes, la alumna del colegio de 14 años. El inicio del asalto a la escuela se interpreta como el “inicio del drama” («начало драмы»), que de alguna manera ya indica al lector el final malo de la historia. La expresión “les encontró” remite al nefasto azar que les situó en el centro del drama.

El Ej. 68 corresponde al artículo publicado unos días después del asalto y titulado “¿Dónde pudieran desaparecer los desaparecidos?” («Где могли пропасть пропавшие без вести?»). El artículo cuenta las versiones ya existentes, remite a la investigación oficial del atentado y las entrevistas con los heridos y sus familiares. Al analizar todos los puntos de vista, el autor presenta su versión sobre los desaparecidos después del atentado, la gran cantidad de heridos y otros fallos de la operación. El atentado se interpreta como “drama”, y el asalto con muchas víctimas y desaparecidos como un final de este drama. Al concretar el lugar se añade el complemento “de la ciudad de Beslán”. El Ej. 69 presenta una metáfora similar. En este caso para intensificar la frase se añade la característica del final, que describe el adjetivo “horrible” («жуткий»).

Ej. 66. Ayer el drama con los rehenes en Beslán se finalizó por el peor guión (Вчера днём драма с захватом заложников в Беслане завершилась по наихудшему сценарию) (IZV, 4.09.2004).

Ej. 67. El inicio del drama de ayer les encontró allí (Начало вчерашней драмы застало их именно там) (IZV, 4.09.2004).

Ej. 68. Así es el final del drama en la ciudad Beslán de Osetia de Norte, donde el 1 de septiembre los terroristas atacaron el colegio y tomaron como rehenes más de mil niños (Таков финал драмы в североосетинском городе Беслане, где террористы 1 сентября захватили школу и взяли в заложники более тысячи детей) (IZV, 4.09.2004).

Ej. 69. El final horrible del drama desarrollado con los rehenes hizo a los oficiales de la ciudad revisar todo el sistema de seguridad en los colegios de Beslán (Жуткий финал разыгравшейся драмы с заложниками заставил городские власти подвергнуть тщательной проверке всю систему безопасности в учебных заведениях Беслана...) (IZV, 4.09.2004).

Otro grupo de metáforas remite a la tragedia. El Ej. 70 del artículo publicado después del asalto contiene una metáfora que lo define como “desenlace” («развязка») del “atentado terrorista” («терракт»). Como el asalto de la escuela provocó la muerte de una parte de los rehenes, este final, este “desenlace” no se puede evaluar como bueno, la

característica que se añade se expresa por el adjetivo “trágico” («трагический»). El sustantivo “desenlace” es el foco de la frase.

Unos días después de la masacre se publicaron los textos que contaban las reacciones oficiales de los responsables del Estado, los profesionales, las reacciones por parte de los ciudadanos o los políticos en el extranjero. Entre otros artículos hay uno que se refiere al discurso de Vladimir Putin (presidente de Rusia en aquel momento) sobre las futuras prevenciones del terrorismo y contiene una metáfora (Ej. 71), en la que se presenta la ciudad de Beslán como el espacio físico donde pasó la tragedia (el ataque), es el lugar de la tragedia. De ahí, tenemos la expresión “la tragedia de Beslán” («бесланская трагедия»), con el complemento “de Beslán”.

Otra metáfora (Ej. 72) califica los acontecimientos de Beslán como “la tragedia horrible” («чудовищная трагедия»), con el adjetivo “horrible” («чудовищный») como intensificador de un sustantivo “tragedia”, que ya es dramático. La última expresión (Ej. 73) corresponde al artículo publicado el 7 de septiembre. Los rehenes y los testigos se definen como “participantes de la tragedia” («участники трагедии»). El sustantivo “participantes” («участники») en plural funciona como el foco de la frase.

Ej. 70. Después del desenlace trágico del atentado terrorista el objetivo principal es (...) la identificación y la búsqueda de los organizadores (После трагической развязки теракта главная задача... - выявление, поиск и, по всей видимости, уничтожение его организаторов) (IZV, 4.09.2004).

Ej. 71. Putin está contra la investigación pública pero promete encontrar a los culpables en la tragedia de Beslán (Путин против общественного расследования, но обещает найти виновных в бесланской трагедии) (IZV, 8.09.2004).

Ej. 72. (...) todos pensaban en la tragedia horrible, en cientos de víctimas, en la pena y la desesperación en la ciudad lejana en Osetia del Norte (...) (...все думали о чудовищной трагедии, о сотнях жертв, о горе и безысходности далекого североосетинского городка...) (IZV, 8.09.2004).

Ej. 73. (...) apoyándose en los participantes de la tragedia se afirma que murieron ente 400 y 600 personas (...со ссылкой на участников трагедии утверждается, что погибло от 400 до 600 человек) (IZV, 7.09.2004).

Como muestran las metáforas analizadas en este apartado, a menudo el acto terrorista se presenta como un drama. Remite al resultado de los atentados como “final” del drama, ya que transmite el valor dramático, la gran catarata emocional que afrontan tanto las víctimas y sus familiares como la sociedad del país atacado. Los ejemplos

permiten concluir que los periodistas se refieren a la tragedia en su búsqueda de imágenes fuertes, probablemente, por su fatalidad. La imprevisión y el desarrollo de los acontecimientos acerca el atentado terrorista con el destino griego, que el hombre no puede ni cambiar ni controlar.

7.1.2.2. Una batalla contra el terrorismo

La asociación de los acontecimientos de Beslán con una batalla en la guerra se explica, pensamos, por dos causas. Por una parte, los acontecimientos de Beslán se produjeron en la época de conflicto en la vecina Chechenia y por eso se interpretaron bajo el marco de este conflicto no solamente por las relaciones destacadas entre la guerra y el acto terrorista, sino por la percepción general del mismo por la población rusa. Además, la especificidad del desarrollo de la situación, el asalto del edificio del colegio por las fuerzas especiales indica la asociación con la guerra. Todas las metáforas pertenecientes a este encuadre corresponden a la esfera semántica “Guerra”.

Entre las metáforas que transmiten esta tesis destacan dos grupos: el primero de ellos remite a la idea de la guerra que tiene Rusia con el terrorismo. La expresión ilustrativa (Ej. 74) es extraída del artículo “Rusia exigió una reunión extraordinaria de la ONU”, del día 2 de septiembre. La oración a que corresponde señala la relación entre la lucha contra el terrorismo internacional y los acontecimientos de Beslán. “Rusia” y “terrorismo” se presentan como dos fuerzas opuestas en el conflicto. El foco de la expresión es el sustantivo “Guerra”.

Ej. 74. Incluso en los reportajes del Congreso del Partido Republicano en Nueva York se dice que Rusia, igual que los Estados Unidos, está en guerra contra el terrorismo internacional (Даже в репортажах с проходящего в Нью-Йорке съезда республиканской партии упоминается, что Россия, как и США, ведёт войну против международного терроризма) (IZV, 2.09.2004).

La segunda línea de este encuadre se refiere al uso del léxico relacionado con la guerra en los textos informativos sobre los ataques de Beslán. Se emplean el término “batalla” («бой») o las expresiones “romper el sitio” («прорвать окружение») y “caer prisionero” («попасть в плен»). Tres de los cuatro ejemplos corresponden al artículo “Donde pudieran desaparecer los desaparecidos” («Где могли пропасть пропавшие без вести»), que tiene carácter investigativo y analiza las versiones sobre la gran cantidad de los desaparecidos como consecuencia del asalto.

La primera expresión (Ej. 75) presenta el asalto como un “combate” («бой»), y para intensificar esta imagen se usa el adjetivo “violento” («яростный»). De manera indirecta esta metáfora presenta el atentado de Beslán como una batalla en la guerra contra el terrorismo. El Ej. 76 muestra la misma asociación. El espacio físico, donde se desarrolló el asalto con las víctimas y las explosiones se asemeja con el “lugar del combate” («место боя») en la guerra.

Otra expresión empleada en el mismo texto (Ej. 77) remite a “romper el sitio”. Con este término se relacionan los rehenes que estaban dentro del edificio sitiados por los terroristas. La situación se califica como imposible de solucionar. Los intentos de los rehenes a salir del sitio se asemejan con los intentos de “romper el sitio” («прорваться из окружения») y salir a los suyos, su “ejército”. El verbo “romper” en este caso funciona como foco de la frase.

El último de los ejemplos (Ej. 78) corresponde al texto “Entre los rehenes figuraba un policía” («Среди заложников был сотрудник милиции») del 6 de septiembre. Se trata de un policía de tráfico que intentó detener a los terroristas en la carretera, al detectar algo sospechoso, pero acabó en su camión, de camino al colegio, como el primer rehén. Se emplea con sentido metafórico la expresión militar “caer prisionero” («попасть в плен»), que indica la asociación con los prisioneros de la guerra.

Ej. 75. (...) primero, se escuchó la explosión en el colegio, después empezó el tiroteo, que se convirtió en un combate violento (...) (... сначала в школе прозвучал взрыв, а затем началась стрельба, перешедшая в яростный бой...) (IZV, 6.09.2004).

Ej. 76. Los cronistas de *Izvestia* revisaron el lugar de combate y concluyeron lo siguiente (Корреспонденты «Известий» осмотрели место боя и пришли к следующему выводу) (IZV, 6.09.2004).

Ej. 77. En el lugar se ve que fue casi imposible romper el sitio (На месте видно, что прорваться из окружения было практически невозможно) (IZV, 6.09.2004).

Ej. 78. El policía intentaba a retener a los terroristas y cauyó prisionero suyo (Участковый попытался остановить террористов и попал к ним в плен) (IZV, 6.09.2004).

7.1.1.3. Una pesadilla terrible que duró horas

Las metáforas que transmiten la imagen del atentado como un hecho terrible y cruel se dividen en dos grupos. El primer grupo contiene el sustantivo “pesadilla” («кошмар»), que el *Diccionario semántico de lengua rusa*, de Ozhegov y Shvedova presenta como “algo pesado, horrible” («нечто тягостное, ужасное») (Ozhegov y

Shvedova, 2003: 348). Hemos destacado dos ejemplos ilustrativos de esta línea. En ambos casos este término es el foco de la frase.

El primero de ellos (Ej. 79) corresponde al texto “Es una guerra y todos somos sus blancos” («Это война, и все мы - её мишени»). El titular del artículo cita las palabras de un muftí⁴³ en el mitin de la solidaridad con las víctimas en la Plaza del Palacio en San Petersburgo. La metáfora seleccionada presenta los acontecimientos de Beslán como una “pesadilla” («кошмар»). Se añade el complemento “de Beslán”, como antes se hizo con tragedia, para indicar el lugar físico donde se desarrolló la pesadilla.

El Ej. 80 procede del artículo publicado el 15 de septiembre, que trata del proceso de recuperación de los niños después del ataque, su educación en otros colegios de la ciudad, y la revisión de la seguridad de los colegios y escuelas de Beslán. Se afirma que el atentado provocó el miedo de los alumnos del colegio atacado y los que estudian en otros de volver a clase. La masacre se define como “pesadilla” («кошмар»), y en este caso lleva la determinación temporal de los acontecimientos, refiriéndose al tiempo que los rehenes pasaron dentro del edificio. Esta referencia se transmite por la expresión “52 horas” («52 часа»).

Ej. 79. En las pantallas gigantes transmiten los vídeos de la pesadilla de Beslán (На огромных экранах - видеозаписи бесланского кошмара) (IZV, 7.09.2004).

Ej. 80. La mayoría de los ex rehenes que vivieron 52 horas de pesadilla aún no tienen ganas de volver al colegio (Сами же бывшие заложники, пережившие 52 часа кошмара, в большинстве своём пока не допускают и мысли о скором возвращении в стены школ) (IZV, 15.09.2004).

El segundo bloque contiene cuatro metáforas caracterizadas por el uso del adjetivo “terrible” («страшный»). Dos de estas metáforas se adscriben también a los intervalos temporales que duró la situación. La primera metáfora (Ej. 81) es del artículo publicado el 8 de septiembre, la entrevista con Alan, uno de los participantes voluntarios de la operación de rescate. La periodista Natalia Ratiani usa esta frase en el primer párrafo descriptivo antes de pasar a la entrevista. El día del asalto se denomina el “día terrible” («страшный день»), este adjetivo señala también las consecuencias del ataque y del asalto al edificio. Una metáfora similar (Ej. 82) pertenece al texto del día 8 de septiembre, en el que se analizan los dos días que los rehenes estuvieron en el colegio.

⁴³ Un jurisconsulto musulmán, intérprete de la Sharia o ley islámica.

El Ej.83 pertenece al artículo “¡No disparen! ¡Le duele!” («Не стреляйте! Ему больно!»), que narra la historia de uno de los niños víctimas del ataque. En el titular se emplea la cita del niño, que trata de evitar que disparen contra su amigo, al que mataron delante sus ojos. En la metáfora “lo terrible” («страшное») se mezclan dos planos de la percepción del atentado. Por una parte, se refiere a la experiencia personal del niño de 8 años. Por otra parte, de forma indirecta, también se califica el acontecimiento completo, el secuestro de los rehenes, dos días de cautiverio y el asalto. El adjetivo “terrible” («страшный») es el foco de la frase.

La última expresión (Ej. 84) remite a la necesaria recuperación física y psicológica en los hospitales que tienen que superar todos los alumnos del colegio atacado, antes de volver a estudiar. Se señala que se someterán a ellas todos los alumnos, incluso aquellos que no estuvieron en la reunión en el momento del asalto y escaparon al cautiverio. La reunión, con motivo de la fiesta escolar, en la que se inició el cautiverio se caracteriza por el adjetivo “terrible” («страшная»). De esta forma se califica el acontecimiento completo.

Ej. 81. Tras cambiar el camuflaje por la ropa cotidiana, el (...) recuerda ese día terrible en Beslán (Сменив камуфляж на обычную одежду, он... вспоминает тот страшный день в Беслане) (IZV, 8.09.2004).

Ej. 82. Cuando se conoció en la ciudad la noticia sobre la toma de los rehenes el padre de Fatima corrió al colegio y pasó en los alrededores dos días terribles (Когда по городу разнеслась весть о захвате заложников, отец Фатимы прибежал к школе и провёл там два страшных дня) (IZV, 10.09.2004).

Ej. 83. El padre intenta no hablar con Irbek sobre lo que pasó el primero de septiembre. Y cuando el niño recuerda lo terrible, cambia el tema de conversación (Папа старается не говорить с Ирбеком о том, что случилось первого сентября. И когда малыш вспоминает о страшном, переводит разговор) (IZV, 16.09.2004).

Ej. 84. (...) todos, sin excepción, incluso aquellos que por alguna causa no asistieron a la terrible reunión el primero de septiembre y escaparon al cautiverio (...причём всех без исключения, даже тех, кто по каким-то причинам не пришёл первого сентября на страшную линейку и избежал плена) (IZV, 15.09.2004).

7.1.2. Encuadres de consecuencias y reacciones

Los textos analizados muestran tres encuadres de consecuencias y reacciones que indican los ejemplos de las metáforas. El primer encuadre remite a las conclusiones que las autoridades y la sociedad tienen que sacar del ataque producido y atribuye a los

atentados la capacidad humana de enseñar. Otra tesis trata de la reacción del poder, que tiene que buscar una forma de reforzar la seguridad o cambiar la política interior para que no se repitan estas acciones en el futuro. La última idea remite a la reacción emocional generada por el ataque, la compasión con los familiares y las víctimas del atentado, la gran cantidad de muertos.

7.1.2.1. Las lecciones de Beslán

Se interpretan los acontecimientos de Beslán como algo que puede enseñar un ejemplo, promover que el poder y la sociedad reflexionen sobre la situación y busquen las soluciones para no repetir estos acontecimientos en el futuro. La primera de las metáforas ilustrativas (Ej. 85) se adscribe al lugar del ataque (se expresa por el nombre propio “Beslán”) la capacidad humana de enseñar, transmitir el conocimiento, lo que se expresa en el sustantivo “lecciones” («уроки»). Este último es el foco de la frase. La expresión se sitúa en el titular del artículo, acompañado de la fotografía de la sala de deportes del colegio, donde estaban reclusos los rehenes, destruida en el asalto.

El Ej. 86 corresponde al mismo texto. Esta metáfora, por una parte, se refiere al atentado como una tragedia, y por otra, otorga a esta “tragedia” («трагедия») la capacidad de dar lecciones. Las lecciones las tienen que “aprender” («извлечь») las personas autorizadas de los servicios especiales de inteligencia, cuyo trabajo es prevenir los atentados terroristas. Las dos metáforas corresponden a la esfera “Educación”.

Ej. 85. Las lecciones de Beslán (Уроки Беслана) (IZV, 6.09.2004).

Ej. 86. Los servicios de inteligencia tienen que aprender las lecciones de la tragedia de Beslán (Спецслужбы должны извлечь уроки из трагедии в Беслане) (IZV, 6.09.2004).



Imagen 18. El fragmento del artículo “Las lecciones de Beslán”.

7.1.2.2. La respuesta de las autoridades al terrorismo

El análisis ha puesto de manifiesto tres ejemplos ilustrativos que muestran la reacción del poder, a través de la esfera semántica “Guerra”. Los textos también contienen dos casos interesantes de personificación del Parlamento. El primero de los ejemplos corresponde al titular del artículo del día 7 de septiembre, que trata de las iniciativas legislativas de la Duma para reforzar los sistemas de la seguridad y la prevención de los ataques. En el segundo caso se trata del texto publicado el 17 de septiembre, con iniciativas más concretas, con un margen de tiempo mayor desde los acontecimientos. Estas iniciativas, por ejemplo, el refuerzo del control de los documentos, pueden, como indica el artículo, dificultar la vida de los ciudadanos.

Como la Duma Estatal⁴⁴ contestará al ataque terrorista (Чем Госдума ответит на теракт) (IZV, 7.09.2004).

La Duma prepara su respuesta a los terroristas (Дума готовит свой ответ терротистам) (IZV, 17.09.2004).

La primera metáfora que se refiere a este encuadre (Ej. 87) muestra la reacción del Parlamento de forma más evidente. Se equiparan las iniciativas legislativas y los avances de control de la seguridad con la declaración de guerra al terrorismo. El Ej. 88 remite a la reacción del Gobierno. La metáfora pertenece al artículo del día 13 de septiembre, que aborda la reunión extraordinaria del Gobierno sobre las consecuencias de los acontecimientos de Beslán, en la que estuvo Putin. El Gobierno («Правительство») se asemeja con el hombre, que está luchando con el terrorismo, que se expresa por el complemento “de la lucha contra el terrorismo” («борьбы с терроризмом»). El sustantivo Gobierno («Правительство») es el foco de la frase. La respuesta del Gobierno será reforzar la lucha.

Ej. 87. El Consejo de la Federación⁴⁵ y la Duma Estatal declararon la guerra al terror. Cada uno la suya (Совфед и Дума объявили войну терроризму. Каждый свою) (IZV, 11.09.2004).

Ej. 88. Putin encabezar^á el Gobierno de la lucha contra el terrorismo (Путин возглавит правительство борьбы с терроризмом) (IZV, 13.09.2004).

⁴⁴ La cámara baja del parlamento ruso.

⁴⁵ La cámara alta del parlamento ruso.

El Ej. 89 pertenece al texto titulado “Respuestas y preguntas” («Ответы и вопросы»), donde el sustantivo “movilización” («мобилизация») se repite varias veces. En primer lugar, refiriéndose al discurso del presidente Putin después del asalto, y después, en el discurso del propio periodista. Al inicio del artículo encontramos la frase que enmarca la metáfora: “(...) el Estado (...) no es capaz de garantizar la seguridad a los ciudadanos, para ello no es suficiente limitarse a la cuestión militar, sino que hace falta la movilización de la nación”) («...государство...не в состоянии обеспечить гражданам защиту от террора, для этого, помимо сугубо силовой части, необходима мобилизация нации»). El sustantivo “movilización” se emplea aquí para expresar la necesidad de hacer esfuerzos para vencer al enemigo: el terrorismo. La sociedad se asocia con las tropas, que tienen que “movilizarse”. El complemento “de la nación” indica la falta de este esfuerzo por parte de la sociedad.

Ej. 89. La movilización de la nación, dijo el presidente (Мобилизация нации - сказал президент) (IZV, 6.09.2004).

7.1.2.3. El país llora a las víctimas

Los textos analizados presentan un ejemplo ilustrativo de la metáfora que transmite la calificación del atentado y un caso de personificación del país atacado, Rusia. Ambos ejemplos corresponden al número del 7 de septiembre y se realizan por la esfera “Muerte”. La personificación se sitúa en el titular de la portada y está acompañada por una imagen: una mujer joven, con la cara tapada y la mano en la cabeza entre las flores y las velas dedicadas a memoria de las víctimas. El “país” («страна»), que es el foco de la expresión, se asemeja aquí con un hombre, que perdió a su pariente y está “de luto” («в трауре»). El hecho de atribuir esta capacidad a todo el país significa la amplitud y la percepción emocional de la tragedia en la sociedad rusa.

El Ej. 90 aborda el funeral de los militares de las fuerzas especiales que murieron en el asalto al edificio del colegio. A ellos se les califican también como víctimas del atentado. Por la cantidad de las personas fallecidas (10 muertos) se habla de “la operación más sangrienta” («самая кровопролитная операция») en la historia de este ejército. La operación se acompaña del adjetivo “sangrienta” («кровопролитная») para intensificar las consecuencias.

El país de luto (Страна в трауре) (IZV, 7.09.2004).

Ej. 90. Esta operación ha sido la más sangrienta de la historia de su existencia, que cuenta 30 años (...) (Эта операция стала самой кровопролитной за всю 30-летнюю историю их существования...) (IZV, 7.09.2004).



Imagen 19. El fragmento del artículo “El país de luto”.

7.1.3. Resumen del análisis

Hemos recogido los 25 ejemplos ilustrativos del uso de las metáforas en los textos informativos de *Izvestia* dedicados a los acontecimientos de Beslán ocurridos entre el 1 y el 3 de septiembre de 2004, que hemos agrupado según la categoría del encuadre que transmiten. El porcentaje de las metáforas correspondientes a cada categoría de encuadre está presentado en la Tabla 13. La mayoría de las metáforas pertenecen a los encuadres descriptivos. Los textos muestran una cantidad menor de metáforas referidas a los encuadres de consecuencias y de reacciones. Se encuentran también tres casos interesantes de la personificación en esta categoría de encuadres, que excluimos de las tablas finales, ya que no son metáforas. La distribución de las metáforas por los días del período del análisis la muestra la tabla 17. La cantidad mayor de los ejemplos la ofrecen los textos del día 4 de septiembre, el día siguiente después del asalto al colegio, y el del 6 de septiembre. La cantidad de metáforas disminuye en los días posteriores.

Tabla 16. Metáforas de cada encuadre [IZV, Beslán]

Categoría de encuadre	Descriptivos	De consecuencias y reacciones
Nº de metáforas	19	6
Porcentaje	76%	24%

Tabla 17. Metáforas de IZV, Beslán, según la fecha de publicación

Cronología	2.09	4.09	6.09	7.09	8.09	10.09	11.09	13.09	15.09	16.09
Nº de metáforas	1	5	7	3	3	2	1	1	2	1

Tabla 18. Resumen de encuadres [IZV, Beslán]

Categoría	Definición de encuadre	Esferas semánticas a las que pertenecen las metáforas
Descriptivos	El drama con el desenlace trágico	Juego (mundo del espectáculo)
	Una batalla contra el terrorismo	Guerra
	Una pesadilla terrible que duró horas	Monstruos e imaginario
De consecuencias y reacciones	Beslán proporciona lecciones	Educación
	La respuesta de las autoridades al terrorismo	Guerra
	El país llora a las víctimas	Muerte

En los 23 textos de carácter informativo de *Izvestia* sobre el ataque de Beslán se han empleado para transmitir varios encuadres las esferas semánticas “tradicionales” que ya hemos definido en los textos dedicados a los atentados de Madrid en tres diarios analizados. Así, se refiere a los ataques terroristas como un espectáculo, una guerra, algo que ha causado muerte, las imágenes que se realizan por las esferas “Muerte”, “Guerra”, “Monstruos e imaginario” o “Juego (mundo del espectáculo)”. Aparece una asociación del ataque ocurrido con una persona capaz de enseñar, que se realiza por la esfera “Educación”.

7.2. La cobertura informativa de *El País*

Los textos del periódico español dedicados a los acontecimientos en la ciudad rusa de Beslán, muestran numerosas referencias al concepto de la muerte: “Matanza en la escuela de Beslán” (4.09.2004), “Matanza en Rusia” (el titular de rúbrica, en que se publicaron los textos dedicados a las consecuencias del secuestro y el posterior asalto del colegio), “Terroristas chechenos toman un colegio ruso y amenazan con una matanza” (2.09.2004), “Olor a la muerte en las aulas” (6.09.2004).

Se emplearon también numerosas expresiones que contienen sustantivos “caos”, “horror”, “pesadilla”, etc., al referirse al carácter especialmente cruel del ataque y las condiciones inhumanas en las que permanecían los rehenes. Así, el artículo “53 horas de horror” señala: “Los rehenes de la escuela de Beslán permanecieron hacinados, sin alimentos ni agua y obligados a beber su propia orina” (4.09.2004). Como “caos” se define también el asalto del colegio producido por fuerzas especiales: “Sangre y caos en una operación improvisada” (4.09.2004).

Cabe señalar la importancia de las portadas de los números del 2 y del 4 de septiembre y de las imágenes publicadas. En la del 2 de septiembre *El País* empleó la imagen de las mujeres, que están llorando porque sus familiares están capturados en el edificio del colegio. A su vez, la portada del 4 de septiembre incluye la imagen de la identificación de las víctimas que corresponde al texto “El asalto al colegio ruso acaba con más de 200 muertos, muchos de ellos niños”.



Imagen 20. La portada de *El País* del 2 de septiembre.



Imagen 21. La portada de *El País* del 4 de septiembre.

7.2.1. Encuadres descriptivos

Los textos analizados incluyen cuatro encuadres que remiten a la descripción del atentado. En primer lugar, se trata de la presentación de los acontecimientos de Beslán como el drama y la tragedia, y además del empleo de sustantivos relacionados con el juego escénico. Es interesante que el periódico español remitiera a los mismos géneros del espectáculo que el diario ruso. El segundo encuadre se refiere a la metáfora conceptual “El atentado es una guerra” y transmite las ideas sobre la guerra y la reclusión; el ataque se presenta como un episodio más del largo conflicto que dura una década. El tercer encuadre remite al ataque como el horror y la pesadilla. La última tesis destaca la asociación del atentado con el fenómeno natural acuático.

7.2.1.1. El verdadero drama y la horrible tragedia

Las metáforas que transmiten este encuadre se dividen entre las que contienen el sustantivo “drama” o adjetivos relacionados, las que contienen “tragedia” y sus derivados, y los ejemplos que remiten al concepto de “escenario”. Todos los ejemplos se adscriben a la esfera “Juego (mundo del espectáculo)”. El primer grupo consta de siete metáforas que presentan diversos aspectos del acontecimiento en varias fases, desde el secuestro y los sentimientos de los rehenes y sus familiares hasta al asalto, como un drama.

El Ej. 91 se sitúa en el titular de una de las páginas del número del día 4 de septiembre, que contiene las fotografías desde el lugar del atentado después del asalto (Imagen 21). El sustantivo “drama” es el foco de la expresión, las fotografías

intensifican la impresión de la metáfora. Como se trata de las fotografías desde el lugar del ataque, se emplea el sustantivo “imagen”. La metáfora califica como drama el acontecimiento completo, publicando las fotografías de los ex rehenes, los militares, los familiares, presentando así varios aspectos de la situación.

Otra expresión (Ej. 92) corresponde al texto publicado el 3 de septiembre y remite a la acción de los terroristas que decidieron liberar a los bebés y los niños pequeños. La situación dentro del colegio, el estado emocional y físico de los rehenes y esta decisión se califican como el “drama” (el foco de la frase). Para intensificar la imagen transmitida por la metáfora se emplea el adjetivo “verdadero”, que refuerza la idea. A este hecho se refiere la metáfora del Ej. 93, extraída de otro artículo del mismo número. Aquí se utiliza el adjetivo “dramático” para caracterizar el secuestro de los niños.

Ej. 91. Las imágenes del drama (EP, 4.09.2004).

Ej. 92. Verdaderos dramas se desarrollaron en el interior de colegio (...) (EP, 3.09.2004).

Ej. 93. El dramático secuestro de más de 300 personas (...) prosiguió ayer con dos signos positivos en el clima de incertidumbre general (...) (EP, 3.09.2004).



Imagen 22. Las fotografías publicadas en la rúbrica “Las imágenes del drama”.

Uno de los ejemplos (Ej. 94) remite al hecho del asalto como la oportunidad de terminar el espectáculo, “poder fin al drama”. El sustantivo “drama” funciona como el

foco de la frase. La metáfora pertenece al texto que se publicó el 4 de septiembre, el día siguiente después del asalto producido, y remite a las consecuencias de este.

Ej. 94. Pero los rusos decidieron aprovechar el acuerdo al que habían logrado con el comando suicida para retirar los cadáveres (...) y poner fin al drama que desde el miércoles mantenía en vilo a todo el país (EP, 4.09.2004).

Uno de los ejemplos seleccionados remite al lugar donde se desarrolló el acontecimiento, la ciudad y la república como escenario. La expresión del Ej. 95 pertenece al artículo “La TV estatal rusa censuró imágenes de la matanza” sobre la cobertura informativa de los atentados en la televisión rusa. Aquí se refiere a la república donde se produjo, Osetia del Norte. La situación se asimila a la idea de “drama” y la república con el hombre.

Ej. 95. La cobertura televisiva del drama de Osetia del Norte (...) ha sido duramente criticada (EP, 5.09.2004).

El último ejemplo (Ej. 96) corresponde al reportaje del edificio destruido del colegio y transmite la idea de la “dimensión universal” del acontecimiento, que se denomina como “drama”. Esta palabra funciona como el foco de la expresión. La siguiente frase del artículo decodifica la imagen: “Desde las paredes, contemplando la destrucción, colgaban los retratos de físicos como Newton, Einstein o Mendeleiev, escritores como Pushkin, Dosloievski o Tolstoi. Colgaban también la tabla de los elementos periódicos, las fórmulas del seno y el coseno, de los diferenciales, de las raíces cuadradas, el abecedario, las primeras palabras para aprender a leer”.

Ej. 96. Era eso lo que daba al drama una dimensión universal, lo que hacía que la escuela Número Uno de Beslán pudiera ser también nuestra escuela (EP, 6.09.2004).

El segundo grupo de metáforas de este encuadre remite al atentado de Beslán como una tragedia y contiene términos asociados. Es interesante que el periódico ruso y español compartan algunas metáforas de la tragedia referidas a Beslán, como son “el trágico desenlace” o “la terrible tragedia” (“la tragedia horrible”).

El primero de los cuatro ejemplos de uso de las metáforas de la tragedia que muestran el desarrollo del conflicto (Ej. 97) corresponde al texto “Fosas para familias enteras en

Beslán”. Aunque se trata de un artículo escrito días después del asalto, esta expresión remite a la fase inicial de la tragedia, el secuestro. El sustantivo “secuestro” es el foco de la frase, para caracterizarlo se emplea el adjetivo “trágico”. El Ej. 98 es del texto “Los niños murieron tiroteados por la espalda” del día 4 de septiembre. La metáfora se refiere al momento en que los representantes del Ministerio de Situaciones de Emergencia entraron en el edificio del colegio, señalando que era el inicio de la operación. Este momento se presenta como “la nueva fase” de la “tragedia”. El sustantivo “tragedia” es el foco de la frase.

Las dos últimas expresiones remiten al asalto y a las víctimas y muestran el final del secuestro. Así, el Ej. 99 es del artículo “El asalto al colegio ruso acaba con más de 200 muertos, muchos de ellos niños”, situado en la portada de la edición del 4 de septiembre. El sustantivo “tragedia” se usa aquí para referirse directamente al asalto. Para describir la “tragedia” se emplea el adjetivo “final”. La última frase (Ej. 100) corresponde al artículo “España estima ‘prematureo’ pronunciarse sobre el asalto” del mismo día, que expresa la posición de los oficiales de España de no hablar sobre el asalto. El asalto se denomina “el desenlace” y así se asemeja con el fin de la obra, el espectáculo o la película, el adjetivo “trágico” indica la calificación del hecho. Cabe recordar que la misma metáfora la ha empleado el periódico ruso (Ej. 70).

Ej. 97. La presencia militar allí era un claro indicativo del temor de las autoridades a que pudieran producirse enfrentamientos interétnicos en respuesta al trágico secuestro de la escuela Número Uno (EP, 7.09.2004).

Ej. 98. (...) el punto de inflexión a partir del cual la tragedia entró en una nueva fase (...) (EP, 4.09.2004).

Ej. 99. (...) los acontecimientos se precipitaron hacia la tragedia final, que anoche aún no había concluido (...) (EP, 4.09.2004).

Ej. 100. Una vez conocido el trágico desenlace de la toma de rehenes en la escuela norosetia de Beslán, el ministro español de Asuntos Exteriores, Miguel Ángel Moratinos, hizo una declaración (...) (EP, 4.09.2004).

Un grupo de tres metáforas referidas a la tragedia presenta los resultados del asalto y la cantidad de víctimas. El primer ejemplo (Ej. 101) denomina y califica los resultados del asalto como la “tragedia”, añadiendo la característica expresada por el adjetivo “terrible”. El Ej. 102 califica de manera indirecta los resultados del atentado. El atentado se expresa por el sustantivo “tragedia”, y se alcanza por el sustantivo “magnitud”, que se refiere a la cantidad de muertos, la posibilidad de realizar este

ataque y la dimensión del asalto producido. El último ejemplo (Ej. 103) asocia la “tragedia” con un ser vivo que posee el intelecto y puede “contar” las víctimas. Se añaden los complementos “de la escuela” y “de Beslán” para concretar el lugar del acontecimiento. Cabe señalar que todas las metáforas ilustrativas pertenecen al mismo número del 5 de septiembre, dos días después del asalto.

Ej. 101. La terrible tragedia que se desarrolló el viernes en la escuela Número Uno de Beslán y dejó cientos de muertos seguramente habría desencadenado una gran crisis gubernamental en otro país europeo que no fuera Rusia y habría golpeado la popularidad del jefe de Estado, responsable al menos políticamente de la operación (EP, 5.09.2004).

Ej. 102. (...) una multitud de familiares de los muertos, anonadada por la magnitud de la tragedia, se concentró frente al Palacio de Cultura esperando información (EP, 5.09.2004).

Ej. 103. La tragedia de la escuela de Beslán contaba anoche con 330 víctimas mortales, además de 26 secuestradores muertos (EP, 5.09.2004).

Por último, dos metáforas destacadas en los textos remiten al concepto de “escenario”. La primera frase (Ej. 104), extraída del mismo artículo, presenta el lugar del ataque como el “escenario de la matanza”. Así, el mismo acontecimiento se califica como “matanza”, el sustantivo “escenario” concreta el lugar, que se trata del colegio destruido. Al asalto del edificio remite la primera de las metáforas (Ej. 105) correspondiente al artículo “Los niños murieron tiroteados por la espalda”, que ya hemos comentado antes. El asalto se califica como el “horror”, y los episodios particulares de este como las “escenas de horror”.

Ej. 104. Las autoridades rusas abren al público la escuela Número Uno de Beslán, escenario de la matanza de los rehenes secuestrados (EP, 6.09.2004).

Ej. 105. Dzestélova no vio las escenas de horror que se producían a sus espaldas (...) (EP, 4.09.2004).

7.2.1.2. Un episodio de guerra

Tres de las metáforas destacadas remiten a la idea de conflicto bélico, destrucción y prisión y se realizan por la esfera semántica “Guerra”. Cabe señalar que, a diferencia de los textos rusos que han empleado gran cantidad de metáforas de guerra al referirse al acontecimiento de Beslán, esta analogía no es frecuente en el periódico español al hablar del mismo atentado.

La primera expresión (Ej. 106) corresponde al titular de la portada del día 3 de septiembre. La situación se asemeja con la guerra, en la que los terroristas se preparan para defenderse en un sitio que se asocia con el campo de batalla. La acción se expresa con el verbo “atrincherarse”, que funciona como el foco de la frase. Otro ejemplo (Ej. 107) es del artículo “Los niños murieron tiroteados por la espalda”, publicado el 4 de septiembre. La frase contiene referencias a la experiencia que vivió una de las rehenes, la niña de 12 años Dzerassa Dzestélova. Se refiere al momento del asalto al edificio y el fuego posterior entre las fuerzas del Estado y los terroristas. La salida del lugar se asemeja con la oportunidad de encontrar el “camino hacia la libertad”, tras dos días de reclusión en los que los niños también fueron víctimas de la “guerra”. El sustantivo “libertad” es el foco de la frase. A él se añade el término “tropel”, en el sentido de muchedumbre que se mueve en desorden ruidoso⁴⁶, que refleja la situación de ansiedad y desconcierto que se produjo.

Ej. 106. Los terroristas chechenos se atrincheran tras liberar a 26 madres y bebés (EP, 3.09.2004).

Ej. 107. Entre los cristales rotos que atravesó Dzestélova, un tropel de niños asustados trataron, como ella, de abrirse camino hacia la libertad (EP, 4.09.2004).

El Ej. 108 contiene una metáfora compleja. Por una parte, se remite al atentado producido como un “drama”; por otra parte, la ciudad donde ocurrió se presenta como una ciudad “asolada” por la crueldad y las consecuencias del ataque. La metáfora transmite la imagen de la destrucción causada por el ataque, lo que alude a las consecuencias de guerra o desastre natural.

Ej. 108. (...) ciudad de Osetia del Norte asolada por un drama que se ha saldado con al menos 330 rehenes y soldados muertos, además de 26 secuestradores (EP, 5.09.2004).

Cuatro metáforas presentan los acontecimientos de Beslán como un episodio del conflicto que dura diez años, lo que de alguna manera se conecta con la idea empleada por el periódico ruso, con la diferencia que aquí se trata del episodio del conflicto local, y no de la guerra contra el terrorismo.

⁴⁶ Según el Diccionario de la lengua española de la Real Academia Española.

7.2.1.3. La pesadilla en el infierno

Hemos destacado diez ejemplos de metáforas en los textos analizados que se refieren a los conceptos de “pesadilla” o “horror” al describir el ataque. Se dividen en cuatro grupos. El primero de estos contiene el sustantivo “caos”, que en ambos casos funciona como el foco de la expresión. La primera frase (Ej. 109) presenta los sentimientos de los familiares de los rehenes y los vecinos de Beslán tras conocer el asalto. Estos sentimientos se transmiten por los sustantivos “caos” y “confusión”, expresados en un grado máximo hasta “alcanzar el clímax”. Otro ejemplo (Ej. 110) corresponde al reportaje desde el edificio destruido del colegio, publicado el 7 de septiembre. La destrucción dejada por los días del secuestro y del asalto se presenta como el “caos”. La frase está construida a través del contraste “caos, horror – civilización”. Este “caos” ocurrió en la escuela, que tiene que ser un lugar “sinónimo de civilización”.

Ej. 109. El caos y la confusión alcanzaron ayer su clímax cuando (...) las fuerzas de seguridad rusas lanzaron una operación de rescate (...) (EP, 4.09.2004).

Ej. 110. En aquel caos, lo que resultaba especialmente *brutal* no eran las *huellas del horror* en sí mismas, sino el contraste entre estas y las señas de identidad de un mundo escolar que es sinónimo de *civilización* (EP, 6.09.2004).

El segundo bloque de metáforas remite al concepto de “infierno” y presenta dos ejemplos ilustrativos. El primero de ellos (Ej. 111) corresponde al artículo “La TV estatal rusa censuró imágenes de la matanza”, publicado el 5 de septiembre, que trata de la cobertura informativa del atentado en los canales televisivos estatales. Se critica el tratamiento en general y la forma de actuar de los jefes de estos canales tras el ataque sangriento, ya que no interrumpieron la programación, ni siquiera la emisión de películas de humor. El autor del texto, Rodrigo Fernández, hace referencia a los periódicos rusos, y entre otros, al artículo de opinión de Irina Petróvskaya publicado en *Izvestia*. La situación que vivieron los rehenes, los niños, dentro del edificio se asemeja con el “infierno”. La metáfora que caracteriza su experiencia es “vivir un infierno”.

Otro ejemplo (Ej. 112) es del artículo publicado el día 9 de septiembre y se sitúa en el titular del artículo. Narra la experiencia vivida por una de las maestras del colegio, Sevetlana Kózireva, que estuvo entre los rehenes. La metáfora que califica esta experiencia es “en el infierno”, es la metáfora simple, que se intensifica por la imagen

que acompaña el artículo, la foto de los investigadores en el lugar de la masacre. La foto muestra, a través de los restos del asalto, las condiciones de este “infierno”.

Ej. 111. Así, continuaron emitiendo películas, series y toda clase de programas ligeros, al tiempo que cientos de niños vivían un infierno a manos de sus secuestradores (EP, 5.09.2004).

Ej. 112. Una profesora en el infierno (EP, 9.09.2004).



Imagen 23. El artículo “Una profesora en el infierno” y la imagen que lo acompaña.

El tercer grupo de expresiones contiene el sustantivo “horror” al referirse al atentado, tanto en el momento del asalto como durante los días del secuestro. El Ej. 113 se sitúa en el titular del artículo que narra la experiencia vivida por los rehenes dentro del edificio. El contenido del texto, la descripción de las condiciones inhumanas y la ilustración que se añade intensifican la impresión de “horror”. Este sustantivo funciona no solamente como el foco de la frase, sino también como el foco de todo el texto. Al referirse a la duración del atentado, se especifica que fueron “53 horas”.

El Ej. 114 trata de los intentos de los ex rehenes de olvidar su estancia en el colegio, para referirse al secuestro se emplea el sustantivo “horror”. La expresión es del artículo “No sé por qué funeral empezar”, publicado el 5 de septiembre. Aquí los intentos de los vecinos de la ciudad de recuperar el equilibrio emocional se presentan a través de la metáfora “superar el horror”, “el horror que se vivió”. El Ej. 115 corresponde al artículo publicado el 6 de septiembre y presenta la imagen del edificio del colegio destruido tras el asalto. El ambiente en el lugar se califica como “horror”, la intensidad y la

proximidad temporal de lo ocurrido se transmite con el adverbio “demasiado”, que acompaña la expresión “estaban vivos”, en referencia a la memoria de los momentos dramáticos vividos.

Ej. 113. 53 horas de horror (EP, 4.09.2004).

Ej. 114. Los vecinos de Beslán vagan en busca de sus familiares desaparecidos y tratan de superar el horror que se vivió en el interior de la escuela (EP, 5.09.2004).

Ej. 115. Sin embargo, los horrores de lo que había sucedido ahí dentro estaban demasiado vivos como para ser parte del pasado (EP, 6.09.2004).



Imagen 24. El fragmento del artículo “53 horas de horror”.

El cuarto bloque, que consta de tres metáforas, remite al concepto “pesadilla” y contiene este sustantivo. La primera expresión (Ej. 116) se refiere al momento del inicio del secuestro y se transmite por la frase “la pesadilla comenzó”. La frase se construye a través del contraste entre “pesadilla” y “fiesta”: lo que empezó como celebración se acabó como “pesadilla”. El Ej. 117 corresponde al artículo “53 horas de horror” que hemos comentado más arriba. El secuestro se califica como “pesadilla”, se añade el complemento “de estar retenidos”. La imagen intensifica la frase “condiciones extremas” de la misma oración, ya que los rehenes estuvieron privados de libertad sin las mínimas condiciones garantizadas. La última expresión (Ej. 118) presenta una cadena metafórica doble. Por una parte, la ciudad Beslán se asocia con la persona que experimenta un sentimiento. Por otra, se refiere también al ataque del colegio como una “pesadilla”, la peor que vivió la ciudad.

Ej. 116. La pesadilla para los padres, hijos y familiares que acudieron al colegio el martes (...) comenzó en medio de lo que debería haber sido una *fiesta* (EP, 3.09.2004).

Ej. 117. A la pesadilla de estar retenidos durante más de 53 horas, se sumaron las *condiciones extremas* que se vivían en el edificio (...) (EP, 4.09.2004).

Ej. 118. Escenas de júbilo se vivieron ayer en la ciudad norosetia de Beslán, que desde el martes vive la peor pesadilla de su historia (EP, 3.09.2004).

7.2.1.4. Oleada de atentados en Rusia

Una de las metáforas destacadas en los textos informativos del periódico español (Ej. 119) asocia los diferentes atentados que se han producido en Rusia desde el año 1994, incluida la masacre del colegio de Beslán, con el conflicto en Chechenia. La frase, que corresponde al número del día 2 de septiembre, presenta la serie continua de ataques terroristas como una “oleada”, lo que corresponde a la esfera semántica “Mar”. Además, se emplea una personificación que presenta a Rusia como un un ser que sufre.

Ej. 119. Rusia sufre desde hace 10 días una oleada de atentados que han causado un centenar de víctimas (EP, 2.09.2004).

7.2.2. Encuadres de consecuencias y reacciones

Los textos informativos de *El País* dedicados a los acontecimientos de Beslán muestran tres encuadres referidos a consecuencias y reacciones ilustrados por metáforas. El primero trata del miedo de la población por el conflicto étnico que este atentado puede provocar en el ambiente intercultural del Cáucaso y está presentado por dos ejemplos, mientras que el segundo encuadre remite a la reacción a nivel internacional. La tercera línea transmite los sentimientos de la población tras el atentado. Aparte de los encuadres destacados cabe señalar algunas ideas interesantes de los textos informativos del periódico no ilustradas por metáforas.

En primer lugar, se trata de la personificación de la ciudad de Beslán y el país, Rusia como víctimas o familiares, como personas que sufrieron el ataque. Una de las frases hace referencia al entierro de las víctimas del ataque al colegio. La segunda expresión remite a Rusia como una persona que también está de luto, lo que se expresa con la frase “vivir las jornadas de duelo”. La última frase del mismo texto presenta como si se tratara de una persona a la región donde se desarrolló el atentado. Osetia aparece como

un hombre que está enterrando sus muertos y coloca las flores y las botellas del agua como homenaje a ellos.

Ahí eran enterrados los primeros muertos, mientras la ciudad entera estaba de luto (...) (EP, 6.09.2004).

Rusia vivió así la primera de las dos jornadas de duelo por la operación terrorista (...) que ha dejado oficialmente 334 muertos, aunque otros pronósticos elevan la cifra a 600 (EP, 7.09.2004).

Osetia entierra a sus muertos, y coloca flores y botellas de agua en la escuela Número Uno (EP, 7.09.2004).

En segundo lugar, hemos destacado la referencia al mitin de solidaridad y protesta contra el terrorismo en Moscú, que se expresa en la frase “movilizarse contra el terror”, donde el terror se presenta como el enemigo de los rusos. La idea de lucha se transmite por el verbo “movilizarse”, en el titular del reportaje: “Miles de rusos se movilizan contra el terror” (8.09.2004).

7.2.2.1. Temor a un conflicto étnico

Este encuadre trata de la posibilidad de los enfrentamientos étnicos en la república y toda la zona de Cáucaso. El acontecimiento, el atentado de Beslán, se califica como la “tragedia”. Este ataque, según indica, puede provocar una “ola de odio” entre las regiones vecinas Osetia y Chechenia. Los sentimientos, en particular se refiere al “odio”, se presentan como una “ola”, un fenómeno natural marítimo, con una metáfora corresponde a la esfera semántica “Mar”.

Ej. 120. Temor a que la tragedia de Beslán provoque una ola de odio en la región de Cáucaso (EP, 6.09.2004).

7.2.2.2. El mundo expresa su solidaridad

En los textos del corpus se encuentra una metáfora que transmite la idea de la solidaridad expresada en diversos países tras conocer del ataque al colegio de Beslán y la reacción oficial de las autoridades europeas. Por una parte, el atentado se califica aquí como un “baño de sangre”; por otra, el Consejo de Europa se presenta como una “persona” que expresa su sentimiento concretado en el sustantivo “horror”. La metáfora (Ej. 121) presenta la reacción de varios países al secuestro y su dramática resolución.

Estos países mostraban “la solidaridad” con Rusia. A su vez, las “muestras”, por su cantidad y grado, se asemejan a algo inesperado como la lluvia. De ahí, la expresión “llovían las muestras”. La frase remite a la esfera “Tiempo (fenómenos atmosféricos)”.

El Consejo de Europa expresa su “horror” ante el baño de sangre (EP, 5.09.2004).

Ej. 121. Desde distintas partes del mundo, países e instituciones islámicas incluidas, llovían las muestras de solidaridad con Rusia por los acontecimientos que mantienen en vilo del país (EP, 3.09.2004).

7.2.2.3. El olor a muerte

El encuadre que refleja la reacción emocional al ataque está presentado por tres ejemplos ilustrativos del uso de la metáfora. El primero (Ej. 122) pertenece al artículo “Vuelta al ‘cole sin niños en Beslán” publicado el 16 de septiembre y trata de los sentimientos dominantes en la percepción del acontecimiento entre la población de la ciudad. Dos sustantivos que expresan estos sentimientos, el “horror” y el “miedo”, funcionan como focos semánticos de la frase. La metáfora se adscribe a la esfera “Hombre”.

El Ej. 123 corresponde al texto “Putin acusa al terrorismo internacional”, del 5 de septiembre. Los vecinos de Beslán se presentan aquí como un conjunto de personas unidas (“sumidos”) por sentimientos comunes (“dolor” y “caos”). “Caos” transmite aquí la idea del choque, el pánico y la imposibilidad de comprender lo ocurrido por parte de los habitantes que han vivido en primera persona el suceso. La expresión se refiere a la esfera “Monstruos e imaginario”.

Ej. 122. El miedo y el horror son todavía los sentimientos que dominan en la pequeña ciudad norosetia, que vive principalmente del alcohol (...) (EP, 16.09.2004).

Ej. 123. Sumidos en el dolor y en el más absoluto caos, los habitantes de Beslán enterraban ayer a sus muertos (EP, 5.09.2004).

La última metáfora (Ej. 124) se sitúa en el titular del reportaje del colegio atacado y describe la percepción emocional del lugar y la destrucción dejada por el acontecimiento. Una de las frases del texto decodifica la imagen del titular: “En el espacio que fue el pasillo desde la sala de deportes al edificio central del colegio, se veían restos de sangre y se notaba el olor acre de la muerte”. Otro elemento que intensifica la impresión es la fotografía de una mujer llorando delante las paredes del

colegio destruido. La muerte se presenta como el símbolo del atentado y se materializa a través de la percepción del olor. La metáfora corresponde a la esfera semántica “Sentidos”.

Ej. 124. Olor a muerte en las aulas (EP, 6.09.2004).



Imagen 25. El fragmento del artículo “Olor a la muerte en las aulas”.

7.2.3. Resumen del análisis

La cobertura informativa de los acontecimientos de Beslán contiene 34 ejemplos ilustrativos de uso de metáforas. No se incluyen aquí las repeticiones de las frases que tienen el mismo significado. Por ejemplo, si el sustantivo “tragedia” se repite varias veces con el mismo sentido sin añadir más elementos textuales, analizamos solo uno de los casos. La mayoría de las metáforas remiten a los encuadres descriptivos, manteniendo la tendencia de los textos dedicados a los ataques de Madrid mostrados por *El País*. Las siguientes tablas muestran la cantidad y el porcentaje de metáforas de cada categoría de encuadre (Tabla 15) y la distribución por fechas (Tabla 20). La mayor cantidad de ejemplos corresponde a los textos de los días 4 y 5 de septiembre, después del asalto al colegio. Los días 3 (la fecha del asalto) y 6 de septiembre ocupan el segundo lugar.

La definición de los encuadres, las metáforas y las esferas semánticas de los artículos informativos de *El País* parte de 22 textos con ejemplos del uso de metáforas. Hemos destacado en los seleccionados las esferas semánticas presentadas en otras partes del análisis, como son “Juego (mundo del espectáculo)”, “Guerra” o “Monstruos e imaginario”.

Tabla 19. Metáforas de cada encuadre [EP, Beslán]

Categoría de encuadre	Descriptivos	De consecuencias y reacciones
Nº de metáforas	29	5
Porcentaje	85.29%	14.71%

Tabla 20. Metáforas de EP, Beslán según la fecha de publicación

Fecha de publicación	2.09	3.09	4.09	5.09	6.09	7.09	9.09	16.09
Nº de metáforas	1	6	10	8	6	1	1	1

Tabla 21. Resumen de encuadres [EP, Beslán]

Categoría	Definición de encuadre	Esferas semánticas a las que pertenecen las metáforas
Descriptivos	El verdadero drama y la horrible tragedia	Juego (mundo del espectáculo)
	Un episodio de guerra y reclusión	Guerra
	La pesadilla en el infierno	Monstruos e imaginario
	Una oleada de atentados en Rusia	Mar
De consecuencias y reacciones	El temor del conflicto étnico	Mar
	El mundo expresa su solidaridad	Tiempo (fenómenos atmosféricos)
	El olor a muerte tras el horror	Hombre Monstruos e imaginario Sentidos

7.3. La cobertura informativa de *The Guardian*

En los textos de *The Guardian* se hacen referencias no solo a la guerra en Chechenia, el conflicto actual, con el que directamente se relaciona el atentado, sino también a las relaciones complicadas de dicha región con el Gobierno central de Rusia a lo largo de la historia. En particular, a este hecho remite el texto “Battles began in days of the tsars” (2.09.2004), que recoge la cronología de los conflictos entre Rusia y Chechenia desde 1830, cuando el rey Nicolas I empieza la guerra en Cáucaso.

Entre las ideas significativas de los textos informativos no ilustradas por metáforas destaca la posibilidad del conflicto étnico en la zona que pueden provocar tanto los terroristas, por el secuestro, como los militares con sus operaciones. Los acontecimientos se presentan con un final trágico, sangriento. Se emplearon términos relacionados con la muerte, como los derivados del sustantivo “blood”: “Long wait raises dread of a bloody end” (3.09.2004).

En cuanto a las ilustraciones, el periódico inglés publicó en su página del 2 de septiembre la misma imagen de las mujeres que están llorando porque han sido capturados en el colegio sus seres queridos y la imagen de los niños que utilizó *El País*. La fotografía se acompaña con la frase “Waiting and praying, the agony of a community with children and other relatives held by terrorists who say they will use their weapons to fill any rescue attempt”. El día 4 de septiembre, tras el asalto producido, *The Guardian* publica en la portada el artículo “Bloodbath: up to 200 die as siege ends in mayhem”, con la imagen de tamaño grande de un niño casi sin ropa llorando tras salvarse de la batalla.

7.3.1. Encuadres descriptivos

Los textos informativos de *The Guardian* muestran tres encuadres descriptivos, que coinciden con algunas de las ideas presentadas por *Izvestia* y *El País*. El primer encuadre se refiere al atentado como un espectáculo. Otra idea remite al concepto de la guerra, ya que los acontecimientos de Beslán aparecen como un episodio de la guerra local en que está inmersa Rusia. El tercer encuadre alude a la crueldad del ataque, presenta la muerte para describir y calificar el carácter del atentado. Otra tesis remite a la reacción emocional de los familiares de los rehenes en los días del secuestro.

7.3.1.1. Escenas dramáticas de la tragedia

Los textos analizados ofrecen tres metáforas que transmiten la imagen del ataque como un espectáculo, todos los ejemplos pertenecen a la esfera “Juego (mundo del espectáculo)”. El primero (Ej. 125) titula la rúbrica donde se ubicaron los textos sobre el ataque de Beslán. Tras el asalto se califica como la “tragedia” y a la ubicación de la misma se refieren los complementos “Russia’s school”.

Ej. 125. Russia’s school tragedy (TG, 4.09.2004).

Otra frase (Ej. 126) incluye la reacción de los habitantes de la ciudad a los acontecimientos a través de una metáfora cotidiana. El lugar del ataque, el patio y los alrededores, la zona donde está el colegio se asimila a un escenario, y a él llegan los habitantes jóvenes de Beslán, para actuar, en este caso, portando armas.

Ej. 126. Many young local men came to the scene armed with hunting rifles, and often wearing police smocks and webbing they had bought privately (TG, 4.09.2004).

La última expresión (Ej. 127) corresponde al artículo “Inside terror school Film taken by militants shows hostages’ desperate plight”, publicado el 8 de septiembre, y contiene el adjetivo “dramatic”. Se emplea al referirse a las grabaciones de video que hicieron dentro del colegio, que se expresa por el sustantivo “image” en plural. Curiosamente *El País* empleó una metáfora parecida como titular, junto a las fotografías asociadas con el ataque (“Imágenes del drama”).

Ej. 127. Dramatic images of life inside the gym during the hostage-taking at middle school 1 in Beslan were shown last night by the Russian television station NTV for the first time (TG, 8.09.2004).

7.3.1.2. Batalla de una guerra peculiar

Las metáforas correspondientes a este encuadre se dividen en dos grupos. El primero de ellos contiene los sustantivos “fight” y “battle” refiriéndose a estos conceptos. Todos los ejemplos corresponden a la esfera “Guerra”. Así, el Ej. 128, extraído del artículo del 2 de septiembre, remite a la cronología del conflicto del Cáucaso y a su duración desde la época de los zares y presenta el concepto de la guerra, y a los terroristas como enemigos. El texto contiene la fotografía de los militares ayudando a la mujer y la niña

escapadas del secuestro. El Ej. 129 también se refiere a “battle” y presenta la lucha de Rusia con los terroristas tras los atentados de los últimos días y su búsqueda de apoyo internacional.

La frase más interesante (Ej. 130) corresponde al artículo “Dutch provoke diplomatic row by questioning siege tactics: Reaction Kremlin rails at first criticism”, del día 6 de septiembre. La expresión se refiere al discurso de Putin e interpreta el conflicto como parte de la lucha contra el terrorismo internacional. Esta lucha se presenta por el sustantivo “fight”, que funciona como el foco de la frase y representa un episodio más, “another front” de esta guerra antiterrorista.

Ej. 128. Battles began in days of the tsars (TG, 2.09.2004).

Ej. 129. Russia last night called an emergency session of the UN security council as it sought to drum up international support for its battle against the sudden upsurge in terrorist acts committed by suspected Chechen militants in the past eight days (TG, 2.09.2004).

Ej. 130. Mr Putin has characterised his southern war as another front in the fight against international terrorism (TG, 6.09.2004).

Hemos destacado en los textos una metáfora que presenta el atentado de Beslán como uno de los episodios de la guerra en Chechenia y el suceso del conflicto particular de Rusia. La primera de ellas (Ej. 131) corresponde al número del 2 de septiembre, y se realiza a través de la esfera semántica “Guerra”. El acontecimiento se presenta como un episodio de la guerra peculiar de Rusia contra el terror.

Ej. 131. President George Bush was one of the first to express condolences and solidarity in a message the Kremlin portrayed as support for Russia's own peculiar war on terror (TG, 2.09.2004).

7.3.1.3. Un ataque salvaje y sangriento

Uno de los ejemplos ilustrativos del uso de la metáfora transmite la idea de la crueldad del ataque y presenta a los terroristas y a los oficiales responsables como seres crueles. Se realiza a través de la esfera “Animal”. El Ej. 132 se sitúa en el titular del número del día 3 de septiembre y remite al hecho de liberar a algunos de los rehenes. La situación en sí, el secuestro, y el carácter del mismo se califican con el sustantivo “savagery”. La metáfora corresponde a la esfera “Animal”. La metáfora se acompaña

con la ilustración de un policía que lleva en sus manos un niño liberado entre otras 31 personas.

Ej. 132. Amid the savagery of the siege, an act of humanity: Release of 31 hostages provides brief respite: Putin says his priority is to save lives (TG, 3.09.2004).

Una gran cantidad de metáforas destacadas transmiten las imágenes de la muerte y el caos. El asalto al edificio, la gran cantidad de muertos se presentan en los textos del periódico inglés con los sustantivos “blood”, “death” y los adjetivos asociados. A diferencia de los periódicos ruso y español, que transmiten encuadres similares, en este caso se da preferencia al concepto de la sangre (“blood”), quizá por las características de las metáforas cotidianas de la lengua inglesa. Las expresiones pertenecen a la esfera semántica “Muerte”.

El bloque de metáforas “de sangre” se refiere, en primer lugar, a la posibilidad del asalto (en los días del secuestro) y al asalto producido (en su día y los posteriores). Todas las metáforas conducen a la esfera “Muerte”. Así, el Ej. 133 correspondiente al artículo “Amid the savagery of the siege, an act of humanity: Release of 31 hostages provides brief respite: Putin says his priority is to save lives”, publicado el 3 de septiembre, remite a la posibilidad de resolver la situación de forma militar, que se califica como “bloody exit” de la política del gobierno de Putin. La característica expresada por el adjetivo “bloody” indica los resultados de esta operación imaginaria.

La siguiente frase (Ej. 134) se sitúa en el titular del texto del 3 de septiembre. La metáfora presenta la misma idea. En lugar de “exit” se emplea aquí el sustantivo “end”. Esta frase contiene también otra metáfora que se refiere al ambiente emocional en Beslán (“vigil Rumours fuel fears”). El artículo se acompaña de tres imágenes: la foto grande de un soldado en la zona del colegio y los familiares detrás, separados de él por el cercado; y dos fotografías de tamaño más pequeño: el coche explotado y la madre con un bebe en brazos. Al mismo artículo corresponde el Ej. 135, que presenta la misma cadena metafórica, pero con el uso del término “outcome”.

El Ej. 136 pertenece al artículo “Three militants taken alive as officials blame al-Qaida”, del día 4 de septiembre. A diferencia de los ejemplos anteriores, aquí no se trata de la posibilidad, sino del hecho ya producido. Se denomina “the bloodiest of the ends” con el adjetivo “bloody” en grado superlativo. La frase presenta también otra metáfora que se refiere al asalto y la lucha posterior de los militares con los terroristas, “five hours of intense violence”. La misma asociación presenta el Ej. 137. Además de la

característica del asalto, la frase contiene la calificación del secuestro: “hostage seizure”.

Ej. 133. The deteriorating conditions inside the school raised fears that the Putin administration, renowned for its strongman image, might be seeking a swift if bloody exit (TG, 3.09.2004).

Ej. 134. Long wait raises dread of a bloody end: Vigil Rumours fuel fears of thousands of relatives as they wait for news about fate of the hostages (TG, 3.09.2004).

Ej. 135. Yesterday's tense negotiations did little to ease the expectation of a bloody outcome (TG, 3.09.2004).

Ej. 136. Five hours of intense violence had brought Russia's biggest hostage crisis to the bloodiest of ends (TG, 4.09.2004).

Ej. 137. President Vladimir Putin's image was almost bound to take a blow from the bloody end to Russia's latest hostage seizure (...) (TG, 4.09.2004).

En los textos siguientes se encuentran los ejemplos más creativos del uso del concepto de sangre. Uno de ellos (Ej. 138) presenta la lucha armada entre los militares y los terroristas tras el asalto al edificio como un tiroteo (“gunfights”), indicando que fue un tiroteo sangriento (“bloody”). Además, se añade la asociación del tiroteo con el hombre, que mató (“left up”) a 200 rehenes. La expresión corresponde a la esfera semántica “Muerte”.

Otra expresión (Ej. 139) corresponde al titular del artículo publicado el 4 de septiembre. La frase contiene dos metáforas, una de las cuales se realiza por la esfera “Muerte”, y la otra por “Monstruos e imaginario”. Por una parte, califica el asalto como un “baño de sangre” (“bloodbath”), por otra, lo identifica también con el caos y el desorden (“mayhem”) con que acabó el secuestro. El texto se acompaña de la ilustración que intensifica la metáfora: una fotografía de gran tamaño de un niño corriendo y llorando en la zona del colegio (uno de los ex rehenes).

Ej. 138. Three hostage-takers were reported to have been captured alive last night after nine hours of bloody gunfights in the Beslan school which left up to 200 hostages dead, many of them children (TG, 4.09.2004).

Ej. 139. Bloodbath: up to 200 die as siege ends in mayhem (TG, 4.09.2004).

La última de las metáforas (Ej. 140) transmite la imagen cotidiana de la muerte. La muerte toca la campana para llevar a los muertos. El sustantivo “toll” es el foco de la

frase, la metáfora se adscribe a la esfera “Muerte”. Esta expresión se usa frecuentemente en la lengua inglesa al referirse a las víctimas, sobre todo, en el campo militar, en las batallas. Por ejemplo, a esta metáfora remite el titular de la novela de Ernest Hemingway *For Whom the Bell Tolls*.

Ej. 140. School seized by unknown gunmen, shots exchanged with police. Reports of death toll range from two to eight (TG, 2.09.2004).

7.3.1.4. El día de pánico de los familiares

Una de las características significativas de los textos del periódico británico dedicados al atentado de Beslán es el gran bloque de recursos léxicos que se asocian a la descripción emocional de la situación. Se refiere a los sentimientos de rabia, miedo o pánico. Se emplean descripciones detalladas de los sentimientos, vinculados a los conceptos de “tensión”: “The blasts, which sounded like they came from rocket-propelled grenades, punctured a tense calm just after midnight” (3.09.2004), o “nervios”: “Early today, taut nerves were stretched even further when an explosion shook the ground and a plume of smoke could be seen several hundred metres from the school” (3.09.2004), o “miedo”: “Women and policemen carried out grimy, naked and bloodied children, paralysed by fear” (TG, 4.09.2004).

Un bloque de metáforas remite al pánico como uno de los sentimientos dominantes en la percepción de los acontecimientos, sobre todo, en los días en que los niños permanecían capturados en el edificio del colegio. El Ej. 141 corresponde al artículo del día 3 de septiembre y presenta la descripción del secuestro, las opiniones y las historias de los familiares de los rehenes. La oración se refiere a una de las familiares, Fatima, que está entre miles de personas esperando noticias sobre la situación. La metáfora que indica la percepción es “a day of panic”, el sentimiento humano de pánico se traslada a la percepción temporal. La frase del Ej. 142 pertenece al mismo texto y muestra el ambiente general en los alrededores del Palacio de Cultura de la ciudad de Beslán, donde los familiares estaban esperando la información. La percepción del acontecimiento se resume con dos términos: “grief” y “panic”, que fueron interrumpidos, lo que asemeja estos sentimientos con las personas. Ambas expresiones se realizan a través de la esfera “Tiempo (intervalos temporales)”.

Ej. 141. Fatima waits, a mottled handkerchief folded neatly in her hand, damp with mopping up a day of panic (TG, 3.09.2004).

Ej. 142. Yesterday's grief and panic was punctuated by the worst kind of interruption (TG, 3.09.2004).

7.3.2. Encuadres de consecuencias y reacciones

Los textos de *The Guardian* muestran algunas ideas sobre las consecuencias y la reacción generadas por el ataque. Tres ejemplos transmiten el encuadre que muestra la reacción internacional, indicando el apoyo a Rusia y la necesidad de luchar contra el terrorismo. Cabe señalar también una idea de los textos que no se ilustra por metáforas y se refiere a la amenaza de los posibles conflictos étnicos en la república de Osetia del Norte. Cabe recordar que a la misma idea remiten los textos de *El País*. También destacan los casos de personificación del país o ciudad que presenta a estos como víctimas del ataque. La primera frase transmite la imagen de Rusia, que es el foco de la expresión. La acción que le atribuye es empezar el luto, que va a durar dos días por la cantidad de muertos en el ataque. El dramatismo de la situación (la mayoría de los que murieron en el asalto fueron niños) lleva a mostrar a Rusia como una madre que perdió a sus hijos. En el segundo caso la ciudad se asemeja con una persona llorando que está enterrando a sus muertos. En el tercer ejemplo, la ciudad Beslán se asocia con la idea anterior, pero también encontramos una calificación del atentado, que se presenta como el peor desastre terrorista (“the worst terrorist disaster”).

Russia begins two days of national mourning today for Beslan's terror victims (TG, 6.09.2004).

Frantic search for missing as Beslan begins to bury its dead: 180 children and adults still unaccounted for: Field becomes cemetery as death toll reaches 335 (TG, 6.09.2004).

The stench of decaying bodies hung over the field a couple of miles outside Beslan yesterday as the town that fell victim to Russia's worst terrorist disaster began to bury their dead (TG, 6.09.2004).

7.3.2.1. El apoyo internacional en la lucha contra el terrorismo

Este encuadre remite a la idea de la lucha contra el terrorismo y el apoyo a Rusia a nivel internacional. El Ej. 143 remite a la resolución de la ONU tras el secuestro, que señala el derecho de Rusia a prevenir la amenaza del terrorismo por la vía militar. Se emplea la metáfora “the terrorist threat”. Así, los terroristas se presentan como los enemigos, que están amenazando a la población, que tiene que defender el Gobierno

ruso. Otra frase (Ej. 144) muestra al mismo tiempo dos metáforas ilustrativas. En primer lugar, se trata de la expresión “to reinforce international alliance”, en el segundo lugar, se emplea la metáfora “to extend battle lines in the war against terrorism”. Ambas remiten a la esfera “Guerra”.

Ej. 143. Yet a UN security council resolution backing Russia's right to take military action to secure its population from the terrorist threat would silence critics of its continuing military actions in Chechnya (TG, 2.09.2004).

Ej. 144. For many politicians and commentators, the massacre served to reinforce international alliance and extend battle lines in the war against terrorism (TG, 4.09.2004).

7.3.3. Resumen del análisis

Hemos seleccionado los 20 ejemplos ilustrativos del uso de metáforas en los textos informativos de *The Guardian* que describen el ataque terrorista producido en la ciudad de Beslán. El porcentaje de metáforas que se adscriben a cada tipo de escuadre (Tabla 17) releva que la mayoría de las expresiones remiten a los encuadres descriptivos, como en los textos del periódico español. En la categoría de consecuencias y reacciones a parte de metáforas, se encuentran ejemplos de la personificación de la ciudad o país. En distribución temporal de las metáforas (Tabla 23), la mayor cantidad de ejemplos se muestran los días 2 (el segundo día del secuestro), 3 (el día del asalto al colegio) y 4 (el día posterior al asalto) de septiembre.

Las unidades de análisis en el caso de *The Guardian* son 15 textos informativos. La mayoría de los encuadres de este diario describen el ataque. El grado de creatividad de las metáforas es menor en comparación con los otros dos diarios. Se encuentran las líneas “tradicionales”, como son la representación del atentado como un espectáculo o una guerra y se subraya que se trata de un episodio de la guerra local de Rusia. Se refiere también a los conceptos de la esfera “Monstruos e imaginario”, al incidir en el carácter cruel y salvaje del atentado. Dentro de este marco cabe destacar la esfera “Animal”, que no aparece en los textos rusos o españoles dedicados al mismo acontecimiento. Una de las asociaciones remite al momento temporal en que ocurrió el ataque, aludiendo al pánico como concepto dominante en ese día. Como consecuencia del ataque el diario centra su atención en la necesidad de la lucha internacional contra el terrorismo.

Tabla 22. Metáforas de cada encuadre [TG, Beslán]

Categoría de encuadre	Descriptivos	De consecuencias y reacciones
Nº de metáforas	18	2
Porcentaje	90%	10%

Tabla 23. Metáforas de TG, Beslán según la fecha de publicación

Cronología:	2.09	3.09	4.09	6.09	8.09
Nº de metáforas	5	6	7	1	1

Tabla 24. Resumen de encuadres [TG, Beslán]

Categoría	Definición de encuadre	Esferas semánticas a que pertenecen las metáforas
Descriptivos	Las escenas dramáticas de la tragedia	Juego (mundo del espectáculo)
	La batalla en una guerra peculiar	Guerra
	El ataque salvaje y sangriento	Animal Muerte Monstruos e imaginario
	El día de pánico de los familiares	Tiempo (intervalos temporales)
De consecuencias y reacciones	El apoyo internacional en la lucha contra el terrorismo	Guerra

CAPÍTULO 8. LONDRES: EL DÍA EN QUE GRAN BRETAÑA SE CONTAGIÓ DEL TERROR

8.1. La cobertura informativa de *The Guardian*

A diferencia de la cobertura de los atentados de Madrid y Beslán, en los tres periódicos investigados, los textos de *The Guardian* dedicados a los ataques de Londres muestran un encuadre relativo a las causas del atentado, refiriéndose a la guerra en Iraq. Los encuadres de las consecuencias y la reacción, que se presentan más en los textos analíticos que en los propiamente informativos, y remiten a la reacción internacional, la condena de los ataques y la magnitud del atentado, uno de los más dramáticos en la historia del país.

Se comparan los ataques de Londres con los de Madrid, con referencias a la reacción de los políticos españoles (Ej: el artículo “Madrid remembers its own dark day: Spain: Chilling echoes of commuter trains atrocity” (8.07.2005). Otra línea importante remite a la reacción de las comunidades musulmanas residentes en el Reino Unido, y de la posible procedencia de los terroristas. Así, el texto “Leeds. Pause for thought in a town torment” (15.07.2005), presenta el reportaje de la ciudad, de donde, según la investigación inicial, provenían dos de los posibles terroristas. Se señala también la amenaza de conflictos étnicos, ya que la población musulmana puede sufrir la venganza de aquellos que la responsabilizan de la organización del ataque (Ej.: el artículo “Calls for calm as fear of severe backlash grows: Reprisals Police” (13.07.2005).

8.1.1. Encuadres causales: la guerra contra Iraq como motivo del ataque

En los artículos del diario inglés dedicados a las explosiones producidas en la capital británica se señala la relación de estos acontecimientos con la guerra de Iraq. Así, el titular del texto de carácter investigativo publicado el 18 de julio, once días después de los atentados señala: “Tube bombs ‘linked to Iraq conflict’: Think tank says war boosts Al- Qaida. Blair dismisses connection” (18.07.2005). En los textos informativos aparece una metáfora que transmite este encuadre y se realiza por la esfera semántica “Industria”. El Ej. 145 se sitúa en el titular del artículo publicado el 13 de julio y resume la idea del discurso de Charlies Kennedy, un político liberal demócrata del país. El acto

terrorista se asemeja al mecanismo industrial alimentado por la guerra de Iraq. Es decir, la misma guerra se asocia con la materia prima que alimenta el terrorismo.

Ej. 145. Kennedy: Iraq war fuels terrorism (TG, 13.07.2005).

8.1.2. Encuadres descriptivos

Los textos que conforman el corpus de la investigación presentan un conjunto de cinco encuadres descriptivos ilustrados por metáforas. En primer lugar, se trata de la interpretación de los atentados como un juego escénico, es decir, un espectáculo. El segundo encuadre presenta los ataques producidos como una guerra. La línea siguiente se refiere al día del atentado, la fecha en una escala temporal, atribuyéndole un valor transcendental. En cuarto lugar, se refiere a la destrucción y la muerte causadas por el ataque. Por último, un bloque de metáforas alude a la percepción emocional del atentado por los ciudadanos y las víctimas ateniéndose también a los sentimientos experimentados.

8.1.2.1. Un día de terror en Londres

La metáfora que presenta la fecha en que ocurrió el ataque como el “día del terror” define el panorama general de percepción de los acontecimientos de Londres en el diario. El Ej. 146 fue publicado en la portada de la edición del 8 de julio 2005 (Imagen 6). La metáfora se acompaña de la fotografía del autobús explotado, que funciona como el marco de la expresión. La palabra clave es el “terror”. Los ataques se denominan como “a day of terror”, de esta manera se presenta la cantidad y la continuidad de las explosiones producidas. La metáfora lleva también el complemento de lugar “London’s”. La expresión remite a la esfera “Tiempo (intervalos temporales)”.

Ej. 146. London’s day of terror (TG, 8.07.2005).

8.1.2.2. Escenas de devastación

Las metáforas que transmiten la imagen de los atentados producidos como un acto escénico corresponden a la esfera “Juego (mundo del espectáculo)” y forman la imagen del ambiente en los lugares de las explosiones. Dos ejemplos remiten al concepto de la escena, y, en ambos casos, este sustantivo es el foco semántico de la frase. A diferencia de los textos del mismo periódico dedicados a los acontecimientos de Madrid y Beslán,

estos no presentan ejemplos del uso de los conceptos “drama” o “tragedia”. El empleo de estos sustantivos es más habitual en los textos analíticos del diario.

El Ej. 147 corresponde al artículo “Edgware Road. Hole Blown in floor of Circle line carriage”, que reconstruye el ambiente en la estación Edgware Road, a la salida de cual explotó el segundo de los trenes. La frase contiene el sustantivo “scene”, al referirse a la estación, el espacio físico del atentado. De esta manera la estación se asemeja al escenario de un teatro, y los trabajadores del metro son como una especie de actores que salen en el momento indicado. El Ej. 148 corresponde al texto “Four-bombs in 50 minutes – Britain suffers its worst-ever attack” y califica el ambiente en los lugares atacados como “scenes of devastation”. Además, el sustantivo “devastation” asimila el atentado con las consecuencias de la guerra o la catástrofe natural.

Ej. 147. Eventually, however, underground staff arrived on the scene and began evacuating passengers from the back of the train along the rails (TG, 8.07.2005).

Ej. 148. Eyewitnesses describe scenes of devastation (TG, 8.07.2005).

8.1.2.3. Vencer el terror en casa

Los textos de *The Guardian* contienen expresiones metafóricas referidas al concepto de la guerra, y presentan el ataque de Londres como un episodio de la misma. El terror aparece en los artículos como un enemigo que golpeó el país, se señala la necesidad de vencer a este enemigo. Los terroristas en numerosos casos se denominan como “home grown”. Al tiempo que se menciona la procedencia nacional de los terroristas, se señala la reacción de la población musulmana del país, su miedo a posibles amenazas. El titular de uno de los textos declara: “Terror hits home in alarmed communities” (TG, 14.07.2005). Todas las expresiones metafóricas que transmiten este encuadre remiten a la esfera semántica “Guerra”, excepto el Ej. 156 Las metáforas que transmiten este encuadre se pueden dividir en cinco grupos. El primero presenta el atentado como una agresión, un golpe, a través del sustantivo “onslaught” (embate) (Ej. 149), que se acompaña por el complemento de tiempo “yesterday’s”.

Ej. 149. Tony Blair last night praised the “stoicism and resilience” of Londoners in face of yesterday’s onslaught on the capital’s transport system (...) (TG, 8.07.2005).

Una de las metáforas destacadas (Ej. 150) remite a los objetivos del ataque terrorista y corresponde al texto “On the run last night: four would-be suicide bombers”,

publicado en la portada del 22 de julio, que se refiere a las bombas que no explotaron, dos semanas después del atentado. Se califica a Londres, la capital británica (se expresa por el sustantivo “the capital”) como objetivo (el sustantivo “target”) de la campaña terrorista, está en su punto de mira.

Ej. 150. They may also signal that the capital is the target of a sustained terror campaign, counter-terrorist officials say (TG, 22.07.2005).

Dos ejemplos presentan el uso metafórico de términos militares como “front” y “battle”. El Ej. 151 se sitúa en el subtítulo del artículo “Just as life was returning to normal, bombers’ home town gets new shock”, publicado el 22 de julio y acompañado por la ilustración que intensifica la metáfora, la fotografía de los policías evacuando Westminster. Se refiere a la reacción de las comunidades musulmanas de la zona, que se interpreta como los intentos de unirse contra los terroristas para hacer un frente común [“top up on the united front”]. La misma frase contiene la expresión “shattered community”, que corresponde a la esfera “Construcción”, ya que se compara la sociedad con un edificio destruido.

El Ej. 152 corresponde al titular del artículo del día 11 de julio. Se presenta como “battle” el trabajo de los socorristas y otros servicios en los túneles del metro. Las condiciones en las que están trabajando se califican por otro elemento textual que intensifica la impresión de la metáfora, la expresión “hell on earth”. El texto se acompaña por la fotografía de las paredes de la entrada a la estación King’s Cross con los carteles de los desaparecidos.

Ej. 151. Beeston: Shattered community tries to put on united front (TG, 22.07.2005).

Ej. 152. Recovery teams battle “hell on earth” underground (TG, 11.07.2005).

Un bloque de cuatro metáforas remite a la amenaza y la detención de los grupos terroristas responsables de los ataques. La primera (Ej. 153) es del texto “Security services face worst scenario”, del día 13 de julio. La frase remite al discurso de Ian Blair, jefe de la policía metropolitana, que aseguró que se habían tomado medidas contra las amenazas potenciales, “the terrorist threat”, indicando que el terrorismo puede ser destruido, “defeated”. Así, el terrorismo se presenta como un enemigo que hay que vencer. La expresión corresponde a la esfera “Guerra”. El Ej. 154 es del mismo artículo y se refiere a la esfera “Guerra”. Se trata de analizar y calificar la amenaza que pueden

causar los terroristas, la extensión de esta: “the extent of the threat”. Como se trata de una amenaza no definida, se añade el adjetivo “potential”. El Ej. 155 corresponde al titular del artículo de la edición del 8 de julio. El texto se acompaña con la fotografía de uno de los posibles terroristas y aborda el proceso de investigación de los atentados. El terror se presenta como un enemigo, que hay que derrotar, lo que expresa el verbo “to tackle”. La metáfora conduce a la esfera “Guerra”.

Ej. 153. (...) he insisted the terrorist threat could be defeated (TG, 13.07.2005).

Ej. 154. That should help the security and intelligence agencies to build up a picture (...) the extent of the potential threat posed by other suicide bombers in Britain (TG, 13.07.2005).

Ej. 155. Tackling terror. 700 arrests; 17 convictions (TG, 8.07.2005).

El Ej. 156 corresponde al mismo artículo y concreta la metáfora del titular. El ataque se califica como “terrorist struck to the heart of London”. Londres se asimila a un ser humano, cuyo corazón han golpeado los terroristas. Es la única de las metáforas analizadas en este apartado que corresponde a la esfera “Anatomía”, subesfera del campo “Hombre”. El contexto de la frase remite a la cantidad de víctimas, la mayor en un atentado terrorista en Gran Bretaña.

Ej. 156. Al least 37 people were killed yesterday and more than 700 were injured as terrorist struck at the heart of London, causing the biggest loss of life in a terrorist attack on mainland Britain (TG, 8.07.2005).

8.1.2.4. Matanza y destrucción masiva

Los textos sobre los ataques de Londres mantienen referencias a la cantidad de víctimas y daños tras el atentado producido. Las metáforas que se refieren a la muerte, la matanza causada por los atentados y contienen los sustantivos asociados, se realizan a través de la esfera “Muerte”. La primera metáfora (Ej. 157) se sitúa en el titular del artículo publicado el 9 de julio. El texto incluye en su ilustración el bus №30 con un pasajero dentro y también se publican los planos de la operación de rescate. La frase describe las condiciones en que están trabajando los servicios especiales en los túneles del metro. Se destacan dos componentes: la destrucción física y los escombros, expresada por el sustantivo “debris”, y los restos de cuerpos de las víctimas, que transmite el sustantivo “carnage”.

Ej. 157. Below the streets, amid carnage and debris, a recovery operation (TG, 9.07.2005).

La segunda metáfora (Ej. 158) se sitúa en el titular del artículo publicado el día 9 de julio en la portada de la edición. Se acompaña de una fotografía de gran tamaño de un miembro del equipo de emergencias con la mano en la cara, un gesto provocado por la impresión por el horror y la intensidad de los ataques. A través del sustantivo “tool”, el atentado se asemeja con el mecanismo, a la idea de la “máquina de muerte” que remite a la esfera semántica “Muerte”.

Ej. 158. Death tool passes 50 (TG, 9.07.2005).

8.1.2.5. Hacer frente al pánico, el horror y el caos

Una de las líneas destacadas en los textos analizados se refiere a la percepción emocional y el ambiente en los lugares de los atentados tras producirse las explosiones. En los titulares de los artículos se encuentran términos como “pánico” o “fear”: “Aldgate. Stunned silence, darkness, panic, then calm”, “King’s Cross. Fear as smoke fills underground tunnel” (TG, 8.07.2005).

Algunas de las metáforas aluden a la idea de caos y, otros se refieren a los sentimientos tras el ataque. Dos metáforas contienen el sustantivo “horror”. El Ej. 159 se sitúa en el titular del artículo publicado el 8 de julio y sugiere el vuelco emocional tras los atentados: de la euforia tras la elección como sede para acoger los Juegos Olímpicos al horror del ataque, lo que expresan dos sustantivos, “bafflement” y “horror”. La frase corresponde a las dos esferas mencionadas, “Pasiones y sentimientos” y “Monstruos e imaginario”. El Ej. 160 presenta el horror como algo que está desbordado, en su máxima expresión, “the full horror”.

Ej. 159. From Olympic jubilation to bafflement and horror (TG, 8.07.2005).

Ej. 160. They could only begin to guess the full horror of the work going on in the tunnels directly underneath them (...) (TG, 11.07.2005).

Cuatro metáforas se refieren al concepto del caos, vinculado a la esfera “Monstruos e imaginario”. El Ej. 161 presenta la imagen de Londres después del ataque y el sustantivo “caos”, que se refiere a los problemas con el transporte y el ambiente

emocional. A estos problemas, causados por el ataque alude también el Ej. 162, que añade la característica que indica el tiempo de los atentados “early morning”.

El Ej. 163 corresponde al artículo “On the run last night: four would-be suicide bombers: Two weeks after 52 people were killed in London, an identical pattern: attacks on tube and bus in the east, the west, the south and the north. But the devices failed”, publicado el 22 de julio y que se refiere a las bombas encontradas el 21 de julio. El fallo del atentado se expresa por el adjetivo “attempted” en la descripción de los terroristas que causaron el caos en Londres otra vez.

La última expresión (Ej. 164) es del titular del artículo del día 8 de julio. La situación en los lugares de los atentados se califica como de “chaos”, y los trabajadores de servicios de emergencia intentan hacer frente, “to tackle”. El texto se acompaña por la ilustración del “caos”: las imágenes de la cámara de móvil de uno de los pasajeros en el túnel durante la evacuación cerca de la estación de King’s Cross.

Ej. 161. The broadcasts kept explaining that London was in chaos. And yet, even yards from the blast sites, it was a quiet kind of chaos (TG, 8.07.2005).

Ej. 162. The initial claim that a power surge was behind the early morning travel chaos gave the authorities an extra hour to prevent panic (...) (TG, 8.07.2005).

Ej. 163. The attempted bombings brought chaos briefly to London and triggered panic on parts of its transport network (TG, 22.07.2005).

Ej. 164. Emergency powers help tackle chaos (TG, 8.07.2005).

Un grupo de expresiones, que se publicaron en el número del 8 de julio, alude al concepto de pánico a la hora de referirse a los sentimientos experimentados durante los ataques. La primera metáfora (Ej. 165) presenta el pánico como la voz o un sonido a través del sustantivo “undertone”, que funciona como foco de la frase. Otra frase (Ej. 166) corresponde al titular del artículo sobre la parte de la explosión producida en los alrededores de la estación de King’s Cross. La expresión a través de la figura del símil compara el pánico con el humo, e indica la acción del humo de forma metafórica como “to pass”. Le atribuye la capacidad de cruzar el espacio. El último ejemplo (Ej. 167) es del texto publicado el 22 de julio y se realiza por la esfera “Pasiones y sentimientos”.

Ej. 165. Only snippets of conversation revealed an undertone of panic (TG, 8.07.2005).

Ej. 166. King’s Cross. Panic as smoke fills underground tunnel (TG, 8.07.2005).

Ej. 167. But once the panic subsided, it was not the stubborn resilience of London cliché that was revealed (TG, 22.07.2005).

Una de las metáforas se refiere a la reacción emocional de la población después de los ataques. El Ej. 168 se sitúa en el artículo publicado el 9 de julio y describe el ambiente en Londres a dos días de los ataques. Se emplea el sustantivo “hangover” (el foco de la expresión) con las características definidas por los adjetivos “exhausted” y “emotional”. El estado emocional de los supervivientes y los testigos de la tragedia se compara con una resaca, el malestar que siente una persona tras una borrachera. Así, indirectamente los atentados se asimilan a ella. La metáfora corresponde a la esfera semántica “Hombre”.

Ej. 168. Across that network, there was an entwinement between apparent normality and some exhausted emotional hangover - the morning after (TG, 9.07.2005).

Además de las metáforas seleccionadas cabe señalar un ejemplo del uso de otra figura del lenguaje en la expresión “Flowers laid at King’s Cross ‘garden” (11.07.2005), que transmite la imagen de la estación de King’s Cross con los homenajes a las víctimas del ataque. Las flores se asimilan con un jardín (“garden”). La frase “flowers laid” indica la asociación del lugar del atentado con un monumento dedicado a las víctimas.

8.1.3. Encuadres de consecuencias y reacciones

Dos de los encuadres destacados en los textos informativos del diario inglés dedicados a los atentados producidos en Londres, tratan de las consecuencias y la reacción al ataque. El primero presenta a Londres y Gran Bretaña como las víctimas del atentado terrorista. El segundo encuadre remite a la lucha contra el terrorismo internacional y la solidaridad con Gran Bretaña tras los ataques. Cabe señalar que, aunque no ofrezcan ejemplos de metáforas, los textos inciden en la amenaza de conflictos étnicos entre la población musulmana de Reino Unido y la población nativa del país (Ej.: el artículo “Islamophobia blamed for attack” (13.07.2005).

8.1.3.1. El peor atentado en la historia del país

Los textos analizados presentan una imagen de Londres y Gran Bretaña como víctimas del ataque, que transmiten dos metáforas y una personificación. El ataque se denomina como “the worst ever attack” o “the worst terrorist attack in mainland Britain”. El ejemplo de la personificación corresponde al titular del artículo publicado el

8 de julio. El texto se acompaña de la fotografía de gran tamaño de los médicos que ayudan a uno de los heridos. La primera parte de la expresión, con el uso del verbo “to suffer” permite destacar la asociación de Gran Bretaña con el hombre que sufre. La segunda parte de la oración “worst-ever attack” también remite al país como una persona que atacaron, al mismo tiempo subrayando la intensidad del ataque sufrido.

Four-bombs in 50 minutes – Britain suffers its worst-ever attack (TG, 8.07.2005).

Dos frases se refieren a Londres como lugar del atentado, atribuyéndole las características de una persona. Las metáforas 169 y 170 corresponden a la esfera “Pasiones y sentimientos”. El Ej. 169 es del titular del artículo publicado el 12 de julio. El artículo se acompaña de una ilustración con los ramos de flores en memoria de las víctimas. La frase corresponde a la esfera “Pasiones y sentimientos”. El sustantivo “capital” es el foco de la frase. A la capital le atribuye la capacidad humana de sentir “grief” y “will”, con las características asociadas. Además, le adscriben las características “sombre” y “united”. El Ej. 170 transmite la reacción de los ciudadanos usando la imagen de Londres como ser humano. Esta reacción se expresa por los adjetivos “quaking” y “wondering”. La metáfora se realiza por la esfera “Pasiones y sentimientos”.

Ej. 169. Sombre but united capital shows depth grief and strength of will (TG, 12.07.2005).

Ej. 170. London: not quaking, but wondering what dread tomorrow may bring: Jonathan Freedland takes to the streets of the capital and finds fear and frustration starting to replace stoicism (TG, 22.07.2005).

8.1.3.2. La reacción internacional: la solidaridad y la lucha contra el terror

Dos metáforas y una personificación transmiten la solidaridad expresada a nivel internacional tras los ataques producidos y la necesidad de continuar en los esfuerzos internacionales con la meta de vencer el enemigo, el terrorismo. La personificación sirve para comparar los ataques de Londres con los de Madrid y señala la reacción de los políticos españoles. Se sitúa en el titular del artículo publicado el 8 de julio. El texto se acompaña de la ilustración que intensifica la impresión de la metáfora: un policía patrullando en el metro de la ciudad de Washington. Madrid se presenta como una persona que está recordando su trágica experiencia de los ataques, lo que expresa la frase “dark day”.

Madrid remembers its own dark day: Spain: Chilling echoes of commuter trains atrocity (TG, 8.07.2005).

La primera metáfora se refiere a la reacción de las autoridades europeas a la hora de condenar el terrorismo y reforzar los esfuerzos en la lucha contra este fenómeno. El Ej. 171 corresponde al artículo publicado el 19 de julio y remite a la esfera semántica “Guerra”. El sustantivo “fight” es el foco de la expresión. La importancia de unirse en la lucha contra el terrorismo se transmite a través del complemento “pan-European”.

Ej. 171. The pan-European fight against terrorism was thrown into crisis yesterday when Germany’s highest court blocked the extradition of a suspected Al-Qaida financier to Spain after rejecting an EU arrest warrant (TG, 19.07.2005).

A su vez, el Ej. 172 presenta la idea de la solidaridad de la comunidad internacional frente el terrorismo. Está situado en el titular del artículo que contiene una fotografía ilustrativa de un convoy de metro de Berlín. La reacción se expresa como “time of solidarity”. El sustantivo “time” es el foco de la frase, la metáfora corresponde a la esfera “Tiempo (intervalos temporales)”.

Ej. 172. Europe. From Madrid to Berlin, a time of solidarity (TG, 15.07.2005).

8.1.4. Resumen del análisis

Se han utilizado como unidades del análisis 30 textos informativos de *The Guardian* dedicados a los ataques producidos en Londres, en los que se mantiene la tendencia destacada en el caso de *El País* sobre los atentados de Madrid y de *Izvestia* sobre Beslán: la mayoría de las metáforas transmiten encuadres descriptivos. Además de las metáforas, los textos ofrecen también casos interesantes de personificación del país atacado.

Tabla 25. Metáforas de cada encuadre [TG, Londres]

Categoría de encuadre	Causales	Descriptivos	De consecuencias y reacciones
Nº de metáforas	1	23	4
Porcentaje	3.57%	82.14%	14.29%

Tabla 26. Metáforas de TG, Londres según la fecha de publicación

Cronología:	8.07	9.07	11.07	12.07	13.07	15.07	19.07	22.07
Nº de metáforas	12	3	2	1	3	1	1	5

Tabla 27. Resumen de encuadres [TG, Londres]

Categoría	Definición de encuadre	Esferas semánticas a las que pertenecen las metáforas
Causales	Las causas del ataque: la guerra en Iraq	Industria
Descriptivos	El día del terror en Londres	Tiempo (intervalos temporales)
	Los atentados dejaron las escenas de devastación	Juego (mundo del espectáculo)
	El terror ataca casa, hay que vencerlo	Guerra Construcción Anatomía
	La matanza y la destrucción masiva	Muerte
	Frente el pánico en el horror enorme parar el caos	Monstruos e imaginario Pasiones y sentimientos Hombre
De consecuencias y reacciones	El peor atentado en la historia del país	Pasiones y sentimientos
	La reacción internacional: la solidaridad y la lucha contra el terror	Guerra Tiempo (intervalos temporales)

8.2. La cobertura informativa de *El País*

En la portada de la edición del 8 de julio se ha usado la fotografía de dos heridos en los ataques saliendo del lugar del atentado. Curiosamente la misma imagen con la historia de los “personajes” está presente también en las páginas de *El País* y de *Izvestia* a la hora de hablar de estos ataques. El titular de la portada señala: “Matanza terrorista en Londres”, empleando la misma frase que se ha usado en el caso de los atentados de Madrid en la edición especial del 11 de marzo (“Matanza terrorista en Madrid”). La fotografía de portada, al igual que ocurría en la noticia de Beslán, es de menor tamaño que la que ilustraba la portada de los atentados de Madrid, lo que muestra también, en términos de imagen, el peso de la proximidad del medio a los hechos.



Imagen 26. La portada del 8 de julio 2005.

Se señala en los textos la similitud de los atentados producidos con los de Madrid, las lecciones que pueden dar los ataques en España y la prevención e investigación de los británicos (Ej.: el artículo “Las lecciones del 11-M están sobre la mesa de MI5”, 9.07.2005). Entre ideas significativas no ilustradas por metáforas se puede destacar el temor de la población musulmana de Gran Bretaña a un posible conflicto religioso y a la discriminación (Ej.: el artículo “No son musulmanes, son asesinos”, publicado el 8 de julio, que presenta la reacción de los musulmanes que viven en el Reino Unido). Se refiere también a la procedencia británica de los terroristas, y al mismo tiempo, el primer atentado fuerte del terrorismo islámico ocurrido en Gran Bretaña (Ej.: “El enemigo está en casa”, 17.07.2005).

8.2.1. Encuadres causales: los motivos del ataque vienen de Iraq

Los textos del diario hacen referencia a la guerra en Iraq en relación con los atentados, mencionándolo como la causa del mismo. La primera metáfora (Ej. 173) que transmite esta idea pertenece al texto “Blair: “No cambiarán nuestros valores”, publicado el día siguiente después del ataque. La frase se sitúa en el primer párrafo del artículo y se refiere a los discursos de entonces primer ministro Tony Blair tras producirse los atentados. La metáfora indirectamente relaciona los ataques producidos con la política del Gobierno actual, en particular, con la guerra de Iraq, en que participa el país. La asociación conduce a la esfera “Monstruos e imaginario”.

La segunda metáfora (Ej. 174) se sitúa en el titular del texto publicado en el mismo número del 8 de julio, que se acompaña de la imagen de un policía y el bus explotado. La autoría del acto terrorista se señala a través del adjetivo “islámico”. La imagen del autobús explotado intensifica la impresión de la metáfora. La frase corresponde a la esfera semántica “Muerte”. Este texto contiene también referencias a los ataques de Madrid que se indican como una fuente de inspiración de los terroristas: “Los terroristas se inspiraron en Madrid al golpear cuatro veces consecutivas en el sistema público de transporte”.

Ej. 173. El fantasma de la guerra de Iraq volvió a sobrevolar ayer la política británica pero el primer ministro Tony Blair ni siquiera hizo mención de ese conflicto (...) (EP; 08.07.2005).

Ej. 174. El terrorismo islámico lleva la muerte a Londres (EP, 8.07.2005).



Imagen 27. La ilustración al texto “El terrorismo islámico lleva la muerte a Londres”.

8.2.2. Encuadres descriptivos

Los textos informativos de *The Guardian* dedicados a los ataques muestran tres encuadres a la hora de describir el ataque terrorista producido en Londres, operando a través de diversos campos semánticos. Los tres se pueden definir como “tradicionales”, ya que se presentan en los textos analizados referidos a los tres atentados y publicados en los tres periódicos hasta el momento. Se trata de la presentación del atentado como un espectáculo, una guerra y el empleo del concepto de la muerte que contiene también los ejemplos de la personificación de Londres como la víctima del ataque.

8.2.2.1. Londres: escenario de dramas y tragedias

Una de las líneas más destacadas en los textos analizados es la asociación de los atentados con el espectáculo. Siete de los ejemplos remiten a la esfera “Juego (mundo del espectáculo)” y presentan los acontecimientos del 7 de julio como una especie de representación. Estas metáforas se dividen en tres grupos, uno de ellos contiene los sustantivos “tragedia” y “drama” para referirse al atentado. La expresión 175 califica los atentados como “la tragedia londinense”, indicando al mismo tiempo el carácter y el lugar de lo ocurrido. El Ej. 176 corresponde al texto publicado el 9 de julio y presenta el uso de ambos términos destacados. A través del empleo de dos expresiones se oponen dos caras de los ataques, “la tragedia general” y “los dramas personales”. La última frase remite a las historias de las víctimas y sus familiares tras el ataque.

El Ej. 177 se sitúa en el titular del texto dedicado a la mujer aparecida en la fotografía publicada en la portada del día 8 de julio. El artículo explica el contexto de la imagen de la mujer con la cara cubierta por una mascarilla. Se llama Davinia y el hombre que estaba ayudándola es un ex bombero de 28 años. La metáfora del titular remite, al mismo tiempo, a la historia personal de la mujer y a las explosiones en Londres como una muestra de la tragedia. La oración 178 corresponde al artículo publicado el 17 de julio y amplía la idea del Ej. 176. Además de la calificación del atentado como la “tragedia” y las historias personales que hay detrás como “dramas personales”, se añade la expresión “coincidencias trágicas” y la referencia “la hora de” al inicio de la frase. El sustantivo “hora” funciona como el foco de la metáfora.

Ej. 175. Los móviles pusieron la imagen a la tragedia londinense (EP, 9.07.2005).

Ej. 176. Tras la tragedia general de los atentados de jueves, ayer empezaron a asomar los dramas personales (...) (EP, 9.07.2005).

Ej. 177. El rostro de la tragedia (EP, 11.07.2005).

Ej. 178. Tras la conmoción inicial, enseguida llega la hora de las tragedias, de los dramas personales, de las coincidencias trágicas (EP, 17.07.2005).



Imagen 28. El fragmento del artículo "El rostro de la tragedia".

Dos de las expresiones remiten al concepto de "escenario", al referirse a los lugares de las explosiones. El Ej. 179 corresponde al artículo publicado el 11 de julio y presenta la estación de King's Cross como "el escenario", con la característica expresada por el adjetivo "sanguinario", indicando así la brutalidad de las explosiones. Una asociación similar muestra el Ej. 180 extraído del texto del 17 de julio. Los lugares físicos de los ataques se presentan como los "escenarios" con el complemento "de la catástrofe". El uso del último sustantivo indica la amplitud de la destrucción y el daño causado.

Ej. 179. Los equipos de rescate que trabajan (...) en el interior del túnel de King's Cross, el escenario más sanguinario de los cuatro atentados del jueves pasado en Londres, han empezado a retirar los cadáveres que todavía se encuentran allí (EP, 11.07.2005).

Ej. 180. Las familias de los desaparecidos se paseaban por los hospitales y por los escenarios de la catástrofe con fotografías de parientes y amigos (...) (EP, 17.07.2005).

8.2.2.2. Los terroristas golpean su propia casa

Los textos informativos de *El País* referidos a los ataques producidos en Londres muestran cuatro metáforas que transmiten la imagen del ataque como una guerra. Una de las expresiones más emocionales (Ej. 181) se sitúa en el titular del artículo publicado el 17 de julio. Se refiere a la procedencia de los terroristas surgidos de la comunidad musulmana de Reino Unido. A los terroristas se les califica con el sustantivo "enemigo", y el complemento de lugar "en casa" indica su procedencia. El texto se acompaña por la fotografía de los musulmanes que rememoran a las víctimas de los atentados en la ciudad de Dewsbury.

Ej. 181. El enemigo está en casa (EP, 17.07.2005).



Imagen 29. El fragmento del artículo “El enemigo está en casa”.

Una de las metáforas (Ej. 182) remite a las operaciones de rescate y al trabajo de los servicios de emergencia en los lugares de las explosiones. Se asemeja su trabajo con una lucha dura, lo que expresa el verbo “batallar”. Los mismos equipos de rescate se asocian con el ejército, lo que conduce también a la metáfora cotidiana “luchar por la vida”, salvar a las víctimas.

Ej. 182. Los equipos de rescate batallan en King’s Cross (EP, 10.07.2005).

Algunas expresiones contienen la idea de guerra o lucha contra el terrorismo. El Ej. 183 del artículo de la edición del 8 de julio, presenta una cadena de asociaciones que remiten a las esferas “Guerra” y “Salud”. Por una parte, el “terrorismo” se presenta como un enemigo, capaz de golpear. La expresión metafórica “el corazón de Londres” indica el grado de crueldad del ataque que afecta a un punto vital de la ciudad. El Ej. 184 presenta otra asociación. Se emplea el sustantivo “azote” para identificar el instrumento de terror. El término “azote” funciona como el foco de la frase. La expresión contiene también la imagen de Londres como un hombre, que sufrió el ataque.

Ej. 183. El terrorismo islámico golpeó ayer en el corazón de Londres (EP, 8.07.2005).

Ej. 184. Londres sufrió ayer de nuevo el azote del terror (EP, 22.07.2005).

8.2.2.3. Londres vive una pesadilla terrorista

Una de las ideas interesantes de la presentación informativa del atentado de Londres remite a la descripción del carácter cruel del ataque y sus efectos. Este encuadre se transmite por nueve metáforas, que se dividen en cinco grupos; el más numeroso contiene el sustantivo “horror”, que funciona como el foco de las frases y corresponde a la esfera semántica “Monstruos e imaginario”, junto a otras esferas adicionales. Así, el Ej. 185 corresponde al artículo “Alerta máxima en la zona de Londres más afectada”, publicado el 10 de julio. La expresión que transmite la imagen del ambiente en los lugares del ataque y las consecuencias de este es “el horror del terrorismo”. La metáfora, además, predice la necesidad de luchar contra él hasta vencerlo, ya que aún está vivo y con fuerza para actuar.

Ej. 185. (...) el recuerdo inmediato de que el horror del terrorismo todavía no se ha desvanecido (EP, 10.07.2005).

Otro de los ejemplos (Ej. 186) remite al concepto de “pesadilla”, que era típico también en los textos sobre los atentados de Madrid y Beslán. La imagen de estos se transmite por la metáfora “la pesadilla de Londres”, y el ataque se compara con un sueño terrible. Esta asociación refleja la imposibilidad de comprender la crueldad de lo ocurrido.

Ej. 186. La pesadilla de Londres empezó poco después de las nueve de la mañana (...) (EP, 17.07.2005).

Una de las metáforas seleccionadas remite al concepto de caos y contiene el sustantivo asociado. El Ej. 187 se sitúa en el titular del artículo publicado el 22 de julio, un día después de los ataques perpetrados en el metro de Londres. A las bombas, los objetos físicos, les atribuye la capacidad de “sembrar” el caos. La metáfora remite a la esfera “Geo”.

Ej. 187. Cuatro bombas siembran el caos en Londres (EP, 22.07.2005).



Imagen 30. El fragmento del artículo “Cuatro bombas siembran el caos en Londres”.

La última metáfora destacada remite al concepto de “terror”. El Ej. 188 se sitúa en el titular de la portada del día 17 de julio y se refiere a la fotografía difundida por la policía de Reino Unido. Se trata de la imagen grabada una hora y media antes de que se produjeran los ataques, cuando los terroristas entran en el metro. La metáfora se refiere al trayecto que conduce al terror.

Ej. 188. Viaje hacia el terror en Londres (EP, 17.07.2005).

8.2.2.4. Londres se recupera

Los artículos estudiados construyen una imagen de los atentados terroristas operando a través del concepto de muerte y presentando la ciudad atacada como una víctima del ataque internacional. Este encuadre se presenta en los textos informativos a través de tres metáforas y ocho personificaciones, que vamos a analizar en este apartado, ya que muestran una tendencia importante. El Ej. 189 corresponde a la portada de la edición del 8 de julio y remite a la esfera semántica “Muerte”, comparando el atentado terrorista con una matanza.

Ej. 189. Matanza terrorista en Londres (EP, 8.07.2005).

El Ej. 190 corresponde al artículo publicado el 15 de marzo y se refiere a las víctimas del ataque de procedencia extranjera. Para caracterizar las acciones se emplea el sustantivo “trama”, con la indicación “del 7-J”. A la trama le atribuye la capacidad de “cruzar fronteras”, de moverse en el espacio físico. La expresión corresponde a la esfera semántica “Juego (mundo del espectáculo)”.

Ej. 190. La trama del 7-J empieza a cruzar fronteras (EP, 15.07.2005).

Como en otros casos, se han empleado personificaciones que presentan Londres como la víctima del atentado en varias fases de este. La mayoría (ocho de nueve ejemplos) contiene el nombre propio de Londres, y una de ellas se refiere a la ciudad como “la capital británica”. Dos expresiones transmiten la imagen de Londres como una persona herida en el ataque. El primer caso corresponde al texto “El terrorismo islámico lleva la muerte a Londres”. Londres, el nombre propio de la ciudad, funciona como el foco de la frase. Otro ejemplo pertenece al artículo publicado el 9 de julio y transmite la imagen de la ciudad como una persona, un soldado herido en la batalla, que no perdió las ganas de luchar y vencer al enemigo en el futuro.

Londres vivió un ataque terrorista en cadena que causó 38 muertos y cerca de 700 heridos (...) (EP, 8.07.2005).

Londres está herida pero no vencida (EP, 9.07.2005).

Dos ejemplos publicados en la edición del 9 de julio reflejan el estado de salud de Londres como un ser humano herido en los ataques. El primero presenta la imagen de Londres como un hombre que está recuperando su salud, lo que expresa la frase “pulso vital”, es decir, vuelve a la estabilidad tras un ataque emocional que ha golpeado fuertemente su salud. La segunda expresión corresponde al titular del artículo que se acompaña de la ilustración, la imagen del tren atacado. La recuperación emocional de Londres se expresa por la frase “volver a la vida”.

Londres recuperó ayer su pulso vital. Nada hacía indicar que la víspera había vivido el peor atentado terrorista en su historia (...) (EP, 9.07.2005).

Londres vuelve a la vida en silencio (EP, 9.07.2005).



Imagen 31. La ilustración al artículo “Londres vuelve a la vida en silencio”.

Un grupo de tres personificaciones y una metáfora remiten a los sentimientos de Londres como un hombre que ha sufrido los ataques, y se realiza por la esfera “Pasiones y sentimientos”. Así, la primera personificación se sitúa en el artículo “Londres vuelve a la vida en silencio”, que hemos comentado antes. Los sentimientos experimentados por Londres se expresan por el adjetivo “taciturno” y el complemento “sin miedo”. La metáfora (Ej. 191), a su vez, transmite la imagen de Londres como una ciudad “abatida” que, poco a poco, sale de esta situación.

Otra personificación se sitúa en el titular del texto publicado el 12 de julio. La impresión de la metáfora se intensifica con la ilustración que la acompaña, la imagen del alcalde de Londres que decidió mostrar la falta de miedo con su propio ejemplo y viajó al trabajo en metro. Londres se asemeja con una persona que, tras pasar por una situación grave, vuelve a sus rutinas diarias. La cuarta expresión presenta la imagen de Londres como un hombre que vivió con calma una situación tan grave, como es un atentado terrorista.

Londres amanece taciturna pero sin miedo (EP, 9.07.2005).

Ej. 191. La determinación de los turistas devuelve poco a poco el aliento a la ciudad abatida (EP, 9.07.2005).

Londres vuelve al trabajo (EP, 12.07.2005).

Londres ha vivido con calma un atentado en cadena que ha afectado directamente a centenares de miles de sus habitantes (EP, 10.07.2005).



Imagen 32. El artículo “Londres vuelve al trabajo” con la ilustración.

El último ejemplo de personificación sustituye el nombre propio ‘Londres’ por la expresión “capital británica” y el sustantivo “la ciudad”. En el primer caso se refiere al sufrimiento experimentado por la capital; el segundo remite a otras zonas de la ciudad afectadas indirectamente por los ataques. La percepción de los ciudadanos se expresa por la frase “recobrar su pulso”. La metáfora también presentada en la misma frase compara la ciudad con una persona, que “recobra su pulso”, tras una situación extrema y se refiere a la esfera “Salud”.

Ej. 192. El barrio de la capital británica que sufrió los ataques se encuentra tomado por la policía, mientras el resto de la ciudad recobra su pulso (EP, 10.07.2005).

8.2.3. Encuadres de consecuencias y reacciones

Los textos informativos de *El País* dedicados a los atentados producidos en Londres contienen dos encuadres referidos a consecuencias y reacciones. El primero de ellos asocia los atentados terroristas con una enfermedad. El segundo se refiere a la reacción a nivel tanto nacional como internacional y subraya la necesidad de reforzar la lucha común contra el terrorismo.

Además de las líneas destacadas cabe señalar una idea que indica la similitud de los atentados producidos en Londres con los de Madrid, tanto en textos informativos como analíticos. Por ejemplo, en el texto “El Gobierno de Blair había bajado la guardia” se indica: “La proyección de la sombra de los atentados del 11-M en Madrid (...) se adueñó de los comentarios (...) por la similitud de las operaciones” (8.07.2005).

8.2.3.1. Gran Bretaña se contagia de la enfermedad del terrorismo

En los artículos dedicados a los acontecimientos de Londres aparece una asociación entre el terrorismo y la enfermedad, cuyo encuadre se ilustra por una metáfora que corresponde a la esfera “Salud”. La expresión (Ej. 193) pertenece al artículo “Blair declara la guerra al extremismo”, publicado el 14 de julio, una semana después de los ataques. El terror se presenta como una enfermedad que contagia al país, algo que transmite el sustantivo “sarampión”, y que muestra a Gran Bretaña como alguien capaz de sufrir el contagio.

Ej. 193. Gran Bretaña se enfrenta a algo más que al sarampión del terror suicida (...) muertos (EP, 14.07.2005).

8.2.3.2. La reacción política: cerrar filas y continuar la lucha

Los textos analizados presentan un encuadre referido a la reacción a los ataques a nivel nacional e internacional. Lo muestran cuatro metáforas y se realiza por la esfera “Guerra”. Dos de los ejemplos reflejan la reacción de los políticos nacionales. El Ej. 194 corresponde al texto del día 14 de julio. Se expresa la reacción del primer ministro Tony Blair, que “declara la guerra” en nombre del Estado a los terroristas, que se expresa por el término sinónimo “extremismo”. La frase corresponde a la esfera “Guerra”. El Ej. 195 presenta la imagen de los terroristas a través del sustantivo “horror”, y explica que los británicos están luchando contra él. La característica de esta lucha es “silenciosa”.

Ej. 194. Blair declara la guerra al extremismo (EP, 14.07.2005).

Ej. 195. Antes de subirse al metro el alcalde Ken Livingstone, que se ha convertido en el símbolo de la lucha silenciosa de los británicos frente al horror (...) (EP, 12.07.2005).

El Ej. 196 es del artículo publicado el 8 de julio y presenta la reacción oficial de los líderes mundiales de los países del Grupo de los Ocho. La necesidad de luchar conjuntamente contra el terrorismo se expresa por la expresión “cerrar filas”. Acompaña esta metáfora la fotografía de los líderes de los países del Grupo detrás de Tony Blair, que está realizando su discurso. El Ej. 197 señala la necesidad de “cerrar filas” frente el terrorismo y muestra que Europa lo hace, reforzando también la seguridad.

Ej. 196. Los líderes del Grupo de los Ocho cierran filas en un frente único contra los terroristas (EP, 8.07.2005).

Ej. 197. Europa cierra filas y refuerza su seguridad (EP, 8.07.2005).



Imagen 33. La ilustración al texto del Ej.194.



Imagen 34. El texto “Europa cierra filas y refuerza su seguridad”.

8.2.4. Resumen del análisis

Hemos seleccionado los 25 ejemplos del uso de la metáfora en los 22 textos informativos de *El País* dedicados a los ataques terroristas producidos en Londres, publicados desde el 8 hasta el 22 de julio. La cantidad de las metáforas referidas a cada categoría de encuadre se presenta en la tabla 28. La mayoría de las metáforas remiten a la descripción del ataque, mientras que las consecuencias y la reacción muestran tres ejemplos. Se mantiene la tendencia destacada en el diario español en los casos de Madrid y Beslán. Se encuentran también los ejemplos del uso de la personificación de la ciudad o el país. La distribución de metáforas según la fecha de publicación la muestra la tabla 29. La mayor cantidad se da los días 17 y 8 de julio.

Tabla 28. Metáforas de cada encuadre [EP, Londres]

Categoría de encuadre	Causales	Descriptivos	De consecuencias y reacciones
Nº de metáforas	2	18	5
Porcentaje	8%	72%	20%

Tabla 29. Metáforas de EP, Londres según la fecha de publicación

Cronología:	8.07	9.07	10.07	11.07	12.07	14.07	15.07	17.07	22.07
Nº de metáforas	7	2	2	2	1	2	1	5	2

Tabla 30. Resumen de encuadres [EP, Londres]

Categoría	Definición de encuadre	Esferas semánticas a las que pertenecen las metáforas
Causales	Las causas del ataque islamista vienen de Iraq	Monstruos e imaginario Muerte
Descriptivos	Londres es el escenario de dramas y tragedias	Juego (mundo del espectáculo)
	Los terroristas golearon su propia casa	Guerra Salud
	Londres vivió una pesadilla terrorista	Monstruos e imaginario Geo
	Londres se recupera tras sufrir una matanza internacional	Muerte Salud Juego (mundo del espectáculo) Pasiones y sentimientos
De consecuencias y reacciones	Consecuencias sociales: Gran Bretaña se contagia la enfermedad de terrorismo	Salud
	La reacción política: cerrar filas y continuar la lucha contra el terrorismo	Guerra

8.3. La cobertura informativa de *Izvestia*

El diario ruso subraya tanto la relación de ambos ataques con la guerra en Iraq como la responsabilidad del Gobierno que ha involucrado al país en este conflicto. Así, el texto “Al Qaeda amenaza con nuevos atentado en Dinamarca e Italia” («Аль-Каида» предупреждает о новых терактах - в Дании и Италии»), publicado el 8 de julio, refiriéndose a la declaración de responsabilidad de esta organización de los atentados publicada en distintas webs, indica: “Este mensaje despejó las últimas dudas, Londres pagó por lo mismo que pagó en su momento Madrid («Это сообщение развеяло последние сомнения - Лондон поплатился за то же, за что в своё время Мадрид»»).

Los textos indican la amenaza de Al Qaeda a los países occidentales usando metáforas, como las analizadas posteriormente: “Ayer Al Qaeda propinó un golpe más al mundo occidental (Вчера «Аль-Каида» нанесла очередной удар по западному миру) (8.07.2005), Yihad bajo tierra (Джихад под землёй) (8.07.2005).

En la portada del número del 8 de julio, el día siguiente al atentado, se publicó la fotografía de una mujer con el titular de la portada: “Londres. 07/07/2005”, y más abajo la información sobre los ataques más graves de los últimos años. Cabe recordar que el periódico español utilizó en su portada la misma imagen. Como en el caso de *El País*, uno de los textos publicados en los días posteriores al ataque cuenta la historia de los “héroes” de la fotografía. A pie de página se publicó la información estadística sobre los ataques terroristas con mayor afecto de los últimos años. Los acontecimientos de Londres se ponen en relación con las explosiones en dos bloques en Moscú en 1999, los atentados en Nueva York en 2001, dos secuestros producidos en Rusia, uno en el teatro en Moscú en 2002, y otro en el colegio de Beslán en 2004, y los ataques en Madrid en 2004.



Imagen 35. La portada de la edición de *Izvestia* de 8 de julio de 2005.

8.3.1. Encuadres descriptivos

Los textos informativos de *Izvestia* dedicados a los ataques producidos en la capital británica contienen tres encuadres descriptivos. El primero de ellos presenta los acontecimientos como un tipo de representación teatral. La segunda tesis se refiere a ellos como una especie de guerra, también de carácter religioso. El tercer encuadre remite a la crueldad y la imprevisión del ataque, apelando a los términos de “fatalidad” y “horror”.

8.3.1.1. Tragedias humanas

La imagen más destacada en los artículos estudiados incide en los conceptos relacionados con el juego escénico y presenta los ataques como espectáculo, refiriéndose a las historias personales de los supervivientes, los daños físicos y emocionales que recibieron. Se destacan cuatro metáforas que corresponden a la esfera “Juego (mundo del espectáculo)”. Cuatro de estas expresiones apelan al concepto de tragedia. Así, el Ej. 198 se publicó en la edición de 11 de julio e incluye este sustantivo al referirse a los atentados. La metáfora 199 corresponde al texto “Yo parecía un socorrista” («Я был очень похож на спасателя»), que narra la historia de la mujer que aparece en la imagen con una mascarilla. Los acontecimientos se presentan con el sustantivo “tragedia” y el adjetivo “londinense” («лондонская»), que aparece como un complemento que concreta el lugar de los atentados. El Ej. 200 opta por el sustantivo genérico “lugar” como foco de la tragedia.

Ej. 198. Después de tres días de los ataques en Londres los servicios británicos de inteligencia mantienen el silencio sobre el progreso en la investigación de la tragedia (Спустя три дня после терактов в Лондоне английские спецслужбы продолжают хранить молчание о ходе расследования трагедии) (IZV, 11.07.2005).

Ej. 199. La chica herida y descalza con mascarilla quirúrgica y el chico joven que le acompaña se convirtieron en el símbolo de la tragedia londinense («Паненая босая девушка в хирургической маске и ведущий её молодой человек в синих перчатках стали символом лондонской трагедии») (IZV, 13.07.2005).

Ej. 200. Dos ambulancias vinieron ya al lugar de la tragedia (...) («На место трагедии уже приехали две кареты «скорой помощи» (...)») (IZV, 13.07.2005).

La metáfora 201 se sitúa en el artículo del día 22 de julio, que describe los intentos de provocar otras explosiones en la capital británica dos semanas después. Los ataques se comparan indirectamente con una obra teatral, lo que se expresa por el sustantivo

“guion”. Los ataques fallidos, según indica el texto, habían sido organizados siguiendo el mismo esquema.

Ej. 201. De nuevo es jueves. De nuevo cuatro explosiones. Tres en el metro y una en un autobús, según el mismo guion que hace 14 días. (Опять четверг. Опять четыре взрыва. Три в метро и один в автобусе - точно по тому же сценарию, что и 14 дней назад) (IZV, 22.07.2005).

8.3.1.2. Al Qaeda ataca Occidente

Una de las imágenes destacadas en los textos de *Izvestia* es la presentación de los atentados realizados por Al Qaeda como un enfrentamiento bélico. Las expresiones que transmiten este encuadre se sitúan en el artículo publicado en la portada del día 8 de julio y corresponden a la esfera “Guerra”. De esta manera, se forma la mirada al ataque: los países occidentales están en el punto de mira de los terroristas que justifican sus acciones por la necesidad de luchar contra Occidente en la guerra santa. La impresión de las metáforas intensifica también el titular del otro texto en la portada, que no contiene ejemplos ilustrativos de metáforas: “Al Qaeda anuncia nuevos atentados, en Dinamarca e Italia” («Аль-Каида» предупреждает о новых терактах – в Дании и Италии»).

En el Ej. 202 Al Qaeda se presenta como un enemigo que atacó al “mundo occidental”, que se representa como una víctima, en su lucha. La metáfora 203 presenta la asociación más creativa y se realiza a través de dos esferas, “Guerra” y “Divinidad”. El ejemplo se sitúa en el mismo texto y remite al concepto de Yihad, la guerra santa declarada por las fuerzas religiosas radicales. Como tres de las cuatro explosiones se produjeron en el metro, se añade el complemento de lugar “bajo tierra” («под землёй»).

Ej. 202. Ayer Al Qaeda propinó un golpe más al mundo occidental (Вчера «Аль-Каида» нанесла очередной удар по западному миру) (IZV, 8.07.2005).

Ej. 203. Yihad bajo tierra (Джихад под землёй) (IZV, 8.07.2005).

8.3.1.3. Un día fatídico

El tercer encuadre de los textos informativos del periódico ruso dedicados a los acontecimientos de Londres trata de transmitir el carácter de fatalidad de los ataques para un país que no ha sufrido atentados tan fuertes desde la Segunda Guerra Mundial, y unos de los peores en los últimos años a nivel mundial. Las metáforas que transmiten

esta idea se realizan a través de las esferas semánticas “Monstruos e imaginario” y “Tiempo (intervalos temporales)”.

El Ej. 204 corresponde al artículo publicado el 14 de julio y presenta el día de los ataques como un momento clave en la historia del país, como expresa el adjetivo “transcendental”. El Ej. 205 es del texto publicado el 15 de julio, que trata de la experiencia de una de las heridas y describe el día de los ataques como “horrible”. El último ejemplo (Ej. 206) remite a una metáfora cotidiana, como es la asociación del color “negro” («чёрный») con los momentos nefastos. La imagen empleada en el titular del artículo del 22 de julio remite a los ataques fallidos, a la posible repetición del atentado, al carácter de estos expresado por el adjetivo “negro” y la coincidencia temporal de los días de la semana (“jueves”) («четверг»). En un apartado del mismo texto titulado “El jueves negro-1” se hace el resumen de los primeros atentados producidos hace dos semanas, que se denominan “los ataques terroristas más sangrientos en la historia del país” («самые кровавы теракты в истории страны»).

Ej. 204. *Izvestia* destacó los detalles de la operación realizada por la policía en la ciudad de Leeds, de donde salieron hacia Londres los terroristas en ese día fatídico para Gran Bretaña («Известиям» удалось выяснить подробности операции, которую полиция провела в городе Лидс, откуда террористы выехали в Лондон в роковой для Британии день) (IZV, 14.07.2005).

Ej. 205. Ella contó a *Izvestia* que vivió aquel día horrible (Она рассказала «Известиям», что пережила в тот страшный день) (IZV, 15.07.2005).

Ej. 206. El jueves negro-2 (Чёрный четверг-2) (IZV, 22.07.2005).

8.3.2. Resumen del análisis

Se han empleado como unidades de análisis seis textos informativos publicados en el periódico *Izvestia* para informar sobre los atentados producidos en Londres. De estos hemos seleccionado nueve ejemplos de uso de metáforas (Tabla 31), que no ofrecen una amplia gama de metáforas y encuadres para referirse a los acontecimientos de un país geográfica y culturalmente lejano. La distribución de metáforas según la fecha de publicación (Tabla 32) muestra una continuidad en los escasos ejemplos localizados.

Tabla 31. Metáforas de cada encuadre [IZV, Londres]

Categoría de encuadre	Descriptivos
Nº de metáforas	9
Porcentaje	100%

Tabla 32. Metáforas de IZV, Londres según la fecha de publicación

Cronología:	8.07	11.07	13.07	14.07	15.07	22.07
Nº de metáforas	2	1	2	1	1	2

Tabla 33. Resumen de encuadres [IZV, Londres]

Categoría	Definición de encuadre	Esferas semánticas a las que pertenecen las metáforas
Descriptivos	Los atentados han causado tragedias humanas	Juego (mundo del espectáculo)
	Al Qaeda ataca el Occidente	Guerra Divinidad
	El día fatídico para el país	Monstruos e imaginario Tiempo (intervalos temporales)

CONCLUSIONES FINALES

Este apartado incluye las conclusiones extraídas de la investigación que ha analizado los encuadres y metáforas presentes en las informaciones referidas a tres acciones terroristas yihadistas que tuvieron lugar a mediados de la pasada década en tres ciudades europeas, y causaron centenares de muertes y miles de heridos en apenas dieciséis meses. La escalada de violencia en el viejo continente, tras los atentados del 11-S de 2001 en Nueva York, marcó un nuevo escenario para el terror, iniciado en Madrid (España, marzo 2004), y al que siguieron Beslán (Rusia, septiembre 2004) y Londres (Reino Unido, julio 2005).

Los resultados del estudio contrastivo, a partir de los textos informativos-interpretativos publicados durante los quince días posteriores a los atentados en tres diarios –uno representativo del lugar donde se produjeron los sucesos y otros dos de los países afectados por los otros atentados considerados: *El País* (español), *Izvestia* (ruso) y *The Guardian* (inglés)– permite extraer distintas conclusiones, entre las que se distinguen las de carácter teórico-metodológico, en primer lugar, y las derivadas del análisis empírico, que se detallan en segundo lugar.

Teórico-metodológicas

La primera de las hipótesis de esta tesis pretendía contrastar la compatibilidad y la aportación al análisis de los textos periodísticos que proporcionaba el uso de la teoría del *framing* en combinación con el análisis de las metáforas presentes en ellos, es decir, la puesta en común de una metodología procedente de las ciencias sociales con una aproximación vinculada al análisis del discurso y la lingüística. Todo ello con el objetivo de poder precisar mejor la interpretación de la realidad que se propone en los textos periodísticos.

Los resultados obtenidos permiten verificar la primera hipótesis, al mostrar la posibilidad de vincular ambas aproximaciones en un enfoque combinado. Por una parte, la teoría del *framing*, aplicada al estudio periodístico permite destacar los encuadres como las ideas dominantes y las estrategias discursivas que emplea un periódico para transmitir una interpretación de determinados acontecimientos. El *framing* es uno de los instrumentos más efectivos para el análisis del texto periodístico, ya que permite revelar cómo encuadra el medio el tratamiento de un objeto informativo.

Por otra parte, el recorrido por la evolución histórica de las reflexiones y teorías en torno a la metáfora ha evidenciado, desde el pasado siglo, su valor como herramienta cognitiva, a partir de la estrecha relación entre lenguaje y pensamiento. Los estudios cognitivos sobre la metáfora afirman que esta figura puede interpretarse en relación con la situación político-social, con la actualidad del país en un momento determinado. Además, los que han analizado la metáfora en los textos periodísticos señalan su capacidad de influencia en la construcción social de la realidad. Así se muestra en las metáforas empleadas por los diarios incluidos en el estudio a la hora de informar sobre los atentados terroristas, tanto en la expresión del simbolismo de estos ataques como amenaza como también en la redefinición de la política internacional.

La segunda de las hipótesis incidía en que los textos informativos-interpretativos, y no solo los de opinión, trasladan un punto de vista particular sobre aquellos hechos que relatan, una tesis que, como revela el análisis de los encuadres y metáforas, podemos verificar, puesto que, más allá del género empleado (noticia, crónica o reportaje), en todos ellos se evidencia la presencia del periodista, a través de un cierto componente valorativo, de una mirada peculiar sobre los acontecimientos que tratan de describir los textos. En este sentido, las informaciones presentan la realidad desde unos determinados encuadres o *frames*, lo que permite poner el acento sobre unos aspectos mientras se dejan otros en segundo plano. Su estudio contribuye a conocer cuáles son los ángulos beneficiados o no.

Empíricas

Los resultados del análisis no han permitido dar validez a la tercera de las hipótesis, que planteaba diferencias en el marco general de cobertura informativa entre el diario “nativo” –el del país en el que se ha producido el atentado- y los dos extranjeros, en el sentido que en el caso del primero se incidiría en el efecto del atentado en el interior del país y sus habitantes, mientras que en los otros se centraría en el impacto internacional del acontecimiento. Sin embargo, en contra de lo previsto en la hipótesis, los tres periódicos coinciden en el marco general de cobertura informativa de los tres atentados terroristas que se han analizado, relacionando estos con los conflictos militares en que participa el país, ya sean las guerras en Afganistán e Iraq o en Chechenia.

Así, los periódicos interpretan cada uno de los atentados como la respuesta a la respectiva participación en ataques y conflictos fuera de su territorio. Se responsabiliza

a las autoridades de España y Reino Unido por su decisión de contribuir a la invasión de países de Oriente Medio bajo el marco de la “guerra contra el terrorismo”. A su vez, los periodistas acusan al Gobierno de Rusia por su renuencia a solucionar el problema de Chechenia. El encuadre general presente en los diarios es que los ataques manifiestan una respuesta a la actitud y las políticas defendidas por los países afectados y un toque de atención para modificarla.

La validación de la cuarta de las hipótesis planteadas ha exigido un análisis cuantitativo, cuyos resultados se detallan en la Tabla 34, para demostrar que los periódicos aluden en sus textos informativos-interpretativos a encuadres particulares centrados más en la descripción de los atentados y la destrucción que han provocado que en el análisis de las causas o de las consecuencias.

Tras plantear una división en tres categorías de encuadres –causales, referidas a los motivos de los ataques; descriptivos, que aluden exclusivamente a la presentación de los sucesos; y de consecuencias y reacciones, que abordan los efectos de los atentados–, en el estudio empírico hemos detectado la práctica ausencia de metáforas adscritas a los encuadres causales, a excepción del atentado de Londres, en el que aparecen apenas tres de las 206 metáforas recogidas. Asimismo, destaca una cantidad menor de metáforas referidas a los encuadres de consecuencias y reacciones. En cambio, las metáforas vinculadas al encuadre particular de descripción tienen un peso sustancial, hasta el punto de representar el 83% de todo el conjunto.

La mayor cantidad de metáforas (47) corresponde a los textos de *El País* dedicados a los atentados de Madrid. El periódico español también ofrece un número más destacado de ejemplos sobre Beslán (34), superando el diario del país nativo. El fenómeno se explica por la mayor extensión del periódico en comparación de *Izvestia*. El segundo lugar corresponde a *The Guardian*, con sus textos dedicados a los ataques de Londres (28). *Izvestia* proporciona la menor cantidad de ejemplos, en particular en los textos dedicados a los acontecimientos de Madrid (6) y Londres (9), a causa de la distancia geográfica y cultural con los países afectados.

Tabla 34. Metáforas de cada encuadre en los periódicos y atentados analizados

Tipo de encuadre/ Periódico		Causal	Descriptivo	De consecuencias y reacciones	Total
Madrid	EP		43 91,4%	4 8,5%	47
	TG		7 58,3%	5 41,6%	12
	IZV		5 83,3%	1 16,6%	6
Beslán	IZV		19 76%	6 24%	25
	EP		29 85,2%	5 14,7%	34
	TG		18 90%	2 10%	20
Londres	TG	1 3,5%	23 82,1%	4 14,2%	28
	EP	2 8%	18 72%	5 20%	25
	IZV		9 100%		9
TOTAL		3 1,4%	171 83%	32 15,5%	206

Podemos asociar estos resultados a dos reflexiones. En primer lugar, tanto la proximidad temporal de los sucesos como la magnitud de los mismos imponen en las crónicas de los periodistas que cubren estos acontecimientos una mirada más centrada en el *qué* y *cómo* ha ocurrido –en los hechos en sí- que en las causas o los efectos, lo que se traduce en metáforas descriptivas que tratan de trasladar a los lectores aquello que han visto en los lugares donde han ocurrido los hechos. Precisamente las metáforas sirven para traducir estas percepciones en términos asequibles. En segundo lugar, aunque la causalidad está presente en el encuadre general de presentación de los hechos, como se ha señalado al verificar la hipótesis anterior, su concreción a través de metáforas no queda recogida en los resultados del estudio, particularmente en el caso de las causas y en menor medida de las consecuencias, de modo que no podemos identificar una relación positiva, al referirse a corto plazo, entre encuadres causales y de consecuencia y metáforas en los textos informativos sobre los atentados. Este enfoque suele estar más presente, en cambio, en los textos de opinión que se publicaron en los días posteriores.

Aunque tienen un peso menor, es interesante resaltar el carácter de los encuadres asociados a la categoría de consecuencias y reacciones, que remiten a las lecciones que tienen que aprender las autoridades y las sociedades de los países atacados para tomar

las medidas necesarias encaminadas a evitar la repetición de atentados en el futuro. Entre las metáforas que reflejan estas ideas se encuentran las que atribuyen a los ataques terroristas la capacidad de dar lecciones, enseñar o marcar la forma de actuar a los países. Entre estas “lecciones” figura la necesidad de luchar contra el terrorismo a nivel internacional, y la solidaridad con el país atacado que expresan otros estados. Estas ideas se muestran tanto en el diario del país afectado por el atentado como los periódicos extranjeros. Las metáforas que transmiten dichos encuadres remiten a las esferas semánticas “Guerra” y “Pasiones y sentimientos”. La presencia de la primera tesis se manifiesta a través del concepto “guerra contra el terror”, promovido por los medios en la época de los atentados. La segunda línea refleja la compasión y la solidaridad humana que generan los atentados.

Por otra parte, en los textos de los tres periódicos analizados, y en referencia tanto al marco descriptivo como a los de consecuencias y reacciones, la metáfora está asociada a la personificación, una figura retórica destacada por Teruel (1997) en su investigación sobre las metáforas en los textos periodísticos, y por Lakoff (2007), al analizar la cobertura de los atentados del 11 de septiembre de 2001. El país o la ciudad donde ocurrió la tragedia se presentan como humanos atacados de manera cruel y violenta, que han sufrido un choque emocional o han perdido a sus seres queridos. Los textos del corpus muestran también ejemplos de metáforas referidas a diversos aspectos del ser humano, como son los sentidos, la anatomía o la salud. La asociación con un ser humano permite presentar de manera más visual la trascendencia del acto terrorista.

En relación al carácter de las metáforas y a su creatividad es relevante señalar que la mayoría de las propuestas siguen esquemas convencionales y pocas veces apuestan por dosis de creación elevadas.

Como formulaba la quinta hipótesis incluida en el epígrafe metodológico, las metáforas que mejor canalizan el marco particular de la descripción referida a los atentados son aquellas que pertenecen al campo de la guerra, la muerte y los monstruos, puesto que son las que mejor reflejan la manifestación del fenómeno terrorista. La presencia predominante de determinadas esferas semánticas está vinculada a los postulados de Lakoff y Johnson sobre la existencia de cadenas metafóricas básicas en el pensamiento humano. Podemos concluir, a tenor de los resultados del análisis, que se trata de asociaciones metafóricas fundamentales que se activan ante una acción que provoca el terror.

Sin embargo, a pesar de validar la hipótesis quinta, puesto que tres de las esferas que se citan aparecen entre las más destacadas, es importante señalar, en primer lugar, el protagonismo de la que remite al ámbito del juego y su entorno. En este sentido, una de las líneas más destacadas en la descripción de los ataques remite al campo del espectáculo y presenta los atentados bajo la óptica de una especie de juego escénico. Destacan en los tres diarios metáforas asociadas a los sustantivos “drama” o “tragedia”, por la proximidad de estos tipos de la representación teatral con los efectos de los atentados terroristas. Junto a ellos, resultan comunes términos relacionados con la misma esfera, como “desenlace”, “escenario” o “escena”. La asociación de los ataques terroristas con el ámbito de la escena, en particular del género dramático, puede explicarse por el sentido de fatalidad del destino humano que está presente en ambos, así como la impotencia de los ciudadanos frente a la amenaza, la imprevisibilidad de los acontecimientos y las consecuencias desastrosas del terrorismo.

En segundo lugar, son habituales en los tres diarios las metáforas con referencias a los conceptos de “muerte”, “matanza” o “asesinato”, lo que entra dentro de la lógica de los sucesos que se relatan. La muerte y los términos asociados a ella se presentan bajo distintos puntos de vista, ya sea asociados al viaje, puesto que los atentados de Madrid y Londres tuvieron como protagonistas los medios de transporte, o como parte de la identificación del suceso, para calificar el hecho, como en el titular “Massacre in Madrid”. Otras metáforas de este campo semántico se refieren al estado emocional de los familiares de las víctimas del atentado, como en el caso de “Agony of families”. La amplia presencia de metáforas vinculadas a la muerte en los textos se explica por las consecuencias de los ataques a gran escala, con centenares de víctimas mortales, sufrimiento emocional y físico de los supervivientes, testigos, familiares, e incluso, trabajadores de los equipos de rescate.

En tercer lugar, otra imagen que comparten los periódicos en los casos analizados es la presentación de los ataques terroristas como una acción inhumana, a través de encuadres descriptivos que se traducen en metáforas de la esfera “Monstruos e imaginario”. A la hora de describir el ambiente en los lugares de los atentados los tres periódicos a menudo remiten a los conceptos “caos”, “pesadilla”, “horror” o “pánico”. El sustantivo “caos” suele emplearse para transmitir la situación causada por las explosiones, el secuestro o el asalto, mientras “pánico” y “pesadilla” se refieren a los sentimientos experimentados por los supervivientes y sus familiares. El término “horror” se asocia a ambos casos.

En cuarto lugar, entre las esferas que comparten las metáforas extraídas de los tres periódicos se encuentran las que presentan estos acontecimientos desde una óptica bélica, a través de expresiones que aluden a conceptos como guerra o batalla. La asociación se explica tanto por el contexto de los atentados: se conectan con los conflictos armados, en los que participaban los países atacados, como por la similitud entre la guerra y un acto terrorista: ambos generan destrucción y causan la muerte de personas inocentes. Al mismo tiempo, los atentados se presentan bajo el encuadre global de respuesta a la guerra contra el terrorismo, un fenómeno que aparece como amenaza internacional.

Tabla 35. Las esferas semánticas y la cantidad de metáforas

Atentado/ Periódico		Esferas semánticas	Nº de metáforas ⁴⁷
Madrid	EP	Juego (mundo de espectáculo)	15
		Monstruos e imaginario	15
		Muerte	8
		Mar o Agua	3
		Hombre o Animal	3
		Geo	1
		Guerra	1
		Pasiones y sentimientos	1
	TG	Muerte	6
		Guerra	2
Pasiones y sentimientos		1	
Casa		1	
Dinero		1	
Poder y soberanía		1	
Educación		1	
IZV	Juego (mundo del espectáculo)	2	
	Hombre	2	
	Tiempo (intervalos temporales)	1	
	Guerra	1	
IZV	Juego (mundo del espectáculo)	8	
	Guerra	8	
	Monstruos e imaginario	6	
	Educación	2	
	Muerte	1	
Beslán	EP	Juego (mundo del espectáculo)	15
		Monstruos e imaginario	11
		Guerra	3
		Mar	2
		Tiempo (fenómenos atmosféricos)	1
		Hombre	1
		Sentidos	1

⁴⁷ La cantidad de metáforas correspondientes a las esferas semánticas supera el número total de metáforas, ya que algunos ejemplos pertenecen a dos esferas semánticas a la vez.

		Muerte	8
		Guerra	6
		Juego (mundo del espectáculo)	3
		Tiempo (intervalos temporales)	2
		Animal	1
		Monstruos e imaginario	1
		Monstruos e imaginario	10
		Guerra	8
		Pasiones y sentimientos	3
		Tiempo (intervalos temporales)	2
		Juego (mundo del espectáculo)	2
		Muerte	2
		Industria	1
		Construcción	1
		Anatomía	1
		Hombre	1
		Guerra	8
		Juego (mundo del espectáculo)	7
		Monstruos e imaginario	4
		Salud	3
		Muerte	2
		Geo	1
		Pasiones y sentimientos	1
		Juego (mundo del espectáculo)	4
		Monstruos e imaginario	3
		Tiempo (intervalos temporales)	3
		Guerra	2
		Divinidad	1
Londres	TG		
	EP		
	IZV		

La Tabla 35 muestra los campos semánticos a los que pertenecen las metáforas empleadas por cada periódico. Estas esferas reflejan la diferencia entre la percepción de los atentados terroristas en un país determinado: además de las metáforas comunes, cada uno de los diarios presenta asociaciones metafóricas específicas para hablantes de una lengua, lo que Vereshchinskaya define como “un componente nacional” (Vereshchinskaya, 2008).

El periódico español alude, a menudo, a las esferas “Mar” o “Agua”, cuya presencia podemos percibir en los textos dedicados a los acontecimientos de Madrid y Beslán. En los artículos de *El País* se encuentran también referencias a los fenómenos naturales “terrestres”, a través de la esfera “Geo”. Un ataque terrorista se asemeja a un desastre natural o a un fenómeno incontrolable y trágico por sus consecuencias, sea de carácter marítimo (naufragio, oleada, marea) o montañoso (avalancha), elementos que resultan familiares para los lectores por su proximidad.

Los textos de *The Guardian* asocian el terrorismo con una máquina (la esfera “Industria”), los fenómenos económicos o políticos (“Dinero”, “Poder y soberanía”), la destrucción de un edificio o los objetos de casa (“Construcción”, “Casa”). La aparición

de estas esferas indica un carácter más pragmático de los hablantes de esta lengua, que aluden a los fenómenos más próximos a la sociedad actual, en contraste con las asociaciones del mundo de la naturaleza que presenta el periódico español.

En el caso de *Izvestia* la única metáfora que no pertenece a las esferas semánticas comunes en los otros diarios, se encuentra en el campo “Divinidad” y asimila los ataques en la capital británica al concepto de “yihad”, en la interpretación de los movimientos fundamentalistas que declararon la guerra contra los países occidentales. La presencia de esta asociación se explica por el hecho de que la idea de yihad inspira a los terroristas, por una parte, y por la discusión polémica en la sociedad rusa sobre la relación entre el conflicto checheno con los fundamentalistas radicales de Al Qaeda (Abarinov *et al.*, 2005: 99-103), por otra parte.

Los resultados del estudio llevado a cabo no permiten validar la sexta hipótesis planteada, ya que el factor proximidad no puede considerarse relevante a la hora influir en un mayor nivel emocional de las metáforas en los periódicos “nativos” respecto a los diarios “extranjeros”. De este modo, al contrario de lo planteado, las metáforas de los tres diarios empleadas en la descripción de los atentados analizados tienen, independientemente de la proximidad cultural o geográfica respecto a los hechos que refieren, un carácter expresivamente emocional, apelando a la fatalidad y la crueldad de lo ocurrido: la matanza masiva de personas inocentes. Por tanto, podemos inferir de ello que los ataques terroristas representan, por su magnitud, un suceso de impacto emocional a gran escala, susceptible de influir tanto en los ciudadanos de los países nativos como a escala internacionalmente. De forma adicional, cabe tener en cuenta los efectos derivados de la llamada “guerra contra el terror”, dominante en los discursos político y periodístico de la época, que aboga por la unidad de los países para luchar contra una amenaza común.

La séptima hipótesis formulada puede validarse a tenor de las conclusiones extraídas del análisis empírico de los textos informativos, en el sentido que el factor temporal determina una mayor presencia de metáforas en los días inmediatamente posteriores al día del atentado (D), mientras que esta cantidad disminuye a medida que transcurre el tiempo. Como recogen los resultados del estudio (Tabla 36), se observa una mayor concentración de metáforas en los seis días que siguen a los ataques⁴⁸. Esta cantidad, sin

⁴⁸ En el caso de Beslán el mayor número de metáforas corresponde al 4 de septiembre, el tercer día desde el inicio del secuestro, y un día después del sangriento asalto al colegio.

embargo, disminuye con el paso de tiempo, hasta el punto de desaparecer en dos de los quince días considerados (D+11 y D+13) y hacerse prácticamente imperceptible en otros (D+9 y D+12). Este hecho puede explicarse por dos razones. Por una parte, por la asociación a la aparición frecuente de metáforas descriptivas, destinadas a la narración de los atentados en sí y sus efectos inmediatos y que, como se ha señalado, son las más habituales. Por otra parte, por la mayor acumulación de piezas informativas en los días posteriores a los atentados, como suele ocurrir en la cobertura de este tipo de sucesos, por el impacto mediático de los acontecimientos y el efecto psicológico generado, que también aumenta las probabilidades de presencia.

Tabla 36. Metáforas según el día de publicación

Día/ Periódico		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	Total
Madrid	EP	30	8	3			1		1				1		3		47
	TG	5	4		1	2											12
	IZV	2		3		1											6
Beslán	IZV	1		5		7	3	3		1	1		1		2	1	25
	EP	1	6	10	8	6	1		1							1	34
	TG	5	6	7		1		1									20
Londres	TG	12	3		2	1	3		1				1			5	28
	EP	7	2	3	2	1		2	1		5					2	25
	IZV	2			1		2	1	1							2	9
Total		65	29	31	14	19	10	7	5	1	6	0	3	0	5	11	206

El estudio realizado no permite dar validez a la última de las hipótesis, que planteaba la existencia de diferencias sustanciales en el uso y la presencia de metáforas calificativas entre la prensa española, inglesa y rusa, que responderían a las tradiciones periodísticas diversas, como se recoge en el marco teórico, en el sentido que los diarios español e inglés, que se inscriben en una línea más informativa, ofrecen una menor cantidad de ejemplos en comparación con el periódico ruso, que, por tradición, presenta una menor distinción entre textos informativos e interpretativos.

Así pues, los textos estudiados no muestran diferencias sustanciales entre la presencia de metáforas calificativas entre los tres diarios. Este fenómeno obedece, sostenemos, a la percepción de un ataque terrorista, un suceso cruel e imprevisible de gran efecto emocional, que provoca reacciones equivalentes tanto en el país en el que sucede como en el extranjero, lo que revela un componente valorativo en los textos informativo-interpretativos, como hemos señalado.

En definitiva, los resultados obtenidos en la presente investigación subrayan la capacidad de la metáfora para transmitir de forma visual el ambiente emocional y físico en los lugares donde se perpetraron los ataques terroristas, estrechamente vinculada a los encuadres particulares de carácter descriptivo, y, en menor medida, para interpretar o predecir las posibles consecuencias de futuro y ofrecer una visión panorámica de los acontecimientos.

Las aportaciones de esta tesis doctoral abren la puerta a la realización de nuevos estudios que establezcan una comparación entre el tratamiento informativo de los atentados terroristas perpetrados por grupos vinculados al yihadismo a mediados de la pasada década y los que se producen en la actualidad (Pérez Vicente, 2016; García Alcaide, 2016). Resultan interesantes, como futuras hipótesis de trabajo, algunas de las reflexiones recientes sobre el papel de los medios de comunicación en el tratamiento de los atentados y las recomendaciones sobre la forma de abordar estos sucesos. Los consejos sobre la conveniencia de evitar la difusión a través de redes sociales de los efectos destructivos de ataques como los que han tenido lugar en junio de 2017 en Londres -para frenar el efecto propagandístico perseguido por los terroristas-, contrastan con los resultados de la tesis, en la que las metáforas que ponían el acento en la descripción y la percepción del miedo tenían un peso relevante.

Asimismo, otra de las líneas de atención de cara a futuros trabajos se centra en el contraste entre el encuadre general de presentación de las causas de los atentados y los planteamientos que se ofrecen en la cobertura informativa de los sucesos actuales, en los que la atención ya no se centra en la reacción del yihadismo a la intervención de países europeos como aliados del ataque capitaneado por EEUU contra Afganistán e Irak, como una razón que explicaría esta actuación de respuesta, sino en la iniciativa de los grupos extremistas de atacar los pilares fundamentales de la civilización occidental y a su carácter de amenaza global, que exige una respuesta contundente.

BIBLIOGRAFÍA⁴⁹

Aalberg, T. *et al.* (2011). “The framing of politics as strategy and game: A review of concepts, operationalizations and key findings”, *Journalism*, 13 (2), pp. 162-178.

Aarøe, L. (2011). “Investigating Frame Strength: The Case of Episodic and Thematic Frames”, *Political Communication*, 28 (2), pp. 207-226.

Abarinov V. I. *et al.* (2005). “Nelyudi”. V Kolokol'tsev E. y Ryabukhina N. (eds.), *Beslan: kto vinovat?* Moskva: Sovershenno sekretno, pp. 74-103 [Абаринов В. И. et al. (2005). «Нелюди». В Колокольцев Е. у Рябухина Н. (eds.), *Беслан: кто виноват?* Москва: Совершенно секретно, pp. 74-103].

Abbagnano, N. (1989). *Diccionario de filosofia*. México: Fondo de Cultura Económica.

Aceves, F. y Hernández, F. (coord.) (2014). *Abordajes emergentes al estudio de la comunicación*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

Aguila, J. C. (2013). “El Framing en las noticias sobre las cumbres del cambio climático en la televisión española”, *Anuario electrónico de estudios en la comunicación social “Disertaciones”*, 6(1), pp. 143-173. En: <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones/article/view/4132/4214>.

Agustín (1969). *Obras de San Agustín*. Madrid: Editorial Católica.

Aleksandrova O.V. (2003). “Yazyk sredstv massovoy informatsii kak chast' kollektivnogo prostranstva obshchestva”. En Volodina M.N. (ed.), *Yazyk SMI kak ob"ekt mezhdistsiplinarnogo issledovaniya*. Moskva: Izdatel'stvo MGU, pp. 89-99 [Александрова О.В. (2003). «Язык средств массовой информации как часть коллективного пространства общества». En Володина М.Н. (ed.), *Язык СМИ как объект междисциплинарного исследования*. Москва: Издательство МГУ, pp. 89-99].

Alsius, S. (2004). “La versión de los medios: terrorismo en Madrid”, *Revista Latinoamericana de Comunicación CHASQUI*, 6(86), pp. 4-13.

Altheide, D. L. (2007). “The Mass Media and Terrorism”, *Discourse and Communication*, 1(3), pp. 287-308.

⁴⁹ La lista bibliográfica recoge conjuntamente las fuentes en alfabeto occidental y cirílico. Para indicar las obras escritas en lengua rusa hemos optado por la transliteración de los apellidos y los titulares a través del programa: <http://translit.net/ru/?account=bgm>, con la versión original entre corchetes.

Alvar, M. *et al.* (2011). "Lingüistas y articulistas". En Blanco Alfonso, I. y Fernández Martínez, P. (eds.), *Entre la ficción y la realidad: perspectivas sobre periodismo y literatura*. Madrid: Fragua, pp. 43-57.

Angelo, P. de (2002). "News Framing as a Multiparadigmatic Research Program: A Response to Entman", *Journal of Communication*, 52(4), pp. 870-888.

Anikina A.B. (2005). *Obraznoe slovo v khudozhestvennom i publitsisticheskom proizvedenii. Voprosy stilistiki teksta*. Moskva: Izdatel'stvo "VK" [Аникина А.Б. (2005). *Образное слово в художественном и публицистическом произведении. Вопросы стилистики текста*. Москва: Издательство "VK"].

Anson, L. M. (2011). "Prólogo". En Blanco Alfonso, I. y Fernández Martínez, P. (eds.), *Entre la ficción y la realidad: perspectivas sobre periodismo y literatura*. Madrid: Fragua, pp. 7-10.

Apresjan, V. (1997). "Emotion Metaphors and Cross-Linguistic Conceptualization of Emotions", *Cuadernos de Filología Inglesa*, 612, pp. 179-195.

Aquiles, A. (2006). "El análisis de los marcos" en el discurso de Bush (septiembre 11 de 2001)", *Nueva Época*, (6), pp. 159-181.

Aristóteles (2007). *El arte de la retórica* [e-libro]. Buenos Aires: Eudeba.

Aristóteles (2009). *El arte poética* [e-libro]. Santa Fe: El Cid Editor.

Arroyo, J. *et al.* (1994). *¿Qué es el terrorismo?* Barcelona: PPU.

Artal, R. M. (2004). *11-M 14-M: onda expansiva*. Madrid: Espejo de tinta.

Arutyunova N.D. (1978). «Funktsional'nye tipy yazykovoy metafory», *Izvestiya Akademii nauk SSSR*, 37(4), pp.333-343 [Арутюнова Н.Д. (1978). «Функциональные типы языковой метафоры», *Известия Академии наук СССР*, 37(4), pp.333-343].

Arutyunova N.D. (1999). *Yazyk i mir cheloveka*. Moskva: Yazyki russkoy kul'tury [Арутюнова Н.Д. (1999). *Язык и мир человека*. Москва: Языки русской культуры].

Austin, J. L. (1982). *Cómo hacer cosas con palabras: palabras y acciones*. Barcelona: Paidós.

Avelichev A.N. (1973). «Zametki o metafore», *Vestnik Moskovskogo universiteta*, 10 (1), pp. 18-29 [Авеличев А.Н. (1973). «Заметки о метафоре», *Вестник Московского университета*, 10 (1), pp. 18-29].

Avelichev A.N. (1974). «Metafora i kontekst», *Vestnik Moskovskogo universiteta*, 9 (3), pp. 30-40 [Авеличев А.Н. (1974). «Метафора и контекст», *Вестник Московского университета*, 9 (3), pp. 30-40].

Avilés, J. (2010). *El terrorismo en España: de ETA a Al Qaeda*. Madrid: Arco-Libros.

Bakhtin, M. M. (1982). *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI.

Bakhtin M.M. (1986). *Estetika slovesnogo tvorchestva*. Moskva: Iskusstvo [Бахтин М.М. (1986). *Эстетика словесного творчества*. Москва: Искусство].

Baranov A.N. (1991). "Oчерk kognitivnoy teorii metafory". En Baranov A.N. y Karaulov Y.N. (eds.), *Russkaya politicheskaya metafora (materialy k slovaryu)*. Moskva: Institut russkogo yazyka AN SSSR, pp. 184-192 [Баранов А.Н. (1991). «Очерк когнитивной теории метафоры». En Баранов А.Н. y Караулов Ю.Н. (eds.), *Русская политическая метафора (материалы к словарю)*. Москва: Институт русского языка АН СССР, pp. 184-192].

Baranov A.N. (2003). "Deskriptornaya teoriya metafory i tipologiya metaforicheskikh modeley". Procedimientos de la conferencia internacional «*Mezhdunarodnaya konferentsiya po komp'yuternoy lingvistike «Dialog 2003»*». En: <http://www.dialog-21.ru/Archive/2003/Baranov.htm> [Баранов А.Н. (2003). «Дескрипторная теория метафоры и типология метафорических моделей». Procedimientos de la conferencia internacional «*Международная конференция по компьютерной лингвистике «Диалог 2003»*». En: <http://www.dialog-21.ru/Archive/2003/Baranov.htm>].

Baranov A.N. (2003). "Politicheskaya metaforistika publitsisticheskogo teksta: vozmozhnosti lingvisticheskogo monitoringa". En Volodina M.N. (ed.), *Yazyk SMI kak ob"ekt mezhdistsiplinarnogo issledovaniya*. Moskva: Izdatel'stvo MGU, pp. 134-140 [Баранов А.Н. (2003). «Политическая метафористика публицистического текста: возможности лингвистического мониторинга». En Володина М.Н. (ed.), *Язык СМИ как объект междисциплинарного исследования*. Москва: Издательство МГУ, pp. 134-140].

Baranov A.N. (2004). *Politicheskij diskurs: metody analiiza tematicheskoy struktury i metaforiki*. Moskva: Fond INDEM [Баранов А.Н. (2004). *Политический дискурс: методы анализа тематической структуры и метафорики*. Москва: Фонд ИНДЕМ].

Baranov A.N. y Karaulov Y.N. (eds.) (1991). *Russkaya politicheskaya metafora (materialy k slovaryu)*. Moskva: Institut russkogo yazyka AN SSSR [Баранов А.Н. y Караулов Ю.Н. (eds.) (1991). *Русская политическая метафора (материалы к словарю)*. Москва: Институт русского языка АН СССР].

Barcelona, A. (2003). "Clarifying and applying the notions of metaphor and metonymy within cognitive linguistics: An update". En Dirven, R. y Pörings, R. (eds.),

Metaphor and Metonymy in Comparasion and Contrast. Berlin: Mounon Gruyter, pp.207-277.

Barcelona, A. (ed.). (2003). *Metaphor and Metonymy at the Crossroads: a Cognitive Perspective*. Berlin: Mouton de Gruyter.

Barrera, C. (coord.) (2004). *Historia del periodismo universal*. Barcelona: Ariel.

Barthes, R. (1982). *Análisis estructural del relato*. Barcelona: Buenos Aires.

Barthes, R. (1983). *Ensayos críticos*. Barcelona: Seix Barral.

Barthes, R. (1986). *Lo obvio y lo obtuso: imágenes, gestos, voces*. Barcelona: Paidós.

Bartsch, R. (2003). "Generating polysemy: Metaphor and metonymy". En Dirven, R. y Pörings, R. (eds.), *Metaphor and Metonymy in Comparasion and Contrast*. Berlin: Mounon Gruyter, pp. 49-74.

Bateson, G. (1987). *Steps to an Ecology of Mind: Collected Essays in Anthropology, Psychiatry, Evolution, and Epistemology*. Northvale: Jason Aronson Inc.

Beardsley, M. C. (1967). "Metaphor". En Edwards, P. (ed.), *The Encyclopedia of Philosophy*. Vol. 5. New York, London: Macmillan, pp. 284-289.

Bell, A. (1996). *The Language of News Media*. Oxford: Blackwell.

Benford, R. D. y Snow, D. A. (2000). "Framing Processes and Social Movements: An Overview and Assessment", *Annual Review of Sociology* (26), pp. 611-639.

Berezhnaya M.F. (ed.) (2014). *Sovremennaya mediasreda: tvorchestvo i tekhnologii. Vzglyad molodykh issledovateley*. Sankt-Peterburg: Sankt-Peterburgskiy gosudarstvennyy universitet, Institut «Vysshaya shkola zhurnaliistiki i kommunikatsiy [Бережная М.Ф. (ed.) (2014). *Современная медиасреда: творчество и технологии. Взгляд молодых исследователей*. Санкт-Петербург: Санкт-Петербургский государственный университет, Институт «Высшая школа журналистики и коммуникаций»].

Berger, P.L. y Luckmann, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.

Berlin, B. y Kay, P. (1969). *Basic Color Terms: Their Universality and Evolution*. Berkeley: University of California Press.

Bessarabova N.D. (1990). "Metafora i obraznost' gazetno-publitsisticheskoy rechi". En Solganik G.Y. (ed.), *Poetika publitsistiki*. Moskva: Izdatel'stvo Moskovskogo universiteta, pp. 21-34 [Бессарабова Н.Д. (1990). «Метафора и образность газетно-публицистической речи». En Солганик Г.Я. (ed.), *Поэтика публицистики*. Москва: Издательство Московского университета, pp. 21-34].

Beztsennaya Zh.P. (2007). "Rol' metafory v politicheskom diskurse", *Vestnik Khar'kovskogo natsional'nogo avtomobil'no-dorozhnogo universiteta*, (36), pp. 24-26.
[Безценная Ж.П. (2007). «Роль метафоры в политическом дискурсе», *Вестник Харьковского национального автомобильно-дорожного университета*, (36), pp. 24-26.

Black, M. (1955). "Metaphor", *Proceedings of the Aristotelian Society*, 55, pp. 273-294. En: <http://www.jstor.org/discover/10.2307/4544549?uid=3737952&uid=2&uid=4&sid=21102399897351>.

Black, M. (1993). "More about metaphor". En Ortony, A. (ed.), *Metaphor and Thought*. Cambridge: Cambridge University Press, pp.19-41.

Blanco Alfonso, I. y Fernández Martínez, P. (eds.) (2011). *Entre la ficción y la realidad: perspectivas sobre periodismo y literatura*. Madrid: Fragua.

Borev Y.B. (2002). *Estetika*. Moskva: Vysshaya shkola [Борев Ю.Б. (2002). *Эстетика*. Москва: Высшая школа].

Brinson, M. y Stohl, M. (2009). "From 7/7 to 8/10: Media Framing of Terrorist Incidents in the United States and United Kingdom". En Canter, D. (ed.), *The Faces of Terrorism*. Chichester: Wiley-Blackwell, pp. 227-244.

Bruno, M. (2014). *Cornici di realtà. Il framing e l'analisi dell'informazione*. Milano: Guerini e Associati.

Budaev E.V. (2006). "Mogut li metafory ubivat'?: pragmaticheskiy aspekt politicheskoy metaforiki". En Chudinov A.P. (ed.), *Politicheskaya lingvistika. Vypusk 20*. Ekaterinburg: Ural'skiy gosudarstvennyy pedagogicheskiy universitet, pp. 67-74
[Будаев Э.В. (2006). «Могут ли метафоры убивать?»: прагматический аспект политической метафорики». En Чудинов А.П. (ed.), *Политическая лингвистика. Выпуск 20*. Екатеринбург: Уральский государственный педагогический университет, pp. 67-74].

Budaev E.V. (2007). *Postsovetskaya deystvitel'nost' v metaforakh rossiyskoy i britanskoy pressy*. Nizhniy Tagil: Nizhnetagil'skaya gosudarstvennaya sotsial'no-pedagogicheskaya akademiya [Будаев Е.В. (2007). *Постсоветская действительность в метафорах российской и британской прессы*. Нижний Тагил: Нижнетагильская государственная социально-педагогическая академия].

Burger, H. (2005). *Mediensprache: Eine Einfuhrung in Sprache Und Kommunikationsformen Der Massenmedien*. Berlin: Mouton de Gruyter.

- Burguet, F. (1997). *Construir les notícies: una teoria de la redacció periodística*. Barcelona: Dèria.
- Burguet, F. (2008). *Las trampas de los periodistas*. Barcelona: Trípodos.
- Bustamante, E. (2013). *Radio y televisión en España: historia de una asignatura pendiente de la democracia*. Barcelona: Gedisa.
- Bustos, E. (2000). *La metáfora: ensayos transdisciplinares*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Bustos, E. (2012). “Metáfora y terrorismo étnico”, *ISEGORÍA. Revista de Filosofía Moral y Política*, (46), pp. 105-124.
- Bustos, E. (2014). *Metáfora y argumentación: teoría y práctica*. Madrid: Cátedra.
- Cano, M. A. et al. (eds.). (1998). *Un món de llengües: Actes de les V-IX Jornades de Sociolingüística de la Nucia (Marina Baixa)*. Alcoi: Marfil.
- Canter, D. (ed.). (2009). *The Faces of Terrorism*. Chichester: Wiley-Blackwell.
- Cappella, J. N. y Jamieson, K. H. (1996). “News Frames, Political Cynicism, and Media Cynicism”, *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 546, pp. 71-84.
- Cardoso e Cunha, T. (2009). “Argumentação e metáfora no discurso político”, *Comunicação e Sociedade*, 16, pp. 19-25.
- Carratalá, A. (2014). “Retòrica bèl·lica en el tractament periodístic de conflictes educatius: metàfores de guerra entorn de l’educació per a la ciutadania”, *Comunicació. Revista de recerca i d’anàlisi [Societat Catalana de Comunicació]*, 31(1), pp. 67-87.
- Casals, M. J. (2011). “El universo retórico del periodismo”. En Sánchez Calero, M. L. (ed.), *Géneros y discurso periodístico*. Madrid: Fragua, pp. 45-73.
- Catalán, M. y Veres, L. (coord.) (2004). *Estrategias de la desinformación: actas del seminario interdisciplinar “Estrategias de la desinformación”*. Valencia: Generalitat Valenciana, Conselleria de Cultura, Educació i Esport.
- Claridge, C. (2009). “As Silly as an Irish Teague”. Comparations in Early English News Discourse”. En Jucker, A. H. (ed.), *Early Modern English News Discourse: Newspapers, Pamphlets and Scientific News Discourse*. Philadelphia; Ámsterdam: John Benjamins Pub. Company, pp. 91-114.
- Cohen, L. J. (1993). “The semantics of metaphor”. En Ortony, A. (ed.), *Metaphor and Thought*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 58-70.
- Cole, P. y Harcup, T. (2010). *Newspaper Journalism*. London: SAGE Publications.
- Coleridge, S. T. (2010). *Biographia literaria*. Valencia: Pre-Textos.

Conboy, M. (2010). *The Language of Newspapers: Socio-Historical Perspectives*. London: Continuum.

Cuenca, M. J. y Hilferty, J. (2013). *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona: Ariel.

Chillón, A. (1999) *Literatura y periodismo: una tradición de relaciones promiscuas*. Barcelona: Bellaterra.

Chudinov A.P. (2001). *Rossiya v metaforicheskom zerkale: Kognitivnoe issledovanie politicheskoy metafory (1991 -2000)*. Ekaterinburg: Ural. gos. ped. un-t [Чудинов А.П. (2001). *Россия в метафорическом зеркале: Когнитивное исследование политической метафоры (1991 -2000)*. Екатеринбург: Урал. гос. пед. ун-т].

Chudinov A.P. (ed.) (2006). *Politicheskaya lingvistika. Vypusk 20*. Ekaterinburg: Ural'skiy gosudarstvennyy pedagogicheskiy universitet [Чудинов А.П. (ed.) (2006). *Политическая лингвистика. Выпуск 20*. Екатеринбург: Уральский государственный педагогический университет].

Chudinov A.P. (2011). “Dinamika metaforicheskikh obrazov v rossiyskoy politicheskoy kommunikatsii nachala XXI veka”. En Volodina M.N. (ed.), *Yazyk i diskurs sredstv massovoy informatsii v XXI veke*. Moskva: Akademicheskiy prospekt, pp. 53-62 [Чудинов А.П. (2011). «Динамика метафорических образов в российской политической коммуникации начала XXI века». En Володина М.Н. (ed.), *Язык и дискурс средств массовой информации в XXI веке*. Москва: Академический проспект, pp. 53-62].

Danilova M.Y. (2005). O nekotorykh funktsional'nykh osobennostyakh upotrebleniya metaforicheskoy nominatsii v publitsistike, *Vestnik Udmurtskogo Universiteta*, 5 (2), pp. 85-90 [Данилова М.Ю. (2005). О некоторых функциональных особенностях употребления метафорической номинации в публицистике, *Вестник Удмуртского Университета*, 5 (2), pp. 85-90].

Davidson, D. (1996). “What metaphors mean”. En Martinich, A. P. (ed.), *The Philosophy of Language*. New York, Oxford: Oxford University Press, pp. 415-426.

Davies, M. (2013). *Oppositions and Ideology in News Discourse*. London: Bloomsbury Academic.

Davis, S. (ed.). (1991). *Pragmatics: a Reader*. New York, Oxford: Oxford University Press.

De Valck E, M. y Teurlings, J. (Eds.) (2013). *After the break: Television Theory Today*. Amsterdam: University Press.

Del Río Sanz, E. *et al.* (Eds.). (2012). *Retórica y política: los discursos de la construcción de la sociedad*. Logroño: Gobierno de La Rioja, Instituto de Estudios Riojanos, Ayuntamiento de Calahorra.

Díaz, M. del C. (1990). "Gramática y estilística de los tropos". *ELUA. Estudios de Lingüística*, (6), pp. 153-182.

Dirven, R. y Pörings, R. (eds.). (2003). *Metaphor and Metonymy in Comparison and Contrast*. Berlin: Mouton de Gruyter.

Dobrosklonskaya T.G. (2008). *Medialingvistika: sistemnyy podkhod k izucheniyu yazyka SMI*. Moskva: Flinta [Добросклонская Т.Г. (2008). *Медиалингвистика: системный подход к изучению языка СМИ*. Москва: Флинта].

Dowling, R. (1989). "Terrorist Motivation: Media Coverage Or Human Social Action?", *Journal Of Conflict Studies*, 9(3), pp. 41-53.

Durmaz, H. *et al.* (eds.). (2007). *Understanding and Responding to Terrorism*. Washington: IOS Press.

Eco, U. (1988). *Semiòtica i filosofia del llenguatge*. Barcelona: Laia.

Elorza, A. (2004). "Terrorismo islamista: las raíces doctrinales". En Reinares, F. y Elorza, A. (eds.), *El nuevo terrorismo islamista: del 11-S al 11-M*. Madrid: Temas de hoy, pp.147-176.

Entman, R. M. (1991). "Framing U.S. Coverage of International News: Contrasts in Narratives of the KAL and Iran Air Incidents", *Journal of Communication*, 41(4), pp. 6-27.

Entman, R. M. (1993). "Framing: Toward Clarification of a Fractored Paradigm", *Journal of Communication*, 43(4), pp. 51-58.

Entman, R. M. (2003). "Cascading Activation: Contesting the White Houses's Frame After 9/11", *Political Communication*, 20 (4), pp. 415-432.

Esin B.I. (2000). *Istoriya russkoy zhurnaliistiki (1703-1917)*. Moskva: Flinta Nauka [Есин Б.И. (2000). *История русской журналистики (1703-1917)*. Москва: Флинта Наука].

Etkin, J. R. (1999). *Metáfora y doble discurso político: los juegos del lenguaje en las prácticas de poder*. Buenos Aires: Eudeba.

Fairclough, N. (1995). *Media Discourse*. London: Edward Arnold.

Fauconnier, G. (2003). *Mental Spaces: Aspects of Meaning Construction in Natural Language*. Cambridge: University Press.

Fauconnier, G. y Turner, M. (1998). "Conceptual Integration Networks", *Cognitive Science*, 22(2), pp. 133-187.

Fauconnier, G. y Turner, M. (2002). *The Way We Think: Conceptual Blending and the Mind's Hidden Complexities*. New York: Basic Books.

Fernández-Montesinos, F. A. (2013). “El terrorismo global y los lobos solitarios”, *Documento de análisis, Instituto Español de Estudios Estratégicos*. En: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2013/DIEEEA44-2013_TerrorismoGlobalLobosSolitarios_FAFM.pdf.

Ferré Pavía, C. (2009). *Con faltas y a lo loco ¿Qué es la edición periodística?* Barcelona: UOC.

Filatov N.S. (2014). “Razvertyvanie kontseptual'noy metafory kak priem tekstoobrazovaniya v zhurnaliistike”. En Berezhnaya M.F. (ed.), *Sovremennaya mediasreda: tvorchestvo i tekhnologii. Vzglyad molodykh issledovateley*. Sankt-Peterburg: Sankt-Peterburgskiy gosudarstvennyy universitet, Institut «Vysshaya shkola zhurnaliistiki i kommunikatsiy», pp. 145-151 [Филатов Н.С. (2014). «Развёртывание концептуальной метафоры как приём текстообразования в журналистике». En Бережная М.Ф. (ed.), *Современная медиасреда: творчество и технологии. Взгляд молодых исследователей*. Санкт-Петербург: Санкт-Петербургский государственный университет, Институт «Высшая школа журналистики и коммуникаций», pp. 145-151].

Fontanier, P. (1995). *Les figures du discours*. Paris: Flammarion.

Fontcuberta, M. de (1993). *La noticia: pistas para percibir el mundo*. Barcelona: Paidós.

Fotion, N. et al. (2007). *Terrorism: the New World Disorder*. London; New York: Continuum.

Fowler, R. (1994). *Language in the News: Discourse and Ideology*. London: Routledge.

Gak V.G. (1988). “Metafora: universal'noe i spetsificheskoe”. En VV. AA., *Metafora v yazyke i tekste*. Moskva: Nauka, pp. 11-26 [Гак В.Г. (1988). «Метафора: универсальное и специфическое». En VV. AA., *Метафора в языке и тексте*. Москва: Наука, pp. 11-26].

Galtung, J. y Ruge, M. (1965). “The Structure of Foreign News. The Presentation of Congo, Cuba and Cyprus Crises in Four Norwegian Newspapers”, *Journal of Peace Research*, 2(1), pp. 64-91.

Gamson, W. A. y Lash, K. E. (1983). “The Political Culture of Social Welfare Policy”. En Spiro, S. E. y Yuchtman-Yaar, E. (eds.), *Evaluating the Welfare State: social and political perspectives*. New York: Academic Press, pp. 397-415.

Gamson, W.A. y Modigliani, A. (1989). "Media Discourse and Public Opinion on Nuclear Power", *American Journal of Sociology*, 95(1), pp. 1-37.

Gamson, W. A. y Ryan, C. (2005). "Thinking about Elephants. Toward a Dialogue with George Lakoff", *The Public Eye Magazine*. En: http://www.publiceye.org/magazine/v19n2/gamson_elephants.html.

García Alcaide, M. (2016). *Traducción mediática del terrorismo yihadista*. Sevilla: Universidad de Sevilla, Facultad de comunicación. En: <https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/43990/Traducci%C3%B3n%20medi%C3%A1tica%20del%20terrorismo%20yihadista.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

García Gordillo, M. (2004). "Mecanismos de creación de héroes y anti-héroes para la opinión pública internacional en periodos de guerra", *Ámbitos*, 11-12, pp. 39-67.

Gavrilova M.V. (2010). "Razvitie soderzhatel'nykh form kontsepta "edinstvo" v russkom politicheskom diskurse XX - XXI vekov", *Politicheskaya lingvistika*, 4(34), pp.13-18 [Гаврилова М.В. (2010). "Развитие содержательных форм концепта "единство" в русском политическом дискурсе XX - XXI веков", *Политическая лингвистика*, 4(34), pp.13-18].

Gelman M.A. (2004). *Russkiy sposob: terrorizm i mass-media v tret'em tysyacheletii*. Moskva: Gelman [Гельман М.А. (2004). *Русский способ: терроризм и масс-медиа в третьем тысячелетии*. Москва: Гельман].

Gibbs, R. W. (1993). "Process and products in making sense of tropes". En Ortony, A. (ed.), *Metaphor and Thought*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 252-276.

Gibbs, R. W. y Steen, G. J. (eds). (2001). *Metaphor in Cognitive Linguistics: Selected Papers from the Fifth International Cognitive Linguistics Conference: Amsterdam, July 1997*. Amsterdam: John Benjamins.

Giles, H. y Coupland, N. (1991). *Language: Contexts and Consequences*. Milton Keynes: Open University Press.

Goffman, I. (1986). *Frame Analysis. An Essay on the Organization of Experience*. Boston: Northeastern University Press.

Gómez Mompert, J. L. (1982). *Los titulares en prensa*. Barcelona: Editorial Mitre.

Gómez Mompert, J. L. (2013). "Complejidad social y calidad informativa: hacia un periodismo "glocal", *Austral Comunicación*, 2(2), pp. 219-238.

Gómez Mompert, J. L. y Coperías Aguilar, M. J. (2014). "Importancia de la prensa hispana. La victoria de Obama en los periódicos en español estadounidenses", *Communication & Society / Comunicación y Sociedad*, 27 (2), pp. 101-124.

Gómez Mompert, J. L. y Marín Otto, E. (eds.) (1999). *Historia del periodismo universal*. Madrid: Síntesis.

Gomis, L. (1989). *Teoria dels gèneres periodístics*. Barcelona: Centre d'Investigació de la Comunicació.

Gomis, L. (1991). *Teoría del periodismo: cómo se forma el presente*. Barcelona: Paidós.

González Ruiz, R. (2010). "Gramática y discurso: nominalización y construcción discursiva en las noticias periodísticas". En Martínez Pasamar, C. (ed.), *Estrategias argumentativas en el discurso periodístico*. Frankfurt am Main: Peter Lang, pp. 119-146.

González, N. (1997). *La interpretación y la narración periodísticas: un estudio y tres casos, Croacia, drogas, mujer*. Pamplona: Eunsa.

Goossens, L. (2003). "Metaphonymy: the interaction of metaphor and metonymy expressions for linguistic action". En Dirven, R. y Pörings, R. (eds.), *Metaphor and Metonymy in Comparison and Contrast*. Berlin: Mouton Gruyter, pp. 349-377.

Grady, J. et al. (2001). "Blending and metaphor". En Gibbs, R. W. y Steen, G. J. (eds.), *Metaphor in Cognitive Linguistics: Selected Papers from the Fifth International Cognitive Linguistics Conference: Amsterdam, July 1997*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 101-124.

Grice, H. P. (1996). "Logic and conversation". En Martinich, A. P. (ed.), *The Philosophy of Language*. New York, Oxford: Oxford University Press, pp. 156-176.

Grijelmo, Á. (2001). *El estilo del periodista*. Madrid: Taurus.

Grupo μ (1987). *Retórica general*. Barcelona: Paidós.

Gudkov D.B. (2003). "Pretsedentnye fenomeny politicheskogo diskursa". En Volodina M.N. (ed.), *Yazyk SMI kak ob"ekt mezhdistsiplinarnogo issledovaniya*. Moskva: Izdatel'stvo Moskovskogo universiteta, pp. 141-159 [Гудков Д.Б. (2003). «Прецедентные феномены политического дискурса». En Володина М.Н. (ed.), *Язык СМИ как объект междисциплинарного исследования*. Москва: Издательство Московского университета, pp. 141-159].

Guillamet, J. (2003). *Història del periodisme: notícies, periodistes i mitjans de comunicació*. Barcelona: Bellaterra.

Gunatatha, R. (2004). "La amenaza de Al Queda tras atentados de Madrid". En Reinales, F. y Elorza, A. (eds.), *El nuevo terrorismo islamista: del 11-S al 11-M*. Madrid: Temas de hoy, pp. 75-116.

Gutiérrez Lozano, J. F. (2013) "Television Memory after the End of Television History?" En De Valck E, M. y Teurlings, J. (Eds.), *After the break: Television Theory Today*. Amsterdam University Press.

Haberfeld, M.R. y Hassell, A. von (2009). *A New Understanding of Terrorism: Case Studies, Trajectories and Lessons Learned*. New York; London: Springer.

Halliday, M. A. K. (1994). *An Introduction to Functional Grammar*. London: Edward Arnold.

Hallin, D. y Mancini, P. (2008). *Sistemas mediáticos comparados: tres modelos de relación entre los medios de comunicación y la política*. Barcelona: Hacer.

Hardman J. B. S. (1979). "Terrorism: A Summing Up in the 1930s". En Laqueur, W. (ed.), *The Terrorism Reader: A Historical Anthology*. London: Wildwood House, pp. 223-230.

Haser, V. (2005). *Metaphor, Metonymy, and Experientialist Philosophy: Challenging Cognitive Semantics*. Berlin: Mouton de Gruyter.

Hellsten, I. y Renvall, M. (1997). "Inside and outside of Politics? Metaphor and Paradox in Journalism", *Nordicom Review*, 2, pp. 41-48.

Herder, J. G. (1982). *Obra selecta*. Madrid: Alfaguara.

Hernández, M. L. (2004). "La metáfora política en la prensa venezolana. Un estudio lingüístico cognitivo", *Opción*, 20(44), pp. 55-77.

Herrero, R. (2006). *La metáfora: revisión histórica y descripción lingüística*. Frankfurt am Main: Peter Lang.

Hobbes, T. (1999). *Leviatán: la materia, forma y poder de un Estado eclesiástico y civil*. Madrid: Alianza.

Hoffman, B. (2004). "La continua amenaza de Al Qaeda y el futuro del terrorismo". En Reinares, F. y Elorza, A. (eds.), *El nuevo terrorismo islamista: del 11-S al 11-M*. Madrid: Temas de hoy, pp. 117-145.

Hoffman, B. (2006). *Inside Terrorism*. New York: Columbia University Press.

Holz, P. (2003). "Qualitative Inhaltsanalyse als Methode der descriptiven Linguistik (Pilot-Untersuchung): Synästhesie als metaphorischer Prozess in Parfumwerbentexten". En Stolz, T. y Kolbe, K. (eds.), *Methodologie in der Linguistik*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 63-80.

Ibarretxe-Atuaño, I. (2005). "Limitations for cross-linguistic metonymies and metaphors". En Otal Camplo, J. et al. (eds.), *Cognitive and Discourse Approaches to Metaphor and Metonymy*. Castellon: Universitat Jaume I, pp. 187-200.

Ilyasov F.N. (2007). “Terrorizm – ot sotsial'nykh osnovaniy do povedeniya zhertv”, *Sotsiologicheskie issledovaniya*, 6, pp. 78-85 [Илясов Ф.Н. (2007). «Терроризм – от социальных оснований до поведения жертв», *Социологические исследования*, 6, pp. 78-85].

Itule, B. D. y Anderson, D. A. (2003). *News Writing and Reporting for Today's Media*. New York: McGraw-Hill.

Jakobson, R. (2003). “The metaphoric and metonymic poles”. En Dirven, R. y Pörings, R. (eds.), *Metaphor and Metonymy in Comparasion and Contrast*. Berlin: Moun-ton Gruyter, pp. 41-47.

Jiménez García, E. *et al.* (2014). “Metáforas tecnocientíficas en el discurso mediático: análisis hermenéutico e impacto socio-educativo”, *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 190(769), pp. 2-9. En: <http://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/1973/2337>.

Johnson, M. (1991). *El cuerpo en la mente: fundamentos corporales del significado, la imaginación y la razón*. Madrid: Debate.

Jucker, A. H. (ed.). (2009). *Early Modern English News Discourse: Newspapers, Pamphlets and Scientific News Discourse*. Philadelphia; Ámsterdam: John Benjamins Pub. Company.

Juergensmeyer, M. (2001). *Terrorismo religioso: el auge global de la violencia religiosa*. Madrid: Siglo Veintiuno.

Kaida L.G. (2005.). “Pozitsiya avtora v publitsistike. Stilisticheskaya kontsepsiya”. En Solganik G.Ya. (ed.), *Yazyk sovremennoy publitsistiki*. Moskva: Finta, Nauka, pp. 58-66 [Кайда Л.Г. (2005.). «Позиция автора в публицистике. Стилистическая концепция». En Солганик Г.Я. (ed.), *Язык современной публицистики*. Москва: Финта, Наука, pp. 58-66].

Kaliinin A.V. (1971). *Leksika russkogo yazyka*. Moskva: Izdatel'stvo Moskovskogo universiteta [Калинин А.В. (1971). *Лексика русского языка*. Москва: Издательство Московского университета].

Kellner, D. (2003). “September 11, Spectacles of Terror and Media Manipulation: A Critique of Jihadist and Bush Media Politics”, *Logos*, Winter (2.1), pp. 86-102.

Kittay, E. (1989). *Metaphor: its Cognitive Force and Linguistic Structure*. Oxford: Clarendon Press.

Kolokol'tsev E. y Ryabukhina N. (eds.). (2005). *Beslan: kto vinovat?* Moskva: Sovershenno sekretno [Колокольцев Е. у Рябухина Н. (eds.). (2005). *Беслан: кто виноват?* Москва: Совершенно секретно].

Koller, V. (2004). *Metaphor and Gender in Business Media Discourse*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.

Kopylova Y.V. (2013). «Газетная метафора как прием выражения социальной оценки в спортивных материалах российской прессы», *Vestnik Adygeyskogo gosudarstvennogo universiteta. Seriya 2: Filologiya i iskusstvovedenie*, 2(121), pp. 75-79 [Копылова Ю.В. (2013). «Газетная метафора как приём выражения социальной оценки в спортивных материалах российской прессы», *Вестник Адыгейского государственного университета. Серия 2: Филология и искусствоведение*, 2(121), pp. 75-79].

Kosiner, N.S. (2013). “Antecedentes y fundamentos de la teoría de *framing* en comunicación”, *Austral Comunicación*, 2 (1), pp. 1-25.

Krennmayr, T. (2011). *Metaphor in Newspapers*. Amsterdam: Vrije Universiteit.

Kuypers, J. A. (2006). *Bush's War: Media Bias and Justifications for War in a Terrorist Age*. Lanham: Rowman & Littlefield Publishers.

Kuypers, J. A. (2009) (ed). *Rhetorical Criticism: Perspectives in Action*. Lanham: Lexington Books.

Kuypers, J. A. (2009). *Framing Analysis*. En Kuypers, J. A. (2009) (ed), *Rhetorical Criticism: Perspectives in Action*. Lanham: Lexington Books, pp.181-205.

Kövecses, Z. (1995). “The “Container” metaphor of anger in English, Chinese, Japanese and Hungarian”. En Radman, Z. (ed.), *From a Metaphorical Point of View: a Multidisciplinary Approach to the Cognitive Content of Metaphor*. Berlin: Walter de Gruyter, pp. 117-145.

Kövecses, Z. (2001). “Metaphor. Does it constitute or reflect cultural models?” En Gibbs, R. W. y Steen, G. J. (eds.), *Metaphor in Cognitive Linguistics: Selected Papers from the Fifth International Cognitive Linguistics Conference: Amsterdam, July 1997*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 167-188.

Kövecses, Z. (2002). *Metaphor: a Practical Introduction*. London: Oxford University Press.

Kövecses, Z. (2003). “The scope of metaphor”. En Barcelona, A. (ed.), *Metaphor and Metonymy at the Crossroads: a Cognitive Perspective*. Berlin: Mouton de Gruyter, pp.79-92.

Kövecses, Z. *et al.* (2003). “Language and emotion: the interplay of conceptualization with physiology and culture”. En Dirven, R. y Pörings, R. (eds.), *Metaphor and Metonymy in Comparison and Contrast*. Berlin: Mouton Gruyter, pp.133-159.

Lakoff, G. (1987). "Image metaphors", *Metaphor and Symbolic Activity*, 2 (3), pp. 219-222.

Lakoff, G. (1990). *Women, Fire, and Dangerous Things: What Categories Reveal About the Mind*. Chicago: University of Chicago Press.

Lakoff, G. (1992). "Metaphor and war. The metaphor system used to justify war in the Gulf". En Pütz, M. (ed.), *Thirty Years of Linguistic Evolution: Studies in Honour of René Dirven on the Occasion of his Sixtieth Birthday*. Philadelphia; Ámsterdam: John Benjamins, pp. 463-481.

Lakoff, G. (1993). "The contemporary theory of metaphor". En Ortony, A. (ed.), *Metaphor and Thought*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 202-251.

Lakoff, G. (2007). *No pienses en un elefante. Lenguaje y debate político*. Madrid: Editorial Complutense.

Lakoff, G. y Johnson, M. (1995). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.

Laqueur, W. (ed.) (1979). *The Terrorism Reader: A Historical Anthology*. London: Wildwood House.

Laqueur, W. (2003). *Una historia del terrorismo*. Barcelona: Paidós.

Lenin V.I. (1979). "O partiynosti pechati". En *Polnoe sobranie sochineniy. 5-e izdanie. Tom 24*. Moskva: Politizdat, pp. 53-54 [Ленин В.И. (1979). «О партийности печати». En *Полное собрание сочинений. 5-е издание. Том 24*. Москва: Политиздат, pp. 53-54].

Lenin V.I. (1979). "Partiynaya organizatsiya i partiynaya literatura". En *Polnoe sobranie sochineniy. 5-e izdanie. Tom 12*. Moskva: Politizdat, pp. 99-105 [Ленин В.И. (1979). «Партийная организация и партийная литература». En *Полное собрание сочинений. 5-е издание. Том 12*. Москва: Политиздат, pp. 99-105].

Levin Y.I. (1988). "Russkaya metafora: sintez, semantika, transformatsii". En VV. AA., *Metafora v yazyke i tekste*. Moskva: Nauka, pp. 290-305 [Левин Ю.И. (1988). «Русская метафора: синтез, семантика, трансформации». En VV. AA., *Метафора в языке и тексте*. Москва: Наука, pp. 290-305].

Lewis, C. S. y Reese, S. D. (2009). "What is the War on Terror? Framing through the Eyes of Journalists", *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 86 (1), pp. 85-102.

Locke, J. (1956). *Ensayo sobre el entendimiento humano*. México: Fondo de Cultura Económica.

López García, Á. (1996). *Escritura e información: la estructura del lenguaje periodístico*. Madrid: Cátedra.

López Morales, H. (1994). *Métodos de investigación lingüística*. Salamanca: Colegio de España.

Luhmann, N. (2000). *La realidad de los medios de masas*. Barcelona: Anthropos.

Lutz, J. M. y Lutz, B. J. (2005). *Terrorism: Origins and Evolution*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.

Llamas Saíz, C. (2010). “Argumentación en la noticia periodística: el caso de la anáfora conceptual metafórica”. En Martínez Pasamar, C. (ed.), *Estrategias argumentativas en el discurso periodístico*. Frankfurt am Main: Peter Lang, pp. 147-170.

Macgilchrist, F. (2011). *Journalism and the Political: Discursive Tensions in News Coverage of Russia*. Ámsterdam: John Benjamins.

Malyukova D.S. (2009). “Antropomorfnye metafory v sovremennom politicheskom diskurse”, *Yazyk i kul'tura*, (4), pp. 50-54 [Малюкова Д.С. (2009). “Антропоморфные метафоры в современном политическом дискурсе”, *Язык и культура*, (4), pp. 50-54].

Marín Albaladejo, J. A. y Zamora Medina, R. (2014). “Aproximación integradora en la investigación sobre la teoría del framing desde su condición multiparadigmática”, *Anuario electrónico de estudios en la comunicación social “Disertaciones”*, 7(1), pp. 6-35. En: <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones/article/view/4527/4642>.

Mariño, M. V. y López Rabadán, P. (2009). “Resultados actuales de la investigación sobre framing: sólido avance internacional y arranque de la especialidad en España”, *ZER, Revista de estudios de comunicación*, 14(26), pp. 13-34.

Marques, M. (2009). “Retórica y periodismo: unas relaciones muy objetivas”, *Revista Universitària de Treballs Acadèmics*, 2, pp. 1-42.

Martin, G. (2013). *Understanding Terrorism: Challenges, Perspectives, and Issues*. Thousand Oaks: SAGE Publications.

Martínez Albertos, J. L. (1974). *Redacción periodística: los estilos y los géneros de la prensa escrita*. Barcelona: Ate.

Martínez Albertos, J. L. (1989). *El lenguaje periodístico*. Madrid: Paraninfo.

Martínez Albertos, J. L. (1992). *Curso general de redacción periodística: lenguaje, estilos y géneros periodísticos en prensa, radio, televisión y cine*. Madrid: Paraninfo.

Martínez Pasamar, C. (ed.) (2010). *Estrategias argumentativas en el discurso periodístico*. Frankfurt am Main: Peter Lang.

Martínez Vallvey, F. (1996). *Herramientas periodísticas*. Salamanca: Librería Cervantes.

Martinich, A. P. (ed.). (1985). *The Philosophy of Language*. New York, Oxford: Oxford University Press, 1ªed.

Martinich, A. P. (1996). "A theory for metaphor". En Martinich, A. P. (ed.), *The Philosophy of Language*. New York, Oxford: Oxford University Press, pp. 427-438.

Martinich, A. P. (ed.). (1996). *The Philosophy of Language*. New York, Oxford: Oxford University Press, 3ªed.

Matthews, H. (2014). "Media Performance in the Aftermath of Terror: Reporting templates, political ritual and the UK press coverage of the London Bombings, 2005", *Journalism*, (11), pp. 1-17.

McLuhan, M. y Fiore, Q. (1987). *El medio es el mensaje: un inventario de efectos*. Barcelona: Paidós.

Meseguer, L. (ed.) (1994). *Metàfora i creativitat*. Castellón de la Plana: Universitat Jaume I.

Meza, P. (2010). "Uso de metáforas cognitivas en textos periodísticos pertenecientes al ámbito de la salud", *Logos: Revista de Lingüística, Filosofía y Literatura*, 20(1), pp. 81-107. En: <http://revistas.userena.cl/index.php/logos/article/view/44/437>.

Miceviciute, J. (2013) "Frame periodístico: un concepto puente entre la Psicología, la Sociología y la Lingüística", *ZER*, 18(35), pp. 71-96.

Miller, G. A. (1993). *Images and models, similes and metaphors*. En Ortony, A. (ed.), *Metaphor and Thought*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 357-400.

Moreno, M. (2005). "La metáfora conceptual y el lenguaje político periodístico: configuración, interpretaciones y niveles de descripción", *Tesis Doctoral*. Logroño: Universidad de La Rioja. En: dialnet.unirioja.es/descarga/tesis/114.pdf.

Moskvin V.P. (2006). *Russkaya metafora. Ocherk semioticheskoy teorii*. Moskva: LENAND [Москвин В.П. (2006). *Русская метафора. Очерк семиотической теории*. Москва: ЛЕНАНД].

Muñiz, C. y Romero, A. (2012). "Framing de la campaña electoral mexicana. Análisis de los encuadres noticiosos sobre política presentes en las publicaciones diarias digitales mexicanos de ámbito nacional", *Actas de IV Congreso Internacional Latina de Comunicación Social. Universidad de La Laguna*, pp. 1-17.

Nacos, B. L. (2002). *Mass Mediated Terrorism: The Central Role of the Media in Terrorism and Counterterrorism*. London: Rowman & Littlefield Publishers.

Nakhimova E.A. (2010). "Istoricheskaya dinamika metaforicheskoy aktivnosti pretsedentnykh imen sobstvennykh v politicheskoy kommunikatsii", *Politicheskaya lingvistika*, 4 (34), pp. 188-124 [Нахимова Е.А. (2010). "Историческая динамика

метафорической активности прецедентных имён собственных в политической коммуникации”, *Политическая лингвистика*, 4 (34), pp. 188-124].

Noguera, J. M. (2006). “El *Framing* en la cobertura periodística de catástrofe: las víctimas, los culpables y el dolor”, *Sphera Pública. Revista de Ciencias sociales y de la Comunicación*, (6), pp. 193-206.

Núñez Ladevéze, L. (1995). *Introducción al periodismo escrito*. Barcelona: Ariel.

Okuneva I.O. (2010). “Vidy i rol' metafory v pechatnykh SMI Rossii, Velikobritanii, SShA i Kanady”, *Politicheskaya lingvistika*, 4(34), pp. 135-145 [Окунева И.О. (2010). «Виды и роль метафоры в печатных СМИ России, Великобритании, США и Канады», *Политическая лингвистика*, 4(34), pp. 135-145].

Okuneva I.O. (2011). «Priemy rechevogo vozdeystviya v pechatnykh SMI Rossii, Velikobritanii, SShA i Kanady», *Politicheskaya lingvistika*, 4(38), pp. 104-116 [Окунева И.О. (2011). «Приёмы речевого воздействия в печатных СМИ России, Великобритании, США и Канады», *Политическая лингвистика*, 4(38), pp. 104-116].

Olza, I. (2008). “Metáfora y argumentación en el lenguaje político y la prensa españoles. Aproximación a las metáforas relacionadas con el ‘proceso de paz’”, *Estudios de Lingüística*, (22), pp. 213-242. En: <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/13491>.

Ong, W. J. (1970). “Introduction”. En Ramus, P., *Scholae in liberales artes*. Hildesheim: Georg Olms, pp. 5-16.

Ortega y Gasset, J. (1966). *Obras Completas, Tomo III*. Madrid: Revista de Occidente.

Ortega, A. (1994). *El discurso político: Retórica-parlamento-dialéctica*. Madrid: Fundación Cánovas del Castillo.

Ortony, A. (1993). “The role of similarity in similes and metaphors”. En Ortony, A. (ed.), *Metaphor and Thought*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 342-356.

Ortony, A. (ed.). (1993). *Metaphor and Thought*. Cambridge: Cambridge University Press.

Otal Camplo, J. et al. (2005). *Cognitive and Discourse Approaches to Metaphor and Metonymy*. Castellon: Universitat Jaume I.

Ozhegov S.I. y Shvedova N. Y. (2003). *Tolkovyiy slovar' russkogo yazyka*. Moskva: ITI Tekhnologii [Ожегов С.И. и Шведова Н. Ю. (2003). *Толковый словарь русского языка*. Москва: ИТИ Технологии].

Palacio, M. (2007). “La televisión pública española (TVE) en la era de José Luis Rodríguez Zapatero”, *Journal of Spanish Cultural Studies*, 8, pp. 71-83. En:

<http://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/14636200601148843?scroll=top&needAccess=true>.

Palau, D. (2004). “Les metàfores de la guerra. Els marcs cognitius de les cròniques de la guerra contra Iraq”, *Quaderns de Filologia de la Universitat de València. Estudis de Comunicació*, 2, pp. 93-103.

Palau, D. (2005). *Els estils periodístics. Maneres diverses de veure y construir la realitat*. València: Universitat de València.

Palau, D. (2009). “Estilo y autoría en la información. Una aparente ausencia de identidad”, *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 15, pp. 347-366.

Palau, D. (2013). “La actualidad decantada. Enfoques y estilos en los titulares de portada”, *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 19(2), pp. 825-839.

Pan, Z. y Kosicki, G. M. (1993). “Framing Analysis: Approach to News Discourse”, *Political Communication*, 10, pp. 55-75.

Partal, V. y Otamendi, M. (2004). *11-M: el periodisme en crisi*. Barcelona: Ara Llibres.

Partington, A. (1995). “A Corpus-based Investigation into the Use of Metaphor in British Business Journalism”, *Actes du 16e colloque du GERAS*. Aix-en-Provence, pp. 25-39. En: <http://asp.revues.org/3718>.

Perešin, A. (2007). “Mass Media and Terrorism”, *Medijska istraživanja*, 13(1), pp. 5-22.

Pérez Vicente, A. (2016). “El discurso político europeo ante el terrorismo yihadista”. Madrid: Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado (UNED). En: http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:master-IUGM-PSDAperez/Perez_Vicente_Antonio_TFM.pdf

Pérez, J. (2014). “El caso Breivik como paradigma de la nueva violencia política en Europa”, *UNISCI Discussion Papers*, Enero-Abril, 139-151.

Portilla, R. (2012). “Propuesta metodológica para el análisis de los encuadres periodísticos en la cobertura de narcotráfico en México”, *Revista Iberoamericana de Comunicación*, (22), pp. 43-72.

Portilla, R. (2014). “El framing en los estudios de la comunicación. Una revisión de la literatura”. En Aceves, F. y Hernández, F. (coord.), *Abordajes emergentes al estudio de la comunicación*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, pp. 71-94.

Potebnya A.A. (1976). *Estetika i poetika*. Moskva: Iskusstvo [Потебня А.А. (1976). *Эстетика и поэтика*. Москва: Искусство].

Potebnya A.A. (1990). *Teoreticheskaya poetika*. Moskva: Vysshaya shkola [Потебня А.А. (1990). *Теоретическая поэтика*. Москва: Высшая школа].

Procter, P. (ed.). (1995). *Cambridge International Dictionary of English*. Cambridge: Cambridge University.

Prokhorov E.P. (2011). *Vvedenie v teoriyu zhurnalistiiki*. Moskva: Aspekt Press [Прохоров Е.П. (2011). *Введение в теорию журналистики*. Москва: Аспект Пресс].

Prokhorov, A.M. (ed.) (1987). *Sovetskiy entsiklopedicheskiy slovar'*. Moskva: Sovetskaya entsiklopediya [Прохоров, А.М. (ed.) (1987). *Советский энциклопедический словарь*. Москва: Советская энциклопедия].

Prokopchuk O.G. (2009). «Razvitie predstavleniy o metafore v antichnoy ritoricheskoy traditsii (Aristotel' i Kvintilian)», *Vesnik Belaruskaga dzyarzhajnağa universiteta*, 4 (2), pp. 75-78 [Прокопчук О.Г. (2009). «Развитие представлений о метафоре в античной риторической традиции (Аристотель и Квинтилиан)», *Вестник Беларускага дзяржаўнага ўніверсітэта*, 4 (2), pp. 75-78].

Pütz, M. (ed.). (1992). *Thirty Years of Linguistic Evolution: Studies in Honour of René Dirven on the Occasion of his Sixtieth Birthday*. Philadelphia; Ámsterdam: John Benjamins.

Quintiliano (1942). *Instituciones oratorias*. T. 2. Madrid: Librería y Casa Editorial Hernando.

Radden, G. (2003). “How metonymic are metaphors?” En Dirven, R. y Pörrings, R. (eds.), *Metaphor and Metonymy in Comparasion and Contrast*. Berlin: Mounton Gruyter, pp. 407-434.

Radman, Z. (ed.). (1995). *From a Metaphorical Point of View: a Multidisciplinary Approach to the Cognitive Content of Metaphor*. Berlin: Walter de Gruyter.

Ramos Fernández, L. F. (1997). “La profesión periodística en España, regulación jurídica y consecuencias éticas (asociacionismo profesional y sentido corporativo, el proceso de autocontrol y los códigos deontológicos)”, *Tesis Doctoral*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. En: <http://biblioteca.ucm.es/tesis/19972000/S/3/S3038101.pdf>.

Ramus, P. (1970). *Scholae in liberales artes*. Hildesheim: Georg Olms.

Reah, D. (1998). *The Language of Newspapers*. London: Routledge.

Reddy, M. J. (1993). “The conduit metaphor: a case of frame conflict in our language about language”. En Ortony, A. (ed.), *Metaphor and Thought*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 164-201.

Reese, S. D. (2001). "Prologue - Framing public life: A bridging model for media research". En Reese, S. D. *et al.* (Eds.), *Framing Public Life*. Mahwah: N.J Lawrence Erlbaum Associates, pp. 7-32.

Reese, S. D. *et al.* (Eds.) (2001). *Framing Public Life*. Mahwah: N.J Lawrence Erlbaum Associates.

Reese, S. D. y Lewis, C. S. (2009). "Framing the war on Terror. The Internalization of Police in the US press", *Journalism*, 10 (6), pp. 777 – 797.

Reinares, F. (2003). *Terrorismo global*. Madrid: Taurus.

Reinares, F. (2016). "Diez cosas que importa saber sobre la amenaza del terrorismo yihadista en Europa Occidental", *Real Instituto Elcano*. En: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/comentario-reinares-10-cosas-que-importa-saber-sobre-la-amenaza-del-terrorismo-yihadista-en-europa-occidental.

Reinares, F. y Elorza, A. (eds.). (2004). *El nuevo terrorismo islamista: del 11-S al 11-M*. Madrid: Temas de hoy.

Rekalde, A. (2004). "11-M: El otro nervio de la guerra". En Rekalde, A. *et al.*, *11-M, tres días que engañaron al mundo*. Tafalla: Txalaparta, pp. 141-216.

Rekalde, A. *et al.* (2004). *11-M, tres días que engañaron al mundo*. Tafalla: Txalaparta.

Renton, N. E. (1992). *Metaphorically Speaking: a Dictionary of 3,800 Picturesque Idiomatic Expressions*. USA: Warner Books.

Ricouer, P. (1978). "The metaphorical process as cognition, imagination and feeling", *Critical Inquiry*, 5(1), pp. 143-159.

Ricoeur, P. (1980). *La metáfora viva*. Madrid: Europa.

Richards, I. A. (1965). *The Philosophy of Rhetoric*. London; New York: Oxford University Press.

Rodrigo Alsina, M. (1989). "Medios de comunicación y terrorismo: apuntes para un debate", *Anàlisi*, 12, pp. 101-110.

Rodrigo Alsina, M. (1989). *La construcción de la noticia*. Barcelona: Paidós.

Rodrigo Alsina, M. (1991). *Los medios de comunicación ante el terrorismo*. Barcelona: Icaria.

Romano, M. B. (2010). "Metáforas en el discurso periodístico", *Espéculo. Revista de estudios literarios*.

En: <https://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero46/metadipe.html>.

Rosch, E. (1973). "Natural categories", *Cognitive Psychology*, 4, pp. 328-350.

Rosch, E. (1976). "Basic objects in natural categories", *Cognitive Psychology*, 8, pp. 382-439.

Rosch, E. (1978). "Principles of categorization". En Rosch, E. y Lloyd, B. (eds.), *Cognition and Categorization*. Hillsdale NJ: Lawrence Erlbaum Associates, pp. 27-48.

Rosch, E. y Lloyd, B. (eds.) (1978). *Cognition and Categorization*. Hillsdale NJ: Lawrence Erlbaum Associates.

Rubin, B. M. y Rubin, J. C. (2008). *Chronologies of Modern Terrorism*. New York: M.E. Sharpe.

Rueda, N. E.M. y Pérez, E. del C. (2008). "La función persuasiva de la metáfora en la prensa". *Anclajes*, (12), pp. 209-224. En: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S185146692008000200006

Ruiz de Mendoza, F. (2003). "The role of mapping and domains in understanding metonymy". En Barcelona, A. (ed.), *Metaphor and Metonymy at the Crossroads: a Cognitive Perspective*. Berlin: Mouton de Gruyter, pp. 109-132.

Ruiz de Mendoza, F. y Díez, O. (2003). "Patterns of conceptual interaction". En Dirven, R. y Pörings, R. (eds.), *Metaphor and Metonymy in Comparison and Contrast*. Berlin: Mouton Gruyter, pp.489-532.

Ruiz de Mendoza, F. y Galera-Mesegosa, A. (2011). "Going beyond metaphonymy: metaphor and metonymy complex in phrasal verb interaction", *Language Value*, 3(1), pp. 1-29. En: <http://www.languagevalue.uji.es/index.php/languagevalue/article/view/47>.

Ruiz Gurillo, L. (2000). "Las metáforas de un día en los medios de comunicación españoles", *ELUA. Estudios de Lingüística*, (14), pp. 199-215.

Rykovtseva E. (2004). «Pochemu uvolen glavnyy redaktor gazety "Izvestiya"? Otsenki kolleg», *Radio Svoboda*. En: <https://www.svoboda.org/a/24192384.html>
[Рыковцева Е. (2004). «Почему уволен главный редактор газеты "Известия"? Оценки коллег», *Радио Свобода*. En: <https://www.svoboda.org/a/24192384.html>].

Sádaba, M. T. (2001). "Origen, aplicación y límites de "teoría de encuadre" (framing) en comunicación", *Comunicación y sociedad*, 14(2), pp. 143-175.

Sádaba, T. (2008). *Framing: el encuadre de las noticias. El binomio terrorismo-medios*. Buenos Aires: La Crujía.

Salutregi, J. (2004). "11-M: tres días de engaño que cambiaron el Gobierno". En Rekalde, A. et al., *11-M, tres días que engañaron al mundo*. Tafalla: Txalaparta, pp. 9-31.

Salvador, V. (1998). “Metàfora i variació lingüística”. En Cano, M. A.; Martines, J. y Martines, V. (eds.), *Un món de llengües: Actes de les V-IX Jornades de Sociolingüística de la Nucia* (Marina Baixa). Alcoi: Marfil, pp. 263-274.

Salvador, V. (2002). “Discurso periodístico y gestión social de los conocimientos: algunas observaciones sobre la didacticidad”, *Anàlisi: Quaderns de comunicació i cultura*, 28, pp. 107-120.

Salvador, V. (2006). “Engegueu el ventilador amb les mans ben netes: Fraseologia, metàfora i interdiscurs en la comunicació política”. En Salvador, V. y Climent, L. (eds.), *El discurs prefabricat II: fraseologia i comunicació social*. Castelló: Universitat Jaume I, pp. 23-51.

Salvador, V. (2008). “Metàfores i coneixement”, *Escola catalana*, 43(450), pp. 8-9.

Salvador, V. (2012). “Metáfora y fraseología en el discurso periodístico de tema político”. En Del Río Sanz, E. et al. (Eds.) (2012). *Retórica y política: los discursos de la construcción de la sociedad*. Logroño: Gobierno de La Rioja, Instituto de Estudios Riojanos, Ayuntamiento de Calahorra, 671-682.

Salvador, V. y Climent, L. (eds.). (2006). *El discurs prefabricat II: fraseologia i comunicació social*. Castelló: Universitat Jaume I.

Sánchez Calero, M. L. (ed.) (2011). *Géneros y discurso periodístico*. Madrid: Fragua.

Sánchez Rodríguez, G. (2005). “Informar sobre terrorismo: una misión difícil pero necesaria”, *Comunicación y Hombre*, (1), 71-89.

Sandig, B. y Selting, M. (2000). “Estilos del discurso”. En Van Dijk, T. A. (ed.), *El discurso como estructura y proceso: estudios del discurso, introducción multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa, 207-231.

Scheufele, D. A. (1999). “Framing Theory of Media Effects”, *Journal of Communication*, Winter, pp. 103-122.

Schön, D. A. (1993). “Generative metaphor and social policy”. En Ortony, A. (ed.), *Metaphor and Thought*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 137-163.

Schulze Schneider, I. (2004). “Capítulo 5. La prensa escrita en los principales países occidentales”. En Barrera, C. (coord.), *Historia del periodismo universal*. Barcelona: Ariel, pp. 169-228.

Searle, J. R. (1980). *Actos de habla: ensayo de filosofía del lenguaje*. Madrid: Cátedra.

Searle, J. R. (1985). “Metaphor”. En Martinich, A. P. (ed.), *The Philosophy of Language*. New York, Oxford: Oxford University Press, pp. 416-437.

- Seco, M. *et alii* (eds.) (2011). *Diccionario del español actual*. Madrid: Aguilar.
- Semetko, H. A. y Valkenburg, P. M. (2000). “Framing European Politics: Content Analysis of Press and Television News”, *Journal of Communication*. Spring, pp. 93-109.
- Seoane, M. C. y Sueiro, S. (2004). *Una historia de El País y del Grupo Prisa*. Madrid: Plaza y Janés.
- Shelley, P. B. (1986). *Defensa de la poesía*. Barcelona: Península.
- Shklovsky V.B. (1983). *Izbrannoe*. V 2-kh tomakh. T.2. Moskva: Khudozhestvennaya literatura [Шкловский В.Б. (1983). *Избранное*. В 2-х томах. Т.2. Москва: Художественная литература].
- Shkondin M.V. (2000). “Transformatsiya tipologicheskoy struktury rossiyskikh SMI: sistemnye aspekty”. En Zasurskiy Ya.N. y Vartanova E.L. (eds.), *Ot knigi do Interneta. Zhurnaliistika i literatura na rubezhe novogo tysyacheletiya*. Moskva: Izdatel'stvo Moskovskogo Universiteta, pp. 107-119 [Шкондин М.В. (2000). «Трансформация типологической структуры российских СМИ: системные аспекты». En Засурский Я.Н. у Вартанова Е.Л. (eds.), *От книги до Интернета. Журналистика и литература на рубеже нового тысячелетия*. Москва: Издательство Московского Университета, pp. 107-119].
- Shmeleva T.V. (2009). “Krizis kak klyuchevoe slovo tekushchego momenta”, *Politicheskaya lingvistika*, 2 (28), pp. 63-67 [Шмелёва Т.В. (2009). “Кризис как ключевое слово текущего момента”, *Политическая лингвистика*, 2 (28), pp. 63-67].
- Shveitser, A. D. (1997). *Contrastive Stylistics: News Media Style in English and in Russian*. P.G. Canarias: Universidad de las Palmas.
- Siebert, F. *et al.* (1963). *Four Theories of the Press*. Urbana: University of Illinois Press.
- Sinclair, J. (ed.). (1987). *Collins Cobuild English Language Dictionary*. London: Collins.
- Sklyarevskaya G.N. (1993). *Metafora v sisteme yazyka*. Sankt-Peterburg: Nauka [Скляревская Г.Н. (1993). *Метафора в системе языка*. Санкт-Петербург: Наука].
- Snow, D. A. *et al.* (1986). “Frame Alignment Processes, Micromobilization, and Movement Participation”, *American Sociological Review*, 51, pp. 464-481.
- Soares da Silva, A. (2013). “O que sabemos sobre a crise económica, pela metáfora. Conceptualizações metafóricas da crise na imprensa portuguesa”, *Revista Media &*

Jornaliismo, 22 (1), Número temático “Crise, Memória e Esquecimento”, Revista do Centro de Investigação Media e Jornaliismo, pp.11-34.

Solganik G.Y. (1981). *Leksika gazety*. Moskva: Vysshaya shkola [Солганик Г.Я. (1981). *Лексика газеты*. Москва: Высшая школа].

Solganik G.Y. (1990). “Publitsistika kak iskusstvo slova“. En Solganik G.Y. (ed.), *Poetika publitsistiki*. Moskva: Izdatel'stvo Moskovskogo universiteta, pp. 3-9 [Солганик Г.Я. (1990). «Публицистика как искусство слова». En Солганик Г.Я. (ed.), *Поэтика публицистики*. Москва: Издательство Московского университета, pp. 3-9].

Solganik G.Y. (2001). “Avtor kak stileobrazuyushchaya kategoriya publitsisticheskogo teksta”, *Vestnik MGU*, 10(3), pp. 74-83 [Солганик Г.Я. (2001). «Автор как стилеобразующая категория публицистического текста», *Вестник МГУ*, 10(3), pp. 74-83].

Solganik G.Y. (2007). “Obshchaya kharakteristika yazyka sovremennykh SMI v sopostavlenii s yazykom SMI predshestvuyushchego perioda”. En Zasurskiy Y.N. (ed.), *Yazyk massovoy i mezhlchnostnoy kommunikatsii*. Moskva: Media-Mir, pp. 15-39 [Солганик Г.Я. (2007). «Общая характеристика языка современных СМИ в сопоставлении с языком СМИ предшествующего периода». En Засурский Я.Н. (ed.), *Язык массовой и межличностной коммуникации*. Москва: Медиа-Мир, pp. 15-39].

Solganik G.Y. (2012). “Vvedenie”. En Solganik G.Y. (ed.), *Yazyk SMI i politika*. Moskva: Izdatel'stvo Moskovskogo Universiteta, pp. 8-26 [Солганик Г.Я. (2012). «Введение». En Солганик Г.Я. (ed.), *Язык СМИ и политика*. Москва: Издательство Московского Университета, pp. 8-26].

Solganik G.Y. (ed.) (1990). *Poetika publitsistiki*. Moskva: Izdatel'stvo Moskovskogo universiteta [Солганик Г.Я. (ed.) (1990). *Поэтика публицистики*. Москва: Издательство Московского университета].

Solganik G.Y. (ed.) (2005). *Yazyk sovremennoy publitsistiki*. Moskva: Finta, Nauka [Солганик Г.Я. (ed.) (2005). *Язык современной публицистики*. Москва: Финта, Наука].

Solganik G.Y. (ed.) (2012). *Yazyk SMI i politika*. Moskva: Izdatel'stvo Moskovskogo Universiteta [Солганик Г.Я. (ed.) (2012). *Язык СМИ и политика*. Москва: Издательство Московского Университета].

Solopova O. A. (2005). «Metaforicheskoe modelirovanie proshlogo, nastoyashchego i budushchego v politicheskom diskurse Velikobritanii», *Lingvistika: byulleten'*

Ural'skogo lingvisticheskogo obshchestva, Т. 16, pp. 102-115 [Солопова О. А. (2005). «Метафорическое моделирование прошлого, настоящего и будущего в политическом дискурсе Великобритании», *Лингвистика: бюллетень Уральского лингвистического общества*, Т. 16, pp. 102-115].

Solopova O. A. (2006). «Teatral'naya metafora v politicheskom diskurse Velikobritanii», *Lingvistika: byulleten' Ural'skogo lingvisticheskogo obshchestva*, Т. 18, pp. 107-114 [Солопова О. А. (2006). «Театральная метафора в политическом дискурсе Великобритании», *Лингвистика: бюллетень Уральского лингвистического общества*, Т. 18, pp. 107-114].

Solopova O.A. (2006). «Metafora «suda» v politicheskom diskurse Velikobritanii», *Lingvistika: byulleten' Ural'skogo lingvisticheskogo obshchestva*, Т. 18, pp.114-121 [Солопова О.А. (2006). «Метафора «суда» в политическом дискурсе Великобритании», *Лингвистика: бюллетень Уральского лингвистического общества*, Т. 18, pp.114-121].

Solopova O.A. (2013). «Temporal'naya os' metaforicheskogo stseneriya «budushchee Rossii» (na materiale politicheskikh tekstov XIX-XX vv.)», *Vestnik YUrGU, Seriya «Lingvistika»*, 10 (2), pp. 32-36 [Солопова О.А. (2013). «Темпоральная ось метафорического сценария «будущее России» (на материале политических текстов XIX-XX вв.)», *Вестник ЮУрГУ, Серия «Лингвистика»*, 10 (2), pp. 32-36].

Sperber, D. y Wilson, D. (1991). “Loose talk”. En Davis, S. (ed.), *Pragmatics: a reader*. New York, Oxford: Oxford University Press, pp. 540-549.

Sperber, D. y Wilson, D. (1994). *Relevance: Communication and Cognition*. Oxford: Blackwell.

Spiro, S. E. y Yuchtman-Yaar, E. (eds.). (1983). *Evaluating the Welfare State: social and political perspectives*. New York: Academic Press.

Steen, G. (2001). “From linguistic to conceptual metaphor in five steps”. En Gibbs, R. W. y Steen, G. J. (eds.), *Metaphor in Cognitive Linguistics: Selected Papers from the Fifth International Cognitive Linguistics Conference: Amsterdam, July 1997*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 57-77.

Stolz, T. y Kolbe, K. (2003). *Methodologie in der Linguistik*. Frankfurt am Main: Peter Lang.

Studer, P. (2008). *Historical Corpus Stylistics: Media, Technology and Change*. London: Continuum.

Taylor, J. (2003). "Category extension by metonymy and metaphor". En Dirven, R. y Pörings, R. (eds.), *Metaphor and Metonymy in Comparison and Contrast*. Berlin: Mouton Gruyter, pp.323-347.

Terreros y Pando, E. de (1987). *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes*. Madrid: Arco-Libros.

Tertychnyy A.A. (2000). *Zhanry periodicheskoy pechati*. Moskva: Aspekt Press [Тертычный А.А. (2000). *Жанры периодической печати*. Москва: Аспект Пресс].

Teruel, E. (1995). "Anàlisi pragmàtica de la metàfora periodística", *Els Marges*, 52, pp. 94-103.

Teruel, E. (1997). *Retòrica, informació i metàfora: anàlisi aplicada als mitjans de comunicació de massa*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.

Todorov, T. (1974). *Literatura y significación*. Barcelona: Planeta.

Tomashevskiy V.B. (2001). *Teoriya literatury. Poetika*. Moskva: Aspekt-Press [Томашевский В.Б. (2001). *Теория литературы. Поэтика*. Москва: Аспект-Пресс].

Tomlin S. R., Forrest, L., Ming Ming Pu y Myung He Kim. (2000). "Semántica del discurso". En Van Dijk, T. A. (ed.), *El discurso como estructura y proceso: estudios del discurso, introducción multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa, pp. 107-170.

Torres Soriano. M. R. (2008). "Terrorism and Mass Media after Al Queda: A Change of Course?", *Athena Intelligence Journal*, 3(2), pp. 1-20.

Townshend, C. (2008). *Terrorismo: una breve introducción*. Madrid: Alianza.

Tuchman, G. (1983). *La producción de la noticia: estudio sobre la construcción de la realidad*. México: Gustavo Gili.

Tuman, J. S. (2010). *Communicating Terror: The Rhetorical Dimensions of Terrorism*. San Francisco: San Francisco State University.

Tupitsyna I.K. i Skorokhodova E.Y. (2009). «Priroda metafory i ee ispol'zovanie v sovremennoy rossiyskoy presse», *Vestnik Chelyabinskogo gosudarstvennogo universiteta. Filologiya. Iskusstvedenie*, 22(160), pp. 108-114 [Тупицына И.К. и Скороходова Е.Ю. (2009). «Природа метафоры и её использование в современной российской прессе», *Вестник Челябинского государственного университета. Филология. Искусстведение*, 22(160), pp. 108-114].

Turner, M. (2000). *Death is the Mother of Beauty* [e-libro]. Christchurch, N.Z.: Cybereditions.

Turner, M. y Fauconnier, G. (2003). "Metaphor, metonymy and binding". En Dirven, R. y Pörings, R. (eds.), *Metaphor and Metonymy in Comparison and contrast*. Berlin: Mouton de Gruyter, pp. 469-488.

Urabayen, M. (2001). "Periodismo moderno: lenguaje escrito y lenguaje visual", *Revista Latinoamericana de Comunicación Chasqui, Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina*, (073). En: <http://www.redalyc.org/pdf/160/16007305.pdf>.

Valgina N.S. (2003). *Aktivnye protsessy v sovremennom russkom yazyke*. Moskva: Logos [Валгина Н.С. (2003). *Активные процессы в современном русском языке*. Москва: Логос].

Van Dijk, T. A. (ed.) (2000). *El discurso como estructura y proceso: estudios del discurso, introducción multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.

Van Dijk, T. A. (1990). *La noticia como discurso: comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona: Paidós.

Van Dijk, T. A. (2008). *Discourse and Context: a Sociocognitive Approach*. Cambridge: Cambridge University Press.

Van Dijk, T. A. (2009). *Society and Discourse: How Social Contexts Influence Text and Talk*. Cambridge: Cambridge University Press.

Van Gorp, B. (2007). "The Constructionist Approach to Framing: Bringing Culture Back In", *Journal of Communication*, 57(1), pp. 60–78.

Vartanova E.L. (1997). *Severnaya model' v kontse stoletiya*. Moskva: Izdatel'stvo Moskovskogo Universiteta [Вартанова Е.Л. (1997). *Северная модель в конце столетия*. Москва: Издательство Московского Университета].

Velekhov L. (2005). "Vvedenie. Geroi i antigeroi". En Kolokol'tsev E. y Ryabukhina N. (eds.), *Beslan: kto vinovat?* Moskva: Sovershenno sekretno, pp. 5-7 [Велехов Л. (2005). «Введение. Герои и антигерои». En Колокольцев Е. y Рябухина Н. (eds.), *Беслан: кто виноват?* Москва: Совершенно секретно, pp. 5-7].

Veres, L. (2002). "El signo perverso: sobre lenguaje, terrorismo y práctica periodística", *Revista Latina de Comunicación Social*, 52. En: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/2002veresoctubre5207.htm>.

Veres, L. (2004). "Desinformación lingüística y terrorismo". En Catalán, M. y Veres, L. (coord.), *Estrategias de la desinformación: actas del seminario interdisciplinar "Estrategias de la desinformación"*. Valencia: Generalitat Valenciana, Conselleria de Cultura, Educació i Esport, pp. 177-203.

Veres, L. (2005). "Semántica, terrorismo, comunicación y tratamiento informativo", *Comunicación y estudios universitarios*, (13), 67-77.

Veres, L. (2006). *La retórica del terror: sobre lenguaje, terrorismo y medios de comunicación*. Madrid: Ediciones de la Torre.

Vereshchinskaya Y.V. (2008). “Metáfora como componente nacional en los títulos periodísticos”. Procedimientos de la conferencia internacional “*Ispanskiy yazyk v kontekste dialoga kul'tur: issledovanie i prepodavanie. materialy III mezhdunarodnoy nauchnoy konferentsii ispanistov 20-22 marta 2008 goda*”. MGIMO (U) MID Rossii, MGIMO (U) MID Rossii, Moskva, pp. 72-77 [Верещинская Ю.В. (2008). “Metáfora como componente nacional en los títulos periodísticos”. Procedimientos de la conferencia internacional “*Испанский язык в контексте диалога культур: исследование и преподавание. материалы III международной научной конференции испанистов 20-22 марта 2008 года*”. МГИМО (У) МИД России, Москва, pp. 72-77].

Vicente Mariño, M. y López Rabadán, P. (2009). “Resultados actuales de la investigación sobre *framing*: sólido avance internacional y arranque de la especialidad en España”, *ZER. Revista de estudios de comunicación*, 14 (26), pp. 13-34.

Vico, G. (2006). *Ciencia nueva*. Madrid: Tecnos.

Vidal, A. (2012). *El servicio público audiovisual y la construcción del Estado autonómico: 1980-2006*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.

Villanueva, M. L. (1994). “Metáfora y discurso periodístico. Análisis contrastivo de crónicas y reportajes en periódicos franceses y españoles”. En Meseguer, L. (ed.), *Metàfora i creativitat*. Castelló de la Plana: Universitat Jaume I, pp. 277-292.

Volkova T. A. (2009). «A. I. Adzhubey – redaktor i publitsist», *Mediascope. Elektronnyy zhurnal fakul'teta zhurnalistiki MGU im. Lomonosova*. En: <http://www.mediascope.ru/old/node/260> [Волкова Т. А. (2009). «А. И. Аджубей – редактор и публицист», *Медиаскоп. Электронный журнал факультета журналистики МГУ им. Ломоносова*. En: <http://www.mediascope.ru/old/node/260>].

Volodina M.N. (ed.) (2003). *Yazyk SMI kak ob"ekt mezhdistsiplinarnogo issledovaniya*. Moskva: Izdatel'stvo MGU [Володина М.Н. (ed.) (2003). *Язык СМИ как объект междисциплинарного исследования*. Москва: Издательство МГУ].

Volodina M.N. (ed.) (2011). *Yazyk i diskurs sredstv massovoy informatsii v XXI veke*. Moskva: Akademicheskii prospekt [Володина М.Н. (ed.) (2011). *Язык и дискурс средств массовой информации в XXI веке*. Москва: Академический проспект].

Voronov V. (2005). “Kromeshnyy ad”. V Kolokol'tsev E. y Ryabukhina N. (eds.), *Beslan: kto vinovat?* Moskva: Sovershenno sekretno, pp. 8-33 [Воронов В. (2005). «Кромешный ад». В Колокольцев Е. у Рябухина Н. (eds.), *Беслан: кто виноват?* Москва: Совершенно секретно, pp. 8-33].

VV. AA. (1988). *Metafora v yazyke i tekste*. Moskva: Nauka [VV. AA. (1988). *Метафора в языке и тексте*. Москва: Наука].

VV. AA. (2002). *History of The Guardian. A brief history of the Guardian newspaper*. En: <https://www.theguardian.com/gnm-archive/2002/jun/06/1>

VV. AA. (2013). “El Consejo de Europa alerta sobre la falta de independencia editorial en RTVE”, *Audiovisual 451, el medio online de la industria audiovisual*. En: <http://www.audiovisual451.com/el-consejo-de-europa-alerta-sobre-la-falta-de-independencia-editorial-en-rtve/>.

VV.AA. (1995). *Longman Dictionary of Contemporary English*. Harlow Essex: Longman Group.

VV.AA. (1996). *Gran diccionario de la lengua española*. Barcelona: Larousse Planeta.

VV.AA. (2001). *Diccionario de la lengua española de la Real Academia Española*. En: <http://www.rae.es/rae.html>.

VV.AA. *Cambridge Dictionaries Online*. En: <http://dictionary.cambridge.org/>.

Waren, B. (2003). “An alternative account of the interpretation of referential metonymy and metaphor”. En Dirven, R. y Pörings, R. (eds.), *Metaphor and Metonymy in Comparasion and Contrast*. Berlin: Mounton Gruyter, pp. 113-130.

Warren, C. (1979). *Géneros periodísticos informativos: nueva enciclopedia de la noticia*. Barcelona: ATE.

Way, E. (1995). “An artificial intelligence approach to models and metaphor”. En Radman, Z. (ed.), *From a Metaphorical Point of View: a Multidisciplinary Approach to the Cognitive Content of Metaphor*. Berlin: Walter de Gruyter, pp. 165-198.

Wheelwright, P. (1979). *Metáfora y realidad*. Madrid: Espasa-Calpe.

White, M. C. (1996). *The Use of Metaphor in British Press Reporting of the 1992 Currency Crisis*. Madrid: Universidad Complutense.

White, M. (1997). “The Use of Metaphor in Reporting Financial Market Transactions”, *Cuadernos de Filología Inglesa*, 612, pp. 233-245.

Wieviorka, M. (1993). *The Making of Terrorism*. Chicago: University of Chicago Press.

Wittgenstein, L. (1988). *Investigaciones filosóficas*. México: Instituto de Investigaciones Filosóficas.

Yayla, A. S. (2007). “Terrorism as a Social and Criminal Phenomenon”. En Durmaz, H. et al. (eds.), *Understanding and Responding to Terrorism*. Washington: IOS Press, pp. 185-206.

Zakhar'ko V. (2014). *Zvezdnye chasy i drama «Izvestiy». Za kulisami znamenitoy gazety*. Moskva: Vremya [Захарько В. (2014). *Звёздные часы и драма «Известий». За кулисами знаменитой газеты*. Москва: Время].

Zasurskiy Y.N. (2000). “Zhurnaliistika i mir na rubezhe tysyacheletiy”. En Zasurskiy Ya.N. y Vartanova E.L. (eds.), *Ot knigi do Interneta. Zhurnaliistika i literatura na rubezhe novogo tysyacheletiya*. Moskva: Izdatel'stvo Moskovskogo Universiteta, pp. 12-38 [Засурский Я.Н. (2000). «Журналистика и мир на рубеже тысячелетий». En Засурский Я.Н. у Вартанова Е.Л. (eds.), *От книги до Интернета. Журналистика и литература на рубеже нового тысячелетия*. Москва: Издательство Московского Университета, pp. 12-38].

Zasurskiy Y.N. (2007). “Osobennosti sovremennoy kommunikatsii”. En Zasurskiy Y.N. (ed.), *Yazyk massovoy i mezhlchnostnoy kommunikatsii*. Moskva: Media-Mir, pp. 9-15 [Засурский Я.Н. (2007). «Особенности современной коммуникации». En Засурский Я.Н. (ed.), *Язык массовой и межличностной коммуникации*. Москва: Медиа-Мир, pp. 9-15].

Zasurskiy Y.N. (ed.). (2007). *Yazyk massovoy i mezhlchnostnoy kommunikatsii*. Moskva: Media-Mir. Засурский Я.Н. (ed.) (2007). *Язык массовой и межличностной коммуникации*. Москва: Медиа-Мир [Засурский Я.Н. (ed.). (2003). *Система средств массовой информации России*. Москва: Аспект Пресс].

Zasurskiy Y.N. y Vartanova E.L. (eds.) (2000). *Ot knigi do Interneta. Zhurnaliistika i literatura na rubezhe novogo tysyacheletiya*. Moskva: Izdatel'stvo Moskovskogo Universiteta [Засурский Я.Н. у Вартанова Е.Л. (eds.) (2000). *От книги до Интернета. Журналистика и литература на рубеже нового тысячелетия*. Москва: Издательство Московского Университета].

Zharinov K.V. (1999). *Terrorizm i terroristy: Istoricheskiy spravochnik*. Minsk: Kharvest [Жаринов К.В. (1999). *Терроризм и террористы: Исторический справочник*. Минск: Харвест].